DICTADURA DEL MARISCAL LOPEZ

O SEA UN CÚMULO DE

EPISODIOS HISTÓRICOS DEL PARAGUAY

Y DE LAS NACIONES LIMÍTROFES

CONEXOS

Con los intereses de las Repúblicas Sud-Americanas y del Brasil

EN FORMA DE CARTAS EPISTOLARES

POR

JACINTO V. VICENCIO

TOMO I.

BUENOS AIRES.

IMP. DEL ÓRDEN, TACUARÍ 45

1874.

Digitized by Google

SA 8378.35

HARVARD UNIVERSITY LIBRARY
DEC 13, 1941
Gordon Fund
Hunter House

Digitized by Google

PROSPECTO.

Al visitar las vastas y ricas provincias que constituyen, y las que han pertenecido á la Confederacion Argentina, no hemos podido reprimir un grito de admiracion, esclamando ¡oh! que fértiles y bellas son! parece que Dios ha querido ostentar el poder de prodigar sus dones, poniendo á disposicion de los platenses todos los gérmenes de grandeza, prosperidad y belleza.

En seguida nos hemos interrogado—¿han correspondido los agraciados á tan inmensos favores?

Triste es decirlo: nó y mil veces nó.

¿Cual puede ser la rémora que ha detenido el curso progresivo de estos privilegiados paises?

El caudillage que durante 64 años se ha enseñoreado en las repúblicas del Plata, sepultándolas en el abismo de la anarquía, y sumiéndolas en un lago de sangre humana, de horrores, devastacion, luto y esterminio.

¿No habrá un medio de conjurar tan inmensos males?

Nosotros creemos que sí;—educar á las masas populares.

¿Bastará establecer escuelas primarias en las capitales de provincias, villorrios, pueblos y aldeas?

No es bastante enseñarles á leer y escribir, es necesario formar un libro especial con el fin de inculcar en la conciencia de los pueblos Sud-Americanos, todos los gérmenes de virtudes morales, políticas y sociales; tratando de elevarlos al rango de pueblos civilizados, enseñándoles á odiar el despotismo, haciéndoles conocer sus fueros de hombres libres y de pueblos demó-

Digitized by Google

cratas y republicanos, haciéndoles comprender á la vez los deberes que ligan al hombre con Dios, con la patria, con la sociedad, con la familia y consigo mismo.

Hasta hoy muchos literatos Americanos se han esmerado en escribir libros, haciendo ostentacion de sus talentos y aptitudes literarias, cuyas preciosas flores retóricas, exhalan un aroma solo perceptible á la inteligencia de la culta sociedad, mientras que ninguno se ha preocupado de escribir uno que emane ese aroma rústico del *alfilerillo*, cuyo pasto da á nuestras campiñas Sud-Américas un aliciente harto simpático para quien conoce ese idioma especial que nos caracteriza y que los célebres novelistas Europeos denominan *jerga popular Sud-Americana*; ese lengüaje que está al alcance de las inteligencias incultas de algunas provincias cuyas costumbres y modo de ser, difieren muy poco de las tribus nómades beduinas.

Encontrándonos en la Asuncion capital del Paraguay, escribimos varias cartas á nuestra familia residente en la República de Chile, con el objeto de hacerle conocer los hechos mas culminantes ejecutados por el tercer tirano del Paraguay, figurando tambien como actores de ellos, Elisa Lynch y aquel enjambre de satélites que jiraban al rededor del mandon Paraguayo.

Nuestra correspondencia era de un carácter privado, pero no tanto que nos eximiésemos de leer algunos párrafos en el seno de la amistad, lo cual bastó para que fuésemos incitados y compelidos por nuestros amigos y varios miembros del Gobierno Paraguayo á dar publicidad á nuestras referidas cartas.

El fuerte compromiso contraido con aquel y con gran número de suscritores de diversas nacionalidades residentes en esa República, es lo que nos compele á darlas á la publicidad.

La prensa Bonaerense, ha dicho, que la sociedad Paraguaya no tiene criterio de lo que es moral ó inmoral, ni conciencia de lo que es bueno ó malo. Nosotros señalamos á esa misma sociedad cuál es el mal de que adolece, la causa que lo produce, é indicamos los medios de conjurarlo.

Digitized by Google

Estas materias las tratamos en forma de cartas epistolares.

Se nos preguntará ¿qué son cartas epistolares?

Es la trasmision del pensamiento, es una conversacion familiar.

¿El que las escribe está obligado á observar las reglas de estricta literatura?

Nosotros creemos que nó, porque en tal caso los que no hemos hecho un estudio especial de las bellas letras, estaríamos privados de referir á la posteridad los acontecimientos históricos que hemos presenciado y que interesan y afectan á la humanidad entera.

Diez años hemos empleado en recorrer las repúblicas del Plata, con el único fin de recolectar datos y escribir la presente historia, sin arredrarnos los grandes inconvenientes que son consiguientes al tratar de escribir la historia contemporánea, viviendo aun muchos personajes á quienes tenemos que leerles su propio proceso de la misma manera que lo hizo el pueblo Francés en público meeting con Napoleon III; sin que tengan derecho para anatematizarnos por el rigor que empleamos al describir sus hechos con todo el aparato de iniquidad que les caracteriza.

Nó es á nosotros á quien deben culpar, sinó á sí mismos, que á imitacion del monarca destronado olvidaron que la historia habia de llamarlos á juicio por sus excesos.

Para mayor garantía nos presentamos al Gobierno Paraguayo, pidiéndole nombrase una comision de personas idóneas para que examinase nuestra obra é informára si ella desdice de la verdad histórica de los acontecimientos que comprende.

El tuvo á bien comisionar tres respetables caballeros, quienes, despues de haber examinádola prolijamente, emitieron sus respectivos informes, encomiando la veracidad, moralidad, severidad é imparcialidad que usamos en la narracion de los hechos y de los hombres.

Con el fin de neutralizar la monotonia histórica, hemos adoptado una forma romancesca en la narracion de mucha par-

Digitized by Google

te de ella, cuidando de no separarnos de los acontecimientos históricos.

Tal vez se nos argüirá que el lenguaje romancesco perjudica la verdad histórica, á lo que contestamos con las palabras del informante Sr. Chacon: "Narrándose los hechos tal como hayan sucedido, poco debe importar al lector la forma ó estructura que se emplee" á mas nos proponemos amenizar su lectura é interesar en ella á las generaciones que se levantan, y moralizarlas. (1.)

El Gobierno del Paraguay ha decretado que nuestro libro sea adoptado por testo de lectura de la juventud que se educa en aquella república.

La obra consta de dos volúmenes y se subdivide en cinco partes.

En la 1ª nos consagraremos á hacer conocer los antecedentes de familia, educacion y carácter distintivo de José Gaspar Rodriguez de Francia,—maquiavélicos medios de que se valió para apoderarse del mando supremo del Paraguay é implantar el despotismo—Rasgos de su política—Su muerte y sostitucion por Cárlos A. Lopez.

2.ª Antecedentes de familia de éste—Incidencias de su casamiento—Ligeras descripciones de sus actos administrativos—Infame proceder con los Indígenas.

3.ª Descripcion personal de Francisco Solano Lopez—Dudas de su orígen—Sus entretenimientos infantiles—Su frenética pasion por la señorita de Garmendia—Su viage á Europa, sus relaciones ilícitas con Elisa Lynch—Su regreso al Paraguay—Medios que puso en juego con el fin de apoderarse del mando Nacional—Sus planes frustrados—Un cúmulo de episodios de familias y de hechos criminosos, los que ponen en relieve su carácter distintivo—Su muerte en Aquidaban.

En la 2ª parte nos concretaremos:

1.º A dar una suscinta noticia de la nacionalidad de Elisa Lynch—Su educacion—Sus antecedentes de familia—Sus as-

(1) Hemos adoptado la forma de cartas epistolares tanto por carecer de aptitudes literarias, cuanto por dar reglas de como han de conducirse las masas populares en cualesquier estado de la vida, pretendiendo por este medio inocularles los delicados sentimientos que debe albergar el hombre culto.

Digitized by Google

piraciones—Sus primeros amores—Sus aventuras y vida alegre en Europa—Su matrimonio—Su traicion á la fé conyugal—Su fuga del hogar doméstico.

2.° Medios de que se valió para atraerse y captarse la simpatía del Mariscal Lopez—Insidencia del gran baile con que lo recibió—Como lo comprometió—Su traslacion de Europa á Buenos Aires—Su llegada al Paraguay—Su modo de vivir antes de la guerra.

3.° Medios que empleó para doblegar el indómito carácter del déspota hasta influenciarlo—Sus infidelidades con Lopez—Sus especulaciones mercantiles—Su gran influencia política en la guerra contra la triple alianza—Inícuos medios que puso en ejecucion para vengarse de las principales damas del pais y hacerlas morir en los tormentos—Horrendos crímenes que perpetró con el fin de apoderarse de todos los tesoros que habian en el pais, ya nacionales, ya de particulares—Su prision y regreso á Europa.

En la 3.ª parte nos consagraremos á describir:

1.° El aspecto topográfico del Paraguay—Sus productos naturales—Sus gérmenes de riqueza, su clima y su fertilidad—Reminicencias de hechos de la reciente guerra y de la política de ciertos gobiernos.

2.° Descripciones topográficas de las provincias del Rio de la Plata—Descripciones comparativas de las fuentes de prosperidad y belleza de la República Argentina, en relacion al Paraguay, con referencias históricas y comentarios sobre los hombres públicos del Plata.

En la 4.ª parte nos limitaremos á pintar y describir física y moralmente á los hijos del Paraguay, sus usos y costumbres, indicando reglas para educar y moralizar á las masas populares.—Insertaremos tambien la coleccion de notas diplomáticas cambiadas entre la cancilleria paraguaya y las de las naciones aliadas, que dieron por resultado aquella colosal y devastadora guerra.

En la 5.ª parte nos ocuparemos de insertar una miscelánea de episodios de familia, de artículos de costumbres y de ac-

Digitized by Google

tualidad, con el fin de hacerle conocer á las masas populares sus fueros de hombres libres y pueblos democráticos; haciéndoles tambien comprender el degradante rol que han estado representando, enseñándoles por este medio á odiar los déspotas y amar la libertad y el progreso moderno.

Con el fin de neutralizar las amargas impresiones que deben producir la lectura de los horripilantes hechos que narramos, hemos resuelto intercalar en todo el curso de la obra, trozos del interesante romance histórico de la gran heroina paraguaya Señorita de Garmendia.

Informe de la Comision nombrada por el Gobierno Paraguayo sobre esta obra

Asuncion, Julio 31 de 1871.

Al ciudadano Ministro de Justicia, Culto é Instruccion Pública.

Al llenar el encargo que por Comision aceptada debo dar, respecto á la informacion consiguiente sobre la obra "Dictadura del Mariscal Lopez" escrita por el Señor Don Jacinto V. Vicencio; séame permitido emitir mi juicio propio acerca de dicha obra; y aun cuando el no sea por mi incompetencia ajustado á las reglas severas de la crítica, que solo podian hacerla los que poseen conocimientos especiales de literatura; únicamente me concretaré á decir con la apreciacion que me he formado de los diferentes libros escritos sobre los sucesos históricos de la jigantezca lucha sostenida con tanto heroismo por los hijos de esta República contra las potencias aliadas que dió principio el primero de Mayo de 1865, que ninguno ha sido escrito con mas verdad, con mas imparcialidad, ni con mayores datos, recojidos con paciente voluntad, en la fuente misma del teatro de los sucesos, narrados con la esplicacion natural y espresiva en su carácter relativo, por los que han sido testigos presenciales, y que aun viven escapados á la grande catástrofe que como ningun otro pueblo, ha sufrido el Paraguay.

V. Vicencio ha recorrido los diferentes puntos de la República en que ha tenido lugar un hecho accidental, ó ya deter-

Digitized by Google

minado por el encadenamiento general de los acontecimientos.

El uso de una rigorosa imparcialidad al hablar de las personas y aunque en muchas ocasiones se muestra severo respeto de ellas y de las costumbres del pais; ese es el mérito de la obra, esa la justicia asignada á cada hecho ó persona, para sacar una leccion moralizadora como enseñanza que puede aprovechar el pueblo Paraguayo, tan agobiado por la ignorancia y la abyeccion que le inculcaron sus tiranos.

La obra de V. Vicencio puede pues muy bien servir con gran utilidad á la lectura de los niños de las escuelas, pudiendo alli los hijos de la generacion que se levanta, conocer á sus verdugos, sus propios sufrimientos, y aborrecer por ese medio á los déspotas y tiranos, amando asi la libertad y el progreso moderno, por esa comparacion del pasado y el presente.

En el libro de V. Vicencio, no habrán semblanzas, no narrará sus amores, ni las variadas peripecias de su vida; y si, con la sencillez que le es característica, publicará un libro, que si no rivaliza por un ameno y florido lenguaje con otros libros escritos sobre los últimos sucesos históricos, ninguno le igualará en franqueza y verdad moralizadora.

Si el gobierno le presta su apoyo en el sentido que lo juzgue mas á propósito, hará bien; es el mejor libro escrito sobre el tema que se propone, por que abraza las condiciones ó fases mas culminantes de la contemporánea historia del pais.

Las aptitudes literarias del señor V. Vicencio, si son negativas, lo hacen mas recomendable por su empeñosa decision en formar con tanto trabajo un libro semejante.

En el concepto del infrascripto, el fondo escencial del libro de V. Vicencio contiene la mayor suma de datos históricos sobre los hombres y los sucesos de la época paraguaya, á que se refiere; y siendo esa la parte principal, poco debe fijarse el lector en la estructura ó forma de los diálogos del citado libro, á pesar de que sin tener la habilidad de los notables novelistas, no carece de cierto interés.

Cuando se publique esta historia, el pueblo paraguayo no será tampoco el juez competente, por que sus alusiones históricas tan ciertas y tan verídicas han de influir en el ánimo suscep-

Digitized by Google

tible de los hijos del pais, que les impedirá ser imparciales para juzgar, á pezar del fondo moralizador que contiene.

Este es el humilde juicio del infrascripto que tengo el honor de elevar al ciudadano Ministro de Justicia, Culto é Instruccion Pública, Don José Segundo Decoud.

Dios guarde al ciudadano Ministro.

TEODORO CHACON.

Asuncion, Agosto 8 de 1871,

Al Ciudadano Ministro de Instruccion Pública Sr. D. José Segundo Decoud.

Encargado en comision para dictaminar sobre la obra escrita por el señor D. Jacinto V. Vicencio, titulada: "Dictadura del mariscal Lopez," creí de mi deber estudiarla detenidamente, y al hacerlo he considerado que es un trabajo que requiere conocimientos especiales que estoy muy lejos de poseer para poder hacer un juicio crítico de la importancia que él requiere; pero decidido á cumplir mi comision, voy á permitirme abrir el que he formado del maduro examen de la obra.

De él resulta que ella puede examinarse bajo tres aspectos generales, que á su vez se prestan á meras divisiones y que procuraré analizar con la brevedad posible.

La obra puede considerarse como una relacion histórica, como un trabajo literario, y como una obra agradable y moralizadora que puede interesar y hacer amena su lectura, apesar del cansancio que siempre tienen en si las obras de su género.

El primero de estos tres aspectos sufre á su vez la division necesaria de la relacion histórica que concierne al pueblo paraguayo, diseñando sus costumbres, aptitudes é ideas, ó al Gobierno ó persona del Mariscal Lopez con todos sus errores y arbitrariedades y los rasgos que designan su despótico y tiránico gobierno, en sí mismo y en sus relaciones con el pueblo.

Al examinar la primera de estas dos divisiones que he creido debia hacer, encuentro que como relacion histórica encierra hechos de grande importancia, y que creo que en efecto son la es-

Digitized by Google

presion genuina de lo ocurrido, si bien sobre este punto no tengo aún conocimientos exactos, ni creo que haya muchos que los tengan, por razones conocidas de todos, y que considero superfluo indicar aquí; lo que muy lejos de desvirtuar el mérito de la obra, lo hace aun mas estimable, y demuestra el grande, minucioso y delicado trabajo de su autor.

Sin embargo, bien considerado, parece que se quiere confundir al pueblo paraguayo con el tirano, colocándolo en la condicion de un pueblo abyectó, ignorante y sin perfecto conocimiento de la necesidad del bien y muy perfecto de la conveniencia del mal.

Cualquiera que no conozca al pueblo y sus desgracias y crea formarse una idea de él, con la lectura del libro del Sr. V. Vicencio, de seguro formará una pobre y mezquina idea del mismo que no hará inspirar mas que compasion y desprecio por sus propias desgracias, porque un pueblo que no conoce el mal de sus tiranos, ó no procura sacudir el yugo que le oprime, es ignorante é inmoral, por que nunca dirijirá sus esperanzas á salvarse de la opresion en que vive; mientras tanto el pueblo paraguayo no estaba en tales condiciones; ese pueblo era y es bastante adelantado é inteligente para conocer un tirano cualquiera, y mucho mas un tirano como Lopez que nunca pudo hacer su felicidad; pero el pueblo paraguayo se sentia oprimido por un poderoso ejército de línea que no le dejaba levantar la cabeza; y mas tarde cuando se armó, quizá confundió su propia causa con la del tirano, sin poder separar la una de la otra, y eso mismo resulta en efecto de los datos y conocimientos adquiridos despues de la guerra que asoló al pais y cortó la cabeza de sus mejores hombres, que rodaron por órden del mismo á quien defendian creyendo defender en él y por él, la causa del pueblo; y esto que muy bien puede ser un error, no es crímen, ni muestra ignorancia y descuido.

La propia heroicidad con que luchaba y se defendia, nos deja ver sus conocimientos, y su perfecto amor y respeto por la patria que miraban comprometida en aquella lucha jigantesca.

De manera que si bien el libro está lleno de datos históricos de gran importancia que puede preparar el terreno para la for-

Digitized by Google

macion minuciosa y crítica de la historia del Paraguay, esto podria comprometer al pueblo por lo que dice á sí mismo: de sus costumbres, moralidad, é ideas.

En cambio, él puede servir de leccion moralizadora, porque enseña á odiar á los tiranos despertando el sentimiento de libertad, y muestra lo que fué el que lo oprimió, en cuya parte es indudablemente muy interesante el libro del Sr. V. Vicencio que demuestra con mucha exactitud, precision y cuidado, lo que fué Lopez en sí mismo y en sus relaciones con el pueblo.

Para considerar el segundo aspecto, que es en cuanto al mérito literario de la obra, me siento en la necesidad de guardar silencio, porque carezco de los conocimientos especiales é indispensables para analizarla y formar su juicio crítico.

Respecto de su amenidad, aparece en efecto sembrada de pasages agradables, que hacen interesante su lectura, facilitando asi el estudio de la historia, que es su objeto, porque interesa al corazon á la vez que enseña, demostrando las inconveniencias y desventajas de soportar las arbitrariedades propias de los tiranos.

Concluyo, que el libro del Señor V. Vicencio, comprende un grande é interesante número de hechos históricos, reunidos con sumo trabajo y cuidado, que recomiendan á su autor; muestra el tacto y delicadeza de su ordenada relacion y la habilidad con que ha sabido hacerlo agradable y ameno, sin olvidar la moralidad necesaria en libros, que como este ha de servir para la enseñanza pública, y creo que su publicacion ha de recomendar á su autor mas y mejor de lo que yo pudiera hacerlo.

Saludo al ciudadano Ministro con toda mi atencion.

JAIME SOSA.

Conforme con la opinion emitida por el Sr. D. Jaime Sosa, me adhiero en todas sus partes.

FRANCISCO GUANES.

Digitized by Google

CARTA 1.ª

Sumario:—1.° Lo qué me propongo—2.° La vida de las naciones—3.° Rasgos biográficos del Dictador Francia—4.° Infame conducta de este—5.° El nó comprendo—6.° La pisó el pié—7.° Epístola de D. Manuel P. Peña—8.° Descripcion personal del Mariscal Lopez—9.° Otra epístola de Peña.

Asuncion del Paraguay, Enero 1.° de 1870

Señor Don Manuel V. Vicencio.

Hermano y amigo de mi predileccion:

Accediendo á tus exigencias, emprendo la difícil tarea de transmitirte una narracion verídica de los acontecimientos y hechos mas culminantes ejecutados por esa turba de oscuros tiranos que han despotizado al Paraguay con reminiscencias de muchos otros caudillejos que han deprimido á los pueblos platenses, abusando del poder que esos mismos pueblos en sus manos depositáran.

Ardua es la empresa que me propongo llenar, sin arredrarme mi incompetencia literaria pero lo hago impulsado por el deseo de hacer un bien á la humanidad patentizando á la vista del hemisferio americano las funestas consecuencias que esperan á los pueblos que inclinan sumísamente la frente á los pies de un déspota.

No te alucines hermano mio, ni te imagines encontrar en el curso de esta historia un estilo ameno y florido, que presente ramos de flores retóricas que hechicen y embarguen los sentidos; pero si, encontrarás un lenguaje sencillo que te hable al corazon; tengo la conviccion de que el mas sublime es el de la verdad desnuda de todo artificio.

Varias veces me has indicado deseas te comunique noticias fidedignas de la política y costumbres de estos paises. Voy pues á complacerte, apoyado únicamente en la gran fuerza de voluntad y en la conviccion que me asiste, que con la constancia, el hombre esforzado vence todos los obstáculos que juzga insuperables el pusilánime.

Aliéntame á ello el recuerdo de los Evangelistas, hombres humildes, sin nociones ni pretenciones de literatos, y que

Digitized by Google

sinembargo han ilustrado al mundo y trasmitídole las verdades Evangélicas que tan inmensos bienes han reportado á la humanidad.

No pretendo un puesto en el honroso banquete de las sábios publicistas, que iluminan al mundo con sus grandes libros, cuyas páginas de oro ilustran el alma y fascinan los sentidos de sus lectores; pero si, pretendo ser un fiel lacayo que les presente una fuente fecunda de hechos históricos de gran importancia, hechos que afectan é interesan á la humanidad, para que se inspiren en ella y con su despejada inteligencia y erudicta pluma escriban la historia de este infortunado Paraguay.

Tu que me conoces y me comprendes, sabes que jamàs he gustado de acibarar la existencia de mis semejantes, antes por el contrario.....

No dudo la sorpresa que te causará verme ahora hiriendo susceptibilidades. Lo hago mui á mi pesar; pero, sin poderlo evitar, desde que me propongo narrar la historia cantemporánea viviendo aun muchos que, á imitacion de los déspotas del Paraguay, han abusado del poder y conculcado los sagrados derechos de los hombres libres y pueblos democráticos. Para defender esos fueros, tengo que atacar á los que los han vilipendiado, con el fin de evitar que en las repúblicas Sud-Americanas, se repitan esas luctuosas escenas.

Tal es el programa que me propongo llenar.

Jacinto V. Vicencio.

Digitized by Google

PARTE PRIMERA

CAPITULO I.

La vida de las naciones

No puede apreciarse lógicamente la vida de las diversas fracciones en que se subdivide el linaje humano, sino en cuanto se relaciona con la vida de sus sociedades; el carácter de sus habitantes, sus costumbres, sus vicios ó virtudes, tienen que estar en relacion íntima con el clima, con sus producciones, y de esa espresion relativa, tiene que producirse la fuerza moral que caracterice á los habitantes de un pais dado.

La educacion, la instruccion misma, tiene que alterarse en razon directa del clima y sus producciones. Es decir la materia física obliga y sujeta la idea.

Es asi como vamos á determinar en particular segun nuestro modo de pensar, la condicion especial del carácter paraguayo.

Su prodigiosa naturaleza, con un clima tan ardiente como el desierto de la Arabia, ó los desiertos de Sahara ó de Atacama, hace languidecer la fuerza del hombre y lo convierte en un ser indolente; con el decaimiento de la resistencia física, viene la poca energia ó la irresolucion en la aplicacion práctica de las ideas que se conciben.

Cobijados por sus magníficos bosques, alimentados por los variados y ricos frutos que ellos producian, con arroyos de purísimas y cristalinas aguas en que apagar su sed, escuchando el alegre y armonioso canto de sus aves; asi vivian las diversas tribus que habitaban la tierra del habla Guaraní.

Digitized by Google

Todo era felicidad para aquellas gentes sencillas, cuya dulzura de carácter, al través de los siglos, la educacion y las nuevas costumbres, refleja en su actual fisonomia social, el mismo y característico tipo de mansedumbre graciosa y de cariño, con la pertinaz resolucion de una idea aceptada.

Tal era este edén, en el mundo de Colon, cuando los aventureros conquistadores, ávidos de oro y cruelmente zañudos por el absolutismo siempre creciente de sus reyes, quienes desconocian la palabra libertad en su hermoso significado, pisaron las playas de la patria de Lambaré, Cumarindo y Tupaing.

Si sorprendidos quedaron los descubridores con el aspecto encantador de la tierra americana, tan bella en su fisonomia como rica en sus producciones, mucho mayor fué la sorpresa que esperimentaron los hijos de las vírgenes selvas al contemplar la fisonomia dura de los mensageros que venian trayendo el fanatismo, la supersticion y la crueldad.

El estremecimiento que unos y otros sintieron fué terrible, como la idea de la muerte para los hijos de Lambaré, sombrio y siniestro para los que lanzados por la avaricia en el camino de la aventura, hallaron el sebo de sus aspiraciones en un mundo que su supina ignorancia no comprendia bien.

El dado estaba tirado por los que llegaron. La naturaleza estaba triste y languidecida, asi como aflijido estaba el espíritu de los que hasta ese dia habian vivido felices, aspirando el aroma de sus bosques.

Iba á cambiar la grata y feliz condicion de esas gentes sencillas, que vivian libres é independientes, por las cadenas y ultrajes que en nombre de la civilizacion les traian los mudos soldados que los miopes é ignorantes reyes godos les enviaban para que los educasen é iniciasen en la vida social.

Con tan *magníficos elementos de civilizacion y tan famosos institutores*, no podia menos que resultar una sociedad cuya ilustracion debia marchar en perfecta armonia con los elementos que se emplearan al objeto.

Por cuya razon no debe estrañarse que el sistema político del Paraguay estuviese en concordancia con el sistema feudal de los reyes castellanos; como asi mismo su educacion moral y religiosa en igual grado de armonia con el fanatismo jesuítico.

Digitized by Google

Decimos fanatismo jesuítico, por que los jesuitas de aquel tiempo fueron los que encarcelaron en los calabozos de la Inquisicion de Lima al descubridor de la isla perteneciente á Chile, denominada Juan Fernandez, que era el nombre del bergantin que capitaneaba aquel intrépido marino, á quien se le castigó cruelmente por el *horrible crímen* de haber hecho su navegacion desde el Callao hasta Valparaiso en un mes y dos dias, suponiéndole que habia hecho pacto con el diablo.

Aquellos jesuitas que por *gloria de Dios* quemaban vivos y martirizaban en los tormentos inquisitoriales á millares de víctimas inocentes, conculcando y desprestigiando así la sublimidad de la religion católica; aquellos jesuitas que tanto empeño se tomaban en persuadir á los pueblos, que toda autoridad emana de Dios, aunque esa autoridad se apodere del mando supremo por medios inícuos. De estos eran los que vinieron al Paraguay.

La confesion pública hecha por el presbítero Maiz, que se encuentra en el curso de esta historia, y la ciega sumision con que el pueblo paraguayo soportó durante 54 años el pesado yugo del despotismo de tres tiranos, es un comprobante de esta triste verdad.

¿Que dirian esos mismos inquisidores, si ahora volviesen á la vida y viesen que en la América republicana, la autoridad suprema, emana de la voluntad soberana de los pueblos? —¿Cuantos millares de víctimas, tendrian que reducir á polvo por herejes?—Sin embargo, tendrian que pugnar con los jesuitas de la época presente, cuyas ideas marchan al nivel de la civilizacion moderna. Asi se deja comprender el interés que toman en Norte-América los padres de familia por educar á sus hijos en los colegios regenteados por los hijos de Loyola, no obstante la disidencia en creencias religiosas.

La ciega sumision y obediencia al Soberano llevada hasta el fanatismo y envilecimiento, era el resultado lógico de aquella educacion viciosa, retrógrada y anti-social, inoculada en la conciencia del pueblo paraguayo.

La semilla estaba sembrada por los famosos labradores encargados de cultivar el terreno y hacer germinar las plantas.

Cúpoles tan delicado cometido á los hijos de Loyola, tan solícitos siempre en persuadir á los pueblos del derecho divino

Digitized by Google

que los gobernantes tienen de humillar y ultrajar á sus gobernados, sin que estos tengan el de rechazar todo cuanto juzgan nocivo y mortífero para la madre Patria.

Tal es el sistema político y social en que ha vivido el pueblo paraguayo durante la dominacion española, hasta que los tiranos Francia y Lopez, perfeccionaron el sistema opresivo y retrógrado que durante 54 años ha imperado con el Gobierno dictatorial, de tres tiranos que se han sucedido uno en pos de otro, hasta que el último espiró en Aquidaban.

En virtud de tales antecedentes, pasamos á narrar la conducta política y administrativa del tercer tirano del Paraguay, copiando las cartas privadas que hemos dirijido en distintas ocasiones á nuestra familia. Lo hacemos con el único objeto de moralizar al pueblo paraguayo y á las masas populares del mundo americano, y hacerles comprender los males que le esperan á un pueblo que inclina sumisa la frente á los piés de un déspota.

En controversia de los conceptos emitidos en el presente capítulo, tal vez se nos objetara, que los primitivos colonos paraguayos vivian felices.

La historia ya nos lo ha dicho, al referirnos que llevaban una vida patriarcal, viviendo sumisos á la voluntad absoluta del gefe de cada mision, quien investia todos los poderes: civil, judicial y religioso.

Ninguno tenia el derecho de pensar, raciocinar, ni obrar; el gefe era quien pensaba por ellos y ordenaba cuanto debian hacer, hasta determinarles los surcos de maiz y de batatas que debian sembrar.

Tal sistema podia ser adecuado, tratándose de formar una sociedad monástica; pero muy inconducente á educar y formar una sociedad de hombres que mas tarde habian de constituirse en Nacion Soberana.

Sin temor de caer en el ridículo de la exageracion, somos de opinion, que los jesuitas fundadores del Paraguay, mataron en su orígen los gérmenes de virilidad y de dignidad propia del hombre que raciocina y obra con conciencia propia, usando

Digitized by Google

de esa libertad con que Dios le dotó y que se denomina libre albedrío, don el mas precioso que le brindara.

No se crea que estos conceptos, los emitimos por animadversion hácia los jesuitas de aquella época; basta abrir las páginas de la historia para saber que el superior de la órden, que residia en la capital de Chile, cuando su espulsion (1) era el muy venerable y virtuoso padre Vicencio, hermano de nuestro bisabuelo, para comprender que no podemos alimentar ese mezquino sentimiento. Cumpliendo nuestro propósito de consignar los hechos sin consideracion á la calidad y carácter que investan las personas, anteponemos la fidelidad de la historia que narramos, á los vínculos sagrados de familia.

Habiendo sido espulsados los jesuitas de todas las colonias españolas, fueron reemplazadas en el Paraguay por los curas párrocos de los departamentos. Educados estos en la misma escuela, no fué estraño que siguiesen el mismo sistema.

Despues de la emancipacion de la República Argentina, se segregó de esta la provincia del Paraguay, cuyo primer cónsul fué un individuo de apelativo Francia, quien desempeñaba el oficio de tinterillo, hombre audaz, ambicioso y de carácter déspota.

Conociendo la índole y educacion del pueblo Paraguayo, concibió el siniestro proyecto de declararse Dictador y despotizarlo; cuyo plan supo realizar, no obstante la oposicion que le interpusieron algunos respetables españoles casados en el pais; dificultad que no le fué dificil vencer, imponiéndoles crecidas multas y anatematizándolos con el epiteto de traidores y mulatos.

---

(1) He venido en mandar se estrañen en todos mis dominios de España é Indias, islas Felipinas y demas adyacentes, á los religiosos de la Compañia, á los sacerdotes, como coadjutores y legos que hayan hecho la primera profesion y á los novicios que quisieren seguirlos, que se ocupen todas las temporalidades de la compañia en mis dominios.

De la cédula real del 27 de Febrero de 1767.

Digitized by Google

CAPITULO II.

Rasgo biográfico del Dictador Francia.

Cuando en 1810 se dió en Buenos Aires el grito de independencia, el Paraguay, provincia entónces de aquel vireynato, se mantuvo á la espectativa.

Aun que los paraguayos deseaban independizarse del poder de la Metrópoli, no querian hacer causa comun con los bonaerenses con quienes estaban siempre en pugna, por ese espíritu de localismo propio del carácter español. Así se mantuvieron hasta el año de 1813, época en que se segregaron de la República Argentina.

Nombraron una junta gubernativa compuesta de un Presidente, dos vocales y un Asesor Secretario.

Tocóle á José Gaspar Rodrigues de Francia, desempeñar este último empleo.

Era hijo de un Portugnez, quien pretendia ser natural de Francia, este casó con una criolla.

Cuando José Gaspar estuvo en edad de educarse, lo mandó su padre á estudiar al convento de relijiosos Franciscanos en la ciudad de Córdoba donde se doctoró en Teología. Era de carácter hipocondríaco, ambicioso de poder, audaz y despótico. Su padre era alocado, su hermano demente y su hermana tambien lo estuvo.

Los individuos que componian la junta gubernativa, en vez de consagrarse al desempeño de su cometido constituyendo el pais, dictando leyes sábias que guiasen la marcha administrativa de los poderes públicos, solo se ocupaban de rendir culto á los dioses Baco y Venus, viviendo en las tabérnas mas que en sus casas: jugando, bebiendo y bailando, cuyo ejemplo siguió el pueblo en general, y en particular los gefes, oficiales y soldados, todo lo que contribuyó á que la moral pública sufrieso un golpe de gracia.

José Gaspar de Francia era uno de los mas fanáticos adoradores de Venus, hasta que el desden de una de las principales damas paraguayas vino á convertir el ardoroso amor del Asc-

Digitized by Google

sor, en odio implacable al bello sexo, llegando al estremo de no querer ver jamas á su propia madre ni á su hermana.

Mientras tanto, la administracion de los negocios públicos pesaba sobre el Asesor, cuyo trabajo procuraban compensarle los miembros del Triunvirato concediéndole honores y grados militares.

El Gobierno Triunvirato no podía tener larga vida, tanto por la inmoralidad de los miembros que lo constituian, cuanto por las intrigas que Francia ponia en ejecucion, con el fin de introducir la anarquía en el seno mismo de aquellos.

Interesado estaba en ser nombrado Cónsul, como lo habia sido Napoleon 1.°, de quien era admirador.

No és pues, estraño que en 1817 se disolviese la junta gubernativa y fuese reemplazada por el Gobierno Consular, compuesto de dos miembros ó gefes.

Fulgencio Hiedro, y José G. Rodriguez de Francia fueron los elejidos por el pueblo para desempeñar tan delicado cargo.

El trono eran dos sillones con asiento y respaldo de cuero curtido de novillo, con dibujos alegóricos calados, representando la república.

El primer sillon tenía el nombre de *César*, escrito con letras caladas, y el segundo el de Pompeyo. Francia se apoderó del primero, dejando el segundo á Hiedro.

Desde que Francia tuvo ingerencia en los negocios públicos, se declaró acérrimo enemigo de los Españoles, los hostilizó y persiguió de todos modos, hasta hacer que el cura Merlo, predicase y declarase en la cátedra del Espíritu Santo: *que matar á un Español apenas era pecado venial.*

Sabido esto, no es de estrañar que en 1814 fuese publicado por bando, como ley de estado, declarando traidores y mulatos á los españoles mas respetables que residian en el pais, prohibiéndoles casarse en familias decentes.

Se dice que este estravagante anatema fué motivado por la negativa de una señorita Machain a cederle su mano de. esposa, prefiriendo unir su suerte á un español Sr. Zavala.

Digitized by Google

Los autores de su predileccion, cuyas obras componian su limitada biblioteca, eran: Voltaire, Rousseau, Reynal, Roy e, y Laplace.

Por esto se comprende fácilmente, su obstinada persecucion á las órdenes religiosas regulares, despojando de su convento á los frailes franciscanos, convirtiéndolo en cuartel y obligando á la comunidad á refujiarse en el convento de los monjes, constituyendo mas tarde en prision á unos y otros prohibiéndoles toda comunicacion con los españoles, privándoles tambien que confesasen, y obligándolos mas tarde á secularizarse.

Francia habia obtenido lo que anhelaba, ser nombrado cónsul, pero su ambicion no estaba satisfecha. El deseaba ser árbitro supremo y se consagró á preparar el pais para que cambiase la forma de gobierno y convirtiera el consulado en dictadura.

A escepcion de unos cuantos españoles que se opusieron á tan siniestro proyecto, el pais todo optó por la dictadura. Ninguno comprendia lo que significaba tal forma de gobierno, y aunque lo hubieran sabido, no lo habrian combatido, habituados como estaban á obedecer ciega y sumisamente al que los gobernaba. Ninguno tenia la mas remota idea de sus fueros individuales.

Francia sabia todo esto y no vaciló en llevar á efecto su proyecto de despotizar el pais; pero se encontró con la dificultad de que el nombramiento recayó en Iliedro, puso en juego toda su audacia é intrigas políticas hasta que obtuvo que el pueblo lo nombrase Dictador.

Desde aquel dia funesto para el Paraguay, Francia se identificó con la Patria y declaró traidor y enemigo de la República á todo el que se manifestase desafecto á su persona.

Desde aquel dia tambien apostató de la religion que profesaba á la Diosa *Venus*.

Sin haber recorrido la República, conocia todos los lugares, guiándose por un mapa trabajado por Azara, y que este regaló al cabildo de la Asuncion á fines del siglo pasado. El pueblo creia que el Dictador leía en las estrellas, ó que era adivino.

Pero lo mas original es, que despues de haber fallecido Fran-

Digitized by Google

cia, entró á sustituirlo Cárlos Antonio Lopez, quien fué acatado por el pueblo como el Mesias, esperanzados todos en que recuperarian sus fueros de hombres libres, fueros que les habian sido arrebatados por Francia.

Los españoles degradados por el déspota fueron los primeros que se presentaron solicitando suspendiese el anatema que gravitaba sobre ellos.

El *Mesias* Paraguayo decretó *concediéndoles por gracia especial* que se pudiesen casar en familias decentes, y negándose á levantar el anatema de mulatos y traidores, alegando que él no podia *destruir ni anular* una Ley *dictada por una autoridad legalmente constituida*..

Asi es como estos déspotas han pisoteado la moral administrativa, así han ultrajado el sentido comun, así han castigado al pueblo que inclinó humilde la serviz á sus inmundas plantas.

CAPITULO III.

Infame conducta del dictador Francia.

No fué menos infame la conducta que observó el tirano Francia con el respetable español Señor D. Miguel Guanes y varios otros españoles.

Por haber Guanes remesado 14000 fuertes á Buenos Aires con el objeto que le remitieran una factura de mercancias, cuando esta llegó á la Asuncion fué confiscada por órden del Dictador y condenado Guanes á pagar la multa de 14000 fuertes, en castigo de haber sustraido del pais igual cantidad.

Es de advertir que Francia antes de apoderarse del mando supremo, habia sido protejido por el mismo señor Guanes, quien le asignaba una renta mensual porque desempeñase un empleo consejil que Guanes debia administrar. Algun tiempo despues fué citado Guanes por el Secretario de Francia, señor Villa-Mayor, quien le ordenó á nombre del Dictador que inmediatamente precediese á edificar en un hermoso sitio que tenia frente del palacio dictatorial.

Guanes se retiró á su casa, volviendo al siguiente dia, con un

Digitized by Google

memorial, solicitando del supremo el competente permiso para proceder á la construccion del edificio; mas Villa-Mayor se negó á recibirlo alegando que no necesitaba mas documento que la órden verbal que él le habia trasmitido, advirtiéndole que su Excelencia ya habia ordenado al delineador de calles para que le señalase la línea que debia seguir.

Guanes dió principio á la obra, de acuerdo con el agrimensor general. El tirano acostumbraba pasearse todos los dias á caballo á las dos de la tarde, hora en que el pueblo acostumbraba el dormir siesta, y los que no dormian eran obligados á encerrarse porque el déspota no queria ser profanado por las miradas del pueblo. La circunstancia de pasar Francia todos los dias por el punto mismo en que se construia el edificio de Guanes hizo que él viese desde la primera piedra que se colocó en los cimientos y guardó silencio; mas cuando el edificio estaba en estado de techarlo, volvió á ser citado Guanes por el secretario Villa Mayor, quien lo interrogó á nombre de Su Excelencia ¿quien le habia concedido permiso para proceder á construir aquel edificio? exijiéndole que exhibiese en el acto el permiso por escrito que tuviese. El señor Guanes trataba de recordarle que era él quien le habia ordenado que edificase en el sitio; pero el Secretario no le permitia hablar y lo apremiaba para que contestara categóricamente sobre lo que se le preguntaba concluyendo aquella estravagante comedia por ordenar á Guanes que procediese inmediatamente á demoler el edificio, aplicándole á la vez una fuerte multa.

Despues de muerto Guanes, su hijo mayor pretendió levantar una muralla por los cuatro ángulos del sitio, solicitando permiso del Dictador, quien decretó lo siguiente: Concédese por ser patriota, debiendo el solitante entregar al erario Nacional cuatro mil fuertes para completar los diez mil que su padre envió á España con el fin de espulsar á los franceses, por haber solo entregados seis mil antes de su fallecimiento.

Cuando Frutos Rivera invadió el Paraguay por el lado de Misiones, Francia hizo comparecer á los españoles Miguel Guanes, Hilario Recaldo, Agustin Trigo, Benito Varela y á la viuda del español Francisco Gonzalez Granado y bajo

Digitized by Google

pretesto de no inspirar confianza se les obligó á entregar cuatro mil fuertes para pagar personero.

Todas aquellas familias continuaron cargando el epíteto de traidores y siendo objeto de la persecucion de los Lopez, como se verá mas adelante.

CAPITULO III.

Maquiavélicos medios de que se valió Cárlos Antonio Lopez para reemplazar al Dictador Francia.

Inmediatamente despues de la muerte del Dictador Francia, acontecida el dia 20 de Setiembre de 1840, el actuario de gobierno que era Policarpo Patiño, formó el proyecto de sostituir al tirano, no porque fuese capaz, sino por que él se creia ser el llamado á rejir los destinos del pais.

Con tal objeto convocó á una conferencia al alcalde ó juez ordinario Ortiz, y á los comandantes de los cuatro cuarteles que habia en la capital: Cañete, Pereira, Maldonado y Arroyo, y se impartieron órdenes á nombre de esta junta.

El mismo dia de la muerte del déspota fueron conducidos á la cárcel pública los pocos franceses que residian en la capital, so pretesto de estar bloqueando á Buenos Aires la armada francesa. En aquel mismo dia se despachó un chasque á Caraguatay, ordenando que se le remachase una barra de grillos al General D. José Artigas, encargandó no se comunicase á nadie la muerte del Director; pero el General, al remachársele los grillos, dijo: esto me pronostica que ha muerto el Supremo.

En aquel mismo dia fué encarcelado y engrillado el doctor en leyes D. Mariano Morla, hombre notable por su ilustracion y liberalísimo, pero tenia el defecto de ser adversario declarado de Patiño y de Cárlos A. Lopez.

Tambien fué encarcelado y engrillado el leguleyo D. Francisco Jara, que era enemigo de Patiño.

Algunos dias despues se publicó un bando anunciando al pueblo que el Gobierno Nacional era compuesto de un ministro 1er. Secretario, desempeñado por Patiño, un segundo de-

Digitized by Google

sempeñado por Benitez y cuatro vocales desempeñados por los cuatro comandantes; estos abandonaron sus casas y pasaron á habitar en palacio.

Considerándose Ortiz superior á Patiño, y no queriendo participar á este sus resoluciones gubernativas, llevó consigo á su Asesor Zanduoldo, quien no tardó en tomar ascendiente sobre todos y desde luego ordenó que Patiño que pretendia imponerles su voluntad dictatorialmente compeliéndolos á que acatasen sus resoluciones, fuese sorprendido en su oficina por el vocal Pereira, acompañado este de cuatro granaderos armados de fusiles, conduciéndole al cuartel del Colegio donde se le remachó una barra de grillos.

Patiño habia sido el actuario y verdugo en tiempo del tirano Francia, el mas práctico en los inícuos procedimientos, declaraciones y tormentos ejecutados contra los millares de víctimas inocentes sacrificadas por el déspota Francia, creyó que se procederia del mismo modo con él, y espantado de los sufrimientos que le esperaban se suicidó al dia siguiente ahorcándose con un cabestro de su hamaca.

El pueblo todo hizo las mayores demostraciones de júbilo por la trágica muerte de aquel verdugo que habia sido el principal instrumento de la pasada tiranía. Su cadáver fué arrojado á un zanjon cerca de la Catedral, pero la esposa lo sepultó esa noche en uno de los aposentos de su casa.

En esta época Cárlos Antonio Lopez moraba en una estancia de su esposa, 40 leguas al interior, él mismo se habia impuesto aquel ostracismo por huir de Ortiz y Zanduoldo que eran sus enemigos capitales.

Aconteció que habiendo ido Zanduoldo á visitar al respetable y virtuoso Sr. D. Juan José Loizaga, al llegar el primero, dijo al segundo: ya se ha ido al infierno el gran pícaro Patiño, falta ahora enviar á que le haga compañia el mayor de los bribones Cárlos Antonio Lopez; y que se salve nuestra patria de esos malvados.

Loyzaga le contestó:

No, por Dios amigo, no principiemos con prisiones ni carni-

Digitized by Google

cerías, obremos con generosidad y patriotismo, mostremos que somos magnánimos y no vengativos.

Zanduoldo replicó: ¡oh Señor! vd. no conoce á este malvado, por eso se muestra benigno con él! quiera Dios no tenga vd. que arrepentirse de su buen corazon.

Esta junta gubernativa siguió hasta fines de Enero de 1841; en cuyo tiempo se pusieron en libertad los porteños y santafecinos que Francia habia sepultado en los tenebrosos calabozos de casa mata, sin formacion de causa ni hacerles saber la causa de su prision, no obstante haber permanecido 22 años sepultados en aquella horrible prision.

Mientras tanto, el pueblo estaba de plácemes, gozaban de holgura y por vez primera saboreaban el sabroso fruto que produce el árbol de la libertad.

Los barones y las familias ya se atrevian á modular algunas frases contra las arbitrariedades del finado Director, y aun no faltaron *audaces* que se atreviesen á decir que era necesario dictar una Constitucion, y hasta hubo un señor que tuvo la *osadia* de *confeccionar una*, cuya idea apoyaban los ciudadanos Loyzaga, Zanduoldo, Ortiz y el Alcalde Medinas, y proyectaban formar un gobierno Constitucional.

Cuatro meses transcurrieron, y como no se realizase la reforma que se decia y que el pueblo anhelaba, este principió á impacientarse, acusando á la Junta de usurpadora, resultando que dos sargentos del cuartel del Colegio, Ramon Duré y V. Campos reunieron una fuerza de 50 hombres armados de fusiles; á las diez de la mañana se dirigieron á la casa de Gobierno y aprisionaron todos los miembros de la Junta gubernativa, los condujeron al cuartel, los colocaron en calabozos separados, se les remachó una barra de grillos y se les puso en completa incomunicacion.

Acto continuo determinó Duré que se formase una Junta compuesta del alcalde Medinas, el secretario Benitez y el fiel de fechos Campos, hermano del sargento revolucionario, haciendo saber al pueblo que aquella Junta quedaba constituida

Digitized by Google

en autoridad provisoria, sin mas atribucion que convocar un Congreso Nacional lo mas pronto posible.

Sabedor Cárlos Antonio Lopez de la prision de sus enemigos Ortiz y Zanduoldo, se trasladó inmediatamente á la Capital, se presentó á la nueva Junta ofreciendo sus servicios, y manifestando grandes deseos de introducirse en ella.

Esta que se componia de hombres honrados, patriotas y conocedores de cuanta infamía era capaz, lo recibieron con terquedad, despidiéndolo de la sala de audiencia.

Lopez no desmayó y se dirigió á buscar á Duré á quien encontró en la calle, y estrechándolo entre sus brazos le dijo: oh! querido compatriota; pero Duré que no aceptaba actos farsaícos lo rechazó con seriedad.

Mientras tanto el triunvirato seguia rejido por el antiguo abogado Don Mariano Larios Galvan, cuñado del Dictador Francia que habia sufrido una prision de 15 años con una barra de grillos de 25 libras de peso, y puesto en libertad por la primera Junta, espidió una convocatoria para el Congreso señalando el primer dia despues de Páscua de Resurreccion con el fin de que los clérigos estuviesen desocupados y espeditos para concurrir y como personas ilustradas contribuyesen á formar un Congreso Constituyente, previniendo que se debian elegir á los sugetos de mayor inteligencia, probidad y patriotismo.

Tal convocatoria no podia agradar á Cárlos Antonio Lopez ni á los que como él ambicionaban ocupar el sillon presidencial, se mancomunaron y principiaron á censurar á la Junta atribuyéndoles ambiciones y miras bastardas suponiendo que estaban influenciados por los traidores españoles Loyzaga, Zanduoldo y demas....

Cárlos Antonio Lopez poniendo en juego todo género de intrigas, logró persuadir y ponerse de acuerdo con el Comandante Alonzo, el sargento Godoy, Pedro Nolasco Fernandez, Hermenegildo Quiñones y otros.

Se conjuran contra el triunvirato, prenden á los vocales Loyzaga y á Zanduoldo, nombran á Alonzo Comandante Ge-

Digitized by Google

neral de Armas y por su secretario á Cárlos Antonio Lopez; se acrimina á la Junta derrocada y se espide otra convocatoria revocando la anterior y llamando despues á las personas de adhesion decidida al finado Dictador; todos los españoles que habian sido tachados de traidores á la patria ó á Francia, que era lo mismo, fueron declarados inhábiles para tomar parte en la cosa pública.

En la capital no hay comicios y solo son llamados los que designa Cárlos Antonio Lopez y Hermenegildo Quiñones que era el que comandaba la tropa.

A Duré se le sigue causa por desacato cometido contra la primera Junta gubernativa; Cárlos Antonio Lopez persigue á sus enemigos y descendientes de estos, no omite medios hasta que consigue dominar la situacion del pais.

Desde aquel momento vuelve el pueblo paraguayo á caer bajo el ignominioso peso de la tirania, la esclavitud normalizada y destruidas las instituciones democráticas, aunque bajo la falsa apariencia de República.

El nuevo déspota forma un simulacro de Congreso, esto se reune el 14 de Marzo de 1841.

En aquel dia se avocaron cañones en las bocacalles, el ejército se apresta para un combate, á la entrada de la sala representativa se coloca en la puerta el sargento Godoy y en las otras varios cabos, quienes advertian á los chacareros que habian sido citados como congresales, que las tropas querian fuesen nombrados Cónsules Cárlos Antonio Lopez, y Roque Alonzo y que el que se opusiese seria asesinado. Todos se intimidan y guardan silencio á escepcion de uno que dijo: ¿para qué se nos ha hecho venir, si se nos impone de esta manera?

Aconteció, que cuando se instaló la Cámara representativa los respetables ciudadanos Barrios y Loyzaga presentaron mocion pidiendo se procediese á dictar una Constitucion; Cárlos Antonio Lopez enfurecido les contestó:

Callen los rústicos, que ya nos vienen con cosas de antaño.

En aquel momento un oficial Baizan introduciendo el sable por la verja de la ventana esclamó á grandes voces: matenlos, matenlos.

Digitized by Google

Así fué como el segundo Dictador escaló el poder de esa bella é infortunada nacion.

CAPITULO IV.

Inícua conducta gubernativa de Cárlos Antonio Lopez, precursora de la de su digno hijo Francisco Solano.

Cuando Cárlos Antonio Lopez entró á sustituir á Francia en el Gobierno, varios especuladores paraguayos acostumbraban internarse en los yerbales ocupados por los indios; estos eran de carácter manso, y aunque los especuladores llevaban peones contratados, se veian obligados á ocupar á los indígenas, pues ellos conocian los lugares donde se encuentra la mejor calidad de *yerba mate*. Era gran socorro el que se recibia de esa buena armonía, pero no faltaron empresarios y capitanes que se complacian en maltratar y vejar cruelmente á aquellos infelices. Agraviados ellos, recurrieron á las autoridades y se quejaron. Estas se mostraron sordas.

Entonces tomaron de su cuenta el desagravio, en el establecimiento donde habian sido ofendidos.

Cárlos Antonio, cuando supo el hecho, dispuso que se circundaran los montes por tropa armada, tomando todos los puntos de viabilidad de la Villa Concepcion, San Pedro, Rosario, Caraguatay, Villa Rica y de Yutí, y en un dia y hora señalados se internasen por todas partes y apresasen cuantos indios y familias encontrasen. Asi lo verificaron.

El resultado fué que los varones prisioneros fueron puestos en sartas en número de seiscientos y en aquel estado de acollaramiento fueron muertos á palos con macanas.

Las mujeres y niños fueron conducidos á la capital y repartidos entre los parientes y amigos del tirano, en calidad de esclavos.

La instalacion de su dictadura fué estrenada con un hecho no menos inícuo.

Despues de la muerte del tirano Francia, se presentó un cacique acompañado de varios indios, al comandante del fuerte

Digitized by Google

de San Cárlos del Apa, haciendo proposiciones de paz, amistad y comercio.

El comandante del fuerte contestó que no estando en sus atribuciones celebrar tratados de paz, daria cuenta al Supremo Gobierno, ordenando que se retirasen y volviesen á la próxima luna nueva; que para entonces ya habria contestacion.

Efectivamente, el comandante dió parte á Carlos Antonio Lopez, quien le ordenó que los recibiese con alhagos engañosos en una campiña que habia al rededor del fuerte, que antes de entrar en tratados se les obsequiase con una buena comida, con prodigalidad de bebidas, y que á la vez se cargase un cañon con metralla, y se ocultase en unos galpones que habia en las inmediaciones, y varios soldados apostados con fusiles cargados apuntando al grupo de indios, y que á una señal convenida del comandante, dipararan sus tiros.

Los indios llegaron, fueron recibidos como estaba ordenado, ocupando el lugar que les estaba preparado para su cadalso, entregándose al regocijo que les motivaba tan benévolo recibimiento; en medio de este cordial placer oyeron repentinamente el estruendo del cañon y fusileria. En aquel acto quedaron todos tendidos en tierra. El comandante y soldados quedaron estupefactos á la vista de la general mortandad y notando que algunos artilleros se habian lastimado al disparar el cañon, se contrajeron á prodigarles sus atenciones. De improviso los indios vuelven de su espanto, se sienten sanos, se levantan y echan á correr hácia los montes, chivateando y burlando á los traidores del fuerte.

El infame Carlos Antonio, cuando supo el fatal éxito de su maquiavélico plan, quiso hacer fusilar al comandante, quien salvó la vida por la influencia de otros.

CAPITULO V.

Versiones sobre el orígen de Francisco Solano Lopez.

En el curso de esta historia se encuentra un estenso y noticioso diálogo entre el autor y la respetable Señora Para-

Digitized by Google

guaya Doña Mónica Rivarola, del que hemos desmembrado la parte que á continuacion insertamos con el fin de seguir el órden cronolójico de los hechos históricos que, pretendemos públicar.

CAPITULO VI.

La pisó el pié.

Yo continué diciendo: Me han referido, que allá por los años de 1823, existia una respetable señora viuda de Carrillo, poseedora de una inmensa fortuna, y por única heredera una hija jóven y bonita.

La señora, en vez de buscar un novio para su hija y ponerla á salvo de las vicisitudes de la vida social, lo buscó para si misma y se enlazó con un señor Rojas.

La inocente niña olvidando los deberes que le prescribia el honor y su rango social, permitió que su padre político la pisase la estremidad de un pié; como era natural el pié se le inflamó y la madre cuando se apercibió del mal estar de la hija, creyó prudente aplicarle al pié un *fomento matrimonial*, y buscó un curandero que no le fué difícil hallar en Cárlos Antonio Lopez, hombre pobre y ambicioso que ejercia el oficio de tinterillo, é hijo de Cirilo Lopez de nacionalidad Argentino, cuyo oficio era remendon de ropa vieja, pariente del célebre Lopez Quebracho, de eterna memoria por su ferocidad física y moral; Cirilo Lopez era un pobre diablo aparecido, patan que casó con una gaucha de Casa-Pa, mas ó menos de su clase, aun que no de tan baja esfera, cuyo nombre era Melchora Ifraim.

El señor Don Cárlos Antonio Lopez tuvo la grata satisfaccion de ver nacer un robusto *siete-mesino* hijo de su feliz himeneo, á quien puso por nombre Francisco Solano, cuyo niño fué tan simpático para su *abuelo político*, que cuando este falleció lo instituyó heredero universal de sus cuantiosos intereses.

CAPITULO VII.

Epístola de D. Manuel P. Peña

En atencion á lo estenso que es la espístola del señor Peña, nos limitaremos á estractar la parte que se relaciona con este insidente: dice asi:

Digitized by Google

Por acá no atinan á adivinar porqué lado nos liga el parentesco, por que ignoran que Don Lázaro Rojas, tu abuelo político, era mi pariente inmediato por correr por sus venas la sangre noble de Cabaña.

Descripcion de la persona del mariscal Lopez.

Francisco Solano Lopez era grueso de cuerpo, tendria mas ó menos 45 años, (1) bajo de estatura, pero de presencia airosa.

En Inglaterra pasaria por trigueño, pero era casi del mismo color que los españoles en general, sus cabellos eran negros y sus manos y piés pequeños.

Cuando estaba alegre, era bien parecido y sus maneras como su conversacion, muy agradables.

Por el contrario cuando estaba de mal humor, tomaba un aspecto sumamente sombrío. Era muy cuidadoso de su persona, amante del lujo militar, sobre todo en su escolta; al caminar se contorneaba de una manera peculiar, sus piernas eran cortas, con una curba muy pronunciada, sentábase bien á caballo y cuando jóven era buen ginete.

Era de hábitos indolentes, á veces permanecia muchas horas sentado hablando sin cesar y otras hacia igual cosa caminando, pero limitando sus paseos á cien pasos.

Queria locamente á los hijos de Elisa Lynch, pero absolutamente nada á los numerosos que tenia en otras mujeres. No era capaz de abrigar sentimientos amistosos por nadie, habiendo hecho decapitar á todos sus favoritos, que durante largos años habian sido sus compañeros de orgias. Era un gran fumador y gastrónomo.

Despues de comer, cuando estaba de buen humor solia cantar una cancioncita que era su favorita "*La flor de la canela*". Tenia espléndida bodega de los mas esquisitos vinos, á los cuales era muy aficionado y que nadie sinó él bebia en su mesa, sin esceptuar á Madama y al Obispo; sus convidados comian con vino de clase inferior.

(1) Nació en el mes de Octubre de 1824

Digitized by Google

Cuando estaba en Paso-Pucú, durante algunos meses solia jugar á las Damas con el Obispo, todo el dia.

El Obispo se levantaba muchas veces mas temprano que él y solia ir a esperarlo varias horas en el corredor de la habitacion de Lopez, con el sombrero en la mano.

Cuando Lopez se levantaba, el Obispo se acercaba humildemente y como temeroso le hacia un profundo saludo, al que Lopez contestaba con un movimiento de cabeza, sin quitarse el sombrero.

Hablaba muy mal el inglés, bien el francés y mejor el castellano. Era buen orador y poseia especialmente esa clase de elocuencia propia para inspirar á los soldados una ciega confianza en él y en sí mismos, aumentada por un profundo desprecio al enemigo.

No permitia que nadie dijera un chiste en su presencia, aunque él era muy aficionado á decirlos. Era muy exigente en lo concerniente á su dignidad y obligaba hasta á sus hermanos y á su propia madre, á que le dijeran vs. Exelencia. Tenia voluntad de fierro, desmedido orgullo y cuando queria, era bastante suave, astuto y caballeresco, capaz de engañar á un diplomático y hacerle creer lo que le diese la gana.

Jamás sintió la pérdida de sus mejores oficiales y soldados. Tenia el mayor cuidado de ocultar el sítio donde él se escondia y con este objeto abolió los cascos de bronce de su guardia de honor, asi como su bandera, y trataba siempre de ocultar este cuerpo.

No permitia que sus guardias lo acompañasen, ni que los centinelas le presentasen las armas en las tres ó cuatro ocasiones que visitó una parte de su ejército, por temor de ser visto y reconocido por el enemigo.

Tambien dejó de usar su poncho favorito, de color punzó, bordado de oro, cambió de kepí por un sombrero de paja y dió vuelta al revés su pellon bordado de oro. Todas las mañanas tenia su caballo ensillado y su carruage listo, antes de rayar el dia, para estar pronto á la fuga, en caso que penetrara el enemigo por algun punto de sus líneas.

Digitized by Google

Al principio de la guerra rara vez bebia, á no ser en la mesa; pero últimamente adquirió la costumbre de menudear las copas de Oporto durante todo el dia. Contrajo este vicio poco antes de dar principio á sus últimas atrocidades, lo cual sin duda contribuyó mucho para hacerlo cruel (Thompson pág. 363).

Nosotros creemos que este mónstruo humano, nació dotado de instintos feroces, á juzgar por los hechos que encierra su aterrante historia.

En su infancia, su diversion predilecta era sacarle los ojos á las avesitas vivas, cuando estaba de buen humor les arrancaba las plumas, dejándoles las de las álas y cola, largándolas en seguida para que volasen, mas cuando estaba mal humorado les arrancaba la lengua.

Si el Santo Padre, que refiere la historia eclesiástica, lo hubiese visto, habria sido el segundo muchacho que habria hecho maniatar y hecho pasar las ruedas de su carro sobre su cabeza con lo cual habria salvado al Paraguay de tanto infortunio y degradacion.

Segun testigos oculares, durante la peregrinacion de las familias que perecian de hambre, los hijos de Lopez y de Eliza Lynch, se divertian comprando á los muchachos hambrientos, por una espiga de maiz ó un puñado de fariña, el derecho de aplicarles por sus propias manos una tunda de palos ó de azotes sobre las desnudas carnes. Esto causaba gran complacencia á sus padres, cumpliéndose así el probervio; "*Los hijos de tigres nacen overos.*"

¿Y son á esos malvados á quienes ciertos escritores denominaron Sr. Mariscal y Sra. Lynch; á esos séres tan degradados como infames, á esos ladrones cínicos, asesinos de la humanidad, á esos famosos criminales que escandalizaron al mundo entero con su corrupcion, á esos miserables, indignos de todo acatamiento ni indulgencia por sus ningunos principios de moral y por la depravada conducta que observaron desde su infancia?

"*Oh! témpora, oh! mores!!!*"

Digitized by Google

CAPITULO IX.

Don Manuel P. Peña describiendo moralmente á su pupilo y sobrino Francisco Solano Lopez.

En un protocolo de cartas impresas en forma de epístolas, redactadas por el paraguayo Señor Don Manuel Pedro Peña, se encuentra la siguiente:

Buenos Aires, Marzo 15 de 1865.

Mi sobrino Francisco Solano:

No acaban de admirar estas gentes el descaro que tienes. Yo mismo verdaderamente, me asombro de verte tan desvergonzado; en vano busco modos como disculparte, pero no los encuentro.

Es imposible que no conozcas los desatinos que háces públicamente, imposible en que tengas tan trastornada la razon para no confesar y decir estas palabras: Soy realmente un béstia, si quiero hacer creer al mundo entero que soy un buen gobernante, mis hechos lo publican.

—Ciertamente estas solas palabras bastan para hacer tu pintura.

Yo que te conozco desde chiquito, que palmo á palmo he medido tus pasos, que te he tenido á mi lado, que he estudiado tu capacidad, sondeado tu disposicion, inquirido tus adelantos, rastreado tus ejercicios, y que no te he perdido de vista un momento, puedo dar noticias y juzgar de tus operaciones; sé lo que puedes dar y conozco la leche que has mamado.

No podrás negarme que en bruto pasastes á ser militar, en bruto llegastes á ser general, á la rústica se te hizo brigadier, á la diabla te hizo tu padre mariscal, y á lo maldito te hiciste Presidente.

¿Dime, cuales fueron tus estudios? ¿Cuáles las Academias y Universidades en que has cursado?

Todavia estabas con la leche en los lábios cuando se te hizo General. Salistes de la capital á formar campamento de tropas á la Villa del Pilar, allí tenias cuarteles, disciplinastes soldados á la birlonga, allí los azotabas y fusilabas á tu gusto, allí formastes tu serrallo de loretas, y salias á evolucionar á la vista

Digitized by Google

de ellas, traias al retorterò las tropas, eras un militar jirándolas, hacias jiras y capirotes marciales á los movimientos de tu espada que blandias con cuerpo y alma á las voces de mando, mostrando que eras el hombre de especulacion que allí habia.

Cada una de las espectadoras concebía la espectativa de merecer siquiera tocar la punta de tan brillante espada, sin estar agenas de conocer tu disposición de embasársela al primer asalto estratégico que se presentase.

Estos fueron los rudimentos militares en que se ensayó tu rudeza natural.

En medio de esas formaciones se notaban tus galones y mariscales quiebras de cuerpo, y requiebras de tu corazon, haciéndote el caranteñero mayor de la tropa. Todos los oficiales aprendieron á ser rameros. Sembrado de sanahorias estaba el campo de dos ejércitos militares. Enredados estaban Marte con Vénus.

No tanto hacias uso de las armas del primero, sino de las flechas, dardos y arpones del hijo de la segunda.

En los ejercicios de fuego los chicoleos dejaban á aquellas ninfas espectadas, y mirladas de tus zalameras y medidas estratéjias.

En todo este tiempo nunca te pincharon las espinas del Parnaso, ni te desvelaron las vigilias de Minerva, y siempre anduvistes fugitivo de él.

Allí te ensáyastes á hacer la guerra no solo con tu espada candente cual volcan encendido, sino con la licencia, con el libertinage y con la insolencia.

Esa tu depravada conducta es la causa de todos los desórdenes que se esperimentan en el Paraguay; por ella se enciende la presente guerra, por ella se escita nuestra indignacion, ella ha roto los vínculos mas estrechos de la amistad, ella ha trastornado á los hombres y aprisionado á sacerdotes y ella es la que arruina á los habitantes.

Tu padre mismo veia á sus barbas desenvolverte licencioso, veia todas tus inclinaciones que se alimentaban á su vista, él mismo fomentaba tus malas pasiones con innumerables caricias, se maravillaba de lo que debia espantarse, favorecia lo que debia correjir, y tomaba por diversion lo que va á costar amargas lágrimas á todo el pueblo paraguayo.

Digitized by Google

A pesar de conocer tu padre que caias en el más vergonzoso de todos los vicios, que no te ocupabas mas que en quemar incienso á Cupido y herir de muerte á las familias en su honra, te envió á Europa á correr el mundo, á civilizarte y á perfeccionarte en la corrupcion, á aprender todos los vicios europeos y ninguna de sus virtudes.

Ese viaje que costó al Estado cuatrocientos mil fuertes (1) ¿qué fruto ha dado? ¿qué ventajas ha producido? Volviste peor que antes, ignorante como siempre y relajado mas que nunca, trajistes de manceba á una inglesa célebre por sus fechorias en Europa; háces que la adore el pueblo y vives escandalosamente con ella. ¿Así se adora y tributa gracias á Dios, que nos sacó de la servidumbre el año de 1811? ¿Así se goza de la libertad que entonces se proclamó?

De bárbaro y haragan que éres te vas á perder junto con el pueblo. No te hallo nunca ocupado en cosas buenas, Satanás se te introdujo en todas partes; en el Paraguay, en Buenos Aires, en Europa, etc. Se introdujo la tentacion en tu espíritu, en tu corazon y en tus sentidos, te sumistes en el cieno de los vicios, cometistes la iniquidad y cata-aqui que produces la muerte del Paraguay.

Hoy tu oficio es sufrir y hacer padecer, todo lo que ves hace tu tormento; las quimeras mas estravagantes te parecen certidumbres, que te agobian y exasperan; todos tus actos son reprobados, todos maldicen tu existencia.

Todos jimen bajo tu escandaloso poder, y sobre todos estos, oyendo jemir el honor de tantas familias, porque has hecho ahogar su voz, no has perdonado á nadie, hasta la parte mas débil has atacado.

¿Quien no te reconviene á cada rato en este caso porque has olvidado la gloria de un sexo, cuyo pudor mismo es la mas hermosa virtud.

Si piensas un momento, tendrás que decir: Soy el oprobio de mi patria, la afrenta de mi familia, el escándalo de mi Nacion y arrastro con infamia, dias consumidos en la disolucion; todos huyen de mi como huyen del cólera, y los menos escrupulosos no quieren hablarme.

(1) Fueron ochocientos mil.

Digitized by Google

Como hombre deshonesto y voluptuoso te has mostrado sordo á los gritos de la razon, todo lo has despreciado y olvidado, hasta te has olvidado de tí mismo.

Todo lo que te viene encima es castigo que Dios te manda, como á Gomorra.

Vas á morir como los 23 mil Israelitas. ¡Dios quiera que cuanto antes descanses en paz, como te lo desea tu tio.

Manuel Pedro Peña.

CAPITULO X.

De como se apoderó del mando Francisco Solano Lopez.

Cuando Cárlos Antonio Lopez comprendió que estaba próximo á morir, ordenó á su escribano Abeiro, que procediese à hacer su testamento, por el que disponia y ordenaba que su hijo Benigno y el Coronel Toledo gefe de su escolta, lo reemplazasen en el Poder Ejecutivo, hasta terminar el período legal por que él habia sido encargado ó mas propiamente hablando, habíase hecho nombrar, y que cumplido este se procediese á nombrar otro presidente; indicando á un señor Lascano para que le sucediese, sujeto de su predileccion y digno bajo todos conceptos de ocupar tan elevado puesto.

Se habia infiltrado en el alma del déspota la idea de que la nacion le pertenecia, al estremo de creerse con derecho perfecto de disponer de ella aun despues de muerto.

En otra claúsula de aquel célebre codeilio ordenaba, que su hijo Francisco Solano fuese el General en gefe del ejército.

En otra, ordenaba que su favorito Abeiro fuese nombrado escribano de gobierno.

Habiendo sabido Francisco Solano el contenido de aquel testamento, se enfureció, y lo hizo pedasos mandando decir al moribundo, que si queria que su última voluntad fuese respetada, rehiciese aquel documento.

Digitized by Google

En aquella circunstancia, Cárlos Antonio dejó de existir (1) pero los incrédulos que dudaban de la realidad de los milagros tuvieron que convencerse de su error al ver aparecer debajo de la almohada del finado un testamento hecho en debida forma, nombrando á Francisco Solano para que le reemplazase en el mando supremo (2).

Se dice que aquel portento fué debido á la virtud del Vice-Presidente Sanchez, en union de Francisco Solano.

Sabedor Francisco Solano de esto, luego que falleció su padre, hizo tomar preso á Lascano, á quien mandó remachar una barra de grillos, haciéndolo colocar bajo el corredor de un edificio, sin mas muralla que lo resguardase del frio, que unas tiras de estera colgadas y sin mas cama que unos adobes de barro, molestándolo todos los dias con interrogaciones intempestivas y ofensivas á su dignidad; sin saber porque fué engrillado y encarcelado. No hubo piedad para él, no se le permitió recibir auxilio de su familia, ni comunicarse con su virtuosa esposa Doña Isabel Guanes, ni con sus amantes hijos; haciéndolo morir en aquella cruel prision, con síntomas de envenenamiento.

CAPITULO XI.

Los señores Angel Paredes y Zoilo Recalde, son víctimas de la ferocidad de Francisco Solano.

En el pueblo Vobis existia el apreciable jóven Paredes á quien Francisco Solano le mandó aplicar 400 azotes en la Villa Encarnacion, destinándolo despues á trabajo forzado, con grillete; en obras públicas por solo el *crímen* de haber ofrecido 15, onzas de oro para que se le eximiese de enrolarse de soldado para no abandonar á su anciana abuela Doña Catalina N.

Al respetable señor Don Zoilo Recalde, por animadversion lo hizo encarcelar y con frecuencia lo hacia estirar en cuatro estacas á los rayos del sol abrazador y tropical del pais.

La sed insaciable de sangre humana que devoraba el corazon del que el pueblo titulaba Supremo, no satisfecha con los mi-

(1) Cárlos Antonio murió en el mes de Setiembre de 1852.
(2) Francisco Solano se hizo elejir Presidente el dia 16 de Octubre de 1862.

Digitized by Google

llares de víctimas sacrificadas por su dignísimo padre Cárlos Antonio Lopez, envió á Buenos Aires al francés Antonio Pyat, con el esclusivo objeto de asesinar á los respetables paraguayos que estaban asilados en aquella hospitalaria capital, los señores Manuel P. Peña, Fernando Iturbúru, Luciano Recalde, Gregorio Machain, Cárlos Loyzaga, Pedro N. Decoud &.

Momentos antes de partir de la Asuncion el frances Pyat, con tan *honorífica* comision, le fueron entregados dos mil fuertes del erario policial; por el Gefe de Policia coronel Marcó, en el mes de Noviembre de 1860.

Las víctimas elejidas se apercibieron del peligro que les amagaba, y sometieron á juicio al comisionado ante el juzgado del crimen en Buenos Aires. El reo confesé el hecho, muriendo en la prision poco tiempo despues, con síntomas de envenenamiento.

Despues se supo que los Lopez le mandaron envenenar, tratando asi de sepultar en el silencio su horrendo crímen. Decimos los Lopez, porque todos estos hechos fueron ejecutados por Cárlos Antonio Lopez incitado por Francisco S. y Benigno Lopez.

No comprendemos como el pueblo Paraguayo sorportó durante tantos años la mano de hierro de tres tiranos que lo han hecho saborear el asíbar del despotismo, no solo de ellos, sinó tambien de los millares de tirannelos que, complacidos y consecuentes con el sistema dictatorial y tiránico, hacian lujosa ostentacion de la crueldad con que trataban á sus hermanos, demostrando á sus amos que estaban modelados é identificados con ellos.

Pero lo mas admirable es que varios de estos tirannelos de baja ley figuran en la actual administracion.

CAPITULO XII.

¡Lo que cambian los hombres!

El infortunio es el mejor antídoto para curar y transformar el corazon del hombre. Asi se deja comprender al leer las epís-

Digitized by Google

tolas del Sr. Dn. Manuel P. de Peña, dirijidas desde su ostracismo en Buenos Aires, á donde fué desterrado por su amado sobrino Francisco Solano Lopez, de quien fué su primer mentor segun el mismo Sr. Peña lo refiere.

Algunas respetables personas de la Asuncion, nos han referido el hecho que narramos á continuacion.

El honrado ciudadano Paraguayo José Espíndola, acostumbraba viajar á la Villa del Pilar, llevando una damajuana de caña y otras mercaderias para vender, y sostener su mujer é hijos con la mezquina utilidad que le reportaba tan pequeño negocio. Sucedio que una ocasion en vez de llevar el licor en damajuana, lo colocó en un pequeñito barril al embarcarse; el jefe del Resguardo le observó que el pase libre que presentaba hablaba de una damajuana de caña, y no de un barril. El infeliz hízole notar que el barrilito no contenia mas líquido ne el que ocupaba una damajuana. El jefe lo compelió á correr pólisa; Espíndola juzgando inútil el pase libre, lo despedazó y arrojó los fragmentos de papel, disponiéndose para cumplir lo que se le ordenaba.

Por desgracia de Espíndola, se encontraba presente el señor Don Manuel P. Peña, quien recojió los pedazos del papel y corrió á mostrar el cuerpo del delito al sobrino Francisco Solano, narrándole aquel hecho atentatorio á las autoridades, pintándole con colores tan alarmantes, que el digno sobrino sin mas auto ni traslado, ordenó que Espíndola fuese fusilado en el acto sin forma de proceso, ni permitirle recibir los últimos auxilios religiosos.

Se nos ha referido que, despues de consumado el hecho, el mariscal trató de averiguar la verdad del caso, y cuando se convenció de que su tío le habia engañado, se enfureció; por tal motivo y otros de no menos gravedad persiguió á su mentor, sin pensar que desterraba al profeta que cual jeremias habia de profetizar y llorar la destruccion de su poder y de su nacion.

¿Si asi obraban los inspirados por Dios? qué debe esperarse que narremos de los inspirados por el demonio?

Digitized by Google

CARTA 2.ª

SUMARIO—1.° Gratas impresiones de la ausencia—2.° Episodio de la Señorita Garmendia—3.° Crueldad del Tirano Francia—4.° Perfiles de Panchita Garmendia—5.° Panchita sufre su primer desengaño y se venga con las mismas armas de su ofensor (primera parte de un romance histórico)—6.° El velorio—7.° El Mariscal galanteando en verso—8.° La legacion en Europa y sus resultados.

CAPITULO II.

I.

Gratas impresiones de la ausencia.

Asuncion, Julio 15 de 1870.

Mi querida sobrina Amalia:

Recibí tu apreciable, incluida en un paquete de cartas que me dirijen tus hermanos. Para valorar en su justo precio y comprender la magnitud del contento que se esperimenta al recibir correspondencia de la familia, es necesario, mi Amalia, encontrarse como yo, tan lejos de mi querida Patria, de mi familia y de mis amigos.

De esos objetos tan amados de todo hombre de corazon que comprende en su hermoso significado, esas sublimes palabras que la humanidad denomina: familia, patria y amigos, cuya carencia importa una constante desventura para todo el que alberga esos nobles sentimientos innatos en el corazon humano.

Muy grata me ha sido la lectura de tu amable esquela; en ella veo con complacencia, que tus padres no han sembrado en terreno árido, los gérmenes de virtud que han inoculado en tu tierno corazon.

Me permitiré decirte con un escritor contemporáneo:

Hay en la vida humana, una época de ilusiones en que la fantástica imaginacion se fascina por los resplandores de un risueño porvenir, transportándose á los campos Eliseos, adonde crée encontrar un Eden y aspirar el aire embalsamado de las flores; pero, oh! todo no pasa de ser un sueño, el amargo deseñ

Digitized by Google

gaño viene á patentizar la triste realidad. Esa época es la de los 15 años en que has entrado.

Amalia, si aun conservas la belleza física que te adornaba en la infancia,—digo adornaba, pues que la verdadera y positiva hermosura de la mujer es la belleza moral, la física solo es un adorno que se estingue por insidencias varias;—no te enorgullezcas, porque generalmente la hermosura física causa la desventura de una señorita.

Como comprobante de esta verdad, paso á narrarte el siguiente interesante romance histórico.

II.

Episodio de Panchita Garmendia.

Cuando Napoleon I invadió la España y colocó de rey á su hermano José I, á quien el pueblo español denominaba con el sarcástico apodo de "*Pepe botella*", en razon de lo adicto que era á rendir culto al Dios Baco; varios españoles, que existian en la capital del Paraguay, todos comerciantes y casados en el pais, impulsados por el pesar que les causara ver á la madre patria, subyugada por un monarca intruso, formaron una suscripcion, con el objeto de remitir recursos pecuniarios á los denodados patriotas que luchaban por sacudir el yugo estrangero y salvar á España del poder Napoleónico.

En efecto, se reunieron los señores Garmendia, Machain, Guanes, Loyzaga, Recalde y muchos otros, depositando en caja la cantidad de dinero que á cada cual le permitian sus circunstancias.

Sabido es que, la invasion francesa á España, influyó, directamente en la emancipacion de las colonias Sud-Americanas.

Habiendo acontecido algunos años despues, que el Paraguay se segregára de la República Argentina, cúpole al doctor Francia la suerte de haber sido el primer Cónsul de esta nueva República,—si República puede denominarse un rebaño de carneros

Digitized by Google

humanos, á quienes despojó de los fueros y derechos individuales.

Conocedor Francia del acto de sublime patriotismo ejecutado por todos los españoles residentes en la Asuncion, hecho que habia tenido lugar muchos años antes de pronunciarse el grito de Independencia; hizo citar á todos y les ordenó que reintegrasen en arcas nacionales, en el perentorio término de tres dias, igual cantidad á la que habian esportado del pais.

El Sr. Garmendia tuvo que hacer inmensos sacrificios para recolectar *doce mil* pesos fuertes y entregarlos al Tesorero Nacional, por ser igual la cantidad que habia enviado á España. Igual sacrificio tuvieron que hacer los demas españoles.

Muchos años habian transcurrido, cuando el ejército de Artigas, invadió el Paraguay, segun lo refiere la historia.

El Dictador volvió á llamar á dichos españoles, á quienes impuso la obligacion de depositar en cajas nacionales una cantidad de dinero igual á la que habian tenido que reintegrar anteriormente, como garantia de que no se adheririan á la causa de aquel.

Desgraciadamente, el Sr. Garmendia no disponia de la cantidad que le correspondia; vendió cuanto poseia y solo pudo reunir cinco mil y pico de fuertes, los que entregó al tesorero nacional, protestando no tener recursos ya que tocar para completar la suma que se le exigia.

El Dictador ordenó fuese conducido á casa-mata, haciéndole remachar una barra de grillos; señalándole el perentorio plazo de tres dias para entregar la cantidad que le faltaba.

Terrible fué esta nueva injusticia para su bella y virtuosa esposa, la Sra. Doña Dolores Duarte, quien se dirigió á toda la sociedad de la Asuncion, implorando de puerta en puerta, anegada en llanto, que salvasen la vida del padre de sus tres pequeñuelos hijos. Al fin logró levantar una suscricion, consiguiendo que hasta las plazeras contribuyeran con un pequeño óbolo sin poder tampoco completar la fatal cantidad de doce mil fuertes. Esta circunstancia la inspiró la idea de transportarse á la estancia del gran capitalista N.....á quien encontró descalso y arando. Este avaro, cuando se hubo impuesto del obje

Digitized by Google

to de la visita de aq" lla angustiada señora la despidió con una rotunda negativa.

La infortunada señora montó en su corcel y se dirijió á la Asuncion, mas al llegar al Templo de San Roque oyó una descarga de fusileria; la señora cayó del caballo exánime, exhalando un dolorido grito.

Su corazon no la habia engañado.

Aquel grito, puede decirse, fué á repercutir en el corazon de su pequeñita y preciosa hija Panchita, á quien tenia en brazos el Sr. D. Alejo Guanes, y al oir la descarga de los fusiles que finalizaban la existencia de su padre, rompió en un llanto tan lastimero, que conmovió é hizo verter lágrimas á todas las personas que se hallaban presentes. Cedemos la palabra al Sr. D. Manuel P. de Peña.....

III.

Crueldad del tirano Francia é infame proceder de Francisco Solano Lopez.

Huyendo Peña de las persecuciones del Mariscal Lopez, se asiló en Buenos Aires, desde donde le dirijió frecuentes epístolas, una de las cuales conocemos ya.

Hé aquí otra:

"Voy á echarte en cara esa reprensible conducta observada con Panchita Garmendia.

Debes saber que esta es hija del honrado comerciante vizcaino, D. Juan Francisco Garmendia y de la Sra. Da. Dolores Duarte, cuyos consortes tuvieron tres hijos.

El padre sin mas delito que el de ser español, fué multado por el tirano Francia en *doce mil* fuertes, que entregó; algunos años despues se le exijieron doce mil mas y porque no los tuvo fué fusilado un domingo, dia en que se solemnizaba la procesion de Corpus-Christi en la parroquia de San Roque.

La señora murió algun tiempo despues, reducida á la mas espantosa miseria.

Digitized by Google

Sus tres hijos tiernos y enteramente huérfanos y espuestos á la miseria, fueron recogidos y adoptados como hijos por la Sra. Doña Manuela Diaz de Bedoya y Barrios, una de las principales matronas de la Asuncion, mujer la mas hacendosa, la mas honrada, la madre mas tierna y amorosa, la que ha sostenido una numerosa familia llena de honradez, de pureza y decencia.

En este invulnerable alcázar de la virtud y del decoro, fué criada y educada Panchita, muchacha esbelta y coronada de belleza y atractivos, revestida de honestidad y honradez.

Era el hechizo de cuantos la miraban, todos la adoraban y respetaban; pero tú que nada respetas, tomastes el empeño de corromperla, la invadiste por todos lados, la perseguiste sin cesar, le estorbastes las uniones conyugales ventajosas que se le presentaban y has sido el obstáculo constante de su felicidad.

Ella como una roca, ha resistido siempre el embate de tus diabólicas pretensiones, se te ha hecho invisible y se encuentra inmaculada y adornada de brillantes virtudes, en medio de ese piélago de tus corrupciones.

Viéndote burlado de la hermosa *Judith* paraguaya, adoptaste el recurso de aprisionar y desterrar á su hermano Juan Francisco, con el fin de obligarla á que ocurriera ante tí á implorar su libertad. Ella lo comprendió así y sin trepidar un momento se acompañó de su madre adoptiva, Sra. Bedoya, y se te presentó á hacer sus plegarias y ruegos por obtener la libertad de su hermano.

Tú, derretido en fementidos alhagos, te mostraste clemente y la prometiste concederle lo que pedia, pero al salir de tu casa, la hiciste decir secretamente con tu rufian Coronel Aguiar, que si hubiese venido sola no se le hubiera negado la libertad solicitada.

La prueba es que hasta hoy se conserva el virtuoso jóven Garmendia, sufriendo la pena de su cautiverio y la infeliz hermana llorando su adversa suerte, nada mas que por haber sabido conservarse pura.

Si este tu procedimiento no es de canalla, no sé que otro nombre pueda darle.

Digitized by Google

IV.

Perfiles de Panchita Garmendia.

A medida que la señorita de Garmendia crecia en edad, aumentaba en hermosura física y en belleza moral, al estremo de causar asombro á cuantos la veian y trataban, sorprendiendo á todos con sus maneras naturales, dignas de una señorita de su clase.

Aun no habia cumplido catorce años, cuando principió á ser el objeto de la mas contumaz persecucion, no solo de Francisco Solano, sino de sus otros dos hermanos Venancio y Benigno; pero Panchita habia nacido destinada á figurar entre las grandes heroinas Americanas.

Apesar de la aureola de fausto y de grandeza con que los depravados Lopez trataban de fascinarla, ella se conservó en el puesto que le prescribia el honor, despreciando y burlándose de los que pretendian burlarse de ella.

Venancio fué el primero que fascinado hasta el delirio por la preciosa niña, solicitó su mano de esposa, pero ella decretó un *no ha lugar*.

Cuando Panchita hubo cumplido quince años, se habia transfigurado en una especie de deidad.

Su belleza física habia ultrapasado á todo ideal que puede figurarse la imaginacion mas fecunda, lo cual le habia valido que toda la juventud nacional y estrangera la proclamara por *Diosa del Paraguay*.

Panchita era de estatura alta, de talle esbelto y gracioso cintura redonda y flecible, su cútis de un blanco alabastrino, sus brazos perfectamente contorneados y adornados con graciosos lunares, sus dientes parecian dos líneas de perlas, sus lábios de coral, y graciosísimos, sus mejillas de color granada, sus ojos negros, rasgados y centellantes, velados por pobladas y crespas pestañas, eran de irresistible mirar; las cejas negras y finas, describian dos perfectos semi-círculos, su abundante cabellera ondeada y negra como la andrina, su nariz aguileña, fina y perfilada, pecho y espalda de formas voluptuosas, sus hom-

Digitized by Google

bros caido, sus pequeñas y blancas manos, cuyos finos dedos terminaban en punta coronados por cristalinas uñas concerbadas esmeradamente limpias y recortadas en forma triangular, estaban en perfecta armonia con sus diminutos y encorvados pies. Al andar daba á su cuerpo un aire marcial y tan especial, que segun nos referia el Sr. Candal y varias otras personas tenia un modo tan delicado y elegante que parecía pisaba sobre flores.

Su metal de voz era argentino y sonoro, su conjunto simpático y tierno para toda persona que la mirase, y sobre todo era dotada de un fluido atrayente como el iman para las personas de ambos sexos.

Se la podia tomar por una verdadera y preciosa Circasiana.

CAPITULO V.

Panchita sufre su primer desengaño y se venga con las mismas armas de su ofensor.

El *Generalito*, como se denominaba entonces á Francisco Solano Lopez, en razon de su corta edad cuando su padre lo graduó con tan honorífico título militar, (1) no obstante sus ningunos méritos contraidos para con la Patria, habia concebido una loca pasion por la encantadora Panchita, logrando fascinarla, aparentando que la profesaba un puro y casto amor; pero la niña fué amargamente sorprendida al ver que el que ella amaba como á su futuro esposo, la predigaba el mas agravante ultrage, cual era pedirla una cita como prueba amorosa.

Panchita rechazó tan agraviante solicitud con toda la indignacion que la causára la enormidad de la ofensa que se le hacía

(1) NOTA—Tenia 18 años cuando se le hizo General de la nacion.

Digitized by Google

y que solo las acepta y soporta una muger imbécil que no tiene nociones de decencia y de moral; pero el Tenorio léjos de arredrarse y regenerarse de su grave falta, insistió por mucho tiempo despues.

Hastiada la niña, de tan nécia é inoportuna solicitud, por una parte, y deseosa por otra de jugarle una pesada burla en castigo de su insolencia, aparentó que aceptaba. El solicitante frenético de alegria, interrogó:

—¿A que hora?

—A la que Vd. elija

El señaló la una de la mañana y la señorita convino.

El pretendiente se retiró engolfado en una atmósfera de dulces y fantásticas ilusiones.

La tierna enamorada comunicó á sus tias que el Generalito la habia suplicado lo aguardase despierta, advirtiéndola que á la una de la mañana pensaba obsequiarla con una serenata.

La campana del reloj del pueblo tocaba la una, cuando un hombre vestido con trage de gaucho se deslizaba silenciosamente por una de las veredas de la calle de la Rivera acompañado de otro, vestido decentemente, que al juzgar por su esbelta y gallarda figura, fácilmente se habria reconocido al Sr. Juan José Urdapilleta; pero la oscuridad de la noche que era tenebrosa y lo avanzado de la hora los ponia á salvo de las miradas de los impertinentes.

Luego que hubo llegado aquel par de pájaros nocturnos, de mal agüero, al frente de una hermosa casa de corredor, el decente por su traje se acurrucó mientras que el humilde por su vestido, por su accion y por su todo, se aproximaba á una de las puertas de dicha casa, que no era otra que la del dormitorio de la señorita de Garmendia y segun señal convenida, la golpeaba con un dedo para no ser sentido.

Aunque todas las puertas y ventanas estaban herméticamente cerradas y no se veia luz por el esterior, en el interior estaban los salones iluminados y todas las señoras de la casa con trajes adecuados para recibir visita avisada de un alto personaje.

Digitized by Google

Al primer golpe que el feliz galan dió en la puerta, esta se abrió de par en par, las señoras se presentaron á recibirlo invitándolo á entrar.

El gaucho se sorprende, trata de presentar sus escusas y no se le ocurre ninguna, viéndose obligado á representar el rol del *caballero de la triste figura*. No quedándole mas partido que adoptar, que poner piés en polvorosa é irse á reunir con su *ayuda de cámara*, á quien habia llevado para que viese y refiriese su triunfo y la deshonra de la incauta jóven, angelical y sin mancilla.

El que debia dar fé del triunfo de su señor, solo presenció la derrota vergonzosa que el pretensioso amante sufrió. Pocos dias despues era del dominio público tan célebre chasco.

Urdapilleta refirió el hecho á su hermana la respetable señora Da. Ramona Urdapilleta, de cuyos lábios lo hemos oido.

El déspota se complacia en degradar á los hombres mas honorables del pais, haciéndoles desempeñar el triste rol de suchos.

Asi lo hacia con los Urdapillata, el Obispo Palacios, el General Barrios, el Coronel Aguilar y tantos otros que desempeñaban ese papel, tal vez sin comprender su propia degradacion.

CAPITULO VI.

El velorio.

Convencido el *Jacobo Ferrari* de lo infructuoso que le era poner en juego sus pérfidas galanterias, ocurrió á un medio digno de él y en vez de dirijirse á su pretendida, se dirigió al tio de la niña, general José V. Barrios, coronel entonces, con quien convino en quitar él mismo dos tablas de un tabique que daba al dormitorio de Panchita, cuya operacion debia efectuarla Barrios, mientras que Panchita y la familia dormian siesta.

Barrios cumplió su compromiso, pero Panchita se apercibió

Digitized by Google

que estaban desclavadas las tablas, puso en aprieto á un negro esclavo de la casa y este le declaró que entre él y su amo José Vicente las habian desclavado.

Panchita guardó reserva y desde aquella hora solo se ocupó de improvisar un altar, que cubrió de luces y macetas de flores, poniendo en el centro la imágen de la vírgen pura, á cuyos lados colocó dos incensarios de filigrana de plata y quemó pasta hecha de un magnífico benjuí; luego invitó á sus amigas y á toda su familia para pernoctar en un velorio, segun costumbre del pais.

Cuando fué la media noche, el General y su protector ó cómplice, salvaron las murallas, mas al aproximarse á la habitacion de la víctima elejida, fueron sorprendidos por una voz de soprano, dulce y melodiosa que con el silencio de la noche, vibraba en los oidos de los filibusteros nocturnos, como sonará la trompeta del ángel del Señor el último dia de los tiempos. Sin saber porqué, ambos asaltantes se sintieron conmovidos, fijaron su atencion y se convencieron que aquella voz angelical salia del dormitorio de Panchita, cuya estrofa comprendieron tan bien que se les quedó impresa en la memoria y que dice así:

Eres nítido rocío
Que del cielo empíreo bajas,
Manantial siempre perenne
De cristalísimas aguas,
Océano en el que se crian
Las perlas y los corales,
Adonde nunca se albergan
De este mundo, los pesares;
Refulgente antorcha en qué
Las almas apasionadas
O mueren cual mariposas
O viven cual salamandras.

Un coro de vírgenes contestó en armonioso concierto;

Reina del cielo
Ben hácia á nos;

Digitized by Google

De los impios
Presérvanos.

A lo que se siguió un coro de ancianas que cantaban con sus voces temblorosas, pero fervientes:

Venid niñas y traed
Castas flores á Maria,
Venid todas á porfia
Que madre nuestra es.

En aquel momento las jóvenes se acercaron al altar y depositaron á los piés de la vírgen pura, unas un ramito de azahares, otras un ramo de diamelas, otras un ramo de jazmines, otras uno de violetas, como signo de la castidad y pureza de sentimientos que debe caracterizar á toda niña, sea cual sea la escala social á que pertenezca.

Los malvados tuvieron que retirarse sobrecojidos de un santo respeto hácia aquella niña mistoriosa, á quien parecíales ver cobijada con el misericordioso manto de la madre de Jesus.

Al siguiente dia el *muy digno* Coronel Barrios, quiso tene, la complacencia de almorzar en familia con su señora madre, á quien interrogó en la mesa, qué causa habia motivado aquel velorio; á lo que contestó la señora: podeis preguntárselo á Panchita; fué un capricho de niña mimada.

Panchita se ruborizó y contestó con humildad:

—No lo creais así, querida mamá.

—¿Pues entónces, que fué?

—Fué una inspiracion de mi reina madre, (asi llamaba á la imágen de la Purísima, único patrimonio que le habia legado su madre al morir) añadiendo: nunca borraré de mi corazon la gratitud que me liga hácia todas las personas que me acompañaron anoche, salvándome de tener que luchar con un tigre feroz, que mi amable tio José Vicente me pensaba arrojar á la media noche.

La señora y sus hijas, lo comprendieron todo y dirijieron al acusado todos los reproches á que se habia hecho acreedor por tan infame procedimiento.

Este hecho nos ha sido referido por la señora Urdapilleta.

Digitized by Google

A partir de entonces, Panchita detestaba al pretencioso Francisco Solano, á quien en privado trataba con el mas alto desprecio, al estremo de decirle una vez en su casa y en presencia de varias personas de visita: que se creria muy feliz, si él la honrase con su ausencia; á lo que él contestó impávido: en nada me pruebas mas el amor que me profesas, que en la severidad con que me tratas, mi negra querida.

No obstante, en público lo trataba con la mas esquisita urbanidad.

En los bailes, ella era la que él siempre elejía por compañera, ella era siempre el objeto de sus galanterias. Esta circunstancia y el desprecio con que Panchita tratara á Elisa Lynch, ocasionaba á la Escocesa el mas *hidrofobiante* despecho, como lo narraremos mas adelante.

Panchita habia amado á Lopez, cuando lo creia virtuoso y puro en las afecciones que le manifestaba, lo cual lo habia entusiasmado hasta el estremo de delirar por ella, como se deja comprender por los versos que la dirijió desde el Paso de la Patria, unos y otros desde Villa del Pilar, los cuales pasamos á copiar y reformar.

Por el concepto emitido en la tercera estrofa, se comprende que desde entonces, Francisco S. Lopez, pensaba en hacerse monarca.

CAPITULO VII

El Mariscal galanteando en verso ó sea un loco poetizando.

Tú éres de mi amor asiento,
Bella gloria, dulce encanto,
A quien mi amoroso llanto
Rendidamente presento.
Tan solo decirté intento:
Que sin ser tuyo, concibo,
Si aquí esta gloria recibo

Digitized by Google

Seré dichoso por cierto.
Y aunque amor me tiene muerto
Tú éres gloria por quien vivo.

En continua adoracion
Fija se halla el alma mia,
Pues hoy es idolatría
Lo que ayer era pasion.
Angustiado el corazon,
Sufre pero con decoro,
Y aunque el porvenir ignoro,
Siendo verdadero amante,
Te diré siempre constante:
Tú éres por quien jimo y lloro.

Si alguna vez alcanzára
A coronarme de Rey,
Mandaria que por ley
Por Reina te proclamaran;
Como á tal te tributaran,
Diamantes, perlas y oro;
Tú éres mi único tesoro,
En quien mi esperanza fundo,
Pues en lo que encierra el mundo,
Tú éres el ángel que adoro.

De tu singular belleza,
Del iman de tu hermosura,
Pende mi suerte futura,
Si le das giro á mi empresa,
Pues siendo tu gentileza
El móvil por quien yo vivo,
Me otorgarás un recibo
Que acredite mi lealtad,
Ya que tú éres la deidad
Por quien me encuentro cauti

Digitized by Google

Segun informes obtenidos, estas estrofas y las que siguen fueron inspiracion de un loco peruano que vagaba por las calles de la Asuncion, pero que solia tener momentos lúcidos, en que versificaba.

Aprovechando el Mariscal uno de aquellos, obtuvo del infortunado estrangero ambas estrofas.

Es tormento sin igual
Dulcísima dueña mia
El que sufre, noche y dia
Mi corazon fino y leal.
Por un decreto fatal
Me hallo de tí separado,
No creas que haya olvidado
Tus encantos amorosos:
Verte era todo mi gozo....
Soy amante desgraciado.

Meras consideraciones
Forman comprometimientos
Y tambien un mal intento
Divide dos corazones;
Pero por mas atenciones
Que el rigor me haga guardar,
Jamás te podré olvidar,
Pues nací para quererte;
Tuyo seré hasta la muerte,
Asi me puedes llamar.

Vacilante y pensativo
Paso entre angustias y penas
Y veo que entre cadenas
Por tu amor estoy cautivo.
Muriéndome por tí, vivo;
Gusto sin tí, no he de hallar
Hasta que llegue á cortar
Tan rigurosa cadena:

Digitized by Google

¡Ay! cuanto crece mi pena
Y se aumenta mi dogal.

En fin, dueña idolatrada,
Yo siempre seré tu amante
Y estarás en todo instante
En mi pecho retratada.
Solo siento, mi adorada,
El compromiso forzado
Que de tí me ha separado
Privándome de tu cielo,
Pues para mi no hay consuelo
Al verme de tí apartado.

Ya que el caballero de la *alegre figura paraguaya*, tuvo que valerse de la inspiracion de un loco peruano, habria sido mas acertado si hubiese tomado por tema, el Eco amoroso, que el señor de la *triste figura de la Mancha* dirigia desde las montañas de Sierra Morena á su Dulcínea del Toboso y que dice así:

¿Quién menoscaba mis bienes?
Desdenes,
¿Y quién aumenta mis duelos?
Los celos,
¿Y quién prueba mi paciencia?
La ausencia.

De este modo es mi dolencia,
Ninguna pena me alcanza,
Pues me mata la esperanza,
Desdenes, celos y ausencia.

Cuando Panchita hubo recibido ambas estrofas en diversas ocasiones, tomó un pliego de papel de oficio y por única contestacion las remitió á la estafeta bajo este sobre:

Al Sr. General D. Francisco S. Lopez.

Paso de la Patria.

Panchita en esta contestacion quiso hacer ver á Lopez, que

Digitized by Google

aquel casto amor que le habia profesado antes, habia muerto para no resucitar jamás.

Así lo demostró poco tiempo despues.

Un dia, 4 de Octubre, cumple años de Panchita, se le presentó un lacayo, entregándole una hermosa caja de madera de la India, conteniendo un trage de rica seda bordado con relieves de terciopelo, una manteleta de blondas, un abanico de nácar y varios otros objetos de gusto.

Panchita, luego que oyó el mensage que le trasmitió el lacayo, mostrando á este con la estremidad del pié la caja que habia colocado sobre una silla, le dijo: "Devuelva Vd. á su señor todo cuanto me manda de obsequio, y dígale que mientras me alumbre el sol de la existencia de mi madre, no necesito de favores estraños (Palabras testuales).

Estos datos nos fueron suministrados por la misma señora doña Ramona Urdapilleta y los versos por el Mayor Godoy.

CAPITULO VIII.

La legacion á Europa y sus resultados.

Fastidiado de la vida ó mas bien dicho, exasperado el General Lopez de la tenaz resistencia de Panchita, y cruelmente lastimado su amor propio por el desden con que lo trataba la dama de sus desvelos, se apersonó á su padre á quien le hizo saber sus penas, suplicándole interpusiese su influencia para que Panchita aceptase su mano de esposo; mas el padre que se creía ofendido desde antemano por la niña, en vista de su negativa para ceder su mano á su otro hijo Venancio, le aconsejó hacer un paseo á Europa con el fin de curarlo de aquella fuerte pasion, alhagándolo con que lo condecoraria con el honorífico grado de mariscal, si era que se resolvia á emprender tal paseo, cuyo grado se le daria al regresar de Europa, en recompensa de *los servicios que debia prestar á la Nacion*, la cual debia costear los gastos que su paseo orijinara.

Digitized by Google

El tierno enamorado aceptó gustoso la propuesta con gran complacencia del padre, quien tiró inmediatamente un decreto nombrándolo ministro plenipotenciario de una legacion de primer órden, cerca de la Sede Apostólica y de los gobiernos de Francia é Inglaterra.

En efecto, se dió principio á los preparativos para el viage de tan ilustre personaje, mandándose entregar por tesorería nacional, todos los recursos pecuniarios.

Estos pasaron de ochocientos mil fuertes.

A principios de Enero de 1844, partió el ministro plenipotenciario, del puerto de la Asuncion, con todo el personal que constituía la legacion paraguaya, la cual obtuvo por único resultado:

1.° La conquista y traslacion de Elisa A. Lynch, desde las mancebias de Paris á la capital del Paraguay.

2.° La formacion y traslacion de la colonia francesa á la Villa Occidental, donde se fundó la colonia nueva Burdeos, cuyos colonos se creian felices, confiados en las grandes promesas y garantias que les habian sido ofrecidas por el ministro diplomático, todas las que fueron violadas por este y por su digno padre, quien no era menos Licurgo, habiendo concluido la Colonia de un modo trágico y funesto, como lo narraremos á su tiempo.

Se refiere que cuando el plenipotenciario presentó sus credenciales á la Cancilleria Apostólica, su Santidad se negó á recibirlo, Lopez insistió suplicando al Cardenal Antonelli, que se le recibiese ó se le dijese la causa que motivara tal negativa; este le contestó mostrándole una nota que le habia enviado el Obispo Lopez, tío carnal del Plenipotenciario, acusando á su hermano Cárlos Antonio de varias tropelias y arbitrariedades ejecutadas contra los fueros de la Iglesia Paraguaya.

No le fué difícil al ministro conocer la letra y convencerse de que el autor de aquellas notas era el presbítero Fidel Maiz, de quien juró vengarse.

Termino esta correspondencia deseándote felicidad.

Tu adicto tio.

J. V. V.

Digitized by Google

Suspendemos la narracion del romanse de la señorita de Garmendia, para ocuparnos de otros incidentes históricos, que constituyen una parte muy esencial de esta obra.

CARTA 3ª.

SUMARIO—1.° El supremo—2.° El autócrata pretende coronarse—3.° Planes frustrados—4.° El Quijote Paraguayo defaciendo agravios—5.° Una emperatriz destronada —6.° El Calígula paraguayo—7.° El monstruo humano clasificado en compendio.

Asuncion del Paraguay.

Mi hermano Manuel: Vuelvo á ocuparme en la prosecucion de los hechos sombrios y aterradores egecutados por el tercer Tirano del Paraguay, hechos que por sí solos ponen de relieve el carácter distintivo de Lopez.

CAPITULO IX.

El supremo ó sea el Neron Paraguayo.

Necesario es convenir que el titulado Supremo, Mariscal, Dictador y General en gefe de sus ejércitos, sostenedor del equilibrio de las Repúblicas del Plata y Presidente de la República paraguaya que nunca existió, ha venido en pleno siglo XIX, en el siglo de las luces y del liberalismo universal, á justificar con su conducta á todos los tiranos que le han precedido en los siglos pasados.

Este monstruo de iniquidades, este tigre insaciable de sangre humana, este sibarita cuya ambicion hácia las riquezas agenas no tiene rival en el mundo conocido; este autócrata, no satisfecho con el absolutismo é ilimitado poder que ejercia, usurpó y apoderóse por medio de inícuas intrigas, que apenas coloreaban de legalidad, del mando de la nacion y de la riqueza pública, sin mas títulos que suponerse hijo primogénito del 2° Dictador del Paraguay, no obstante de referir la crónica antigua y la prensa moderna, que desciende de Rojas y no de Lopez.

Digitized by Google

Este Neron Paraguayo ha sobrepujado al romano. Si aquel arrancó las entrañas á su propia madre, este deprimia el corazon de la que le dió el ser y se complacia en su martirio, llevando su iniquidad al estremo de hacerla flagelar, condenándola poco tiempo despues á morir lanzeada con sus dos hijas Inocencia y Rafaela; cuyo acto de increible ferocidad quedó sin efecto, por la feliz circunstancia de haber caido la cabeza del Tirano bajo la prepotente lanza del Cabo del 2 °. Cuerpo de caballeria brasilera, Francisco Cerda, alias Chico Diablo, traspasándole el corazon á las 11 3|4 del dia 4 de Marzo de 1870.

A la una de aquel mismo dia, en el teatro social americano debia representarse por primera vez el mas estupendo, trájico y aterrante drama: tal era el lanzeamiento de la madre y las dos hermanas del Tirano, decretado por el Tribunal de sangre compuesto de los presbíteros Maiz, Roman, coronel Abeiro y General Resquin, y autorizado por el mas feroz monstruo que se recuerda en los fastos de la Historia Universal.

CAPITULO X.

El autócrata pretende coronarse.

Este autócrata, no satisfecho con la gran suma de poder que ejercia, concibió la peregrina idea de coronarse Emperador, con el fin de perpetuar en su descendencia adulterina, el mando de la Nacion, del mismo modo que él se lo habia apropiado por via de heredad. Pero antes de proclamarse monarca, pretendió aumentar los dominios de su soberana Emperatriz.

No queriendo ser menos célebre que el héroe de Cervantes, trató de adherir á su corona, las provincias de Matogroso y de Corrientes, buscó pretestos y empeñó su Nacion en una guerra, que, como te dije en mi correspondencia del 20 de Abril de 1864, al instruirte de la invasion á Corrientes por fuerzas paraguayas, el jueves santo 13 del mismo mes; que por muchas flores y laureles que esta guerra le brindase, al fin habian de convertirse para él y para el Paraguay en abrojos y espinas muy

Digitized by Google

punzantes. Desgraciadamente mis vaticinios ya están cumplidos.

Recuerdo que aquella epistola concluia con la siguiente sentencia.

"Tenemos pues, en baile al Paraguay con el Imperio brasilero y dos Republicas; pero los postres han de ser mas variados y laboriosos que el banquete mismo. Quiera Dios no se cumpla este último vaticinio"!.. ...

Tengo presente que en esa carta te decia: "no sé porque al ver la buena armonia de los aliados Imperialistas y Republicanos, paréceme estar mirando la misma armonia que suele verse entre el gato y la laucha, cuando aquel la acaricia, la lame, la suelta para que se vaya libremente, mas al entrar esta en la cueba, el gato da un brinco, la coje y se la come.

Réstame noticiarte que la manzana y el queso que motivará esa prestidijitacion gatuna, serán producido por la Isla de Cerritos y de la Villa Occidental.

CAPITULO XI.

Planes frustrados

La coronacion del primer emperador Paraguayo, debia efectuarse tan pronto como estuviese realizado y terminado el proyecto convenido entre el Mariscal Lopez y su aliado el General Urquiza; cuyos planes nos han sido trasmitidos por un señor paraguayo que presenció dicho convenio, quien era entonces secretario privado del Ministro Berges, y varias otras personas.

El Mariscal Lopez debia desprender del grueso de su ejército, una fuerte division y enviarla á invadir la provincia de Corrientes, guardando las apariencias de amigo del pueblo Argentino y solamente hostil al general Mitre y á los pocos adictos que pudieran haber á su persona.

Esa division debia aproximarse á la Provincia de Entre-Rios, á cuya aproximacion el general Urquiza izaria el estandarte de rebelion contra el general Mitre y su camarilla, haciendo un

Digitized by Google

llamamiento general á todos los federales de la Nacion, debiendo sobre la marcha enviarse una columna compuesta de paraguayos, entrerrianos y correntinos, á la Provincia de Santa Fé, cuya division debia vadear el Paraná por el Diamante.

El gran número de descontentos y enemigos de Mitre y de su círculo, mediante la influencia é intervencion de Urquiza, engrozarian tambien las filas espedicionarias y se dirijirian á Buenos Aires, con el objeto de deponer al General Mitre del mando gubernativo y colocar en su lugar al General Urquiza.

Mientras esto se efectuaba en Buenos Aires, otra fuerte division paraguaya, invadiría la provincia de Rio Grande, proclamando su independencia y constituyéndola en República.

Dicha invasion debia efectuarse por la Uruguayana, la que obraría de acuerdo con otra division compuesta de paraguayos y entrerrianos que al efecto vadearian el rio Uruguay, posesionándose del Salto Oriental y Paysandú, donde debia de organizarse un ejército que marchase sobre Montevideo, con el objeto de reponer á los blancos en el Gobierno de la República Oriental.

Mientras esto se operaba en el alto Urugnay, otra fuerte division compuesta de las tres armas debia invadir la provincia de Matto Groso, con el objeto de someterla y obligar á sus habitantes á pedir su anexion al Paraguay.

Esa division zarpó de la Asuncion el 24 de Diciembre de 1864, compuesta de tres mil soldados y dos baterias de campaña, bajo las órdenes del Coronel Barrios, despues General; se embarcaron en cinco vapores, tres goletas y dos chatas, armadas cada una de un cañon de á 8 y remolcadas por los Vapores.

Entre las tropas embarcadas, se encontraban los batallones 6° y 7° compuestos de mulatos, conocidos por el apodo de "orejas chicas", soldados escojidos y los mas valientes, los cuales se empleaban en los terraplenes del ferro carril, cuya obra paralízose entonces.

El 7° era mandado por el Coronel D. Luis Gonzalez, sargento mayor entónces y que tanto denuedo demostró despues.

Digitized by Google

La columna espedicionaria que debia transformar á la Provincia de Rio Grande en República, partió de Cerro Leon, compuesta de diez mil soldados, bajo las órdenes del Sargento mayor Estigarrivia.

Igual número de soldados invadió la provincia de Corrientes bajo las órdenes del General Robles, llegando su vanguardia compuesta de 2500 soldados bajo el mando del Coronel Aguiar, hasta las fronteras de Entre-Rios, sin que el General Urquiza diese señales de vida política, y solo se le vió animarse cuando llegó el momento de celebrar el contrato de venta de 38 mil caballos que hizo al General Mitre, quien, segun se dice, tuvo la amabilidad de hacerle abonar los que cabalgaban sus cinco mil entre-rianos y los que llevaban de tiro el dia de su alzamiento ó desbande en Basualdo, ordenado por el mismo Urquiza.

El Coronel Espíndola fué el jefe que dió la voz de desbande obedeciendo á la órden privada que habia recibido del general Urquiza. Es un hecho que entónces cada cual se llevó sus dos caballos, haciendo uso de su perfecto derecho, puesto que el General Urquiza no se los habia abonado, muriendo algun tiempo despues este varon Justo.....José de Urquiza, con aquel cargo de conciencia, si es que alguna vez la tuvo.

Lástima fué, que la llama sagrada del patriotismo, que ardia en los corazones entre-rianos se apagase en Basualdo y se estinguiese en Toledo; conformándose con que el amo recibiese el valor total de sus caballos, en cambio de salvarlos de las penurias de la guerra, enviando en su lugar un contingente, segun se dice, compuesto de malhechores, á cuya cabeza marchó el muy *digno* coronel Garcia con su *digno* ayudante Mayor Sosa que tan gratos recuerdos dejaron en el Paraguay...

El mensagero entre el Mariscal Lopez y el general Urquiza era un señor Rosas, argentino.

El General Urquiza era acérrimo enemigo del Brasil, de la misma manera lo era el mariscal Lopez, razon porque no les fué difícil entenderse; pero el General Urquiza era como cierto autor describe á Lucifer, cuando dice: "que el diablo debe temerse, no por ser el diablo, sino por lo viejo que es".

Digitized by Google

El General Urquiza trataba entónces de atraerse á los Lopez y formar alianza con ellos. Al efecto; convinieron en que obrarian de acuerdo en los casos de conflagracion interna ó de guerras esternas.

Algun tiempo despues pactó Urquiza con los Lopez [segun convenio que se celebró] sostener al doctor Derqui en el mando Nacional y subyugar á los Bonaerenses, imponiéndoles su voluntad; pero los Lopez olvidando los sérios compromisos que los ligaban á Urquiza, se ocultaron tras del follage de la espectativa y viendo que la atmósfera política de Pavon no estaba bastante clara, se llamaron á éstricta neutralidad.

Urquiza creyó conveniente á sus especulaciones, ceder el triunfo al General Mitre: sumó y restó, obrando de modo que redujo á cero á la izquierda á todos los federales.

El general Urquiza era hombre que obtava por la represalia y acechaba la ocasion oportuna para devolver á los Lopez la mala partida que le habian jugado. Mientras Don Cárlos Antonio vivió, Urquiza no pudo conseguir su objeto, mas luegó que el presuntuoso Francisco Solano, se apoderó del mando supremo de la Nacion, el General Urquiza puso en juego toda su astucia diabólica, con el fin de comprometer al Mariscal Lopez á que declarase la guerra al Imperio Brasilero y á las Repúblicas de Plata, halagándolo con su cooperacion y fascinándolo con la esperanza de ceñir sus sienes con una corona Imperial. Bien sabia el general Urquiza que el aspirante Solano terminaría su cruzada en el Golgota, adonde sería coronado de espinas. El hecho fué que el mariscal puso en ejecucion todo el plan convenido con Urquiza, sin haber obtenido mas resultado que un amargo desengaño y la pérdida de la flor de su ejército.

Agraviado el General Urquiza por la mala partida que le habian jugado los Lopez en la cuestion de Pavon, anhelaba por encontrar ocasion de vengarse; así fué, que luego que dejó de existir Cárlos Antonio y entró á sustituirlo Francisco Solano, envió al Paragnay como emisario á Don Ricardo Lopez Jordan, á fines de 1863, invitándolo á revalidar el pacto de alianza que habia celebrado en años anteriores con Cárlos

Digitized by Google

Antonio; pero el comisionado regresó sin haber arrivado á ningun arreglo difinitivo, por no haber ido facultado para acceder á las grandes exigencias del Mariscal Lopez.

Este incidente obligó al General Urquiza á transportarse 5 meses despues á la Asuncion acompañado de Lopez Jordan, el comandante Mansilla, su esposa, dos hijas mugeres y el hijo menor de 8 años, de nombre Justo, á quien el árbitro Paraguayo condecoró con el honorifico grado de coronel de la nacion con goce de sueldo y de uniforme, igual grado concedió á su adulterino hijo Panchito.

Asi prodigan estos déspotas los caudales y empleos que la nacion reserva para premiar las virtudes cívicas de sus hijos.

Los jefes y soldados que escoltaban al autócrata entrerriano, tan pronto como desembarcaron en la Asuncion fueron conducidos á un cuartel, de donde no se les permitió salir hasta el momento de reembarcarse.

Seis dias duró la conferencia que tuvieron aquellos dos licurgos, tiempo suficiente para que el Rinoceronte entrerriano hiciese caer en la red que le tendia al Tigre Paraguayo; fué entonces cuando lo deslumbró con la corona imperial que debia ceñir su testa; el convenio quedó terminado.

Por dicho convenio, Lopez debia pasar una nota al Emperador del Brasil prohibiéndole ingerirse en las contiendas domésticas de las Repúblicas del Plata, debiendo retirar en el acto las fuerzas armadas que á la sason y en combinacion con el General Flores operaban contra Paisandú.

En caso de negativa del Gobierno brasilero, Urquiza levantaría el estandarte de rebelion contra el gobierno del general Mitre acampándose con un ejército de 12 mil soldados entre-rianos en la frontera de la provincia de Corrientes, esperando allí la incorporacion del ejército Paraguayo, y desde allí principiar las operaciones bélicas que dejamos narradas.

Se dice que Urquiza obraba de acuerdo con el general Mitre y con el gabinete de San Cristobal.

Mientras que Urquiza tendia este lazo al mariscal Lopez, éste habia convenido con Lopez Jordan de hacer desaparecer de la

Digitized by Google

escena política á Urquiza, obligar al general Mitre á formar alianza con el Paraguay y declarar la guerra al Brasil.

Con tal objeto, el señor Lopez Jordan se trasladó á Buenos Aires para conferenciar con el general Mitre sobre el particular; pero el señor Mitre no podia evadirse del pacto privado de alianza que tenia celebrado con el gabinete de San Cristóbal, cuyo pacto ignoraba el pueblo argentino, habiendo sido necesario la violacion del secreto que el ministro oriental habia confiado al Plenipotenciario británico, y que ese secreto fuese publicado en Inglaterra para que los argentinos tuviesen noticia de ese pacto que tan directamente afectaba los intereses nacionales.

Sabedor el mariscal Lopez de que existia esa alianza secreto entre los gobiernos argentino y brasilero, no vaciló en mandar invadir á Corrientes.

Se dice tambien que el general Mitre reveló al general Urquiza las pretensiones de Lopez Jordan, razon porque Urquiza dirijió una esquela á su hijo Teófilo ordenándole enviase en el acto un piquete de 50 hombres en busca de Lopez Jordan y lo degollasen; pero el conductor de la carta en vez de entregarla á Teófilo, la puso en manos de la víctima elejida.

Esta incidente contribuyó á que estallase instantáneamente el motin que promovieron los amigos de Lopez Jordan, que dió por resultado la muerte del general Urquiza y de sus dos dignos hijos, Justo y Waldino.

Este hecho tiene mucho de similis con el ejecutado por Carlota Corday, con la diferencia que aquella no tenia que vengar la sangre de su padre y de su tio;

Este hecho repetimos, causó gran enojo al Presidente Sarmiento, al estremo de presentar un mensage á las Cámaras legislativas pidiendo que dictasen una ley ofreciendo diez mil patacones de prémio al asesino que presentase la cabeza del general Lopez Jordan.

Los representantes rechazaron tan peregrina peticion; pero no se negaron á acordarle fondos nacionales para sostener dos espediciones que envió á la Provincia de Entre-Rios y con ellas: el luto, el llanto y el esterminio de los intereses y vidas

Digitized by Google

de los hijos de aquella infortunada Provincia, que habian vivido luengos años bajo el feudal poder del general Urquiza.

Esas dos espediciones costaron á la República millones de libras esterlinas, y millares de vidas argentinas, sin alcanza por eso la resurreccion del Marat Entre-Riano.

Segun el "Standard" de BuenosAires (15 de Diciembre 1873) se habian gastado hasta esa fecha en sostener las dos espediciones de Entre-Rios, tres millones de libras esterlinas.

Segun los periódicos que sostenian la candidatura del señor Sarmiento, la guerra llevada por el general Mitre al Paraguay costó á la República Argentina 60 millones de patacones, y la guerra contra el general Peñaloza costó 14 millones de patacones. Con tan enorme suma de dinero se pudo unir á los dos mares por ferro-carriles al través de los Andes, y haber llevado una conquista civilizadora á las hordas salvajes argentinas estableciendo colonias que contuviesen sus demanes y salvasen á los centenares de familias argentinas de sercautivadas por los indios, quienes violan impunemente el artículo de la Constitucion que dice: en la República Argentina no habrá esclavos.

Asi es como esas grandes entidades políticas defraudan los caudales públicos y hacen correr randales de sangre de ese pueblo que los ha elevado á tan honorífico puesto, anteponiéndolos á tantos héroes de la independencia que yacen sepultados en el olvido y acribillados de heridas recibidas en los combates por darnos patria y libertad.

Asi prodigaron la sangre argentina Rosas en la guerra fratricida, Mitre en la guerra al Paraguay, Tadeo Monaga la sangre Venenzolana, Flores la Ecuatoriana, Obando la Nueva Granadina, Castilla la del Perú, Belzú la de Bolivia, Santa Cruz la del Perú y Bolívia, Mont la de Chile, Flores la de los Uruguayos y Urquiza en Pavon, y despues del combate de Pago Largo recreándose en ver correr la sangre de setecientos y mas correntinos que mandó degollar, violando los fueros de ser prisioneros de guerra.

Este es la gran figura argentina á cuyas plantas se ha incli-

Digitized by Google

nado toda una Provincia viril ¡oh! poder mágico del caudillage.....

.....

Estas son consecuencias precisas del estado de abyeccion é ignorancia en que conservan á las masas populares, como artículos de esplotacion.

Tiempo es ya, que las masas populares de las repúblicas sud-americanas despierten del profundo letargo en que han estado sumidas y haciendo uso de sus fueros individuales, no se dejen esplotar por esos traficantes políticos que las convierten en tabiones humanos que les sirvan de escalas para sentarse en el solio presidencial y derrochar los tesoros públicos; mientras que quedan zapateros, el que lo es, sastre el que es sastre, carrero el carrero etc. y lo que es peor la madre patria sin llegar al apogéo que le ofrecen sus grandes fuentes de riqueza, por obstacularizarlo las guerras fratricidas que producen los bastardos intereses de los caudillos que por desgracia polulan en la tierra, como los mosquitos en el aire.

Las repúblicas Sud-Americanas no serán prósperar y felices sino cuando la educacion primarisas se haya difundido en las masas populares, adquirido estas pleno conocimiento de sus fueros individuales y convencidas y avergonzadas del degradante rol que han estado representando, levanten un grito unisono: abajo el caudillage, arriba la inteligencia escudada por la moral política, la honradez y el patriotismo.

El deber de todo gobierno democrático es no solo difundir la educacion primaria, sino tambien hacer que el pueblo estudie y aprenda de memoria la constitucion del estado á imitacion de los Israelitas que imprimian las tablas de la ley de Dios en las túnicas de sus hijos.

La carta fundamental de los pueblos republicanos, es la religion política de los hombres libres.

Para los magistrados ilustrados y concienzudos debe ser tan glorioso el gobernar un pueblo culto, como degradante y vergonzoso gobernar un pueblo de autómatas.

Habiéndonos encontrado en el interior de la Provincia de Corrientes, en el pueblo denominado San Antonio de Buruca,

Digitized by Google

yá, cuando tuvo lugar la invasion paraguaya; preguntamos á varios militares de la division comandada por el coronel Aguiar, hácia donde se dirijian; contestándonos con íntima convicion: "vamos á tomar por asalto á la Buenos Aires y á cortarle las orejas á la Mitre." [1].

Aquellos hombres desdichados, ignorantes é ilusos á la par de su ídolo el supremo, perdieron su existencia en pago de su temeridad.

Cuando se supo que el coronel Aguiar se dirijia á aquel pueblo, todos los vecinos nacionales y estrangeros se alarmaron, hicieron ensillar sus caballos y se preparaban para emprender su fuga, abandonando sus familias y sus intereses.

Yo me dirijí al punto de reunion, les eché en cara su cobardia, protestándoles que saldria con todas sus familias á recibir á los invasores, haciendo que estas les arrojasen flores é hiciesen otras demostracionos de contento, como el único medio para aplacar su saña.

Los vecinos del pueblo que esto me escuchaban aceptando sin duda mis consejos, resolvieron quedarse para salir juntos á recibir á los paraguayos.

Al siguiente dia, al toque de diana, todo el pueblo salia á recibir á los invasores. La casualidad hizo que yo regresase al lado de un gefe, precisamente el coronel Aguiar, quien me significó su asombro, al ver que saliesen tantos hombres á recibirlo, pues era el único pueblo donde habian encontrado varones que los acatasen. A esto le contesté: "eso quiere decir que este pueblo simpatiza con la causa del Paraguay."

—No, me replicó el coronel, no es que simpaticen con nuestra causa, sino los consejos de un señor Chileno, quien los persuadió ayer tarde á que no fugasen, logrando convencer á todos, menos al juez de paz y al jefe militar que se mandaron mudar á la una de la noche. Yo no pude menos que asombrarme de la exactitud con que sabian todo cuanto acontecia en los pue-

(1) El guaraní no hace uso del artículo el: en vez de decir el café, el pan, el cigarro, el hombre, dicen: la café, la pan, la cigarro, la hombré etc.

Digitized by Google

blos que trataban de invadir, tal era el sistema de espionage que tenian organizado.

Habiéndome preguntado cual de los sujetos que les hacian la corte era el Chileno, contestéle yo: "un servidor de vd." El, por toda correspondencia me dió un apreton de manos, prometiéndome que seríamos amigos. Retribuíle sus protestas de amistad, logrando de este modo arrancarle algunos secretos.

Me interrogó, qué habia sabido del combate del Riachuelo que habia tenido lugar el dia anterior, diciéndome que él lo habia sabido recien la noche anterior por una mujer, que se habian batido las dos escuadras. Le di razon ingénua de cuanto habia oido y á mi vez lo interrogué hasta donde habia avanzado y con qué objeto; á lo que me contesto:

—He llegado con mi division hasta las fronteras de la Provincia de Entre-Rios, donde fuí con el objeto de conferenciar con el general Urquiza.

—¿Tiene vd. fé en los compromisos del general Urquiza?—le objeté.

—Al principio, mucha; ahora, ninguna. Yo habría deseado que hubiese salido á recibirme como amigo ó como enemigo; pero de ningun modo se presentó ese farsante, cobarde. Y luego añadió. Tambien aqui creen que hacemos rosarios de orejas humanas, como lo ha publicado el redactor de la *Esperanza* de Goya.

—He buscado á ese escritor con mas interés que un talego de onzas de oro, con el fin precisamente de cortarle las orejas en castigo de sus mentiras; pero parece que se lo ha tragado la tierra.

—¿Cómo han invadido vds. á esta Provincia? ¿Como amigos ó como enemigos?

—Como enemigos de los amigos de Mitre y de su círculo.

—Y cómo distingue vd. á unos y á otros?

—Las posesiones que encontramos solas y cerradas con llave, son saqueadas é incendiadas; el abandono en que las encontramos indica que sus dueños son nuestros enemigos, mientras

Digitized by Google

que las posesiones habitadas, aun que sea por un niño de dos años, este representa al dueño de casa y esa propiedad es inviolable por mis soldados.

Entónces conocí tambien al capitan Fidanza, de nacionalidad italiano; era fanático por la causa del Paraguay, cuya decision le fué recompensada por el tirano haciéndolo lancear.

En la pájina 111 de la obra escrita por el señor Thompson, refiere este el proyecto que el mariscal tenia de coronarse de Emperador del Rio de la Plata.

En los periódicos del Janeiro, se ha publicado, que la Lynch, refirió á los personages que tuvieron el *honor* de visitarla, que la coronacion de Lopez era un negocio arreglado con el general Urquiza y que estaba todo preparado para tan solemne acontecimiento.

El general Resquin nos ha referido tambien lo mismo, y que estaban todos los partidarios de Lopez convenidos para coronarlo de Emperador.

Como comprobante de lo que antecede, copiamos lo que dice el señor consejero Paranhos, en su libro, "Conferencia del 20 de Febrero de 1865."

Voy á transcribir esta càrta publicada en el "Correo Mércantil" núm. 232.

"Antenoche, 11 de Setiembre, á pesar del mal tiempo, fueron "despedidas de la Urugnayana, las familias alli existentes, en "número de ciento y tantas personas. En cuanto permanecie- "ron dentro de las trincheras, no fueron maltratadas, mas des- "de que llegaron á las guardias paraguayas, muchas de ellas "fueron violadas y saqueadas, á punto de llegar á nuestro cam- "pamento completamente desnudas.

"Aconteció con una señora de las principales de Urugnaya- "na, cuyo nombre no debo revelar, la cual fué víctima de vio- "lencia, y lo que mas horroriza, es que esa violencia atroz fué "perpetrada por el presbítero Duarte, blasfemo que se titula "ministro del Altísimo.

"La pobre señora vino aterrada; vió azotar mujeres y sa- quear las casas mas respetables.

Digitized by Google

"Los paraguayos han respetado la bandera Oriental, pero "ya los están abominando porque despues del combate del Ya- "tay, dicen haber sido traicionados por ellos, visto que les hicie- "ron creer que los Uruguayanos eran aliados del Paraguay.

"El jefe de estas hordas, coronel Estigarribia, despues de ha- "ber hecho asesinar bárbaramente á un anciano portugues, ha "violado una preciosa jovencita hija de la víctima. Todo esto "acredita, que estos vándalos vinieron á nuestro territorio, no "solo como instrumentos de destruccion y de ludibrio, mas "tambien como ejecutores de un tenebroso plan político, te- "niendo por objeto sublevar la parte mas ruda de nuestra po- "blacion y convertirla en República, plan que gracias á Dios "fué enteramente frustrado." (1)

CAPITULO XII.

El quijote paraguayo desfaciendo agravios.

Este último tirano [este es si es el último] infatuado con las cien mil bayonetas de que podia disponer, con los muchos millones que habia escamoteado á la nacion, con los inmensos elementos de guerra que durante diez años habia estado aglomerando, con las ventajas bélicas que le presentaba la topografía del pais, y mas que todo, con la ciega sumision y obediencia que le rendia el ejército, quiso hacerse célebre en la historia, y so pretesto de desfacer agravios y enderezar entuertos, ó lo que es lo mismo como él llamaba, sostener el equilibrio del Plata, emprendió sus aventuras bélicas, las que le dieronn peores resultados que el que dieron las aspas de los molinos de viento que asaltó el intrépido Señor de la Mancha.

---

(1) Es de adoertir que el proyecto de aliarse Cárlos Antonio Lopez con el General Urquiza con el fin de declarar la guerra al Brasil, fué iniciado por Urquiza cuando éste vino al Paraguay á servir de padrino del templo de Humaitá en 1854. El primer pacto de alianza se firmó en la ciudad del Paraná por los señores Dn. Luis Caminos y Dn. Baldomero Garcia, el primero ministro nombrado por Lopez y el segundo por Urquiza.

Digitized by Google

CAPITULO XIII.

Una Emperatriz destronada en embrion.

Lástima ha sido que á la Dulcinéa del Quijote paraguayo se le haya desmoronado el trono, viéndose obligada á regresar á Europa á disfrutar de los millones que arrebató á los habitantos del Paraguay, llevando así el adecuado pañuelo con que enjugar las lágrimas de su bendito esposo, á quien había abandonado con todos sus estuches de cirujía, pareciéndole preferible el rol de concubina de un déspota, al de ser mujer honesta de un honrado flebotomista. [1]

Conducida [como diría Orion] en álas de un impuro amor, arribó á las hospitalarias playas del Paraguay, donde estableció su tienda de peregrina, haciendo cínico alarde de sus ilícitas relaciones con el ex-ministro plenipotenciario paraguayo Francisco Solano Lopez, cuyo acto de inmoralidad ejecutado á la faz de una sociedad culta, por un pretendiente al mando nacional, debió ser para los paraguayos decentes un grito de alerta; pero desgraciadamente pasó inapercibido para la mayoría y la minoria moral y sensata ha tenido que verter amargas lágrimas sobre la tumba de la moral pública que dejó de existir en el instante mismo en que Francisco Solano, escaló los poderes públicos de esta nacion digna de mejor suerte.

CAPITULO XIV.

El Calígula Paraguayo.

Francisco Solano Lopez se habia hecho aún mas temible que el Calígula que nos refiere la história romana.

Rompió y conculcó todos los vínculos sociales que ligan al hombre con Dios, con la religion, con la Patria, con la sociedad, con la familia y consigo mismo.

Que rompió los vínculos de familia y de sí mismo, está comprobado con el flajelo que mandó ejecutar en su anciana madre y sus dos harmanas, Inocencia y Rafaela; con la sentencia

---

(1) Nota del A.: dos años despues de escrito este artículo, hemos leido en los periódicos del Janeiro un artículo en el que se anuncia que Elisa Lynch ha vuelto á unirse á su *bien aventurado esposo*.

Digitized by Google

de muerte que fulminó poco tiempo despues contra las mismas personas; con la ejecucion de todo género de martirios que mandó aplicar á sus dos hermanos Venancio y Benigno; con la muerte que mandó dar al último y á sus dos hermanos políticos, general José Vicente Barrios y ministro tesorero Saturnino Bedoya; con los variados y crueles tormentos que mandó aplicar á su prima la simpática señorita Ifraim de Martinez y á su propia hermana Rafaela.

CAPITULO XV.

El monstruo humano clasificado en compendio.

Si Lopez hubiese poseido instintos de hombre y no hubiese sido un ser tan degradado y de tan raquíticas ideas, con muy poco trabajo se habria hecho una celebridad.

Le habria bastado haber constituido una República democrática, devolviéndo á los paraguayos los fueros de hombres libres que les fueron arrebatados por el 1er. tirano Francia; haber difundido la educacion primaria, dado franquicias al comercio, proteccion á la industria, libre navegacion á los rios, garantias y ventajas á la inmigracion Europea y garantias individuales á todos los habitantes del pais.

Pero la pequeñez de ideas, ofuscamiento de inteligencia, carencia absoluta de virtudes morales, y sobre todo, su ilimitado orgullo y supina ignorancia unida á su carácter sobérbio, lo colocaron en el puesto de ser considerado como un fenómeno de iniquidades, ó foco de corrupcion incalificable por las estravagancias de sus crímenes.

Estaba reservado al Paraguay la desventura de producir un monstruo, que es la degradacion de la especie humana y el oprobio y vergüenza de la América.

Digitized by Google

CARTA IV.

SUMARIO: 1.° La flajelacion. 2.° Muerte de Venancio Lopez. 3.° Episodio de Benigno Lopez. 4.° El amor filial 5.° Se inocula el terror en el corazon del pueblo y del ejército. 6.° Episodio del sargento mayor Meza. 7.° El cuadro que dió realce. 8.° Una lo niega, otra lo confiesa. 9.° La bendicion materna. 10. El déspota rompe los lazos que ligan alhombre con la sociedad. 11. El trono de la dictadura.

Señor D. Toribio Nuñez.

Asuncion del Paraguay.

Querido Sobrino: Tú que has llegado á hacerte proverbial por el escesivo amor que profesas á tu madre y hermanas, sabrás comprender y reprochar con toda la indignacion que produce la narracion de la conducta observada con su familia y con casi todos los habitantes del Paraguay, por el mandarin á quien todo un pueblo quemó incienso y ante el cual dobló la rodilla.

CAPITULO XVI.

La Flagelacion.

Se sabe que luego que Elisa Lynch obtuvo el triunfo de persuadir al mariscal Lopez, que su propia madre D. Juana Carrillo en complot con sus dos hijas Inocencia y Rafaela y su hijo Venancio, proyectaban envenenarla: comisionó al coronel Aveiro para que le arrancase por conviccion, por rigor ó por terror, la confesion paladina de su supuesta criminalidad.

Aveiro despues de prodigarle los mas groseros insultos, viendo que la señora insistía en sostener su inocencia, le aplicó con su espada *vírgen*, ocho feroces planazos y un golpe de filo en la cabeza que dió con la señora en tierra, causándole una gran he-

Digitized by Google

rida, dando cuenta en seguida al tirano, del mal resultado de su cometido.

Convencido el déspota de las bellas dotes inquisitoriales que caracterizaban al muy *digno sacerdote* presbítero Maiz, se la mandó entregar para que la fiscalizase y obligara á confesar su crímen.

Refiérese, que cuando Maiz se presentó á la señora y la notificó la órden suprema que tenia, de hacerla flagelar si insistia en ser contumaz en no confesar su culpabilidad en la intentona de envenenamiento á la persona de su Escelencia, la señora, despues de verter copiosas lágrimas, obtuvo del esbirro la gracia de que volviese á decirle al supremo, que la señora le mandaba recordar, que ella era su madre, que lo habia llevado en su vientre, alimentado con sus mamilas, arrullado en su regazo, amado con ternura etc, y que cómo era posible que la mandase vapulear. A lo que contestó el desnaturalizado: que él, todo lo sabia y que no era el hijo quien mandaba azotar á la madre sinó la autoridad, que mandaba castigar á una muger traidora á la pátria y al gobierno, y madre de unos hijos tambien traidores y que era necesario se cumpliese la órden dada. De manera, que la infortunada madre y las angustiadas hijas tuvieron que resignarse al sacrificio de la flajelacion.

El esbirro dió inmediatamente principio á tan *compatible obra*, con su sagrado ministerio; desplegando tanto celo, que Cuitiño se habria sentido avergonzado de su inferioridad; pues no solo le aplicaba sendos azotes, sino que le prodigaba los mas soeces insultos que por su inmoralidad nos abstenemos de consignar. Es de estrañar que en la cínica carta dirijida al Conde D'Eu, la cual copiamos mas adelante, no consigne este procedimiento observado con la anciana madre del tirano.

Varias respetables señoras nos aseguran haber visto las cicatrices de las heridas de la señora, efecto de los gusanos que se desarrollaron en las despedazadas carnes, por el látigo del verdugo.

Confesamos con ingenuidad, que nuestra imaginacion se

Digitized by Google

abisma al contemplar tan refinada iniquidad, tanto oprobio y degradacion humana; sintiendo por respeto á la humanidad misma, vernos obligados á narrar hechos que el buen sentido se resiste á creer y nuestra pluma tambien á detallarlos; pero el deber de historiadores nos compele á consignarlos, aunque desearíamos sepultarlos en un eterno silencio.

Sin temor de pasar por temerarios, creemos que los pueblos que soportan el despotismo, no valen mas que sus tiranos y haciendo uso del sublime pensamiento del inmortal Chateaubriand, diremos: que parece que existia entre el pueblo paraguayo y sus tiranos, un espantoso convenio, estos para atreverse á todo, aquellos para soportarlo todo.

CAPITULO XVII.

Episodio y muerte de Venancio Lopez.

A su hermano Venancio lo hacia flagelar diariamente, hasta que se agusanaban sus heridas; cuando este caso llegaba, lo hacia curar con esmero para volverlo á azotar otra vez. El encargado de tan *fraternal demostracion de cariño*, era el sargento mayor Gauto, ayudante de Elisa Lynch.

El paraguayo Inocencio Cesped desempeñaba el *honroso* papel de verdugo privado del tirano.

El nos ha hecho el siguiente relato:

"Un dia me hizo comparecer á su presencia el mariscal, diciéndome: Sargento Moitú [significa faisan]; conduzca vd. al reo Venancio á presencia del fiscal coronel Centurion; aplíquele cuatro fuertes cintarazos al sacarlo de la prision y otros cuatro al volver á ella y cuidado ¡eh!....

Efectivamente, al salir del calabozo el reo, le apliqué un fuerte cintarazo que le causó gran sorpresa; mas cuando quiso reclamarme, ya le habia aplicado el segundo y tan feroz fué el golpe, que el sable se me partió en dos pedazos.

El reo se quejó al fiscal Centurion de mi arbitrariedad.

Digitized by Google

Fuí llamado por el Supremo, quien despues de haber encomiado mi exactitud en cumplir sus órdenes, me dió por todo castigo los despachos de alferez.

Recien regresados de Paraguarí á donde nos tranportamos con el esclusivo objeto de hablar con el alferez Don Manuel 2°.

Zarza, jóven, de familia ilustre y de nobles sentimientos, recien llegado de Cerro Corá, habiendo custodiado al infortunado Venancio cuando dejó de existir, nos ha referido lo siguiente:

"Al llegar al monte denominado Chirigüelo, recibí órden del mariscal, de custodiar con cuatro hombres de mi compañia al reo ex-coronel Venancio Lopez, con el especial encargo de hacerlo llegar vivo á Cerro Corá. Trabajo me costó persuadirme que aquel espectro vivo fuese el hombre robusto y bizarro que habia conocido en otro tiempo. Notando el reo el asombro que me causaba su triste figura, se sonrió con amargura y me dijo: "no crea vd. que son las crueldades del mariscal, sinó las del mayor Gauto las que me han puesto en este estado. (1).

"Al entregarme el reo, me dieron tambien nueve pedacitos de carne, para raciones de nueve dias, debiendo yo y mis soldados mantenernos con cogollos de palmas, en caso de encontrar aquel vegetal en el camino.

"El ex-coronel poseia, por único traje, un ordinario poncho de lana, y unos cuantos girones de paño azul que pendian de su cintura y que el decia habian sido pantalones.

"Nos internamos al monte por una via estrecha y escabrosa. Venancio estaba tan débil y estenuado que apénas andaba ocho ó diez pasos cuando caía rendido al suelo, contribuyendo tambien lo resbaladizo que estaba el piso á causa de una copiosa lluvia acompañada de huracan, truenos y rayos, cuya tormen-

(1) Nota del autor—Elisa Lynch estaba interesada en hacer desaparecer toda la familia de Lopez, ella era la autora de la prision de la madre y de todos los hermanos del Tirano, como lo esplicaremos mas adelante.

No debe pues estrañarse que su primer ayudante Centurion, fuese el juez que fiscalizaba á Venancio y su 2° ayudante Gauto, el carcelero y verdugo, quien le quitaba los alimentos y los sostituia por 4 naranjas ácidas que le daba por toda racion cada 24 horas.

Digitized by Google

ta se desarrolló al internarnos en el bosque, no cesando de llover hasta cuatro dias despues de haberlo salvado. Esta travesia la hicimos en 21 dias; las jornadas que haciamos eran solo de ocho ó diez cuadras por dia, durante doce dias, al fin de los cuales se me presentó el alferez Ramirez, entregándome unas raciones de carne y un poco de arroz para que alimentase al reo, repitiéndome el encargo del mariscal de hacerlo llegar vivo.

"Al recibir tan magnífica provision, determiné adelantarme, con el objeto de preparar un caldo que fortaleciese al reo, pues hacian tres dias que solo comia acerrin de palma, que era nuestro alimento. Con tal objeto, ordené al alferez Ramirez que lo custodiase mientras yo me adelantaba.

"Al ver Venancio que yo me ausentaba, me miró con ojos llorosos y me dijo con tristeza:—¿Me abandona mi alferez?

—"Por un momento, le contesté y mostrándole el atadito de arroz, agregué, voy á prepararle una magnífica vianda para que se fortalezca; él me contestó entonces:

—"Tengo un secreto de grande importancia que comunicarle.

—"Lo comunicará vd. en persona al Mariscal.

"Varias veces me habia dicho: mi alferez, siento que mi existencia pende de un pelo y temo que este se corte, en el momento menos pensado; tengo un secreto que comunicarle, para que vd. lo trasmita á S. E. Yo le contestaba: no puedo, ni quiero conversar con vd.; porque temia que los soldados me delatasen al mariscal y que este me mandase lancear.

"En efecto: me adelanté como á unas seis cuadras, encontré un robusto árbol derrumbado por el huracan y sostenido horizontalmente por un grueso tronco; noté que era un local aparente para hacer fuego, pues que el árbol servia de techo; me instalé debajo, encendí fuego y preparé la dieta.

"Deseoso estaba de ver llegar á mi débil prisionero para presentarle tan magnífico alimento, cuando de improviso vi llegar al cabo. Al verlo, le interrogué:

—¿Viene cerca el reo?

Digitized by Google

—Al contrario, se ha ido muy lejos.

—¡Qué es lo que dices! ¿se ha fugado?

—No lo creais asi; se murió no mas.

—Imposible, no puede ser; nunca lo he visto mas animado que hoy! Lo habeis muerto! miserable!!! Confiésalo, ó te atravieso el corazon con mi espada.

"El cabo, al verme tan enfurecido, me contestó con mansedumbre:

"—No te incomodes; prométeme no decirlo al alferez y te lo contaré todo.

—"Sí te prometo, dímelo presto! Oh maldicion! ¿qué tuve yo, que me separé de él?—Qué vá á ser de mi y de todos vosotros?—Infeliz de mí.....

"El cabo me refirió entonces:

—Luego que te separastes, el alferez dió órden de marcha, el reo anduvo como unos diez y seis pasos y cayó, el alferez le aplicó un fuerte planazo; Venancio trató de levantarse, se puso de pié, quiso andar, bamboleó, perdió el equilibrio y volvió á caer; el alferez enfurecido le aplicó fuertes y repetidos golpes, tratando de colocarlo de pié, prodigándole todo género de ultrages y viendo al reo que no tenia fuerzas para dar un paso mas, le aplicó un feroz golpe de filo y el pobre diablo coronel se murió no mas."

"En aquel mismo instante se me presentó Ramirez con los tres soldados, diciéndome:

—"Compañero, sabes que el preso se murió?

—"No puede ser, yo lo entregué á vd. contento y lleno de vida, no es posible que haya muerto, quiero verlo.

—"No hagais tal; llueve tanto, el camino es perverso y el cadáver está muy léjos.

—"Quiero verlo, os he dicho, y es necesario que volvamos.

—Si, pero antes de volver debemos almorzarnos esta linda vianda, para que no nos falten las fuerzas, como le sucedió á ese pobre diablo de Coronel, á quien se le ocurrió el estrava-

Digitized by Google

gante capricho de morirse antes de saborear este precioso manjar.

"Por toda contestacion, volqué la marmita sobre la ceniza, diciéndole:

"Los que no entierran á los muertos no merecen saborear ricos manjares, dando á la voz órden de regresar.

"En efecto, volvimos y cuando hubimos llegado, lo primero que hice, fué examinar el cadáver, encontrándolo lleno de moretones, con una gran herida de sable en el costado izquierdo, todo lo que hice notar á Ramirez, haciéndolo responsable ante el Supremo, de aquel asesinato. Hice sepultar el cadáver, despues de haberlo despojado de un relicario que tenía colgado al cuello, el cual aún conservo en mi poder. En la noche de aquel dia desertó Ramirez, de quien no he vuelto á tener noticias.

"Poco habíamos caminado cuando se me presentó otro espreso que me enviaba el mariscal, conduciendo un asno para que hiciese cabalgar al reo, repitiéndome la órden de hacerlo llegar vivo.

"Con el mismo chasque le mandé dar parte verbal, anunciándole que el reo habia dejado de existir de muerte natural; así habíamos convenido decirlo á todos, con los soldados.

"Supe despues que el mariscal se habia enfurecido cuando el general Resquin le comunicó el parte.

"Lo que él pretendia, era obligarlo á declarar cosas que convenian á sus proyectos criminales y que perjudicaban la inocencia del reo, haciéndolo fusilar enseguida, apoyando este asesinato en falsas apariencias. En lo que menos pensó fue en mandarlo sepultar."

CAPITULO XVIII.

Episodio de Benigno Lopez.

Benigno era el hermano menor del tirano, jóven, de inteligencia despejada y de brillante educacion, habia hecho sus es-

Digitized by Google

tudios é ilustrado su entendimiento en los principales colegios de la capital del Brasil: era gran ambicioso de mando y de poder, cuya ambicion le hacia aparentar patriotismo y liberalismo, no omitiendo medios con el fin de captarse las simpatias del pueblo paraguayo, lo cual le era tan difícil, como fácil le fué atraerse la parte culta.

Las circunstancias de ser el hijo predilecto de la madre, y muy querido de la juventud distinguida, despertaban los celos del Supremo, quien veía en su hermano menor, un antagonista peligroso. A mas cometió este el horrible crímen de haber dicho al dictador: "que no encontraba prudente llevar adelante una guerra nacida de su propia voluntad y no de la voluntad del pueblo, aconsejándole dimitiese el mando, y observándole que las repúblicas no eran muebles que se trasmitian de padres á hijos por via de heredad."

Tanta osadia manifestada en presencia de infinidad de personas estrañas, no podia menos de irritar la pituita del Supremo, quien le ordenó que desde aquel momento se borrase el apellido de Lopez, pues que era indigno de llevarlo. [1]

A esto contestó Benigno: que él tambien ordenaba á S. E. que desde aquel momento se firmase Rojas y no Lopez: esta comedia tuvo que convertirse en trajedia, principiando por decretarse la inmediata prision del pérfido que se habia atrevido á dirijir semejante reproche á todo un Supremo del Paraguay.

Necesario era pues, hacerlo desaparecer de la escena política. Sin embargo de la rigorosa prision y de la pesantez de dos barras de grillos, con que se lo atormentaba, algunos meses despues, por influjo de la madre, Benigno obtuvo su libertad por algun tiempo, hasta que Elisa Lynch que lo odiaba tanto, cuanto él la detestaba, consiguió por medio de intrigas, hacerlo figurar en las listas negras del mariscal, segun se verá mas adelante.

---

(1) Nota—Este hecho lo presenció el coronel Alen, quien lo refirió á la Sra. que nos lo ha trasmitido.

Digitized by Google

CAPITULO XIX.

El amor filial.

El mariscal aparentaba al principio gran interés en conservar viva á la madre, sin duda para hacerla saborear el tósigo que la brindara en dorada copa. Asi trataba de hacerlo entender, haciendo que en todos los partes que se le pasaban diariamente del punto donde permanecia la madre, le diesen cuenta de si la señora habia pasado buena noche, amanecido buena ó un poco triste, tosido en la noche, etc.

No obstante su tierno amor filial, se refiere que encontrándose una vez la señora devorada por el hambre, mandó pedir al capitan de guardia un poco de farina; este se la proporcionó bajo mucho sigilo, encargando al alferez conductor que no lo revelase á nadie, pero el pérfido alferez dió cuenta al Supremo y el capitan fué mandado lancear en el acto.

Esto aconteció cuando la señora marchaba en su carro, cárcel ambulante, herméticamante cerrado y tirado por bueyes, del que no se le permitia salir ni aún para las necesidades mas apremiantes de la vida, y segun ella ha dicho despues, era la mas cruel prision, viéndose condenada á vivir enjaulada, sin ver jamás á su alrededor ningun semblante amigo, sino esbirros que la ultrajaban de todas maneras.

Tambien refiere, que lo que mas la atormentaba er a el aislamiento completo en que siempre la tuvieron y sin saber si sus hijas vivian ó habian dejado de existir.

Otro tanto acontecia á las hijas; todo inventado por Elisa Lynch, con el objeto de hacerlas morir de hambre y de pesadumbre.

Habiendo ocurrido una vez, que la señora Carrillo se sentia desfallecer de hambre, pues hacian cuatro dias que no se le pasaban alimentos, consiguió mandar un mensage á la Lynch, recordándole cuantas caricias habia prodigado á sus hijos, suplicándole que por amor á ellos, se compadeciese de ella y le mandase algo que comer.

Digitized by Google

La Lynch por toda contestacion le envió tres mazorcas de maiz. Sin duda creyó la escocesa que con esto recompensaba las tres mil onzas de oro sellado, que la señora le habia enviado de regalo cuando estaba en Azcurras, el 24 de Junio, dia cumple años de Doña Juana Carrillo, diciéndole que las conservase para sus hijos, pues no tenia mas herederos que ellos; mientras que á los hijos de Venancio solo les envió unos vestidos viejos, deshechos, de Juanita la hija de Inocencia Lopez. Sin duda la buena vieja creyó conmover así el corazon de la inglesa y el de su hijo Solano.

CAPITULO XX.

Se inocula el terror en el corazon del pueblo y del Ejército.—Muerte del Obispo—Dos sacerdotes mas—El general Barrios—Benigno Lopez—El tesorero Bedoya—Tres señoras y varios otros

No fué mas propicia la conducta que observó Lopez con su hermano Benigno, á quien despues de haberlo hecho sufrir variados y crueles tormentos durante nueve meses y hecho colocar en un brete formado de cuatro murallas, con el espacio apenas suficiente para permanecer de pié, dándole por único alimento cada 24 horas dos onzas de agua y cuatro de carne de vaca flaca, cocida sin sal, concluyendo por hacerlo fusilar en Lomas Valentinas.

Con este hecho, Solano Lopez se mostró por segunda vez con todo el lujo de su monstruosa ferocidad dictatorial, inoculando en el pueblo paraguayo y del ejército el mas profundo terror, sin que nadie se creyese en lo sucesivo, libre de ser sacrificado á pesar de su inocencia. Tal fué el efecto que produjo en el ánimo de todos, este hecho unido al lanceamiento del Obispo Diocesano señor Palacios, del Dean de la Catedral Presbítero Bogado, del virtuoso presbítero Salduoldo, su pri-

Digitized by Google

mer ministro de Estado Don José Berges, su hermano político ministro tesorero Don Saturnino Bedoya, su hermano político general Don José Vicente Barrios, su ayudante coronel Alen, el capitan Fidanza [italiano], varios otros individuos de importancia, en número de 25, la respetable señora doña Mercedes Eguzquiza, la simpática señora doña Juliana Ifrain de Martinez (prima del tirano), la apreciable señorita Dolores Recalde y el vice-cónsul portugués señor Lehite Pereira.

En aquel terrible y supremo momento, se vió á Lehite Pereira, prosternarse de rodillas á los piés de la señorita Recalde implorando su perdon, á lo que contestó ella con entereza:

—Nos encontramos al borde del sepúlcro y te reto ante el tribunal de Dios, á donde presto vamos á comparecer: él podrá perdonarte, pero yo no te dispenso tal gracia, miserable delator; yo te maldigo.

CAPITULO XXI.

Episodio del sargento mayor Meza.

Es el caso, que dos años habian transcurrido despues de haber tenido lugar el combate de Estero Bellaco, entre el ejército paraguayo y el de los aliados, quedando el campo cubierto de cadáveres y de heridos de ambos beligerantes.

Los heridos paraguayos que eran en gran número, fueron conducidos á los hospitales de la Asuncion y encomendada su asistencia á las familias principales. Entre ellos se encontraba el capitan Meza, al cual le tocó ser asistido por la señorita Dolores Recalde, quien no economizó ni sus esmerados cuidados, ni la fortuna que poseía, con el fin de salvarle la vida.

Meza, apesar de sus graves y peligrosas heridas, obtuvo un completo restablecimiento.

Tan pronto como se sintió capaz de blandir su espada, mandó ofrecer al mariscal sus servicios militares. Lopez ordenó que volviese al ejército á ocupar su puesto. Meza al partir para el campamento se dirijió á su bien hechora diciéndola:

Digitized by Google

—Señora, mi vida os pertenece, puesto que la debo á vuestros cuidados, no quedándome duda que si hubiese estado entregado solo á los cuidados de los empleados del gobierno, habria muerto; en prueba de mi eterna gratitud no tengo mas que ofreceros que mi mano de esposo, si es que vd. me juzga digno de su amor.

A esto contestó Dolores con amabilidad:

—Capitan, cuánto me complazco en veros restablecido y curado de las heridas que recibisteis en el campo del honor; ellas honran mucho y embellecen al soldado que ha luchado con heroicidad en defensa de nuestra amada pátria. Volved á la lid, os lo ruego, á conquistar los nuevos laureles, que mi corazon me anuncia que os esperan.

"Yo tambien aguardaré vuestro régreso, confiada en que el Dios de los ejércitos bendecirá nuestra lejítima union.

El capitan partió para el campamento lleno de entusiasmo militar y henchido el corazon de amor y gratitud hácia su futura. Fué allí recibido por sus camaradas con el mayor entusiasmo.

El jóven no perdió ocasion de las que se le presentaron para ejecutar actos de heroicidad y de bravura; cubrió su pecho de medallas y condecoraciones que le acordaba el mariscal, llegando á obtener el grado de Sargento Mayor.

Dos años habian transcurrido como hemos dicho, despues de aquella despedida, cuando tuvo lugar la prision del encargado de negocios del Portugal, señor Lehite Pereira y su esposa, quienes fueron sustraidos de casa del Ministro Norte-Americano Mr. Washburn, en cuyo consulado se habian asilado, llamándolos al banco de los acusados, imputándoles el crímen de traidores por solo el hecho de haber favorecido y dado dinero en calidad de empréstito á los prisioneros brasileros, con el laudable fin de salvarlos que muriesen de hambre, como les aconteció casi á todos.

Habiendo sido colocado en tortura. Lehite Pereira y amenazado de muerte si no procedía á delatar á todas las personas traidoras que él conocia, aterrorizado Lehite en vista de tantos padecimientos, refirió en clase de confesion el diálogo habido

Digitized by Google

entre el capitan Meza y la señorita Recalde, el cual habia escuchado; de esto resultó la inmediata prision y lanceamiento de Meza y de su futura.

Todas las hermanas de la señorita Recalde, gemian en el destierro desde el principio de la guerra, á escepcion de un hermano varon que permaneció libre, administrando su estancia de su familia, pero pocos dias despues de haber fallecido Dolores fué reducido á prision á la vez que Don Cirilo Antonio Rivarola.

CAPITULO XXII.

El cuadro que dio realce.

El cuadro que mas realzó el espectáculo sangriento y sacrilego, fué la presencia de las dos hermanas del tirano, á quienes hizo conducir en su carcel ambulante al punto mismo donde debian inmolar al Obispo con las demas personas que dejamos mencionadas.

Luego que las reas llegaron á aquel sitio fatal, aún que ignoraban la causa de su prision, se les presentó un oficial y las notificó, que por empeños é influencias de personas á quienes el Supremo no podia negarse, se les otorgaba la vida; pero que era necesario permaneciesen allí hasta despues de la ejecucion de los infames traidores.

Las recien indultadas, mientras tanto, estaban atónitas sin poderse esplicar los que les pasaba, ni adivinar quienes fuesen aquellos infames traidores la espiacion de cuyo crímen debian ellas presenciar.

Perdidas estaban en un laberinto de siniestros presentimientos, cuando de improviso vieron desfilar delante de su carro, que de esprofeso habia sido colocado á la estremidad de una calle formada de dos filas de soldados, al Obispo, á su hermano Benigno, á sus esposos Barrios, y Bedoya, al minirtro de Estado Don José Berges, á las señoras y á todo aquel cortejo fúnebre formado de 25 víctimas.

Digitized by Google

Hay que advertir que en el estremo opuesto de las filas de soldados, se divisaban varios postes clavados de punta. Era el lugar del suplicio, de suerte que las dos prisioneras, podian divisar la ejecucion desde la portezuela del vehículo que les servia de cárcel.

Ya puede comprender, el lector, cual seria la cruel impresion que causára en los angustiados corazones de aquellas infortunadas mujeres, la vista de aquel inhumano espectáculo.

Despues de terminada la ejecucion, las dos reas y el hermano Venancio fueron remitidos presos hasta el Cerro Leon, hácia donde se dirijieron en el mismo carro tirado por bueyes y conducido por un inválido; de manera que Venancio tenia que desempeñar el oficio de peon carrero, sin mas auxilio que el que podia prestarle un mulatito del capitan Goiburu, que este les proporcionó.

Con el objeto de hacerles mas aciago el camino, los obligaron á ir intercalados en un convoy de carros llenos de heridos.

CAPITULO XXIII.

Una lo niega, otra lo confiesa.

Tanto Inocencia como Rafaela estaban destinadas á representar un rool diametralmente opuesto.

Despues de la muerte de sus esposos Barrios y Bedoya fueron puestas en prision y fiscalizadas.

Tocóle á Inocencia contestar á las interrogaciones que se le dirigieron en la forma siguiente:

—¿Conoce vd. á José Vicente Barrios?

—No lo conozco.

—¿No ha sido vd. casada con el general Barrios?

—Nunca he sido casada con traidores.

De cuyas ridículas farsas y comedias gustaba mucho el tirano, razon por la cual la mandó poner en libertad por un corto tiempo.

Digitized by Google

No fué parecida la conducta que observó Rafaela, quien al oir la interrogacion que se le hacia:

—¿Conoce vd. á Saturnino Bedoya?

—Estraño que se me pregunte si conozco á mi lejítimo esposo contestó.

—¿No sabe vd. que su esposo es un traidor á la pátria y al gobierno?

—Yo no conozco mas que un gran traidor á la pátria.

—¿Quién es, cómo se llama?

—Francisco Solano Lopez.

Como era de esperarse, Rafaela tuvo que soportar los mas crueles tormentos, en castigo de haber demostrado firmeza de carácter.

En el acto fué mandada colocar sobre cuatro estacas y flagelada, despues puesta en el cepo Uruguayana, á demas ultrajada con hechos y con palabras; por alimento se le daba cada 24 horas, un pedazo de garras de cuero de vaca, cosido; pero nada fue capaz de obligarla á retractarse de lo que habia dicho.

Aquel miserable y cobarde déspota, no supo respetar ni la debilidad del sexo, ni el despecho natural que causára á su hermana la reciente y bárbara muerte de su consorte, acompañada de la confiscacion de sus intereses.

Este es el gran hombre, la colosal figura americana, por quien varios paraguayos que aun existen y desempeñan los primeros puestos en la administracion pública, nos han dicho, que no somos nosotros quienes debemos escribir su historia, y que se requiere la competencia de hombres sabios para que se le haga justicia y se le coloque á la altura que merece?

Hasta hubo uno que se atrevió á amenazarnos con que nos mataría á palos si osábamos ultrajar la memoria de tan grande hombre. Sin duda recuerda con gratitud el destierro que ese *grande hombre* le impuso, por no sabemos que inocentes entretenimientos que tan celoso defensor ejecutaba á bordo de un vapor en que él era empleado.

Digitized by Google

La bendicion materna.

Mas estravagante aun fué la farsa representada por la propia madre del tirano.

Tres años habian transcurrido sin que Da. Juana hubiese visto á su famoso hijo, cuando supo que se había trasladado de Humaita á Villeta. Como era natural la madre quiso cumplimentarlo y con tal objeto resolvió transportarse á Villeta desde Patiño-Cué, donde ella residía ; preparó grandes regalos y emprendió su viage, mas, antes de llegar envió un espreso al Mariscal, haciéndose anunciar.

Este luego que recibió el aviso, mandó tocar á reunion de jefes y oficiales, á quienes hizo instalar en asamblea general, haciéndoles saber que esperaba visita de una Sra y deseaba que todos presenciasen la recepcion.

Aun no habia transcurrido media hora cuando se divisó á la distancia un coche escaltado ; en el acto el supremo envió una diputacion, ordenando que parase el coche hasta segunda órden y mandando interrogar á la Sra : Quien era, como se llamaba, cual era su estado, cuantos hijos tenia y cual éra el nombre de estos ?

La madre que conocía el fruto de sus entrañas, comprendió todo lo siniestro de tan estravagante interrogacion y no vaciló en contestar :

—Qué era viuda de Lopez y que no tenia mas que un hijo que se llamaba Francisco Solano Lopez.

La órden que se habia dado al oficial, de constituirla en prision si era que contestaba que tenia cinco hijos, fué mandada suspender, ordenando que avanzase el coche ; y el mariscal prosternado de rodillas, con las manos puestas, rezando el bendito, segun costumbre del pais, recibió la bendicion materna.

Actos de semejante hipocresia le eran peculiares. Don Pedro Barrios refirió á sus hermanas, que habiendo sido citado por el mariscal para una conferencia amistosa, en el cuartel general de Humaitá, al entrar á su habitacion lo encontró arrodillado á

Digitized by Google

los piés de una imágen del Rosario, que estaba colocada sobre un altar cubierto de luces.

De todos estos actos de ridícula hipocresia se valía para fascinar al pueblo ignorante y aun una gran parte de pueblo civilizado.

Este hipócrita ejercia en superlativo grado el arte de comedia: muchas veces aconteció que mandaba á sus esbirros á que redujesen á prision á ciudadanos pasivos y respetables. Al siguiente dia se presentaba á los prisioneros dándoles sus escusas por haber sido molestados sin conocimiento alguno de él y mientras que con los lábios se deshacía en demostraciones de fineza y cortesania, con los ojos hacía una señal á los esbirros, quienes se aproximaban á las víctimas para tomarles la medida de la longitud del cuerpo, la cual se trasmitia al pavimento del campo, procediéndose en el acto á cavar una fosa para sepultarlos, cuya operacion concluía con la degollacion de todos.

El mayor placer que el tirano tenia, era el ver saltar los cuerpos sin cabeza y que cayesen por sí propios dentro de la fosa. Se dice que por lo regular se hacia servir el almuerzo durante la degollacion. Diariamente se le veia oir hasta tres misas de rodillas, y una vez se le vió oir trece, sin abandonar tan mortificante posicion. Estos hechos nos han sido tr nsmitidos por infinidad de personas paraguayas y estrangeras, y á la vez contrariados por otras que sin duda se avergüenzan de haberlo soportado.

CAPITULO XXIV.

El Déspota rompe los lazos que ligan al hombre con la sociedad

De que Solano rompió los lazos que ligan al hombre con la sociedad, lo comprobó no respetando ningun sentimiento noble de los que elevan al hombre á la dignidad de ser la obra mas perfecta de todo lo creado; puesto que su sed insaciable de sangre humana, de poder y de riquezas, hizo sucumbir á su patria, á su familia, á sus amigos y enemigos, á sus mismos cómplices y á todos los estrangeros de diversas nacionalidades; no

Digitized by Google

salvando á su infernal poder de corroerlo todo, ni aun los santos principios de la moral pública, tan necesarios é indispensables para sostener el equilibrio social.

CAPITULO XXV.

El trono de la Dictadura.

Puede decirse que el mariscal Lopez fundó en San Fernando el trono de su dictadura sobre un pedestal de sangre humana, vertida por mas de dos mil víctimas que sacrificó, haciéndoles aplicar todo género de martirios, sin reservar el de las tenazas candentes, aprovechándose y valiéndose del satánico ingenio del famoso coronel Serrano, quien por su carácter feroz hubiera podido figurar á la par de los inquisidores de la época de Felipe II.

Este personaje desplegó lujosamente las perversas dotes que poseia, alcanzando el honor de ser inventor de muchos suplicios, en lo que contrastaba de una manera estraordinaria su ferocidad moral, con su belleza física [1].

Hemos visto en poder de un capitan paraguayo una lista de personas pasivas que moraban en sus granjas, en sus estancias ó en los pueblos, que el tirano hizo sacrificar con solo el objeto de apoderarse de sus bienes.

Desde Villeta hasta Paraguarí, estension de 14 leguas, hizo fusilar, lancear y torturar á mil doscientas sesenta y dos personas, sin entrar en cuenta las víctimas de San Fernando, declarándolos traidores á la santa causa, despojándolos de cuanto poseian é internando á sus familias sin mas equipo que una camisa puesta. Casi todas perecieron en el destierro, de hambre, de desnudez, de fatigas, de angustias ó de epidemias.

El tirano cuidaba siempre de separar á las madres de sus tiernas hijas para hacerles mas cruel el castigo.

(1) Este célebre personaje ha estado desempeñando uno de los ministerios del Gobierno del Sor. Jobellanos, y ese pueblo enrogesido aún por la sangre de los millares de víctimas sacrificadas por él, ha soportado impasible ese ultrage á la vindicta pública. Parece que en los hombres de aquel país se'ubiesen estinguido los instintos naturales, y la ferocidad de sus tiranos, sumerjido el espíritu humano, de la misma manera que el dilubío universal sumerjió en las aguas á los séres vivientes.

Digitized by Google

Varias niñas jóvenes, entre ellas una hija del coronel Decoud, sucumbieron bajo el peso de la amargura que sufrian al verse separadas de sus madres.

CARTA V.

Señora Da. Matilde V. Vicencio de Segovia.

Asuncion del Paraguay.

Con indecible placer he recibido los retratos y participacion de tu enlace. Tengo la persuasion que harás la felicidad del que te ha rendido la mayor prueba de amor que el hombre prodiga á la mujer: dándole su mano y su nombre, en cambio de la felicidad doméstica que toda muger virtuosa y prudente garante al esposo.

Si Dios te dá prole, procura educarlos de manera que amen y respeten á Dios y á sus semejantes, y de ese modo evitarás que imiten á los personajes que estoy describiendo. Enséñalos á que sean honrados y jamás aprueben ni ejecuten los hechos que paso á mencionarte.

SUMARIO—1.° Embarcan los tesoros y mueren—2.° Bosquejo del General Barrios—3.° El tirano rompe los eslabones que ligan al hombre público con la patria—4.° Nuevo sistema de construir cárceles—5.° Episodio del señor Elurdoi—6.° Cumple años del mariscal Lopez—7.° La Estátua ecuestre—8.° El arrebato.

Embarcan los tesoros y mueren.

Con el fruto de tantas espropiaciones y con las cuantiosas sumas de dinero estafado á la Nacion, hizo Lopez cargar una cañonera francesa en Itapirú; igual cosa hizo con una cañonera italiana en Villeta, haciendo morir en seguida á todos los oficiales y soldados que habian intervenido en el embarque.

Lo propio se ejecutó tambien en el paquete Paraná. Los te-

Digitized by Google

soros embarcados en este último vapor, fueron conducidos desde Azcurras por el Ministro Norte-Americano Mac-Mahon, en cinco carretas custodiadas por fuerzas paraguayas, hasta Patiño-Cué; desde aquí fueron remitidas á la Asuncion en los trenes brasileros, tados los cajones de oro sellado, por una compañia de soldados imperiales y embarcados á vista y paciencia del gefe de la famosa escuadra Brasilera !!!

Y luego habrá quien sostenga que el miedo no es cosa viva !

Bosquejo del General Barrios.

Ya hemos dicho anteriormente que el general José Vicente Barrios, esposo de Inocencia Lopez, corrió igual suerte que Saturnino Bedoya.

Era, segun opinion de cuantos le conocieron, de educacion limitada, de ofuscado entendimiento, corazon inclinado al mal, carácter servil, alma débil y de instintos feroces : todo lo que contribuyó á que se amoldase fácilmente á las ideas del mariscal, mostrándose siempre pequeño y cobarde hasta en sus últimos momentos; no habiendo tenido coraje ni aun para protestar con enerjia contra las falsas imputaciones de conspiracion que se le hacian, prefirió la muerte de un cobarde homicida, antes que morir como un héroe ; pasándose una navaja de barba por la garganta, sin haber logrado su intento.

Es notorio que á consecuencia de esto, Lopez lo hizo curar con esmero, porque conociendo su cobardia característica, esperaba hacerlo confesar por medio de la tortura, todos los secretos de la conspiracion que solo existia en la fecunda imaginacion de Elisa Lynch su coadlluvador M. Couverville, cónsul frances, obteniendo por único resultado, que el vil general culpase á su inocente esposa, hermana del mariscal, suponiéndola haber sido ella quien lo habia inducido á firmar cierta peticion, creyendo sin duda de este modo salvar la vida (1].

(1) Hasemos la clasificacion de este personage en razon de tener que narrar mas adelante hechos de gravedad ejecutados por él.

Digitized by Google

El tirano rompe los eslabones que ligan al hombre público con la Patria.

De que Lopez rompió los eslabones que ligan al hombre privado, y doblemente al hombre público, con la Patria, está comprobado con solo ver el estado de desorganizacion y de esterminio á que redujo su patria, colocándola en una situacion dificil de definir ó clasificar políticamente ; puesto que nunca ha sido República constituida, ni monarquia, y solo ha sido guarida de corrompidos caudillejos que durante cincuenta y cuatro años han deprimido al pueblo y héchole gemir bajo el ominioso peso del despotismo y de la tirania.

Nuevo sistema de construir cárceles

Las cárceles en que Lopez hacia encerrar á las familias decentes, eran estrechos corrales formados de gruesos postes de palmas, clavados de punta, á semejanza de los chiqueros de puercos, sin techo ni abrigo, espuestas á la intemperie y á la accion de un sol abrazador de verano, del frio glacial del invierno, de la nieve, del fango y de la lluvia, sin permitirles salir fuera, ni aun para las mas apremiantes necesidades de la vida ; haciéndoles dar por único alimento, un pedazo de carne de vaca flaca, cada veinte y cuatro horas.

Episodio del Sr. Elurdoy.

Cincuenta años hacen que arribó al Paraguay el respetable español Don Miguel Antonio Elurdoy, el mismo que hoy recuerda y llora el pueblo paraguayo.

Oh! .... Dichosos los séres que al tender la mano al infortunio ageno, sienten en ella caer una lágrima en recompensa de sus bondades. Por que esas lágrimas las recibe Dios y forma con ellas una corona de perlas para ceñir la frente del bienhechor, en la vida eterna.

Digitized by Google

Habitó bajo la opresion de los tres tiranos; su mision en la patria de Lambaré, fué adquirir para vivir y el resto repartirlo entre los menesterosos.

Despues del fallecimiento del tirano Francia y luego que se abrieron al comercio del mundo los puertos del Paraguay, se le presentó su sobrino José Domingo Uribe, á quien recibió con ternura y lo adoptó por hijo, entregándole la administracion de su casa conocida en todo el Paraguay por el nombre de Azuaga, apellido de la propietaria del edificio.

El jóven Uribe no tardó en demostrar que poseía gran capacidad mercantil; dió un vivo impulso á los negocios de la casa, logrando por este medio adquirir inmensa fortuna y gran reputacion de comerciante, por la exactitud y honradez con que cumplía todos sus compromisos.

Desligado Don Miguel de las atenciones mercantiles, en razon de haber hecho venir de España diez sobrinos mas, que eran otros tantos campeones del cuerpo comercial de esta plaza, el Sr. Elurdoy solo se ocupaba en ejercer actos de piedad y de misericordia con los necesitados.

El elevado concepto que don C. Antonio Lopez tenia formado de él, se esplica por el hecho que pasamos á narrar.

Habiéndose descubierto una falsificacion de billetes, el Dictador mandó se citasen á todos los comerciantes de la Asuncion, ordenándoles que presentasen todo el papel moneda que tuviesen, esceptuando al Sr. Elurdoy, diciendo á sus emplados: "Es imposible que en casa de Azuaga haya nada falso."

¡Quién le hubiera dicho que su dignísimo hijo, Francisco Solano lo había de hacer morir en el cruel tormento del zepo Uruguayana, á la edad de 70 años, despues de haberlo hecho vapular, por que no confesaba adonde tenian enterrados los tesoros sus sobrinos, cosa que él ignoraba!

Se refiere que cuando el coronel Serrano lo azotaba y le imputaba el crímen de estafador de los tesoros nacionales, levantó su vista y mirando al inícuo fiscal, le dijo con entereza: "Míreme Vd. y dígame si tengo cara de ladron." Serrano riose cínicamente y le mandó doblar la dósis de azotes !!

Y ese monstruo vive y se pasea libremente!

Digitized by Google

La misma imputacion de conspiracion contra el Gobierno y de haber robado las arcas nacionales, se hizo gravitar sobre todos los sobrinos que existian en la Asuncion, á quienes se les azotó y aplicó todo género de suplicios, hasta que los obligaron á confesar y señalar los puntos donde tenian enterrados los tesoros, haciéndolos morir á todos; mandando desenterrar aquel inmenso tesoro y entregarlo á Elisa Lynch en calidad de depósito, pues segun el Mariscal decía, era la única persona que ofrecía garantías; apoderándose de todos los bienes de dicha casa.

Aun existen algunos de los hombres que ayudaron á transportar los talegos, quienes nos aseguran que fué inmensa la cantidad de oro y plata sellada que desenterraron.

El tirano pudo hacer morir en la tortura uruguayana [1] al Sr. Elurdoy y á sus sobrinos; pero no pudo obligarlos á confesarse reos de conspiracion y de estafa á las arcas nacionales como pretendió, con el fin de obtener un justificativo que lo pusiese á salvo de las reclamaciones diplomáticas.

Cumple años del Mariscal Lopez, ó sea un hombre agradecido.

Copiamos de la página 218 de la obra del Sr. Thompson, los siguientes párrafos:

"El 24 de Julio se celebraba el natalicio del Mariscal, y el 16 de Octubre el aniversario de su elevacion al mando Supremo; ambos dias eran de rigurosa fiesta y regocijos públicos. Lopez tenia grandes recepciones en estos dias: asistía á la iglesia y se retiraba con todo su séquito; al llegar á su casa, el Obispo le dirijía un discurso muy cumplimentoso, al que Lopez que era muy buen orador, contestaba bien estensamente; se servia cerveza, champaña y otras bebidas, bajo los naranjos, donde se pronunciaban centenares de brindis dirijidos todos al Mariscal, por no ser permitido brindar por otra persona.

(1) Segun informes obtenidos, este suplecio era desconocido en el Paraguay, hasta que el Coronel Serrano estrenó su invento, aplicándolo á los prisioneros argentinos y brasileros primero, y despues á nacionales y estrangeros sin eceptuar á las señoritas delicadas y respetables ancianas.

La idea le fué transmitida por un Uruguayano, razon por que se denominó cepo Uruguayano.

Digitized by Google

"En mil ochocientos sesenta y seis las señoras de la Asuncion le presentaron una bandera bordada por ellas con oro, brillantes y rubíes, á mas un álbum encuadernado en oro sólido y acomodado en una caja con una estátua ecuestre encima, todo de oro macizo. La iniciativa salió del Cuartel General; nacía de la fecunda imaginacion de la *Dama del campamento*; no atreviéndose ninguna señora á negarse para contribuir á estas cosas.

"En el año de 1868, los ciudadanos se vieron obligados á hacer otro obsequio; en esta ocasion no hubo reserva respecto á la persona que sujirió la idea, porque los diseños fueron ordenados por la *Señora del campamento*. Los regalos en esta ocasion consistieron en una espada de honor, fundida; el puño consistía en un San Jorge y el dragon era todo de oro macizo, adornado con 23 brillantes y gran número de otras piedras preciosas. La vaina era de oro, con arabescos de relieve, ésta se encerraba en otra vaina de tubos concéntricos, tambien de oro puro con una estátua en el estremo y construida de manera que cerrándola se veia solamente la parte que contenia el puño, figurando entonces un bello adorno de mesa;-el todo fué colocado en una bandeja de plata y presentada por una comision de ocho personas, de las cuales la principal era D. Saturnino Bedoya, hermano político de Lopez y tesorero general: era un esquisito trabajo de mérito.

"Cuando el regalo le fué presentado, Lopez hizo remachar una barra de grillos á su cuñado; desde ese dia jamás lo volvió á hablar y empezó á tratarlo cada vez peor, llegando últimamente á hacerlo morir en los tormentos; el resto de la comision fué enrolada en el ejército y muertos todos en los combates."

Vaya un hombre agradecido!

Nos asombra ver el respeto con que el Sr. Tompson denomina á la griseta inglesa, de "Sra. del campamento," talvez lo hará por espíritu de connacionalidad, pero nosotros estamos persuadidos que no ha de haber una sola señora inglesa que la admita en su amistad, ni menos quiera modelarse á las ideas de la *Sra. Lynch*, despues que conozcan sus cualidades características que mencionaremos mas adelante.

Digitized by Google

La estátua Ecuestre.

Al poco tiempo despues de haber muerto D. Cárlos A. Lopez, se proyectó ó mas bien se ordenó levantar una suscricion popular de cinco pesos fuertes por cabeza, sin esceptuar á los estrangeros. En el Palacio se fabricaron las listas y se nombraron comisiones para salir á recaudar la erogacion popular *voluntaria*, no obstante de no haber consultado la voluntad de los erogantes.

El producto de la suscricion se emplearia en una estátua ecuestre que debia erijirse en honor y recuerdo de las relevantes virtudes del finado Cárlos Antonio.

En el mes de Junio se habian recolectado solamente de los súbditos paraguayos, cincuenta y cinco mil fuertes. Desde entonces no se volvió á hablar mas de tal estátua, ni nadie se atrevió á inquirir siquiera sobre la inversion del dinero recojido.

"Todo el que se negaba ó presentaba semblante sério al entregar la cuota, era considerado como traidor á la patria." (Thompson).

En prueba de la realidad de lo narrado, insertamos en seguida el acta impresa entonces, que el acaso ha colocado en nuestras manos dos años despues de escrito el presente artículo.

Documento referente al pensamiento iniciado por los ciudadanos paraguayos para la ereccion de una estátua al primer Presidente de la República, finado Escelentísimo Sr. D. Cárlos A. Lopez.

"Los ciudadanos paraguayos deseosos de ejecutar un acto de justicia á los relevantes méritos del primer Presidente de la República, ciudadano Cárlos A. Lopez, que falleció en el poder con sentimiento del pueblo entero; partiendo del principio que ha iniciado la representacion nacional en su ley de 16 de Octubre de 1862, preventivo de que el tesoro Nacional costease un mausoleo de mármol en el que se deposite los restos mortales de aquel eminente ciudadano, y tomando á la vez

Digitized by Google

ejemplo de las repúblicas antiguas y modernas que han dado testimonios irrefragables de su justo aprecio á los patriotas de quienes recibieron bien; levantan una suscricion Nacional con el objeto de erijirle una estátua.

"El pueblo paraguayo agradecido á ese benemérito ciudadano que le sacó de la postracion, le dió vida y leyes, le tributa este homenage de eterna gratitud.

"El máximum de la cuota será de cinco fuertes en disminucion hasta un real, á fin de que todos puedan poner su óbolo en esta demostracion puramente popular, con cuya cantidad y con la de que una reunion de los principales suscritores nombrará las comisiones que se entiendan en la realizacion del pensamiento propuesto, se abre la presente suscricion:

"Acta:—En la ciudad de la Asuncion capital de la República del Paraguay, á los diez dias del mes de Setiembre de 1863, reunidos los individuos de la suscricion que antecede, en los salones del Club Nacional, con el objeto de nombrar la comision que debe entender directamente en la realizacion del pensamiento emitido en el escrito que antecede, se determinó el nombramiento de un Presidente y un Secretario que deben presidir y actuar en las deliberaciones de esta reunion, y fueron elejidos el Sr. Canónigo Presbítero ciudadano Justo Roman, para Presidente y el ciudadano José Falcon para Secretario, y habiendo aceptado sus respectivos nombramientos, se procedió seguidamente á tomar en justa consideracion la importancia de la suscricion nacional y de su noble objeto, y se ha resuelto de comun acuerdo lo siguiente:

"Primero: Que la comision sea compuesta de veinticinco ciudadanos recomendables y en actitud de desempeñar debidamente su encargo, á fin de que sus trabajos sean organizados y realizados con todo esmero y solicitud.

"Segundo: Que la comision es autorizada para entender en todo lo que respecta á la realizacion del patriótico objeto de la suscricion nacional.

"Tercero—No obstante, la comision debe dar cuenta detallada de sus operaciones generales á la asamblea de suscritores, con espresion del monto total de la suscricion.

Digitized by Google

"Cuarto—Para llegar este caso, debe anunciarse convenientemente al público, el dia, hora y lugar en que debe efectuarse la reunion general á que corresponde deliberar sobre la naturaleza, materia y forma de la estátua que se trata de erijir.

"Quinto—Queda entendido que la comision nombrará comisionados en la capital y en la campaña, que recauden los fondos y remitan de tiempo en tiempo con las listas respectivas; á cuyo fin, á mas del prospecto, debe remitirles una cópia de la presente acta, en ejemplares impresos.

"Sexto—La Comision habilitará de su seno los individuos que en la capital, recauden las cuotas suscritas y den cuentas documentadas al Presidente de la Comision, el cual proveerá el traspaso de esos fondos á la caja que la comision debe llevar.

"Siguen varios otros artículos y resultaron electos para la Comision:

Presidente.	—Don Nicolas Vasquez.
Vice-Presidente 1.°	—Coronel Don Wenceslao Robles.
Id id 2.°	—Canónigo Don Justo Roman.
Secretario 1.°	—Don José Falcon.
Id 2.°	—Don Manuel Trifon Rojas.

Vocales—Don Saturnino Bedoya, Canónigo Don Eugenio Bogado, Don Miguel Baez, Sargento Mayor Don Hilario Marcó, Don Policarpo Garro, Don Cárlos Riveros, Don Miguel Berges—Siguen las firmas.

"Y habiendo estos señores aceptado sus respectivos nombramientos, ofreciendo cumplir sus deberes, decidieron que 50 ciudadanos de su seno autoricen esta acta con sus firmas y se entregue original al Presidente de la comision para los efectos consiguientes."

El Arrebato.

No era mas propicia la suerte que corría toda preciosa alhaja que las señoras llevaban por adorno á alguna tertulia

Digitized by Google

donde se encontrase con la presunta Emperatriz. De seguro que al siguiente dia, enviaba Elisa algun satélite del futuro Emperador, á pedir la joya, sin otra ceremonia, que esponer que "madama" habia gustado de ella; teniendo la dueña que conformarse con recibir algunos pesos de papel moneda que Elisa les retornaba.

Pero el mas célebre espediente que se tramitaba cuando Elisa deseaba poseer en propiedad alguna casa ó quinta de particulares, era presentar al dueño ó dueña de la propiedad para que firmase, una solicitud suplicando sumisa y encarecidamente se le comprase su propiedad porque deseaba enajenarla.

El Supremo decretaba el nombramiento de dos agrimensores ó peritos tazadores, uno por cada parte.

El supuesto ú obligado solicitante, rogaba á su vecino ó conocido, que se presentase al acto de la avaluacion con la sublime mision de contestar *amen* á todo lo que dijese el agrimensor "lopista".

Con, ó sin la voluntad del propietario, se procedia á firmar el correspondiente instrumento público, quedando el negocio concluido y arreglado mediante una pequeña suma de papel moneda que Elisa le mandaba entregar.

———

Digitized by Google

Advertencia del autor.

Con el fin de continuar narrando los hechos históricos por su órden cronológico, nos permitimos abrir un paréntesis en la primera parte de esta obra, prometiendo volver á ella despues de presentar en escena á Elisa Lynch, cuya airada figura juega un importante rol en esta historia.

Digitized by Google

PARTE SEGUNDA.

Elisa A. Lynch, sus antecedentes de familia, su vida alegre en Europa, y sus crímenes en el Paraguay.

CARTA VI.

SUMARIO : 1 ° Consecuencias de un casamiento clandestino. 2 ° Rasgo biográfico de Elisa Lynch—3 ° De cómo la clasifica el Dr. D. Manuel Bilbao—4 ° Arribo de Elisa Lynch al Paraguay—Perfiles de Elisa Lynch.

Consecuencias de un casamiento clandestino.

Mi hermana Carmela:

Por una rara coincidencia, he recibido tu correspondencia en el instante mismo en que me disponía para describir y narrar los amargos frutos que tuvo que saborear un mal hijo, que en despecho de la oposicion que le interpuso su familia, legitimó su union clandestinamente con una indigna muger, ocasionando á sus padres la mas amarga pena, haciéndolos verter torrentes de lágrimas, todas las que han caido gota á gota sobre el lacerado corazon de aquel infortunado jóven de la ilustre familia Quetrefagge, hijo de Paris; á quien le volvió la espalda su familia. Cuántas veces, hermana, he recordado las saludables amonestaciones que te hacia en tu infancia tratando siempre de inocular en tu corazon los mas delicados sentimientos de virtud que deben caracterizar á una señorita!

Recuerdo que jamás te dirijí una palabra que no tendiese á imprimir en tu alma los mas elevados sentimientos de candor, de pureza, de amor, respeto y sumision á los padres, repitién-

Digitized by Google

dote hasta el cansancio, que la mision de la muger en la tierra, es la de los ángeles en el cielo; que debe ser pura en sus pensamientos, en sus palabras, en sus obras y aun en sus movimientos.

Recuerdo tambien haberte dicho, que la hermosura física de la muger, cuando no está escudada por la belleza moral, lejos de ser una dote, es una desventura.

Te decia tambien que la muger al decidirse por el que ha de ser su esposo, no debe buscar ni preferir al nóvio sino al esposo, al padre de sus hijos, al que ha de constituir una familia digna de aprecio por sus virtudes, su fortuna, su educacion y por sus antecedentes de familia.

Me permitía observarte, que nunca he conocido un hijo que haya hecho verter lágrimas á los autores de sus dias, que no hayan tenido despues que sufrir la pena del talion.

Como comprobante, paso á mencionarte la historia de un jóven frances que se reveló contra la voluntad de sus padres y se enlazó clandestinamente con la infernal muger que voy á diseñar.

Rasgos biográficos de tan célebre mujer.

Segun datos que nos han sido trasmitidos por varios súbditos ingleses, Elisa Lynch nació en Escocia el año de 1822.

Es hija de personas honradas y de condicion humilde; su padre era peon de herreria y la madre, criada costurera de una modista francesa que residia en Lóndres, á cuya capital se habia trasladado la familia Lynch.

Dotada de una belleza fascinadora y de una inteligencia despejada y cultivada por los solícitos y esmerados esfuerzos de su ama, quien la profesaba su mas cordial afecto.

Instruida en la lectura y escritura, se perfeccionó en el idioma francés.

Cuando cumplió doce años de edad, su belleza era sorprendente y su espiritualidad superior, lo cual le valió que su ama la colocase de dependiente en su tienda.

Digitized by Google

Una vez empleada tras el mostrador, presto se rodeó de prosélitos y de adoradores.

Dotada de una alma de fuego y de un corazon ambicioso de dinero y de laureles recolectados en el jardin de Cupido, pareciéndole demasiado pequeño proscenio el estrecho círculo de un mostrador y sin atender á los sanos consejos que la prodigaba su buena ama, ni cuidarse de las lágrimas de la madre y de las caricias de su padre, abandonó un dia el hogar doméstico y voló á ocupar el que le deparabán los brazos del jóven Lord L....

Una vez que se vió emancipada de la potestad de sus padres y de su señora, se presentó imperiosa, reclamando el puesto de generala en gefe del inmenso ejército de setenta mil loretas, que constituyen el cortejo de la Vénus de Albion.

Presto tambien se hizo una celebridad entre las sacerdotisas del *Dios sin vista*, por su sorprendente hermosura, por su elegancia y por sus intrigas amorosas, las cuales daban lugar á frecuentes y variados episodios, que daban animacion y amenizaban la crónica escandalosa de la sociedad elegante y poco mística.

Cuando comprendió el triste estado pecuniario á que habia reducido al jóven Lord, á quien habia escamoteado y obligado á viajar con ella por casi toda la Europa, el Lord fué sustituido en Madrid por un tenor del Teatro Lírico, con quien ella gastó la fortuna que habia escamoteado al primero.

El tenor fué reemplazado por un banquero ingles, á quien tambien arruinó.

Enorgullecida por los halagos que la rendia el mundo inmodesto, aspiraba y suspiraba por obtener un nombre que la hiciese digna de introducirse en la buena sociedad.

Quiso la casualidad que en aquellas circunstancias atravesase por su camino, un elegante y bien parecido mancebo frances de la familia Quetrefagge, á quien sus padres habian enviado á Lóndres para que perfeccionase sus estudios de cirujia; éste le dió su mano y su nombre, y apesar de la oposicion de sus padres, lejitimó su union con ella claudestinamente.

Digitized by Google

Algun tiempo despues de su enlace, regresó á Paris, pero su familia le volvió la espalda y le cerró sus puertas, viéndose obligado á partir para el Africa, encargado de asistir á los hospitales del ejército Imperial, acantonado en Argel, á donde fueron recibidos con entusiasmo por toda la oficialidad y muy especialmente por el General en Gefe del ejército, quien tuvo que batirse en duelo á muerte con un Coronel Ruso que le disputaba las encantadoras miradas de Elisa.

Todos se entretenian en comentar los diversos episodios de la "candorosa" Elisa, menos su paciente esposo que los ignoraba ó aparentaba ignorarlos.

Su mayor complacencia era entregar á su *fidelísima esposa* su sueldo íntegro, asi como todo el dinero que recolectaba de su clientela, que era numerosa.

Mientras que él vivia feliz al lado de su adorada esposa, ella se sentia asfixiada con la monotonía de las esquisitas afecciones de un consorte que solo habia aceptado por especulacion y no por amor.

El feliz y bienaventurado marido, nunca se habia molestado en pensar que su dicha era efímera y que habia de evaporarse como un cigarro que se convierte en humo, dejando solo el recuerdo de su agradable sabor.

Asi fué que un dia, al regresar el doctor del hospital á su casa, se encontró solo con los vestigios de la fuga que habia emprendido su idolatrada Elisa.

Intenso fué su dolor y solo entónces comprendió la justa causa por que sus padres se habian opuesto á su enlace; entonces comprendió la deformidad de la falta que comete todo hijo que se revela contra la voluntad de los autores de sus dias; entonces solo esperimentó la seriedad con que Dios castiga á los hijos rebeldes que hacen verter lágrimas á sus padres; solo entonces recordó la promesa que Dios hace á los buenos hijos, por medio de los Santos Evangelios, cuando dice: "Al hijo amante que honre á sus padres, le será recompensado hasta que las vasijas se derramen". Entonces solo vió y comprenió la horrible situacion que lo rodeaba, al encontrarse pere-

Digitized by Google

grino en pais estraño, sin padres, sin familia, sin esposa y sin dinero,—pues que la fujitiva habia cargado con todos sus ahorros—y lo que era peor, con el sonrojo que le causára la pesada burla que su mujer acababa de prodigarle.

Esta es la gran figura que vamos á perfilar y diseñar por el modelo refractorio de sus propios hechos.

No hay duda, Elisa A. Lynch (cuyo nombre adoptó desde el instante mismo que emprendió su fuga, abandonando el de Mad. Quetrefagge) ejercia en el Paraguay las mismas prerogativas y facultades estraordinarias que su amante el Mariscal Lopez, puesto que podia disponer impunemente de la vida é intereses de todos los habitantes, sin distincion de nacionalidad. Asi lo comprueban los hechos que pasamos á narrar.

Un respetable Sr. argentino, nos ha referido que habiendo estado á visitar en Inglaterra, un astillero, donde se estaban construyendo varios buques á vapor, oyó que el fabricante llamaba á un herrero "Mister Lynch".

El caballero se dirijió al peon, á quien interrogó si tenía álguna hermana; á lo que contestó el herrero, que tenía una que se hallaba en América, pero que era muy ingrata con él, pues nunca le escribia.

De cómo clasifica á Elisa Lynch el Sr. D. Manuel Bilbao, en su folleto titulado: "Juicio crítico sobre el libro Elisa Lynch por Orion."

En la página 10 de dicho folleto, dice asi:

"Entremos ahora á ocuparnos de la obra Elisa Lynch. ¿Cuál es el objeto de la obra? El autor nos lo dice al abrir la primer página:

"A Elisa Lynch la considera una personalidad inmensa que pertenece á la historia, en mejores condiciones que Isabel la Católica y Carlota Corday, para reclamar un puesto en el panteon de la vida de los pueblos.

"Si el autor nos hubiera dicho que la personalidad que nos

Digitized by Google

pinta, fuese una mujer pura y de alma heróica por su amor á la libertad ó la proteccion abnegada, á los que se consagran al engrandecimiento de su Patria, comprenderíamos el rol de Elisa Lynch en la historia de la humanidad, en que descuella Isabel la Católica, ó el ángel del fanatismo patriótico llamado Carlota Corday.

"¿Pero cómo puede ir á ocupar un puesto en la inmortalidad de los pueblos, la mujer á quien se presenta como una prostituta encarnando los mas degradantes vicios de la corrupcion Europea?

"Si Elisa Lynch, es lo que se dice, mujer sin alma, insaciable de sensualidad, ávida de oro y coronas recojidas en las orgías, un espíritu y un cuerpo entregados al oro y á la profanacion de cuanto hay digno en el ser humano, es en el que figuran Carlota Corday é Isabel la Católica?"

"Su puesto está en el panteon en que figuran Mesalina, las mujeres célebres por sus desórdenes, para allí poderla cubrir con todo el lodo que la moral tiene para esas pocilgas de la sociedad.

"Desplazada de ese lugar la heroina, ¿qué objeto tiene la obra? el autor nos lo dice: "Indagar cual es el orígen y antecedentes de Elisa Lynch—cual su vida en el Paraguay desde el momento que á sus playas llegó en brazos del amor—cual la influencia sobre el mandarin de la China Americana—cual ha sido el rol de ella en la sangrienta y penosa guerra, en que su airada figura, aparece envuelta sin cesar en esa noche de muerte, que fatídica cruzó por espacio de cinco años sobre la abatida frente de un pueblo mártir. "

"¿Cómo se propone el autor desarrollar este croquis de su obra?

"El autor nos responde: "limitándome á esponer hechos de una autenticidad que nadie puede destruir ya."

"La esposicion de estos hechos responde á un plan dictado para la composicion de la obra:

"La primera parte se contrae á la descripcion de un viage que hize á la Asuncion, el año de 1856, donde por vez primera, conocí y traté á Elisa Lynch."

Digitized by Google

"La segunda se contrae esclusivamente á bosquejar las aventuras de su vida en Europa."

"La tercera y última parte será la historia de la vida de Elisa Lynch en la campaña del Paraguay."

"Es decir que la obra "Elisa Lynch", segun el propósito del autor, es una biografia de esta muger y una biografia no como se quiera, sino que ella abraza la historia de un pueblo, la vida de un tirano y la vida íntima, escandalosa y la vida política y social de una muger.

"¿Ha respondido el autor á su plan histórico?

"Hasta el presente no conocemos mas que el primero."

Arribo de Elisa Lynch al Paraguay.

Cuando por desgracia de este pais, arribó á sus hospitalarias playas la célebre Elisa Lynch, salida como lo esplica Orion en su libro titulado "Elisa Lynch" de una mancebia de la moderna Atenas,en que cual voluptuosa Sultana vivia reclinada en su lecho de placeres perfumados,fué la mano de un hijo sobérbio de las selvas paraguayas quien la arrancó del cieno, deslumbrándola con los rayos de oro de un porvenir de gloria y de grandeza, la trajo á que embriagada de orgullo y de esperanza, se sentase en el trono de la Asuncion.

"Cual ha sido el rol de Elisa Lynch en la sangrienta guerra, en que su airada figura aparece envuelta sin cesar en esa noche de muerte que fatídica cruzó por espacio de cinco años sobre la abatida frente de un pueblo mártir?

"Es lo que me propongo averiguar y dejar constatado en este libro."

No habiendo el Sr. Orion cumplido ese compromiso, vamos nosotros á tratar de llenarlo, aunque sea de un modo imperfecto; confiados en la indulgencia del lector á cuyo buen criterio consignamos la apreciacion de los hechos que pasamos á narrar, los que servirán de norma para pintar tan célebre y criminal personalidad.

Digitized by Google

Estracto de los perfiles de Elisa Alicia Lynch y descripcion de su rango, antes de la guerra.

A f. 238 del libro Elisa Lynch por Orion, se lee lo siguiente:

"Al entrar á su salon de recibo, esperimenté completa sorpresa.

Lujo, elegancia, riqueza, variedad, capricho, distincion, todo estaba representado en aquel recinto, visiblemente habitado por una de esas mujeres, iniciadas en los secretos voluptuosos de una vida, que solo se conoce en una ciudad convertida en trono del amor y de la prostitucion, de los encantos que fascinan y deleitan, y de los dolores que postran y matan.

"Todo era de buen gusto: los muebles dorados, los bouls, los cortinados, los cuadros, los objetos de bronce y porcelana que adornaban las mesas, los libros réjiamente encuadernados, los tapices, y en fin, cuanto completaba aquel verdadero museo.

"Fija estaba mi atencion en un canastillo de filigrana de oro lleno de tarjetas con los nombres de las personas mas respetables de Buenos Aires, de ajentes diplomáticos, Generales y Comandantes de buques de guerra. Lo que no habia eran tarjetas de señoras. De repente sentí abrir una puerta.

"Di vuelta la cabeza.

"Si hay mujeres que por su conjunto mezclado de gracia, belleza y distincion, por la desemboltura de su andar airado y majestuoso: por la ostentacion tentadora de tesoros, con que naturaleza la ha favorecido, por el poder misterioso de una mirada que no es fácil sorportar sin ceder á una emocion blandamente agradable, si hay mugeres que tienen el privilegio de imponerse desde el primer instante que cruzan por la vista de uno de sus semejantes; digo aqui con toda sinceridad é independencia, que Elisa Lynch me pareció una de esas mugeres, al entrar desenvuelta y gallarda en su salon.

"Era alta su estatura, flexible y delicado su talle, hermosas y voluptuosamente contorneadas sus formas, apenas veladas por leve tul de un blanco, humillado ante el alabastrino de su cutis, terso y límpido como si ráfagas ningunas la hubiesen besado jamás en sus juguetes, sus ojos de un azul que parecia re-

Digitized by Google

bado á los matices del cielo, tenian esa espresion de inefable dulzura en cuyas ondas de luz parece que debiera flotar eternamente Cupido, bebiendo la dicha y el amor: no era del todo pequeña su boca, pero en sus lábios, bastante finos, vagaba esa espresion indescriptible de la voluptuosidad que se adivina ó presiente al verlos húmedos, como si con ese rocío etéreo quisiese Dios adormecer el fuego de ciertas bocas convertidas en copas del deleite.

"Era su mano pequeña, largos los dedos, perfectamente contorneadas sus uñas, y cuidadas con ese delicado esmero que es para algunas mugeres culto de su toilette, y una religion de su vida.

"Los cabellos, hermosos sin ser muy abundantes, eran rubios." (1)

CARTA XII.

SUMARIO : Una noche de orgia—2.° El peluquero Castan—3.° La presentacion ó sean las primeras cuadrillas—4.° La conferencia—5.° La copa de Cerveza—6.° El Wals. 7.° El Futuro—8.° La Polka—9.° Compraventa á la moda turca—10. La Sensitiva—11. La Varsoviana—12. El peluquero de Madama.—13 Elisa Lynch ordena incendiar á San José—14. Honorífica condecoracion.

Sr. D. Manuel V. Vicencio.

Asuncion del Paraguay.....

Deseoso de demostrarte, cuan caro cuesta á los pueblos que soportan el despotismo, una noche de orgía de sus tiranos; paso á narrarte los incidentes del baile con que Elisa Lynch hospedó al Mariscal Lopez cuando le fué presentado, cuyas terribles consecuencias han tenido que soportar cuatro secciones Sud-Americanas, quienes se han visto obligadas á sostener una sangrienta y penosa guerra que cuesta millares de víctimas humanas y millones de patacones.

(1) En él apéndice de esta obra insertaremos el inventario del régio menaje de las habitaciones de Elisa, formado al principio de la guerra.

Digitized by Google

Continuacion del Romance histórico.

El peluquero Castan.

Luego que la Señora Rivarola hubo terminado su narracion, le dije: "Podreis decirme en qué os fundais para tratar con tanto desprecio á la Señora Lynch? ¿Conoceis por ventura su pasado?

—¡Ah! Señor: si vos conocieseis su biografia, os darian tentaciones de escribir un romance trájico.

—¿Y por qué no su propia historia?

—Imposible, contestaron la madre y las hijas; no hay pluma en el mundo capaz de describir con todos sus colores los crímenes que constituyen y caracterizan esa personalidad infernal.

—Si no es fácil escribir ó pintar con propiedad, por lo menos se podrá bosquejar.

—Es verdad.

—Pues entonces, dignaos referirme algo de lo que sabeis *de* esa diabólica personalidad, como la denominais; quiero emprender esa empresa, aunque os parezca ser tan difícil.

—Todas tres me interrogaron: ¿Sois literato?

—Soy simplemente un hombre y esto me basta para creerme capaz de hacer con mas ó menos perfeccion ejecutan otros hombres; siempre me ha parecido una méngua decir: no me hallo capaz de hacer lo que hacen los demas.

La Señora continuó refiriéndome:

Cuando Francisco Solano Lopez regresó de Europa, trajo consigo á un peluquero Sr. Castan, el cual nos fué presentado por un sobrino mio, que perteneció á la célebre legacion diplomática.

Ese peluquero era quien peinaba á mis hijas cada vez que tenian que asistir á bailes.

Una ocasion que habia sido llamado como de costumbre, con el referido objeto, mientras practicaba su oficio con una de mís hijas, le interrogué si habia peinado á la señora Lynch. El peluquero al oirme titular de *señora*, se rió estrepitosamente. Yo me desagradé de su importuna risa y con semblante sério le dije: Monsieur, siento verme obligada á recomendarle, que entre á la escuela.

Digitized by Google

El peluquero repuso con calma—¿Qué podria yo aprender, á mi edad?

—A respetar á las señoras, le contesté.

—En tal caso, entraríamos los dos, me replicó.

Confieso que fuí imprudente en aquel momento, pues llena de ira le dije: Es decir que vd. se nivela conmigo?

—Dios me libre de pretender....

Basta, le repliqué enagenada de ira, puede vd. mandarse mudar de mi casa, es vd. un mal educado, un descomedido, un. ....En aquel momento entró mi sobrino Salterry, cambiaron algunas palabras en francés y ambos rieron á dúo. A la algazara se presentó la esposa de Salterry indagando la causa de tanto barullo; le hablaron en francés y mi sobrina les hizo terceto, riendo á morir. Yo temia caerme muerta de cólera; pero mi sobrina comprendiendo lo que yo sufria, corrió hácia mi, me estrechó entre sus brazos, me dió un ósculo en la frente y me dijo con dulzura. "Mi tia adorada, no te incomodes, no te figures que Mr. Castan haya querido ofenderte; todo no pasa de una lijera broma emanada de que habeis denominado *señora* á la Lynch, pues dice que ese titulo solo se da á las que nacen señoras, ó se hacen dignas de llevarlo por su buena comportacion; pero de ningun modo á esta escoria inglesa.

Dice que desea hacerte conocer á esa aventurera; óyelo, te lo ruego".

—Yo me tranquilicé y Salterry dirijiéndose al peluquero le dijo: "Hombre, sea vd. franco y cuénteselo todo á mi buena tia, sin temer que cuanto vd. refiera á esta familia, pase á ser del dominio público.

El peluquero dándose aire de un gran historiador me dijo: Señora, perdonad que me tome la libertad de observaros, que no soy yo quien ultrajo á las señoras, sino vos que deprimís á vos misma y á todas las señoras, titulando como tal á esa mujer indigna por sus antecedentes de familia y por su degradante proceder.

Sabed que esa grandísima arpía cuando se enlazó con mi

Digitized by Google

paisano el Dr. Quetreffage era ya una mujer sin honor, porque se don tan precioso del bello sexo, lo perdió en su muy temprana edad; no obstante, tuvo la suerte que puede decirse astucia, dé enloquecer de amor á Quetreffage, que era un jóven de familia ilustrada, á quien sus padres habian enviado á Londres á concluir sus estudios de cirujía.

Elisa antes de casarse, era una celebridad entre las mujeres de vida licenciosa; había viajado por toda Europa; había causado la ruina de un jóven lord, la de un banquero y de millares de inespertos que se dejaban fascinar por los atractivos de tan peligrosa mujer.

El jóven cirujano luego que hubo unido su suerte á la que mas tarde habia de sumirlo en un abismo de desventuras, se trasladó á la Francia, adonde encontró cerrados todos los umbrales de la casa de su familia; viéndose obligado á vivir en un hotel, donde tuvo que batirse en duelo á muerte con un capitan que se hospedaba en el mismo y que se la disputaba, rindiéndola las mas espresivas galanterias; cumpliéndose así aquel proverbio:

"La mujer es el fuego,
"El hombre es la estopa
"Y el diablo es quien sopla."

Así le aconteció á esta diabólica mujer con otro capitan ruso que conoció en Argelia, adonde se vió obligado su esposo á marcharse, despues de haber obtenido el nombramiento de cirujano del ejército imperial acantonado en aquel pais.

Elisa dominada por una pasion ilícita y olvidando sus sagrados deberes para con un hombre que todo lo habia sacrificado por darle un nombre, una posicion social que jamás debió esperar ni aspirar, asechaba ocasion oportuna para emprender su fuga.

Esa ocasion se presentó y Elisa se dirijió á Italia, acompañada de su nuevo amante, llevándose no solo todos los ahorros, sino tres mil fuertes que su esposo le habia entregado en depósito, como resto de los recursos que habia recibido de su familia.

Digitized by Google

Algun tiempo despues, el infortunado esposo la encontró en Roma; pero ella tuvo la audacia de dejarlo sosteniendo el mundo, como le esplicaré mas adelante; trasportándose á Paris, á donde la miseria á que la redujo su adoptivo consorte, la condujo á formar una sociedad con varias loretas de Paris, y estableció una casa de rango, sostenida por la benevolencia de la ilustre juventud parisiense; cuya familia vivia en comunidad, bajo los auspicios y respetos de una tia comun, con quien partian el producto de sus manufacturas; siendo considerada Elisa como la hermana mayor de aquella *candoroso familia.*

En tales circunstancias fuí llamado por la hermana mayor y contratado por mes para peinarla y arreglarle la toilette dos noches por semana, por que la casa acostumbraba dar soirés en estos dias.

El establecimiento habíase hecho célebre, aumentándose estraordinariamente la clientela, lo cual daba lugar á diversos episodios que proporcionaban brillantes crónicas á los gacetilleros de Paris.

El acaso hizo que se me llamase para afeitar al Sr. Ministro de la Legacion paraguaya; este gran señor tuvo la bondad de favorecerme con su amistad, confiándome los mas recónditos sentimientos de su noble corazon. Me significó que desde el momento que me habia visto, habia simpatizado conmigo; yo le devolví con profusion el cumplimiento, porque efectivamente señora, si él me quiere con ternura, yo le amo con idolatria.

Como iba refiriendo á vdes., su Escelencia tuvo la hidalguía de honrarme con su confianza.

Un dia, mientras que me ocupaba de recortarle el cabello, me interrogó si conocia á la Reina de la sociedad parisienses; yo le contesté: que tenia el honor de ser su primer peluquero y la peinaba cuando "su majestad" tenia que presentarse al salon de baile, lo que sucedia dos veces por semana.

Su Escelencia me interrogó: si mi influencia alcanzaria hasta, obtener de su "alteza real" la gracia de concederle audiencia, ó de ser introducido á su alcázar una noche de baile.

Yo le pedí una tarjeta, que me fué entregada en el acto.

Digitized by Google

Luego me dirijí á la morada de Elisa; conferenciè con ella, refiriéndola cuanto me habia dicho el señor Ministro Plenipotenciario, entregándole la tarjeta sin ocultarle que era un gran personaje americano, muy poderoso y bien parecido.

Elisa al oir mi relato, se inquietó visiblemente, y sin ocultar su emocion, me dijo: "Es necesario aprisionar este pájaro; preciso es preparar bien y dorar la jaula que ha de encerrarlo para que no se vuele. A vd. le toca preparar la red que ha de aprisionarlo. Es indispensable que esta noche misma que damos baile, me sea presentado su pupilo; espero que vd. haga ostentacion de su talento artístico, peinándome con todo esmero, y viva seguro de que si acertamos la punteria y logramos herirlo en el ála ó en el corazon, vd. habrá asegurado su porvenir. Puede vd. proceder á peinarme."

En efecto; en el acto procedí á peinarla del modo que ella me había indicado, tratando de apurar el talento con que el autor de las artes me favoreciera. Luego que la hube concluido de peinar, se dirijió á su ropero, elijió un traje rico y vaporoso que estaba en armonia con el peinado, rocióse en seguida con un magnífico estracto de violeta, ordenándome me fuese á decir al Ministro diplomático que "su Alteza" esperaba la visita anunciada por su Escelencia; ordenó á la vez á todas sus menores hermanas procediesen á alindarse, y ocupándose ella en impartir órdenes para que se comprasen flores y se arreglasen los salones dé baile con toda la coqueteria y rango proporcionado á sus circunstancias.

Me dirijí al hotel donde residia el señor Ministro diplomático, á quien di cuenta del feliz resultado de mi cometido, invitándolo á pasar al alcázar de su Alteza la Reina Bacanal, quién le esperaba para rendirle el justo homenaje; pero su Escelencia talvez dudó de mi honorabilidad, confundiéndome con uno de tantos charlatanes peluqueros franceses que han invadido las principales capitales de ambos mundos, precedidos y munidos de titulos de ex-peluqueros de Cárlos Magno, de Julio César, Cárlos V, Napoleon I, Napoleon III etc.... siempre ex-peluqueros de testas coronadas y de monarcas destronados

Digitized by Google

y testigos presenciales de los grandes hechos históricos de armas, aunque estos hayan tenido lugar tres ó cuatro siglos antes.

Temeroso sin duda de ser objeto de una pesada broma, resolvió enviar uno de sus empleados á reconocer el campo.

Cúpole tan honroso cometido al señor Brizuela, quien al ver á la que yo habia titulado Reina Bacanal, creyó encontrarse con la Diosa Minerva, ó con la bella Ester; y el diablo me lleve vestido y calzado, si la Lynch no estaba mas hermosa, mas encantadora y mas seductora, que todas las Diosas de la Mitologia, aun me atrevo á jurar que estaba mas bella y mas hechicera que la misma Dulcinea del Toboso, razon por que no debe estrañarse, que un jóven como lo era entonces el señor Brizuela, volviese diciendo á su Escelencia, que su peluquero era el hombre por antonomásia mas benemérito, honrado y fiel servidor que habitaba en todo el globo terrestre.

En verdad, no se equivocaba: como iba diciendo á vdes. el nuevo comisionado volvió entusiasmado hasta la fascinacion, tanto de la belleza física de la heroina de mi historia, cuanto de las maneras nobles y aristócratas de aquella diosa.

Todo lo que refirió á su Escelencia con colores tan vivos y fascinantes, que desde aquel momento sintió arder en su alma el mas abrasador fuego de voluptuoso amor y entusiasmo por su adorada, á quien amaba sin conocer, tanto como la amó despues de poseerla.

Ansiaba porque llegase el momento de ser presentado á tan especial beldad; pero se vió obligado á esperar las 9 de la noche que era la hora en que su enviado estraordinario habia prometido presentarlo al objeto de su adoracion *platónica*.

Mientras tanto, ella se ocupaba de repartir esquelas de convite á las grisetas de mas rango y celebridad de Paris, por su elegancia y belleza, y por consiguiente á todos los cófrades de mas categoria de la casa.

Digitized by Google

La presentacion ó sean las primeras cuadrillas.

Así fué que cuando el coche de la Legacion paraguaya paró en la portada de aquella casa de entretenimientos, ó de muchachas entretenidas como las denomina mi cólega y compatriota Alejandro Dumas, en sus espirituales novelas; una orquesta de música de cuerdas, compuesta de tres violines, dos violones, un froydé, dos flautas, un clarinete y un contra-bajo, invadieron el espacio con sus armoniosas melodias, cuyas dulces vibraciones acabaron de electrizar el magnetizado corazon del gran diplomático paraguayo, cuya fascinacion aumentó de grado cuando se encontró al frente de la dama de sus ensueños, á quien fué presentado por el honorable señor Brizuela; ella presentó á toda aquella "ilustre concurrencia" al señor Ministro diplomático y su séquito, y vice-versa.

Todos los elegantes parisienses se anticiparon á ofrecer su cordial y sincera amistad al señor Ministro plenipotenciario paraguayo.

Este devolvía con galante profusion las protestas de amistad que se le prodigaban, de manera que minutos despues, sin abandonar los deberes de estricta etiqueta, reinaba la mas franca y buena armonía entre todos los concurrentes.

Mientras tanto la hermana mayor de aquella *casta* familia habia invitado al Ministro á ocupar al estremo opuesto de un confidente de caoba de Santo Domingo, entapizado de marroquin verde, que ella ocupaba, sentándose de un modo tan especial, que el Ministro llegó á creer que no estaba al lado de una mujer sino á los piés de un ángel celestial, sostenido en el aire por una nube, tal era el efecto que producia el vaporoso traje color cielo que vestía, sembrado de estrellas bordadas con hilo de plata.

Despues de los primeros cumplimientos que impone la estricta etiqueta, el Ministro invitó á su deidad á bailar las primeras cuadrillas, la Reina aceptó, llamó á uno de los jóvenes á quien suplicó mandase tocar cuadrillas.

El jóven gritó: señores, cuadrillas. Todos se dirijieron á las que mas se inclinaban sus sensibles corazones.

Digitized by Google

El Ministro colocándose de pié, tomó del brazo á la dueña de su corazon y la colocó á la cabecera del salon principal.

Siete lucidas parejas mas, formaron cuadro.

Los músicos principiaron á tocar la primera parte de cuadrillas y estas no principiaban por que "madama" se ocupaba de introducirse el ajustado guante blanco, que solo habia sostenido á media mano; mas al concluir los músicos de tocar la primera parte, madama concluía tambien de ponerse los guantes, y entonces apenas tuvo tiempo de fijarse en el caballero que tenía á su frente con quien debia hacer vis a vis, se sorprendió, se estremeció convulsivamente, palideció y aproximándose al Ministro, le dijo en voz baja: Favorézcame V., mi marido... ...

El Ministro la oyó, pero no la comprendió, la miró y se sorprendió al verle su semblante lívido y color cera, interrogándola:

—¿Qué tiene vd., se siente mal? quiere que la conduzca á su asiento? Ella le repitió: Mi marido....favorézcame vd.

—El lainterrogó:

—¿Cuál es? muéstremelo, quiero libertar á vd.....

—Haría vd. mal; las leyes de este pais son demasiado severas con los hidalgos caballeros que como vd., intentan salvar á una mujer de las persecusiones de un nécio que pretende hacer retroceder el tiempo.

El Ministro con avidez, la interrogó:

—¿Cuál es? quiero conocerlo.

—El que tengo al frente.

—El Ministro lo miró y contestó con desden: Tranquilícese vd. y no tema, yo me encargo de custodiarla; bailemos.

En aquel momento, los músicos repetian la primera parte de las cuadrillas; el Ministro miró al del frente y le indicó la preferencia, quien dió las gracias indicando al diplomático que partiese. Este se vió obligado por la música á romper el baile. Pronto los salones se convirtieron en un conjunto de manequíes humanos, tal era la flexibilidad que cada uno de los danzantes se empeñaba en dar á sus desgonzados talles.

Las cuadrillas concluyeron en medio de la algazara propia

Digitized by Google

de una reunion de señoritas dispuestas á disimular cualquier desliz ejecutado por los *inocentes jóvenes*, que aun no tienen suficiente *malicia* para valorar sus actos.

El Ministro despues de dar unos cuantos paseos por los salones con madama del brazo, la condujo á su asiento.

—Cuando el peluquero hubo concluido de describir las cuadrillas, una de mis hijas le interrogó: Qué papel representaba en ese sarao el honorable señor Brizuela, como lo denominais?

El peluquero contestó: El mismo que representa una *mosca* en *leche*.

La conferencia.

El peluquero continuó diciendo: Luego que el Ministro hubo instalado á madama en su asiento, le indicó que deseaba ser presentado al caballero que habia tenido la galantería de cederle la preferencia de romper el baile.

Madama llamó á un antiguo amigo y le dijo: Dígnese vd. presentar á este señor, al Dr. Quetreffage.

El jóven tomó del brazo al Ministro, lo condujo al segundo salon donde estaba el Dr. y los presentó recíprocamente á uno y á otro, ambos se dieron la mano y saludaron cortezmente.

El diplomático sacó del bolsillo de su frac una cigarrera de filigrana de oro, incrustada de brillantes, tocó un resorte, la tapa saltó quedando pendiente de un gonce; el Ministro estrajo tres lejítimos habanos, dos de los cuales obsequió á sus nuevos amigos, aproximándose á una lámpara que ardía sobre una mesa de centro, con intencion de encender su cigarro; madama que lo observaba, se levantó de su asiento con precipitacion, se aproximó á la mesa, cojió una fosforera de metal dorada, que estaba colocada dentro de un canastillo de plaqué lleno de cigarros de diversas fabricaciones, estrajo un fósforo, lo restregó en el candente tubo de la lámpara, á cuyo contacto el combustible se inflamó, madama lo brindó al Ministro, quien lo trasmitió al doctor y mientras éste se ocupaba de encender su

Digitized by Google

habano, el Ministro ofreció el brazo á madama y la condujo á su asiento, en cuyo corto espacio le dijo en voz baja: Tranquilícese y no tema, yo le garanto que este pájaro no se volará, y volvió al lado del bendito marido, con quien entabló el siguiente diálogo.

La copa de cerveza.

—Sabeis que Paris tiene sobrada razon para creerse la sobefana emperatriz de todas las capitales del mundo conocido?

—El cirujano contestó con amabilidad: Veo que sois demallado pródigo al obsequiarnos vuestras galanterias, á las que debeis agregar, si lo teneis á bien, la de aceptar las debidas gracias que os doy, á nombre mio y de mis conciudadanos, por el favor que nos dispensais rindiendo tanta merced á nuestro Paris, y si no teneis inconveniente, podreis decirnos ¿en qué fundais vuestro elevado concepto?

El Ministro señalando á madama, contestó con ingenuidad:

—Aunque no fuese mas que en la encantadora belleza y nobles modales de esta dama, cuyos títulos ignoro, pero que á juzgar por sus maneras aristócratas, debe ser por lo menos una baronesa ó condesa.

El cirujano involuntariamente dió un paso hácia atrás, cambiando una mirada significativa con su antiguo amigo, y admirado contestó: ¿Cómo, señor, decis que no conoceis á esta dama?

—Os juro, que esta es la primera vez que la veo.

—¿Cómo es que la persona que os ha presentado no os ha hecho conocer el nombre que lleva esta señora?

—Es que él tambien lo ignora, y metiendo su mano á uno de los bolsillos de su frac, sustrajo una cartera de carey con broche de oro, sacó una lapicera del mismo metal, y disponiéndose á escribir, dijo al doctor: Aguardo de vuestra amabilidad, me deis su nombre para anotarlo en mi cartera.

—Es que yo tambien lo ignoro.

—Es cosa singular; dijo el Ministro con cierto aire de íntima conviccion.

Digitized by Google

El cirujano tomando un aire de charla le dijo; Caballero, es necesario convenir en que sois tan amigo de jugar á las bromas, como sois de galante, y os ruego me permitais por un momento dudar de vuestra veracidad.

El Ministro contestó sériamente: Señor, yo reconozco en vos el derecho de aceptar ó rechazar mi amistad; pero de ningun modo el de ultrajarme dudando de mi palabra.

El doctor aparentando calma contestó: Teneis razon, y no he de ser yo quien se atreva á negar vuestros derechos; pero me permitireis que sin pretender zaherir vuestra dignidad os repita, que no comprendo como un señor de vuestra categoría y rango, ignore el nombre de una señora á quien rinde el culto de su adoracion y.....

—Que recien conoce y admira sus encantos, querrais decir, interrumpió el Ministro.

—Da el mismo resultado, contestó el doctor.

—El Ministro continuó diciendo: Vais á convenceros fácilmente; sabreis que el acaso me hizo conocer el peluquero de esta gran señora, marquesa ó duquesa.

Esta mañana, mientras me cortaba el cabello, se me ocurrió indagarle si conocía á la reina de la sociedad elegante de Paris; me contestó que precisamente era su peluquero, haciéndome de ella una descripcion que entonces me pareció exagerada y que ahora juzgo demasiado débil.

Le dije en tono de broma, interpusiese su influencia para obtener de la reina la gracia de ser presentado á su real audiencia.

El peluquero acató mi solicitud; llevando su benevolencia al estremo de ofrecerme su mediacion; me pidió una tarjeta y se marchó.

Aun no habian trascurrido 5 horas, cuando lo ví volver. Á juzgar por su semblante alegre y placentero, no me fué difícil comprender que la negociacion había tenido buen éxito.

No me engañaba, puesto que al presentarse me trasmitió la plausible noticia de que "su alteza" habia decretado un, "concédese."

Digitized by Google

Yo dudé de la veracidad de mi peluquero, como vos acabais de dudar de la mía. Mandé á uno de mis ayudantes para que se cerciorase de la verdad; el cual volvió delirante de entusiasmo por la hermosura de esta reina ó emperatriz, ó qué diablos sé yo qué título carga; lo único que sé, es lo que estoy viendo.

—¿Qué es lo que estais viendo? preguntó con visible interés el cirujano.

—Que es la mas encantadora muger que he conocido en mi vida.

El cirujano suspiró tristemente y tratando de ocultar las penosas emociones de su corazon, interrogó: ¿Decis que la muger mas bella que habeis conocido en vuestra vida, es la que tenemos presente? en tal caso los viageros mienten cuando pintan en sus memorias á las Americanas del Sur, como las mas preciosas mugeres del mundo y como las únicas capaces de rivalizar con las circasianas. ¿Es decir que en vuestra República no existe ninguna muger tan bella como la que acabais de titular Reina ó Emperatriz?

El Ministro suspiró y contestó: Me habeis comprendido mal; yo os he dicho que es la mas encantadora, pero de ningun modo la mas bella y preciosa muger. Dios me libre de pronunciar tal blasfemia.

El cirujano se sonrió y contestó: Es decir que ahora nos pertenece á nosotros cambiar la oracion por pasiva, y decir que el Paraguay tiene razon para ser proclamada por la Emperatriz de las Repúblicas de la América del Sur.

—Y del Norte, contestó con énfasis el Ministro.

—En tal caso, dignaos aceptar nuestras felicitaciones por poseer en vuestro pais tantas beldades.

El diplomático le interrumpió diciendo: Cuidado con generalizar las particularidades, y prosiguió diciendo: sabrán vdes. que en mi pais solo existe una beldad que sobre-pasa en belleza á la que tenemos presente, y que hace un largo espacio que aguardo me deis su nombre para anotarlo.

—Caballero, contestó el cirujano con hipocresía, ya os he dicho que lo ignoro, y si es que me veis en este salon que, como

Digitized by Google

vos, piso por vez primera, lo debo á la amabilidad del Baron de Mompellas, quien me ha invitado á venir, y presentado á la respetable tia de tan encantadoras sobrinas. Yo acabo de regresar de un largo viaje que emprendí al Africa, he recorrido la Italia, de donde he llegado hoy por el segundo tren, y ya me veis aquí gozando de vuestra amable sociedad y la de todas estas....

El tercer amigo le interrumpió; ya fuese por casualidad ó porque temiese que el cirujano pronunciase alguna frase poco decorosa para aquella *virginal* sociedad, levantó la voz y dijo: Caballeros, podemos pasar á beber una copa de cerveza.

Los interlocutores se pusieron de pié en demostracion de que aceptaban la invitacion.

El Ministro entrelazó su brazo derecho con el izquierdo del Dr. y todos tres abandonaron el salon y se internaron al patio interior á donde encontraron colocada dentro de un coqueto comedor, una mesa de caoba, cubierta de botellas de cerveza y copas de cristal, en cuyo centro se ostentaban en linea recta tres hermosos jarrones de loza del Japon, conteniendo hermosos macetones de aromáticas flores de variados colores, y dos lámparas encendidas.

El tercer amigo indicó al que esta historia refiere, que llenase tres copas de cerveza; yo cojí un tirabuzon, abrí dos botellas del líquido en fermento, llené las tres copas, serví la primera al Ministro diplomático, este al recibirla se fijó en mi humilde persona, me reconoció y me obsequió una de aquellas sonrisa fascinadoras que suele usar cuando quiere cautivar un corazon sencillo y desinteresado como el mio; tomó la copa y la ofreció al cirujano, que, al aceptarla, le brindó la que yo recien le servia; el Ministro pidió la vénia para cedérsela al tercer amigo, éste la recibió y retribuyó la que yo le habia servido; una vez que cada cual estaba munido de su correspondiente copa de cerveza, dijo el tercer amigo: Caballeros, bebamos.

El cirujano tocando copa con copa dijo: —"A la derniére."

—El Ministro enganchando brazo con brazo con el cirujano dijo: "A la prusiana;" ambos bebieron una tercera parte del

Digitized by Google

líquido que contenian las copas, repitiendo la misma operacion con el tercer amigo.

El Ministro dirijiéndose á ambos interrogó:

¿Por quién vamos á beber este resto?

—El tercer amigo contestó: Bebamos por la especial beldad paraguaya, que pocos momentos hacen, os arrancó un suspiro, apesar de la gran distancia que os separa y que....

—El cirujano interrumpiéndole, dijo en tono doctoral: La distancia no es un obstáculo para que dos corazones que se aman y se comprenden, se comuniquen á cada hora, á cada minuto, á cada segundo y tanto mas esto sucede, cuando esos corazones están ligados por lazos indisolubles. Fijando en aquel momento una mirada escudriñadora en el semblante del Ministro, agregó: entre un hombre y una mujer que se aman con ternura, existe la misma fuerza de afinidad y de atraccion que existe entre el fluido bitric-negativo y el fluido resinoso positivo-eléctrico, atrayéndose recíprocamente el uno al otro. Esta conviccion me garante que al mismo tiempo que el señor Ministro ha suspirado en Paris por su beldad americana, ella ha suspirado en el Paraguay por su consorte residente en Paris

El Ministro aparentando no comprender lo que el cirujano trataba de escudriñar, y aprovechándose de un wals que en aquel momento principiaba á tocar la orquesta, dijo: —Señores, permitidme un momento, estoy comprometido con madama para danzar este primer wals, y desapareció con la celeridad del rayo.

El Wals.

Cuando el Ministro entró al salon, notó que todas las damas danzaban y lucian su gentileza, á escepcion de madama, que se habia negado á toda invitacion, diciendo que estaba en baile con el Señor General y Ministro plenipotenciario Americano.

El Ministro le ofreció el brazo y mientras que todas las otras señoritas se esforzaban en probar que eran mas lijeras que unas

Digitized by Google

plumas ó talvez unas *verdaderas plumas*, tal era la ajilidad con que danzaban, madama se paseaba con Su Exelencia.

Luego que madama se hubo apoyado en el brazo del Ministro le dijo: Creia que habiais olvidado vuestro compromiso, á juzgar por el tiempo que habeis demorado en venir; ya se vé, un diplomático como vos, es natural dé preferencia á los negocios de Estado y política, á los compromisos contraidos con una señora que carece completamente de atractivos y que....

El Ministro interrumpiéndola :

—¿Con quién podria yo ocuparme en hablar de política en vuestra casa?

—Madama con malicia: Parecíama haberos visto hablando con un viajero, que entiendo debe estar recien llegado de Africa ó de Italia, segun acaba de decírmelo mi amable tia; es natural que vos, como Ministro diplomático de vuestra bella Nacion.....¿Porque entiendo que es bella?

—Es encantadora, contestó el Ministro con íntima conviccion.

—Madama suspiró y continuó: Os intereseis en saber el estado de la política de aquellos paises; por consiguiente, nada tendría de estraño que hubieseis olvidado el compromiso de bailar un wals con una persona, que bien poco os importaria se quedase toda la noche sentada, como víctima espiatoria del orgullo varonil, que cree satisfacer la vindicta pública del grave ultraje que ellos suponen les infiere una señorita, que no justifica la causa de su negativa para bailar con el primero que le pide lo acompañe á danzar el baile que mejor les place, mal que pese á la señorita tener que danzar, aunque sea con un alcornoque; mientras que ellos se reservan el derecho de elejir á la señorita que mas les agrada; aplicándonos así la ley del embudo.

El Ministro trató de presentarle sus escusas, pero en aquel instante mismo sintió que su interlocutora se estremeció convulsivamente, diciéndole: Bailemos.

El Ministro obedeció: la ilustre pareja se confundió con la muchedumbre; circularon varias veces el salon y luego continuaron paseándose.

Digitized by Google

El Ministro le dirijió la palabra, diciéndola: Señorita, ¿seriais bastante franca para sacarme de una duda?

—Caballero: nunca sé ser de otro modo, podeis interrogar seguro de que sabreis la verdad.

—¿Podeis decirme, por qué me ordenasteis que bailásemos, sin darme tiempo á que os presentase mis escusas por el inmotivado reproche que acababais de hacerme? y por qué en aquel mismo instante, vuestro precioso brazo que se entrelazaba con el mio, se estremeció convulsivamente?

Madama mirándolo atentamente, guardó silencio por un momento y luego contestó: Veo, caballero, que sois un poquito curioso, pero os dí mi palabra de satisfacer vuestra curiosidad fuese cual fuese, y voy á cumplirla. La causa porque me estremeeí, fué porque en aquel instante se presentó á mi vista un fantasma que detesto y que me persigue á todas horas y en todas partes.

Huyendo de ese demonio fué que me resolví á abandonar todas mis comodidades de que disfrutaba en el Africa á donde me habia establecido por complacencia, viéndome obligada á emprender un viaje hácia Italia, á donde vivía tranquila y feliz, creyéndome libre de las impertinencias del demonio mi perseguidor.

El Ministro con interés:

—¿Habeis estado en Argelia?

Madama contestó con un signo de asentimiento.

—¿Y en Italia?

Madama indicó lo mismo.

—¿Es decir que gustais de viajar?

—Es la pasion que me domina.

—Segun eso, no debo desconfiar que algun dia os dé la gana de hacer un paseo á la América, á donde encontrareis una Nacion entera que se prosternará á vuestras plantas.

Madama aparentando no haber oido la última frase del interlocutor, contestó:

—Precisamente es mi sueño dorado.

—Y en qué consiste que no os mezais en los brazos de ese dorado Morteo?

Digitized by Google

—En que mis repetidos viajes que acostumbro hacer, han agotado mis arcas.

—El Ministro en tono de reconvencion: Señora, perdonad que me permita reprocharos y deciros que teneis muy poca fé en el proveedor general de todos los hombres.

Madama aparentando inocencia:

—No comprendo lo que quereis decirme.

—Queria deciros, que nunca he visto que no alcance cuanto desea, una persona que tenga fé, esperanza y voluntad.

—Caridad, querrais decir? contestó madama con risa de buen humor. Está visto que los americanos no son tan versados en lo místico, como somos los Europeos.

—El Ministro con serenidad: Disimulad señora, un pequeño equívoco, efecto sin duda de un embargo general de todas mis facultades intelectuales, que acabo de esperimentar.

—¿Quién ha sido la atrevida persona que haya intentado siquiera tan árdua como difícil empresa?

—El Ministro con vivacidad: Vuestra belleza.

Madama dejó escapar una carcajada que llamó la atencion de toda la concurrencia.

—El Ministro con seriedad dijo: Perdonad, señora....

¿Qué cosa, caballero?

—La libertad que me he tomado de pronunciar una frase que os ha obligado á burlaros de mi, contrariando asi vuestras maneras galantes, que he observado usais con todos.

Madama desprendiendo una preciosa camelia que adornaba su seno, la presentó al Ministro diciéndole; Caballero, dignaos aceptar esta Alba plena, que os obsequio como signo de reconciliacion y olvido de toda ofensa pasada, y si lo teneis á bien, podemos ocuparnos del presente.

El Ministro cojió la flor, dió las gracias y preguntó:

--¿Ypor qué no del futuro?

—Permitidme observaros, que ninguno que parte del principio puede llegar al fin de la jornada sin bandear antes por el medio

El Ministro con resignacion:

Digitized by Google

—Convengo señora, en que nos ocupemos del presente. En tal caso, si lo teneis á bien, dignaos decirme ¿quién es el demonio, que se complace en amargar vuestro presente?

Madama sin sonrojarse:

Mr. Quetreffage mi marido á quiendetesto cuanto él me ama.

—No comprendo señora, como pueda existir persona que ame á quien le aborrece, y prosiguió diciendo con énfasis: A no ser algun discípulo de aquel rancio poeta que dijo:

"Amar sin correspondencia
Es la fineza mayor,
Porque amar correspondido
No es fineza, ni es amor."

Madama en signo de aprobacion:

—Es verdad, asi es mi marido,es un fenómeno: no lo creis así?

El Ministro contestó con un signo de asentimiento.

—Madama continuó diciendo: Por mi desgracia me encuentro ligada á un hombre, que sin remordimientos de conciencia se le puede llamar Alcornoque.

—El Ministro: Señora, mirad que....

—Es como la lana, puesto que cuantos mas palos recibe, mas se esponja. Así es Quetreffage, cuantas mas bromas le juego tanto mas me ama y me persigue.

Pocos momentos hacen que os referia, que por salvarme de tener al diablo siempre presente en los bailes, en los teatros, en los paseos, en el templo, en mi casa y estoy cierta que hasta en lo mas profundo del infierno, se precipitaria por tal de estarme mirando ¡oh! no podeis imaginaros, cuán mortificante es para una mujer de mi temple, oir siempre un mismo sistema de galanteo ¡oh! eso es muy monótono, es insoportable.

Fastidiada de un hombre que nunca era un marido, sino un tierno enamorado, convine con un valiente capitan me hiciese el honor de escudarme y acompañarme á hacer un paseo á Milan, pues habia siempre oido encomiar la bella perspectiva que presenta su atmósfera despejada y rutilante, sin mas competidor en el mundo conocido, que la atmósfera de Chile

Esta circunstancia me despertó el deseo de viajar por aquellos paises encantadores.

Digitized by Google

El capitan que me acompañaba, era un gallardo y candoroso Ruso muy atento y respetuoso conmigo, como yo lo era con él.

La única dificultad que me alegaba, era el mal estado financiero de su caja; pero yo le abrí las mias y le ofrecí mis ahorros, quedando convenida nuestra partida.

En efecto, al dia siguiente partimos para Milan, alli permanecimos algun tiempo viviendo felices y tranquilos.

Un dia amanecí con deseos de recorrer toda la Italia, partimos y llegamos á la ciudad Eterna, donde nos establecimos.

Un dia festivo, al salir del templo donde habia estado orando....

El Ministro con entusiasmo:

—¿Sois católica, apostólica, Romana?

—Soy protestante. Dios me libre de caer en la tentacion de hacerme católica.

—¿Por qué razon?

—Rechazo el fanatismo.

—El fanatismo consiste en creer en errores, y los católicos no creemos en ellos.

—Madama con curiosidad: ¿Sois católico?

—Apostólico, Romano hasta los tuétanos, contestó el Ministro

—Madama con picaresca sonrisa: ¿En vuestro pais, tambien se acostumbra ayunar la vigilia á los bienaventurados?

El Ministro contestó con un signo de asentimiento.

—Madama con resolucion dijo: Pues no seré yo quien ayune vuestra vijilia.

El Ministro por via de represalia y con íntima conviccion.

—Ni yo la vuestra.

Una de mis hijas interrumpiendo al peluquero le dijo: Es decir que apenas se vieron, cuando se reconocieron, se amaron y comprendieron.

Yo con enfado: Cállate, muchacha imprudente, no interrumpas. Mi hija se avergonzó y el peluquero continuó narrando.

Al salir del templo oí una vez que me decia: ¿Señora, os dignareis aceptar mi brazo?

Digitized by Google

Al oir aquella voz, me estremecí; sin necesidad de mirarle la cara, ya sabia que era la del demonio mi perseguidor.

Un despreciativo silencio, fué mi única respuesta.

El demonio mientras tanto, me abrumaba con preguntas y sandeces que yo no contestaba; lo único que en aquel momento me preocupaba, era salvarme de tan siniestra compañia.

En efecto: al enfrentar á un hermoso hotel, subí la escala con precipitacion, llegué al 2.° piso, me dirijí al retrete donde se depositan las llaves, pedí la del número 9 y como el portero me conocía y veia ir siempre á visitar á la que lo ocupaba, que era una cólega y amiga mia, no tuvo recelos de entregármela. Una vez en posesion de tan importante salva-vida, me dirijí al cuarto indicado, abrí la puerta, entré, me quité mi sombrerillo, lo coloqué sobre un *bouls*, tomé un periódico, rompí un pedazo y salí, dejando al demonio intruso sentado y hamacándose en una poltrona, á donde se había instalado sin aguardar que la dueña de casa lo invitase á entrar.

—Es que segun vuestro relato, estaba ausente.

Madama con aire de triunfo:

—Es que el imprudente creyó que era mi morada.

—El Ministro: Continuad, señora, cada palabra vuestra, es una ansiedad que me inspira por saber el desenlace de tan interesante episodio.

Madama continuó refiriendo:

—Salí al balcon, hice una dehecha, entré á un espacioso comedor, cuyo estremo opuesto caía al frente de otra escala, me dirijí á ella y descendí en abreviatura, salvando los escalones de tres en tres.

Presto me ví en la calle, al pié de un coche de un doctor paisano mio que salia de visitar á un cliente, le dirijí la palabra en inglés y le supliqué me condujese á mi habitacion; el doctor accedió: momentos despues me encontraba en mi casa, ocupada de preparar mi equipaje para partir al siguiente dia para Paris, á donde nos establecimos y vivíamos en medio de los placeres que proporciona una sociedad culta y galante; pero el demonio, que siempre se muestra envidioso de nuestra felicidad, y como

Digitized by Google

ninguna dicha es estable en este mundo engañoso, mi buen capitan, viendo que nuestro tesoro disminuia considerablemente, se propuso aumentarlo con poco trabajo y en breve tiempo, y se dedicó á jugar á la Roulette; mas el tiro le salió por la culata, como él decia; y en vez de ganar una fortuna, perdió mi capital, viéndome obligada á albergarme bajo la proteccion de mi respetable tia y de varias amiguitas de mi intimidad.

Algunos amigos, jóvenes todos de buen tono, como son los que teneis presentes, nos hacen el honor de dispensarnos su proteccion.

A mí se me respeta como á la hermana mayor, y mi voz prevalece aun sobre la de mi bondadosa tia. ¡Hé aquí mi presente! (1)

El Futuro.

Madama continuó diciendo: Ahora quiero retribuiros curiosidad por curiosidad, y preguntaros: ¿Sereis bastante franco para decirme, qué opinais de mi futuro?

—¿Es decir, que quereis que os vaticine vuestro porvenir y descifre vuestra buenaventura?

Madama con curiosidad:

—¿Sois por ventura gitano?

El Ministro picarescamente:

—Soy frenologista.

Madama le presentó su mano estendida diciéndole:

—Quiero saber á qué atenerme.

El Ministro dándose aire de un gran nigromántico, tomó la mano derecha de madama, examinó con curiosidad las ondulaciones de la palma, pensó un rato en silencio, y con semblante animado la dijo:

—Vuestro futuro será próspero y feliz, y vuestras sienes las ceñirá una corona imperial.

---

(1) Nota del autor—El lector no debe estrañar el cinismo con que Elisa refiere su vergonzosa historia al estrangero que vé por vez primera; si se tiene en cuenta que tal es el carácter que asume toda mujer que desciende á la última escala social.

Digitized by Google

Madama con ansiedad le interrogó:

—¿De qué modo?

—Haciendo un paseo á América.

Madama aparentando timidez, se estremeció convulsivamente y dijo:

—Tengo miedo.

—¿A quién?

—A los tigres.

El Ministro en tono profético:

—Los domareis.

Mi otra hija esclamó con asombro: Pero eso no es patraña, sino verdad evangélica.

Pareciéndome un exeso de sencillez de mi hija, le repliqué:

—Hijita, fijate en lo que dices.

—Ella me contestó: pero mamá, y qué no es cierto que esa mujer tiene dominado á Lopez, que no es otra cosa que un tigre humano?

El peluquero se sonrió y prosiguió diciendo:

—Madama interrogé: ¿Bajo qué auspicios?

—Bajo mi esclusiva proteccion.

—¿Y mi madre, y mi hija?

—Recibirán una fuerte suma que las ponga á salvo de las adversidades humanas.

—¿Y mi marido?

—Os acompañará, si así lo quiere y desea.

—Imposible: me asesinaría.

—Es que se le puede entregar la contestacion antes de recibir la carta, y entonces....

—Me condenarian los tribunales de América, y yo tengo mucho miedo á la justicia.

El Ministro mudando el tema de la conversacion, la dijo:

—¿Conoceis la ópera "No toques á la Reina"?

Madama con desconfianza guardó silencio, y contestó tímidamente:

—Si, señor.

—El Ministro, con cierto aire de orgullo: Vos recibireis el

Digitized by Google

mismo castigo que aquel criminal que violó el edicto y que el consejo de Ministros condenó á la última pena.

Madama palideció, se estremeció titánicamente, y un sudor frio bañó su frente.

Observando el Ministro el mal efecto que habia producido su conversacion y viéndola pálida y temblorosa, deseando sacarla presto de aquel suplicio moral, la dijo con dulzura:

—Señorita, recordais el fin que tuvo aquel infeliz delincuente?

—Madama pensó un largo rato, pues no podia recuperar su tranquilidad, tal había sido el terror que la había inspirado el inesperado giro que había tomado la conversacion: poco á poco, recuperó la calma y con ella el libre uso de sus facultades intelectuales, y enagenada de gozo, esclamó: Fué proclamado Rey, por la heredera del trono, quien lo coronó.

El Ministro con desmensurado orgullo.

—¿Por qué no podeis tener el mismo fin?

—Pero en América no hay mas que Repúblicas, con escepcion del Imperio Brasilero.

—Habeis leido la historia de Napoleon 1.º?

Madama hizo un signo de asentimiento.

—¿No recordais la opinion que emitió en cierta ocasion, cuando dijo que la palabra "imposible" debía borrarse del diccionario francés?

—Entiendo que en América no existe ningun vástago de la familia Bonaparte.

—El Ministro con visible orgullo: ¿Dudais que en América se encuentre un gènio que no solo iguale, sino que sobrepuje á Napoleon 1.º en talento, en valor y en todas las dotes que elevan al hombre hasta la inmortalidad?

—Madama tratando de traer la conversacion al primer punto de partida, le interrogó: ¿Me hablabais de una corona?

—Que ceñirá vuestras sienes, se apresuró á contestar el Ministro.

—Todo no pasa de ser una charla vuestra.

—El diplomático con seriedad: Es una promesa que os hago.

Madama, inadvertidamente llevó sus dos manos á la cabeza

Digitized by Google

como en actitud de colocarse la corona, mas cayendo en cuenta de su delirio y un tanto avergonzada las bajó, diciendo con desconsuelo:

—Teneis un modo tan especial, de decir vuestras bromas, que producen el mismo efecto que las realidades.

—Ya os he dicho que teneis poca fé.

—En vuestras palabras me sobra, en Dios me falta.

—El Ministro en tono doctoral:—Dios no se mezcla en los actos de los hombres, y tiene que tolerar que obren como mejor les plazca, en fuerza de haberlos dotado con el don mas precioso, que se denomina "libre albedrio."

Madama delirante de alegria repuso:

—¿Es decir que seré Reina, aunque Dios no se plazca de ello?

El Ministro en tono de reproche:

—Corrija V. su plana.

—¿Cómo quiere V. que diga?

—Emperatriz del Paraguay.

Madama con avidez:

—¿Y mi marido, cómo nos salvamos de él?

—Es probable que el vaiven del vapor en que nos váyamos le produzca mal efecto, sienta malestar al principio, retortijones de vientre en seguida, náuseas despues, convulsiones mas tarde, seguidillas y dolor de cabeza al fin y.....

—¿Y si se niega á seguirnos?

—No se negará.

—¿Por qué lo creeis así?

—Me habeis dicho que os ama con locura: él irá á América acompañado de su virtuosa esposa, ganando una renta pingüe como primer cirujano del Ejército Paraguayo; contará con la decidida proteccion del Supremo Gobierno.

—¿Quién se encargará de proponérselo?

—Yo en persona.

—¿Cuándo?

—Esta noche misma.

Digitized by Google

La Polka.

En aquel momento, la orquesta principiaba á tocar una voluptuosa polka.

Madama abrió su libreta de memorias, la alargó al Ministro, éste la tomó, se fijó en la 3.ª línea y leyó en voz alta:

—1.ª polka: El Baron de Mompellas.

—A la órden de V. señorita, contestó un elegante jóven de talla esbelta, de ojos azules, hermosos y centelleantes; pestañas crespas, cejas pobladas formando dos cemi-círculos, peinado á la inocencia; de su cabeza se deslizaban coquetamente abundantes bucles que brillaban cual si fuesen hebras de oro. La estremada albura de sus dientes señalaban dos líneas rectas que resaltaban en medio de sus graciosos lábios color granata; todo lo cual se realzaba por su traje de estricta etiqueta. Componíase este, de un frac de finísimo paño negro, pantalon de lo mismo, chaleco de piqué blanco de seda de la India, camisa de batista, guante y corbata color lila, zapato escotado y medias de seda.

Sus finos modales guardaban perfecta armonia con sus maneras aristocráticas.

El Adónis ofreció el brazo á madama, ella lo aceptó y la linda pareja aparecia y desaparecia por todos los ángulos de los salones con la misma lijereza que el meteoro.

El Ministro al contemplar aquella gallarda figura, sintió que le ardia el rostro, se aproximó á una mesa de arrimo sobre la que descansaba un espejo de cuerpo entero, y aparentando que jugueteaba y acariciaba un narciso que coronaba un hermoso bouquet de flores que sostenía un elegante jarron de loza del Japon, decia para sí: ¡Ah! si me fuese posible transfigurarme en aquel ideal mancebo que te dió su nombre, yo no sentiría en este instante el fuego que devora mi corazon, y mirándose en el espejo y formando comparacion entre él y el jóven ¡Baron! dijo con amargura: no hay duda, no puedo competir con él en belleza física!

¡Maldicion, al que me hizo nacer de raza de indios, y echando mano al bolsillo del frac estrajo una cartera, la acarició y dijo:

Digitized by Google

Ochocientos mil fuertes que tengo de reserva en el banco segun documentos que aqui se ocultan, gracias á la prodigalidad de las arcas Nacionales del Paraguay, y 25 mil patacones que tengo en caja, sostituiráu mi falta de belleza física.

Embebido estaba en estas y otras reflexiones, cuando sintió que una mano estraña le tocaba el hombro, se dió vuelta con prontitud y se encontró frente á frente con el Doctor Quetreffage, quien con su semblante alegre y una voz almibarada le dijo:

—Veo que gustais de las flores.

—Cuando son tan bellas como las que se ostentan en estos salones, contestó el Ministro, agregando: siempre me creo feliz cuando aspiro su fragancia, y señalando el coqueto conversador que momentos antes habia ocupado él y madama, hizo seña al doctor para que se sentase, este obedeció ocupando el local que antes ocupára el Ministro el cual se sentó en el que acababa de ocupar madama, instalándose en la misma forma que él y ella acababan de estar; pero el rol habia cambiado, como debia tambien cambiar el tema de la conversacion, puesto que entonces predominaba el sentimiento voluptuoso del amor, mientras que ahora entraba á ser sostituido, aunque en apariencia, por el mas noble y elevado sentimiento del corazon humano, que el mundo llama amistad y que se complace en pisotear.

Un poeta que hubiese estado observando y sin comprender los bastardos proyectos que se ocultaban tras de aquella farsa de sincera y recíproca amistad, habría cantado, tomando por tema aquel traqueado verso que dice:

"Cuando el amor me ofende,
"A la amistad me entrego,
"Y si esta me traiciona,
"Vuelvo al amor de nuevo."

Compra-venta á la moda turca.

Mas ó menos así aconteció en la historia que os estoy refiriendo.

Digitized by Google

Instalados los dos amigos en el conversador, el cirujano dirijiéndose al Ministro le dijo:

—General, ¿os dignareis aceptar mis plácemes?

—Siento no poderos dar las gracias sin saber antes el por qué.

—He visto con placer y hasta cierto punto con envidia, que sosteniais un diálogo muy animado con la duquesa ó emperatriz de esta sociedad, y supongo que ella os haya dado su nombre, y hecho conocer sus títulos.

—El Ministro aparentando indiferencia, contestó: Precisamente es de lo que menos nos hemos ocupado. Estoy cierto me lo habria confiado todo con la misma franqueza con que me ha revelado otras cosas.

El doctor ávido de curiosidad:—¿Qué os ha dicho?

El Ministro aparentando franqueza:

—No tengo inconveniente para decíroslos, puesto que no me ha recomendado reserva al referirme que es casada.

El cirujano con asombro, interrogó:

—¿No os ha dicho con quién?

—Si, con un hombre á quien ama con idolatría.

El cirujano espantado y como si una víbora lo amenazará, se levantó precipitadamente de su asiento, y luego cayendo en cuenta de su imprudente impresion, se volvió á sentar.

—¿Estais incomodado en vuestro asiento?

—Habíame parecido que me punzaba un alfiler, que acaso se haya deslizado del trage de madama.

—No tendria nada de estraño, puesto que las modistas mas se avienen á prender con alfileres que á coser los trajes de las señoras de alto tono.

El cirujano tratando de volver al tema de la conversacion:

—¿Parecíame que tratabais de decirme el nombre del feliz mortal que ha alcanzado la dicha de ser amado con ternura por esta marquesa ó duquesa, como vos la creis y que yo me adhiero á vuestra opinion?

—No me lo ha dicho.

El cirujano cada vez mas asombrado:

—¿Vos creis que madama os diga la verdad?

Digitized by Google

—Toma, si lo creo; al juzgar por el interés que demuestra por la felicidad de su consorte.

—El cirujano miró y observó con avidez el semblante del General, por ver si descubría la intencion de jugarle una pesada broma, no sin meter antes, con disimulo, la mano al bolsillo del frac, tratando de amartillar un pequeño rewolver de bolsillo; pero se quedó estupefacto al notar que el General representaba la misma calma que una estátua de mármol, y volviéndola á sacar con indiferencia preguntó: ¿En qué os fundais para creer que madama se interesa en la futura felicidad de su consorte?

—En que acaba de pedirme un empleo lucrativo y honroso para su marido, y he providenciado un: "como se pide".

—Y qué pensais hacer con él?

—Llevármelo con su dignísima esposa, al Paraguay mi patria, á donde desempeñará el cargo de primer cirujano de ejército, lo cual le proporcionará una renta pingüe que le bastará no solo para sostener su rango presente, sino tambien el futuro.

—¿Y si el marido no quisiese viajar é ir á América?

—Siempre gozaria de su renta.

—¿Quién se encargaria de pagar los sueldos vencidos y por vencer?

—La legacion paraguaya.

—¿Y si se le ocurriese al Gobierno paraguayo retirar la legacion?

—En ese caso, y como garantía, se le anticiparían los sueldos de algunos años.

—¿Qué obligaciones gravitarian sobre el favorito, para merecer la confianza del Supremo Gobierno Paraguayo?

—Entregar en rehenes la prenda que mas ame.

—¿Y si el favorito no amase mas que á su mujer?

—En tal caso, ella debe de ser la prenda-pretoria.

El cirujano guardó silencio, pensó un largo espacio, y luego mirando al Ministro, le habló en la forma siguiente:

—General, perdonad que os haga una interrogacion.

—Podeis hacer un ciento, si quereis.

Digitized by Google

—¿Si, siendo vos un jóven de familia ilustre, como lo sois, vuestros padres os enviasen al estranjero á perfeccionar y concluir vuestros estudios, os enamoraseis de una encantadora mujer, y á pesar de la oposicion de vuestra familia, os enlazaseis clandestinamente con ella, elevándola del polvo en que yacia sumida, al rango de una señora; os la llevaseis á vuestro pais; vuestra familia os despreciase, volviéndoos las espaldas; viendoos obligado á emigrar de vuestro pais á buscar el pan del proscripto, adquirido con el sudor del mercenario que se vé compelido á mendigar del Gobierno un empleo; emprendiendo su peregrinacion á lejanas tierras, por ejemplo, al Africa; que os sometieseis al servicio del ejército imperial, soportando con abnegacion los azares de una profesion molesta, por tal de tener la complacencia de recibir todos los dias primero del mes vuestro sueldo, y depositarlo íntegro en manos de vuestra adorada esposa; mas esta, olvidando todas las obligaciones que os debia y conculcando todos los respetos sociales y morales, tuviese la peregrina ocurrencia de mandarse mudar con un quidam, llevándose todos los ahorros que le hubieseis entregado en depósito; causando así vuestra desventura y lo que es peor, arrojando el fango del oprobio público en vuestro semblante· ¿Qué hariais con ella?

—La abandonaria.

—¿Sin castigarla?

—O la venderia como hacen los musulmanes con sus mujeres, cuando les son infieles.

—Es que acá no rijen ni las mismas leyes, ni las mismas costumbres que en la Turquia.

—Cada cual tiene el derecho de adoptar las costumbres que mejor le plazca.

—Teneis un modo de conversar capaz de convencer al mismo Lucifer, que es un ser de infinitas perfecciones, y colocando un dedo en su frente, pensó largo rato en silencio, al fin del cual, movió la cabeza negativamente y dijo: no, no es posible que haya un solo hombre decente, que se valore en algo, que se atreva á vender su propia mujer.

Digitized by Google

—El Ministro haciendo uso de su fascinadora sonrisa, replicó con aire de reconvencion: Acordaos, doctor, que estais pugnando con la opinion del gran Napoleon.

—¿Cuál?

—Todo hombre se vende, la diferencia está en el precio.

El cirujano guardó silencio, pensó un rato, y en seguida interrogó con resolucion:—Supongamos que el marido de la que poco rato hace denominabais la mas hermosa criatura, os la quisiese vender. ¿Cuánto dariais por ella?

El Ministro contestó sin ceremonia:—Diez mil....

—¿Francos?

—Patacones.

El cirujano pensó un rato y despues contestó con íntima conviccion:—No puede negarse, que sabeis valorar las joyas en su justo precio.

En aquel momento, madama asida del brazo del Baron, reclamaba su asiento.

El cirujano se puso de pié y ofreció el que él ocupaba; el General hizo otro tanto; madama optó por el que le ofrecia el cirujano, indicando al Ministro continuase en el que ocupaba, quedando ambos instalados en cambiados asientos de los en que estaban antes de principiar la polka.

La Sensitiva.

Madama abriendo y cerrando con elegancia su abanico de nácar, lo brindó al Ministro diciéndole:

—Veo General, que estais muy acalorado á juzgar por vuestro semblante rosagante, efecto sin duda de las muchas bujías que iluminan este salon.

El Ministro lo recibió, batió el aire dos ó tres veces y lo devolvió diciendo: creo señora que vos no estais menos ajitada que yo, al juzgar por los latidos de vuestro corazon, que si mal no me equivoco, paréceme apercibir sus palpitaciones.

Digitized by Google

Madama aparentando tristeza, exhaló un suspiro y dijo:—No os equivocais, hace algun tiempo que me siento mal y temo se me desarrolle una hipertrofia al corazon, tal es el astidio que me causa mi permanencia en Paris; por otra parte soy de un temperamento nervioso, y por la misma razon demasiado sensible á las transiciones atmosféricas de la vida social.

El General con picardia contestó. ¿Es decir que sois como la Sensitiva?

Madama enternecida: —ni mas ni menos.

—Os recomiendo te decidais á efectuar presto un paseo á América á donde encontrareis un clima adecuado á vuestro temperamento; pues recuerdo haber leido en los viajes de Azara una descripcion que hace de tan original planta; puesto que sin dejar de pertenecer al reino vejetal, tiene cualidades del reino animal, cuya especial planta dice que se encuentra en grandes grupos en la provincia del Chaco. (En tono de broma)

—¿Esa provincia, pertenece á qué Nacion?

—A la Nacion Guaraní [sosteniendo la broma].

—Nunca he oido nombrar tal Nacion.

—Llegará dia en que, no solo la conocereis, sino que la gobernareis.

—No os comprendo; acabais de decir que pertenece esa provincia á una nacion estraña á la vuestra, y....

El Ministro, interrumpiendo dijo:

—Que conquistaré por completo, tan pronto como deje de existir mi padre; del mismo modo que su Excia. ha conquistado una gran porcion.

—¿Es decir que abrigais la esperanza de que esa Nacion que podriais llamar en lo sucesivo de la Sensitiva, se anexe á vuestra República?

—Error de imprenta: esclamó el General.

—¿Como quereis que diga?

—Nuestro Imperio.

—Un Imperio!!! Dios mio! me siento mal.

En efecto, la interlocutora era en aquel momento víctima de un acceso nervioso; un temblor epiléctico le invadió todo el

Digitized by Google

sistema nervioso, el curso de su sangre había paralizado, el color del semblante se volvió en rojo al principio, en seguida empezó á desaparecer hasta quedar blanco alabastrino, exhaló un quejido estraordinario y cayó exánime en brazos del General.

Este, demasiado conmovido esclamó en alta voz:

—Socorro! un Doctor, presto.

La tia comun, que era una mujer escnálida, alta, pálida, cara larga, desencajada, nariz curva, ojos chicos, de un mirar semejante al del Aguila, cabellera matizada de blanco con bermejo, edad de 50 años, se aproximó santiguándose y diciendo:

—Jesus te ampare, Jesus te favorezca, santa Bárbara doncella que el en cielo sois estrella, recibe entre el coro de las vírgenes, allá en la mansion de las delicias á esta.....

La infeliz tia no pudo articular ni una sílaba mas, porque el llanto la impidió el uso de la palabra.

La música que en aquel momento principiaba á tocar una Varsoviana, cambió de tema y principió á tocar una marcha fúnebre, por órden de un individuo, que no se supo quien fué; pero se designó al doctor como autor de aquel ridículo.

Toda la concurrencia formaba círculo al rededor de la moribunda; las damas, unas lloraban, otras que conocian mejor las uvas de su majuelo, reian, otras corrian de un estremo á otro de los salones gritando: agua de colonia, un confesor, pobrecita tan buena que era, modelo de fidelidad conyugal....

El doctor al oir tanto adefecio se mordia los lábios y crispaba sus manos de cólera, pareciéndole que todo aquello era una comedia satírica estudiada de esprofeso para ponerlo en ridículo: una de las hermanas tuvo la advertencia de sustraerle un solitario de brillantes que la finada llevaba por adorno en un dedo de su mano derecha, otra tuvo la audacia de sustraerle del bolsillo del vestido una argollita de acero conteniendo varias llaves de los cofres de madama (1).

En medio de aquella Babilonia de gritos, risas y llantos, se

(1) Escenas de esta clase tienen lugar frecuentemente en los lupanares de ambos mundos, especialmente en Paris y en Lima.

Digitized by Google

aproximó el cirujano Quetreffage con calma; al verlo el señor Ministro le dijo, con voz conmovida y suplicante:

—Doctor, salvadla os lo ruego, y levantando su mano derecha le mostró los cinco dedos, diciéndole: serán cinco mil favores mas que os agradeceré y agregaré á los diez mil que ya os debo.

El doctor indicó aceptar aquella nueva y generosa galantería con un signo de asentimiento, y aproximándose á la enferma pidió un vaso con agua arrimada á nieve, juntó los cinco dedos de la mano, los sumergió en el agua, los sacó de improviso y los sacudió en el rostro de la moribunda, que, á la impresion del asperje helado volvió en sí, suspiró y lloró.

La vieja enagenada de gozo, esclamó:

—¡Oh! Santa Bárbara bendita, me habeis hecho el milagro de volver á la vida á mi querida sobrina, voy á mi dormitorio á encenderte una vela que acabo de prometerte.

Todas las sobrinas esclamaron en coro y con asombro:

—¡Qué milagro tan magno y tan potente!....

El General pensaba en la coincidencia del modo de ofrecer el honorario al doctor, y el modo con que este lo habia ganado; pues que todo no habia pasado mas ailá de signos hechos con los dedos de la mano, y dirijiéndose al cirujano le dijo:

—Doctor, ¿qué opinais de la enferma? ¿Se seguirán consecuencias funestas?

El doctor pronunció su diagnóstico, asegurando que no peligraba la vida de la enferma, con tal que se quitase el corsé para dar libre circulacion á la sangre, sin olvidar de encomiar la oportunidad con que se le habia aplicado el asperge, pues que algunos minutos despues ya habria sido tarde.

Mientras tanto, la paciente se sentó, suspiró y lloró; la buena vieja al verla llorar, largó tambien el llanto y le hizo dúo.

Era aquello un cuadro el mas patético y digno de pintarse, si pintarse pudiera.

Momentos despues, madama vuelta en sí y restablecida su salud, pidió permiso al general para retirarse á su retrete, con el objeto de cambiar de trage y quitarse el corsé, á quien acusaba ser la causa de aquel descalabro, el cual habia contribuido á que la mayor parte de los concurrentes se hubiesen retirado.

Digitized by Google

Mientras que madama cambiaba de trage, el Ministro se ocupaba de entregar al doctor una tarjeta, conteniendo el nombre de la calle y número de la puerta del hotel en que se hospedaba la Legacion Paraguaya, suplicándole lo honrase al siguiente dia con una visita aunque fuese de médico, prometiéndole pagársela con prodigalidad; promesa que bien podría confundirse con aquellas frases que pronunció cierto monarca, al prodigar una gran suma de dinero que una infeliz viuda rehusaba aceptar, diciendo: yo te pido una limosna, y tú me mandas entregar una fortuna, que no debo aceptar; á lo que le contestó: tú pides como quien éres, y yo te doy como quien soy.

El cirujano se esmeraba en demostrarle su adhesion, protestándole, que mientras conservase su existencia, mantendrian tambien el grato recuerdo de aquella noche tan venturosa para él, que le habia proporcionado la ocasion de conocer á un caballero con quien habia simpatizado, en el acto de haberlo conocido.

El Ministro invitó á su recien amigo á subir al coche de la legacion, este despues de haber dado las gracias, se instaló dentro de él. El general cerró la portezuela y dirijiéndose al cochero le indicó la calle y número de la casa que habitaba el doctor, despues de haber leido á la luz de un farol público una tarjeta que el cirujano acababa de entregarle.

El cochero batiendo su látigo sobre el lomo de una pareja de caballos de pura raza árabe, partió con la celeridad del rayo.

La Varsoviana.

Aun no habian transcurrido veinte minutos, cuando madama se presentó vestida con un elegante y nevado saco de batista con pequeñas flores de relieve bordadas con hilo de oro, circundada su cintura con un cordon de lo mismo, con rapácejos tambien de oro; de manera que se veía tanto mas hermosa, que con el traje color de cielo que acababa de quitarse, siendo tal la impresion y efecto que produjo en el ánimo del Ministro, que este

Digitized by Google

sintió un cierto remordimiento de conciencia por haber ofrecido tan pequeño óbolo al doctor por haberla devuelto la vida.

Madama volvió á ocupar su asiento y el general el suyo, la orquesta volvió á tocar la varsoviana que poco rato ha, habia tenido que convertir en marcha fúnebre, segun una voz desconocida que habia salido de en medio de un grupo de jóvenes danzantes.

Los pocos jóvenes que aun no se habian retirado se dirijieron cada cual á la que mas simpatias le inspiraba, dando principio á la danza.

Madama recordando sin duda el ridículo papel que acababa de representar, á efecto como ella decia, de su estremada sensibilidad, á las transiciones de la vida; pues que no era pequeña transicion, pasar, de directora de una cloaca de corrupcion pública á ser Emperatriz del Paraguay, ó del Chaco, aunque mas no fuera; temió la repeticion del incidente que la habia privado llegar al fin de una conversacion, de la cual pendia su suerte futura.

Invitó al general á pasearse por los salones, este aceptó la invitacion y la ilústre pareja se encontró en actitud de dar principio á una conversacion interrumpida por incidentes ajenos de la voluntad de los interlocutores.

El general con seductora sonrisa, le dijo:

—Sabeis señora, que es una dicha causaros un mal?

—No sé qué placer pueda sentir un caballero en causar un mal á una pobre mujer, á mas de que no comprendo cual sea el mal que pensais hacerme.

—Está visto, que no estais feliz esta noche en vuestros dichos.

—¿Quereis decirme otra vez que enmiende la plana? si asi es, francamente os digo, que no comprendo adonde está la falta de ortografia.

—Gramatical, debeis decir, pues, que habeis confundido el tiempo pasado con el futuro.

—Es decir ¿que me habeis hecho?

—Ni mas, ni menos.

Digitized by Google

—No recuerdo.

—Y la causa de haberos visto obligada á mudar de traje, lo cual ha contribuido á que os hayais tranfigurado de una Diosa, á un Angel celestial.

—Madama bajando la vista y aparentando candor y pureza, suspiró tristemente y dijo: Si Quetreffage hubiese sabido valorar, en su justo precio el candor de una mujer, (1) yo no seria tan desgraciada como lo soy y temo continuar siéndolo.

—Señora ¿sois por ventura una de aquellas mujeres, que á trueque de ir vestida y calzada al cielo, prefiere la desventura, á la felicidad terrestre?

—Madama con hipocrecía: temo que me abandone la abnegacion en la mitad del camino de mi vida, donde he encontrado muy pocas flores que cojer.

—El general en tono patriarcal replicó: Señora, el camino de la vida humana, es un vasto pavimiento alfombrado con un tejido de angustias y pesares, con muy pocos relieves que representen una flor, entre las que suelen encontrarse preciosas y aromáticas rosas circundadas de espinas que suelen ser muy punzantes.

Madama viendo que la conversacion tomaba un jiro muy distinto del que ella pretendia, aparentó que se le caia el abanico que de intento dejó deslizar por el lado del Ministro.

Este se precipitó, lo cojió y lo colocó en manos de madama; ella dando las gracias dijo: Si me fuese posible volar al Paraguay y cortar una de aquellas preciosas rosas, de que acabais de hablarme, os juro que aunque me cubriese de punzantes aguijones, la tomaría y os la obsequiaría en recompensa de esta galanteria que acabais de rendirme.

El General suspiró y dijo:

—En mi pais suelen encontrarse rosas hermosas y bellas que no están circundadas de espinas.

Madama con curiosidad interrogó:—Todas son rosadas.

—Son de varios colores.

—¿Cual es el color de vuestra preferencia?

(1) No obstante antes de casarse ella, habia tenido una hija.

Digitized by Google

—Color Panchita en América, y en Paris, blancas sus corolas y dorados sus estambres.

Madama sonriéndose:

—¿Quereis decir un poco parecido á mi bata?

—Un todo parecido.

—Pero ¿qué color Panchita es del que me hablais, que me es enteramente desconocido?

—¿Habeis leido los viajes del ciego Arago?

Madama contestó con un signo de asentimiento.

—¿No recordais que al referir la inmensa cantidad de dinero que los hombres del pueblo Chileno pierden al partir una sandía, apostando unos, á que las pepitas son coloradas, otros á que son negras y otros á que son color Panchita.....

—¿Es decir: blancas con ojas negras?

— Precisamente.

—Madama esclamó ¡oh! qué felices son las Americanas que viven en medio de costumbres propias, tan sencillas y puras, adonde el cáncer de la civilizacion moderna europea, aun no ha invadido las masas sociales, y que viven en medio de las flores aspirando y respirando el ambiente aromático que emanan esas preciosas rosas de que acabais de hablarme, cuyo aire segun decia Quetreffage robustece y entona los pulmones.

El general como inspirado del ciejo, interrogó de improviso:

—¿Conoceis á la Emperatriz Eugenia?

—La conozco.

—¿Cómo andan en edad?

—Nacimos en un mismo dia y hora.

—El Ministro pensó un rato y rompiendo el silencio, dijo: No hay duda, que el carro de su vida ha sido tirado por corceles muy superiores á los vuestros.

—Madama con semblante angustiado, contestó:

—Y tan superiores, que que jamás espero alcanzarla.

—Para alcanzarla es necesario partir desde mas lejos, muy lejos, por ejemplo, desde el Paraguay.

—No os comprendo.

—Suponeos que partimos de Paris, que llegamos al Paraguay

Digitized by Google

que Su Exelencia mi padre, nos recibe muy bien, ó muy mal, tanto peor para él, que al poco tiempo despues le cae mal á su estómago una vianda confeccionada por vos, y que luego despues, Dios se lo lleva á la mansion de los Santos Patriarcas, y que ... ...Una nueva idea vino sin duda en aquel momento á preocupar la mente del general, puesto que de improvisinterrogó á madama:

—¿Conoceis la historia de Napoleon III?

—Si, que se elevó al poder jurando respectar el principio democrático republicano y despues.....

El Ministro interrumpiéndola, dijo:

—Se coronó de Emperador, por la gracia de Dios y la voluntad del pueblo francés.

—Error de concepto; dijo madama riendo á carcajadas.

El general un poco corrido dijo:—Por la voluntad de las lanzas.

—Me gusta un niño inteligente.

—El general con cinismo dijo: En mi pais tambien los soldados manejan lanzas; ¿comprendeis?

—Perfectamente.

—Madama quedó un corto rato como estasiada.

—El general la interrogó; ¿Que teneis, en qué pensais?

—En que si mi marido alcanzará á ser un gentil hombre de Vuestra Alteza?

—Se quedará en Paris.

—¿Solo?

—Acompañado.

—¿Con su esposa?

—Con quince mil fuertes.

—Madama visiblemente enfadada: En tal caso no podremos lejitimar nuestra....

—El general la interrumpió diciéndole:

—Todo tiene remedio.....

—Menos la muerte; se apresuró á decir madama.

—Error grave, replicó el general.

—Madama tratando de imitar á Jesucristo, replicó con humildad: Si he dicho mal, ¿decidme dónde está el mal?

Digitized by Google

—Debisteis decir: el único remedio será la muerte.

Madama movida á compasion, esclamó:

—Pobrecito ¿de qué morirá?

—De muerte prematura.

—Dios se lo lleve á su Santo Reino.

—Amen.

—Madama exhaló un triste suspiro y guardó un corto rato de silencio, luego despues un poco restablecida de la dolorosa impresion que su *sensible* corazon habia esperimentado al terminar tan funesta conversacion, recordó unos objetos de sus afecciones y dirijiéndose al Ministro le dijo: ¿Y mi madre, y mi hija?

—Quedarán acompañadas.

—¿Con quien?

—Con once mil.....

—¿Vírgenes?

—Patacones.

—En aquel momento volvía el cochero de dejar al paciente y bienaventurado esposo.

El peluquero, que en aquel momento acababa de peinar á mi hija, miró su reloj y nos dijo con énfasis: Dígnense Vdes. permitirme abrir un paréntesis á mi historia, de la que me volveré á ocupar en otra ocasion, disponiéndose para marcharse; pero mi sobrino Salterry lo detuvo diciendolé: no se os puede negar que sois un terrible rival del gran novelista Alejandro Dumas.

El peluquero, sin duda pareciéndole pequeño el favor que se le dispensaba, replicó con ironía:

—Os doy las gracias por el favor que me haceis de sacarme del error en que siempre he vivido.

—¿De qué error?

—Creía que un historiador estaba colocado á mayor altura que un novelista.

—Efectivamente, amigo: estabais en un error, pues que el historiador no tiene mas que narrar los hechos tal cual los ha presenciado, ó le han sido trasmitidos por testigos presenciales, ó por documentos fehacientes, mientras que el novelista tiene que elaborar en su cerebro los acontecimientos que narra, ti-

Digitized by Google

pografiar física y moralmente los personajes que figuran, describir las localidades, citar la época, diseñar las costumbres de aquella y hacer siempre triunfar la virtud.

Precisamente lo que admiro en vos es la forma novelesca con que acabais de narrar los hechos históricos, tal cual han sucedido, con pequeñas escepciones.

El peluquero visiblemente ofendido, dijo:

—¿Cuáles son esas escepciones?

—Por ejemplo, de que fuisteis vos quien puso al general Lopez en relacion con Elisa Lynch; mientras que Vicente Montes actual cochero de su Exelencia se atribuye el honor de haber sido él, el autor de tan sublime acontecimiento.

—El peluquero enagenado de cólera, dijo: Miente ese miserable, puesto que él no tuvo mas parte que haber manejado el coche que condujo el Ministro al burdel de la Lynch, la noche del baile que os acabo de referir.

Una de mis hijas dirijiéndose al peluquero lo interrogó:

—¿Es decir que á V. es á quien debemos las paraguayas el honor de tener entre nosotras á tan célebre mujer?

El peluquero un tanto avergonzado contestó:

—Indirectamente á mí, directamente al señor Brizuela.

Salterry contestó:—Cosas dignas de Brizuela. [1] Continuará

El peluquero de madama.

Cuando la señora de Rivarola hubo concluido de narrar la esposicion que habia hecho el peluquero Castan, le observé:

(1) Nota del autor—No obstante de creernos suficientemente garantidos por los informes emitidos por la comision nombrada por el Gobierno Paraguayo, cuyas copias refrendadas con el sello de aquel gobierno, existen en nuestro poder; invitamos á todas las personas que tengan conocimiento de los hechos históricos que narramos, á que nos comuniquen por escrito y bajo su firma las rectificaciones que juzguen justas, si es que encuentren algun error de concepto, para insertarlas al fin del primero y segundo volúmen, en una ó mas pájinas que se destinarán al objeto.

Lo que pretendemos es, referir la verdad histórica, genuina, sin animadversion ni miras hóstiles á ninguno de los personajes que en ella figuran.

Digitized by Google

—Me habian dicho que el peluquero que trajo, no se apellidaba Castan, sino Henry.

—No os han dicho sino la verdad, sin destruir la mia.

—No os comprendo.

—El peluquero de mi referencia fué el que trajo Francisco Solano Lopez, cuando regresó de Europa, y Mr. Henry, fué el que trajo Elisa Lynch, cuando vino de Buenos Aires, adonde permaneció diez meses, despues de haber llegado de Burdeos. Verdad es que habiendo ocurrido la trágica muerte del peluquero Castan entró á sostituirlo Mr. Henry.

—¿De qué murió Castan?

—Pobrecito: Contestó la señora, como es la vida, asi es la muerte. Su vida fué trágica, y su muerte fué lo mismo; puesto que puso fin á su existencia, dándose un pistoletazo.

—Que historia tan trágica: esclamé asombrado, y que fin tan triste tuvieron los peluqueros de esa mujer.

La señora me interrogó:

—¿Conoceis la historia del peluquero Henry?

—Me la han referido.

—Desearia oirosla narrar.

—No tengo inconveniente para contar á vdes. cuanto me han referido.

Henry era un jóven de simpática fisonomia, de nacionalidad francesa; por su desgracia se dejó fascinar por los alhagos y caricias de Elisa Lynch, aceptó sus galanterias, representando el rol de su favorito, á manera de lo que sucede con los favoritos de las reinas caprichosas,

La señora Rivarola dijo candorosamente:

—Siempre he oído decir que las reinas son caprichosas.

Una de las jóvenes de la casa repuso con sencillez:

—¡Ah¡ mamá, ya recuerdo lo que dijeron aquellos dos jóvenes españoles que estuvieron de visita, y que nos contaron que Maria Cristina solía ser caprichosa.

—Que lo era siempre, dijeron hermana mia; replicó la otra señorita.

La señora Rivarola, movió la cabeza y dijo:

Digitized by Google

—Qué desgracia es ser reina, puesto que el mundo se divierte comentando y recordando todos los actos públicos y privados de su vida, censurando aun los actos mas insignificantes; qué le importa á nadie que una reina tenga buen ó mal génio; que sea caprichosa ó deje de serlo, desde que no infrinje sus deberes de monarca? lo cual me parece una injusticia exijir que las reinas por solo el hecho de serlo, deben de ser perfectas.

—Señora, le contesté: vd. comprende mal al creer que se pretende que sean cumplidas, lo que se pretende es que sean modelo de señorio y de recato, puesto que ellas son el espejo donde se reflejan las buenas ó malas costumbres que deben de servir de modelo á todas las señoras de su corte; por ejemplo, la Emperatriz del Brasil que es modelo de honestidad, de humildad, de caridad para con los menesterosos, en suma, es un cúmulo de bellas cualidades, cuyo buen ejemplo es en general imitado por sus cortesanas.

No fueron menos modestas y cumplidas Sras. Isabel la Católica, Isabel Reina de Hungria y varias otras.

Una señora particular, aunque sea caprichosa no afecta las buenas costumbres de las demas, por la sencilla razon de que sus caprichos quedan envueltos en el misterio.

No asi los caprichos de una reina, los cuales se comentan en el mundo entero,, llebando tras de sí el escándalo, que es el peor insecto corroedor de las buenas costumbres sociales: y continue diciendo:

El favoritismo de Elisa Lynch no reconocia límites, puesto que el peluquero Henry gozaba de previlegios que no tenia ningun otro.

El tenia una gran tienda de perfumeria y peluqueria en la calle de Atajo, esquina calle de la Estrella, en cuya casa se reunian todos los magnates á jugar naipes, dados, etc.... cuyo negocio producia al favorito un brillante resultado; hubo noches que solo la coima que cobraba le dejaba libres sesenta onzas de oro; igual resultado le dejaba la casa de juego que tenia establecida en la estacion de la Trinidad, adonde afluía una

Digitized by Google

inmensa concurrencia de jentes entretenidas atraidas por una ó dos bandas de música que se trasportaban de la Asuncion todos los dias festivos, á costa del erario público, en cuya casa se ejecutaban impunemente todo género de inmoralidades, sin que la accion policial alcanzase á producir su efecto, puesto que alli solo se dejaba sentir la accion de la hija de Albion.

Aquellas bandas de música eran transportadas en los trenes del ferro-carril sin que Henry fuese obligado á pagar los músicos ni el tren que los conducia; mientras que la moral pública perdia su influencia, el favorito de Elisa ganaba una fortuna, sin mas estipendio que contemporisar con los caprichos de la candorosa escocesa y hacerle el toilette.

Despues de la evacuacion de la Asuncion, se encontraba Elisa viviendo en Luque, adonde se habian trasladado todas las familias de la capital.

El Cónsul francés Cuverbille quiso obsequiar á su ama Lynch con un gran baile.

Elisa mandó un chasque ordenando á su peluquero que se trasladase á Luque en un tren especial que se pondria á sus órdenes á las tres de la tarde, para que la peinase.

El peluquero al recibir el mensage tuvo la imprudencia de decir en presencia de varios amigos que madama era calva, que engañaba al mariscal y á la sociedad haciéndoles consentir que el fictício peinado que siempre ostentaba, era natural.

En el acto lo supo Elisa; así fué que, cuando el peluquero se presentó en Luque, ella se negó á recibirlo, lo cual contrastaba con la amabilidad con que siempre era recibido. Henry comprendió en el acto que sus falsos amigos lo habian delatado, y tembló al pensar en la profundidad del abismo en que lo habia precipitado su poca cordura.

Cuatro dias permaneció en Luque ocupado de obtener una entrevista con su dama, con el objeto de presentarle sus escusas, pero los umbrales de la casa de madama se habian cerrado para no abrirse jamás para el imfortunado favorito. A los cuatro dias Monsieur Henry, regresó á la Asuncion con el alma atormentada y angustiado el corazon. Como era de costumbre en

Digitized by Google

la noche de aquel dia se reunieron los discípulos de Birjan á ejecutar las pruebas y lijerezas de manos, de aquel célebre inventor del Naipe, que tantos millares de familias honradas ha sumido en la miseria y la prostitucion, con su diabólico invento, tan seductor, asi á la juventud inesperta que sin comprender el acibar que oculta, se deja fascinar por el dorado de la copa que lo contiene.

Ay; cuantos millares de jóvenes han puesto término á su existencia, exasperados al encontrarse despojados de su patrimonio por astutos é infames jugadores ó ladrones de oficio; y lo que es peor, con el baldon de jóvenes calaberas con que los señala y desprecia la sociedad; mientras que esa misma sociedad quema incienso y rinde agasajo al infame que lo ha despojado de su fortuna. Entonces es cuando comprenden el valor intrínseco de aquel ascioma que dice: lo mejor que tienen los dados, es no jugarlos.

La policia que siempre se habia manifestado inapercibida; en aquella noche se mostró estremadamente severa, con los infractores del reglamento de policia que prohibia todo juego de embite, particularmente con el dueño de casa Monsieur Henry á quien se condujo á la cárcel, habiendo tenido que comprar su libertad mediante una crecida multa.

Pocos dias despues, el peluquero recibió un mensaje del General Barrios pidiendo le remitiese unos pares de guantes para que elijiese su señora; el peluquero tomó una caja conteniendo varias docenas y se la remitió, aun no habian transcurrido dos horas cuando se le presentó un empleado de aduana preguntandolé ¿porque buque le habia llegado aquella factura de guantes y á quien habia pagado los derechos de internacion?

El peluquero quiso presentar escusas, pero el empleado lo apremiaba para que diese una contestacion categórica; Henry se vió precisado á declarar que, todo el surtido de su tienda le venia directamente de Burdeos, bajo consignacion de madama Lynch, por cuyo conducto hacia él sus pedidos, pues que Elisa recibia con frecuencia grandes facturas que le venian de Burdeos, cuyos numerosos bultos se trasbordaban desde el buque

Digitized by Google

que los conducia, á la casa habitacion de Elisa Lynch, sin que los gefes y empleados de Aduana y del Resguardo tuviesen mas injerencia que cuidar de hacer desembarcar todo con esmero y hacerlo conducir á casa de Elisa; esta negó el hecho y su ex-favorito fué sepultado en casas-matas, se le cargó de grillos, y se le confiscaron todos sus intereses.

Inútiles fueron las reiteradas reclamaciones entabladas diplomáticamente por el muy digno cónsul francés Señor Cochelette y solo cuando habian transcurrido tres meses obtuvo del Supremo que se lo entregase, con condicion de volverlo á la prision, luego que restableciese la salud que era sumamente quebrantada; pero desgraciadamente ya era tarde segun opinó el Sor. Mastelman, quien luego que lo hubo examinado por órden del señor cónsul, pronunció el triste diagnóstico de estar envenenado. Entonces solo cayó en cuenta el señor Cochelette que se lo habian entregado en aquel lastimoso estado para que muriese fuera de la prision y salvarse así de las reclamaciones ulteriores.

Todas las casas de negocios del infortunado favorito fueron lacradas las puertas, y trasladados de noche todos los intereses á casa de la Inglesa, quien se constituyó su heredera universal, so pretesto de que era su habilitado.

El señor Cochelette tuvo que fugar para salvarse de las persecuciones de todo género con que la hostilizaban tanto el Mariscal cuanto su favorita, en castigo de haber ordenado á su señora, que no entrase en ninguna clase de relaciones con Elisa Lynch.

La señora Rivarola, luego que hube dejado la palabra, esclamó: muy bien, ha referido vd. la historia del peluquero de madama tal cual ha sucedido; con solo la diferencia que el baile á que tenia que asistir la Lynch, no fué el que le obsequió Cuverbille, pues entonces este no era mas que un pela-gatos, un quidam, un patan, un aventurero mercachifle y no entró á figurar sino despues de haberse retirado del pais el señor Cochelette.

Digitized by Google

Elisa Lynch ordena incendiar á San José.

Dirijiéndome á la señora, la interrogué:

—¿Supongo que los súbditos franceses quedaron océfalos de un representante diplomático que los defendiese de las arbitrariedades de esos tiranos?

—Por desgracia de los franceses residentes en este pais, el señor Cochelette fué reemplazado por el famoso Cuverbille, el mas infame, degradado y farsante diplomático.

—Señora, veo que estais demasiado impresionada contra ese pobre diplomático.

—Os equivocais al juzgarlo pobre, cuyo epiteto se le podria aplicar, cuando puso su inmunda planta en nuestras playas, mas no, cuando se embarcó para la Habana, á donde saboréa y se alimenta con el pan amasado con la harina Americana y comprado con el precio de la sangre inocente de los infinitos súbditos franceses que delató falsamente para que fuesen torturados y arrebatados todos sus intereses por esa infernal mujer á quien se vendió por la cantidad de doscientos cincuenta mil patacones.

Ese pérfido fué la causa de que mi sobrino político Benjamin Salterry pereciese en los tormentos, y su esposa mi sobrina Dominga Fleita con su preciosa hija de seis años de edad, sucumbiesen de hambre y de sed en medio de los bosques. La señora se vió obligada á cortar su narracion porque el llanto la privó el uso de la palabra; la cual tomó una de sus hijas y continuó diciéndome:

—Señor: no estrañeis estas lágrimas que vienen á importunar á mamá, este es el unico patrimonio que nos han dejado esos criminalisimos tiranos; el llanto, que es el unico lenitivo para un corazon angustiado, se nos prohíbia tambien hacer uso de él, en aquellos tiempos de angustias y de horrores.

—¿Será posible que aquellos perfidos llevasen su iniquidad al estremo de privar que las familias vertiesen lagrimas cuando perdian algunos de sus deudos?

—Señor nos era absolutamente prohibido hacer la mas insignificante demostracion de sentimiento por la muerte: ya fuese en los combates, ó en los cadalsos; de nuestros padres, hijos, esposos, hermanos, etc.

Digitized by Google

Bastaba que un individuo ó familia vertiese lagrimas, ó vistiese de luto, para que fuese considerado de hecho y perseguido como traidor á la patria y al gobierno

—Eso prueba que lo que esos monstruos pretendian era despojar á los paraguayos de las cualidades de hombres, y de inculcarles los sentimientos de.....

—Los tigres como ellos, me interrumpió con vivacidad la Señora, quien habia recuperado su tranquilidad, y continuó diciendo, ah! que feliz hubiera sido mi sobrina si esa tirana inglesa la hubiera hecho lancear, como lo hizo con tantas otras respetables é inocentes señoras, asi habria tenido un suplicio corto; pero morir devorada por el horrible tormento de sed y de hambre, en medio de los bosques, despues de ver sucumbir á su encantadora hija; ah! eso es horrible, y volvió á llorar

Una de las hijas tomando la palabra dijo: yo referiré á Vd. señor las fechorias de esa farsante inglesa, verguenza de la Inglaterra y opróbio de la especie humana.

Sabrá Vd. que mi prima Dominga Fleita despues de haberle asesinado á su esposo y confiscado sus intereses fué deportada con su pequeñuela hija y declarada traidora, que era el mayor castigo que entonces podia aplicarse á una persona, cuyo anatema era terrible, puesto que todos, aun los mas inmediatos parientes se exhimian de hablar con ellos, ni querer venderles ningun alimento por temor de caer en el mismo anatema.

Encontrábase mi prima en el Espadin con los millares de familias deportadas; horrorizada un dia al ver lancear tantas inocentes víctimas, señoras y jóvenes de ambos sexos, por órdenes impartidas tanto por el tirano cuanto por la tirana Elisa; por Requin y por aquel enjambre de asesinos que hacian la córte á los déspotas; invitó Dominga á sus amigas y compañeras de infortunio diciéndoles: no me encuentro con valor para presenciar por mas tiempo tanta carniceria humana, la que sea de mi opinion sígame, tomando á su hija de la mano se internó á los bosques; sesenta señoras la siguieron de las cuales salvaron tres, todas las demas perecieron devoradas por la sed, el hambre y el cansancio. Una de las que salvó fué la señora Doña Tri-

Digitized by Google

fona Patiño con pérdida de sus seis hijos que fueron pasto de los cuervos y de los tigres.

Horrorizado de lo que oia esclamé: ¿Con qué derecho Elisa Lynch mandaba lancear á las familias?

La señorita Eustaquia me contestó: con el mismo con que mandó incendiar á San José, manifestando la gran complacencia que le motivara mirar desde su carruage las llamas que devoraban y consumian los edificios de la plaza con todo cuanto encerraban, no queriendo retirarse mientras no vió cumplida su órden estensiva, á toda la manzana.

—No pudiendo disimular el desagrado que me causó este nuevo crímen ejecutado por la Lynch, esclamé: Infame incendiaria, era lo único que le faltaba para ser como la he clasificado en otro lugar y que aquí repito:

"Es un viejo escaparate en el que se albergan los siete vicios capitales".

—Eustacia agregó con vivacidad: que se anidaban y multiplicaban ¿querrá V. decir?

La otra señorita dirijiendome la palabra, me dijo: No debeis de estrañar que esa inglesa mandase lancear familias é incendiar poblaciones, con cuyos hechos no hacia mas que obrar conforme á sus principios, á sus antecedentes, á su clase de vida y sobre todo, á que era una aventurera estrangera; lo que debeis estrañar es, que nuestros compatriotas los paraguayos, se complacian en ejecutar con las familias decentes toda clase de depredaciones, sin que Lopez se las ordenase.

—Cada vez mas asombrado, interrogué: ¿qué clase de depredaciones son á las que aludis? y si lo teneis á bien, dignaos referírmelas.

—La señorita Isabel continúo diciendo: Una vez iba para Casa-Pá un sobrino de mamá y aconteció, que en el camino encontró al pié de un árbol, á un soldado tendido en el suelo y espirando de debilidad, mi primo se aproximó, lo habló, el soldado no contestó, mi primo lo tomó entre sus brazos, lo sentó, sin esperanza [muleta que usan los paraguayos] el infeliz espiró en aquel momento, mi primo miró á su rededor y vió

Digitized by Google

cerca de sí el kepí del soldado dentro del cual habia un oficio cerrado, mi primo se puso de pié, miró en todas direcciones y viendo que no se aproximaba ningun ser humano, se apoderó del oficio y se internó al bosque, rompió el sello y leyó.

Era un parte que pasaba el Gefe Político de aquel Departamento al Supremo, dándole parte de haber hecho lancear cuarenta y siete personas traidoras, agregando que esperaba confiado en la benevolencia de Su Excelencia, que no habia de desagradarse del celo y esmero con que su humilde criado velaba por la vida de Su Excelencia y por el triunfo de la causa que su Excelencia defendia con tanta heroicidad, sabiduria y generoso patriotismo.

—Luego que la señorita hubo dejado la palabra, la interrumpí, interrogándola: ¿quién fué ese celoso servidor del tirano?

—Me contestó: Como hace tanto tiempo, no recuerdo á punto fijo el nombre del individuo y solo sí el hecho que nos lo refirió nuestro primo, cuando habitábamos en las cordilleras.

—Por lo que Vdes. me refieren, veo que Elisa Lynch solo poseia *las bellas cualidades de "asesina"*, ladrona, incendiaria, calumniadora, rufiana, adúltera y.....

—Envenenadora, me interrumpió Isabel.

—Podreis decirme ¿en qué os fundais para atribuirle esa otra *bella* cualidad?

—Presto habeis olvidado la historia del peluquero Henry.

—Un tanto avergonzado contesté: Es verdad.

—Pues debeis saber que aquel mismo dia que mandó se incendiasen los edificios de San José, antes de abandonar aquel punto, ordenó al Mayor Godoy, gefe de aquel pueblo, que hiciese conducir unos cuantos carros cargados de fariña, hácia otro pueblito vecino por donde debian pasar los aliados, que se aproximaban á San José, para que hiciesen uso de ella.

El Mayor cumplió la órden mandando á un sargento en calidad de capataz, y varios soldados que hacian de carreros. Luego que hubieron llegado al pueblito y descargado los carros, el sargento sustrajo una cantidad de fariña y la entregó á los

Digitized by Google

soldados para que hiciesen "chipá", luego que las tortas estuvie ron hechas se las comieron; momentos despues el sargento y los soldados habian pasado á mejor vida.

—¿Qué quereis decir? ¿Se habian casado?

—No, señor: habian dejado de existir.

—¿Del cólera, sin duda?

—No, señor: se habian envenenado con los "chipá".

—Oh¡ esclamé: qué horror! esa no era una mujer.

—Era un demonio transfigurado en mujer, esclamó la señorita Isabel; acordaos que igual cosa quiso hacer con los gefes y oficiales de los vapores que forzaron el paso de Humaitá, cuyo acto infame ha sido recompensado por los gefes brasileros protejiéndola y contribuyendo á que regresase á Inglaterra llevándose todos los inmensos tesoros y halajas que robó al Paraguay, y á todos los habitantes de este pais, sin distincion de nacionalidad.

—¿Por qué causa fué declarada traidora su prima Dominga?

—Sabreis que Salterry tuvo la fatalidad de contraer íntima amistad con el cónsul francés Cuverville, quien le prodigaba las mas espresivas demostraciones de amistad y deferencia, pero todo era una farsa.

Interrumpiéndola, dije: me han referido que Elisa condecoró á ese digno representante del Emperador que tan espresivamente clacificó el distinguido escritor chileno señor Vicuña Makena, al referir la gran impresion que le causó la vista de Paris, cuando dice: No supe que admirar mas: si la magnitud de aquella capital del gran Imperio Frances, ó la pequeñez del que lo gobierna.

Honorífica condecoracion.

La señorita Isabel continuó narrando:

— Habiendo acontecido que Elisa tuvo la peregrina idea de hacer una romería por el triunfo de la guerra, á la gruta de

Digitized by Google

Santo Tomás, que se encuentra en la sima de una montaña que hay frente de Paraguary, llevando un numeroso cortejo de jóvenes inocentes de ambos sexos, con esclusion de sus padres y madres, pues que segun ella decia, las oraciones de los niños y de las vírgenes se elevan hasta el trono del Exelso, mientras que las de los ancianos se evaporan en el espacio.

Entre el grupo de inocentes niños figuraba el cónsul Cuverville, quien tuvo la hidalguía de prosternarse de rodillas á los piés de la prostituta inglesa, sosteniendo del asta el estandarte imperial que yacia tendido sobre el húmedo pavimento del interior de la gruta, para que lo pisotease y le sirviera de alfombra á la loreta de Escocia, no poniéndose de pié, hasta despues de haber sido condecorado con una medalla de honor que le colgó al cuello la ramera de Albion, cuyo acto se ejecutó al pié de un altar que se habia erijido en el interior de la gruta para celebrar los oficios divinos, [1] con lo cual terminó aquella solemne fiesta religiosa en medio del asombro de una inmensa concurrencia, que no cesaba de admirar el ver llegar á tanta degradacion y humillacion aquel pabellon que se habia enseñoreado y paseado triunfante por los cuatro ángulos del mundo.

La noticia de tan estraordinario acontecimiento se estendió con la celeridad del trueno, los súbditos franeeses residentes en la Asuncion luego que lo supieron, se exasperaron de cólera y de vergüenza, el espiritual y simpático hijo de Madame Danglade, frenético de ira queria volar á la gruta para clavarle una daga en el corazon al indigno y menguado cónsul en castigo del ultrage que acababa de inferir á su Madre Patria; nuestro primo Salterry queria poner fin á su existencia dándose un pistoletazo; todos los demas franceses querian morirse de vergüenza; pero entonces no habia mas que sufrir y callar.

Algunos dias despues, Cuverville regresó á la Asuncion; mi primo prevalido de la intimidad que los ligaba, le reprochó fuertemente su grave falta, él se escusó con frívolos pretestos.

(1) Nota del autor: Recordando sin duda que la Emperatriz Eugenia habia condecorado al mariscal Lopez colgándole por sus propias manos una medalla de honor al cuello y esperanzada en que presto ceñiria sus sienes una corona imperial, no quiso ser menos pródiga que la Emperatriz de los franceses.

Digitized by Google

Algunos dias despues se trasladó al cuartel general á San Fernando, con el objeto de conferenciar con el mariscal, á cuyo lado permaneció un largo período. Elisa tambien habia regresado de su romeria y trasladádose al cuartel general, donde proyectó dar un banquete en celebridad del aniversario del advenimiento al mando Supremo del Mariscal; el banquete se dió, fué opíparo y concurrido, mas cuando llegó el momento de los brindis, Elisa proclamó: el señor cónsul francés tiene la palabra.

Todos los concurrentes apoyaron la mosion.

El señor Cuverville se colocó de pié y con copa en mano, dijo: brindo por el cumple años de aquel fausto dia en que este ilustre personage, este gran génio Americano, esta antorcha luminosa del nuevo mundo, este Atila moderno, cuyas proesas bélicas tienen absortos á ambos mundos, el Exelentísimo Señor Mariscal Francisco Solano Lopez tomó posesion del mando de esta heróica república en el presente, é Imperio en el venidero, á cuyo futuro monarca saludo á nombre del imperio francés que represento; y para que triunfe la causa que con tanto acierto y heroicidad sostiene contra sus cobardes enemigos, me tomo la libertad de recomendarle que se guarde mas de sus enemigos interiores que de los esteriores. He dicho.

El dado estaba tirado. Tal brindis produjo en el ánimo del mariscal el mismo efecto que una bala roja arrojada á un depósito de pólvora.

Elisa habia obtenido el resultado que deseaba, tal era preparar el ánimo de su Excia. para perseguir á todos los cómplices de aquella gran conspiracion que debia producir tantos mártires y repletar los cófres de la inventora de aquella conspiracion; que solo existió en la mente de ella y de su aliado Cuverville.

Al siguiente dia el mariscal lo citó á una conferencia privada que duró cinco horas; entonces fué cuando ese pérfido representante delató falsamente á todos sus compatriotas que le habian reprochado su infame proceder en la gruta de Santo Tomas, en todo lo que obró de comun acuerdo con su ama y señora la Lynch.

Digitized by Google

Algunos dias despues regresó á Luque, donde refirió á nuestro primo Salterry con gran misterio de reserva, que en el cuartel general habia una gran novedad, tal era el descubrimiento de una gran conspiracion; pero que el Supremo estaba haciendo fabricar cinco mil pares de grillos, de los que ya estaban concluidos 500, pesando los mas livianos 55 libras, con el fin de castigar á todos los que resultasen cómplices.

Al siguiente dia, Salterry y la mayor parte de sus compatriotas fueron conducidos al cuartel general, donde se les remacharon desde una hasta tres de las barras ya mencionas, haciéndolo morir despues en la tortura, porque se negaron á firmar ciertas declaraciones que se les presentaban escritas, en las que se confesaban reos de intentona de asesinato contra el mariscal, de estar en comunicacion con los aliados y de haber robado las Arcas Nacionales.

Martirio de los súbditos Franceses.

—Yo la interrogué ¿qué clase de martirios les aplicaron á los súbditos franceses?

—La ignoro, me contestó; pero el señor debe saberlo, mostrándome á un señor francés que acababa de llegar de visita.

—El recien llegado tomó la palabra y dijo: Uno desconocido hasta entonces, cuyo inventó se atribuye al *humanitario* Coronel Serrano, el cual consistia en atar una cuerda á un poste, en cuya cuerda se iban enlazando á las victimas de las muñecas de las manos, cuando se formaba un sartal ó cadena de 30 ó 40 individuos, ligados unos á otros de brazo á brazo por pedazos de cuerdas de cáñamo, se ataba una cuerda consistente del brazo del individuo que terminaba el sartal, cuya cuerda se pasaba por una rondana atada á otro poste y tiraban 10 á 12 hombres; los reos quedaban colocados entre dos filas de soldados provistos de chicotes formados de lazos trenzados de cuero de vaca con nudos en las estremidades.

Los soldados tiraban con violencia la estremidad de la cuer-

Digitized by Google

da, y como era natural al inpulso del tiron, se producia un desgonzamiento humano, varias veces aconteció que se cortaba la cadena por los brazos que se desprendian de sus cuerpos, aquella súbita y dolorosa impresion arrancaba á las víctimas crueles alaridos. El inventor queriendo dar pruebas de su injeniosa capacidad, les hacia aplicar en el acto el mas adecuado lenitivo, poniendo en ejecucion aquel principio físico: una impresion mayor, destruye á otra menor, hacia una seña á los secuaces que tenia apostados, los cuales se precipitaban sobre las víctimas y les hacian saltar los pedazos de carne del cuerpo de cada azote que les aplicaban; en aquel momento el inquisidor Serrano se aproximaba y les presentaba la declaracion que esta señora acaba de referir á Vd., mas como no hubo uno solo que quisiese firmar aquella inícua confesion, perecieron todos (1).

Aquello servia de diversion á los esbirros paraguayos.

La Romería.

—No pudiendo esplicarme cual fuese el objeto que se habia propuesto Elisa al hacer una romeria católica, la cual contrastaba con sus creencias religiosas puesto que ella es calvinista, interrogué á Monsieur .....¿qué actos de virtud habia ejecutado la Lynch en su romería?

—El interrogado me contestó: En primer lugar hizo su marcha á pié desde Luque hasta la gruta de Santo Tomás, caminando descalza, pero sin pisar en el suelo; puesto que una compañia de soldados marchaban á vanguardia estendiendo tiras de tripe para alfombrar el pavimiento y salvar á la piadosa mujer de humedecerse los piés.

Tras de ella seguia un gran cortejo de predilectas amigas y de inocentes muchachos, todos á pié no obstante el gran número de carruajes vacios unos y cargados de víveres otros que seguian aquel piadoso cortejo. Cuando los trenes del ferro-carril divisa-

(1) Este monstruo ocupa hoy dia 20 de Agosto de 1874, el honorífico puesto de Ministro del Interior en el Gobierno de Jovellanos!!!

Digitized by Google

ban la comitiva, paraban, una cuadra antes de llegar adonde estaba la heroina de aquella romeria, el gefe de trenes se bajaba con sombrero en mano y se anticipaba á ofrecerle sus respetos, y recibir órdenes y la locomotora no avanzaba sino despues de haber pasado la apóstata calvinista y su séquito.

Luego que hubo llegado á Paraguary; hizo matar ocho vacas, las mandó asar con cuero, y sirvió ella en persona con su séquito de menguados aduladores, la carne á los pobres.

Se dirigió hácia la grúta, adonde se improvisó un altar y se celebró el Santo Oficio, cantado con toda solemnidad. Despues de la ceremonia y de haber condecorado al pardo Cuverville con la medalla de honor, se dirigió á Paraguary, mas como el juez de paz y el Gefe Político no la recibiesen con demostraciones públicas, los hizo comparecer y en presencia de una inmensa concurrencia los reconvino con acritud por su falta de consideraciones á una señora de su rango, amenazándolos con que los habia de lancear.

A la esposa del gefe tambien la hizo comparecer, reconviniéndola severamente por su infundado orgullo y por no haberla salido á recibir, ordenando á los soldados de su escolta y á todos los músicos que entregasen su ropa súcia, haciendo que fuese atada en un bulto, colocando este en la cabeza de la señora y arriada con custodia con órden de lancearla si se cansaba en el camino; de suerte que la señora, tal como estaba con su traje de seda, tuvo que andar como ocho cuadras que dista el riachuelo de la poblacion y lavar la ropa.

—Aquel dia era el 15 de Febrero, el barómetro señalaba 32 grados, los rayos solares eran abrazadores y sin embargo cuando fueron las tres de la tarde ordenó que la banda de música tocase cuadrillas, y ella con su comitiva se puso á bailarlas en medio de la plaza. Todos los danzantes temian arrojar los hígados por la boca, tal era lo que se fatigaban con aquel desmesurado calor.

—Yo esclamé asombrado: ¡qué capricho tan particular de mujer!

—Diga V. tan general, me contestó la señorita Isabel, puesto

Digitized by Google

que tenia costumbre de mandar invitar á las señoritas de la Asuncion y á los jóvenes mejores mozos, á las tres de la tarde de los dias mas ardientes del estío para bailar y estudiar las imperiales; de suerte que tenian los jóvenes que cerrar sus casas de negocio para asistir á la cita y no cargar con la odiosidad de la favorita, lo cual les ocasionaba inmensos males; habia veces que no podian introducirse los guantes por la mucha traspiracion de las manos; de manera que toda la juventud elegante de ambos sexos tenia que tomar con frecuencia y mal que les pesase, baños Rusos.

—A juzgar por lo que Vds. me refieren, ¿esa mujer era un tormento constante para esta sociedad?

Las dos señoritas á la vez contestaron:

—Era un infierno positivo para todo el Paraguay.

—Pareciéndome que las jóvenes hablaban del infierno sin comprenderlo, las dije: ¿Qué entienden Vds. por infierno?

—Una de ellas se anticipó en contestarme: La ausencia de todo bien. Es la carencia de la presencia divina.

El saqueo de la Asuncion.

La señora Rivarola que habia vuelto á ocupar su asiento, restablecida ya su tranquilidad, tomando la palabra me dijo:

—¿Paréceme haberos oido decir, que fuisteis el primer particular que desembarcasteis al siguiente dia de haber sido ocupada la Asuncion por el ejército aliado?

—Es verdad, señora, le contesté.

—Eso prueba que presenciasteis el saqueo de nuestra capital, ejecutado por los brasileros, argentinos y orientales?

—Por los primeros sí, por los demas no.

—¿Eso quiere decir que los argentinos y los orientales son mas honrados y escrupulosos que los brasileros?

—Señora: cuando se trata de narrar hechos históricos, no se debe hacer la clasificacion de los hombres, ni de los pueblos, sino referir los hechos tal cual han sucedido, pésele á quien le

Digitized by Google

pesare; razon porque me creo en el deber de escluir á los últimos de figurar en hechos que no han ejecutado.

El valiente y honrado coronel Hermes, primer gobernador ó gefe militar de las fuerzas brasileras que ocuparon esta plaza, publicó un edicto fulminando severos castigos contra toda persona que atentase contra las propiedades de las familias ausentes; haciendo colocar guardias en las puertas de los consulados Francés é Italiano.

No obstante de este edicto, sucedió que unos cuantos soldados Bahianos, prevaliéndose de las tinieblas de la noche, escalaron unas cuantas casas y las saquearon; sabedor el señor Hermes del hecho, hizo capturar á los delincuentes y aplicar el número de azotes que se habia anunciado en el edicto, de lo que resultó que murieron dos soldados que no pudieron resistir la gravedad del castigo.

Esto dió lugar á grandes sensuras de parte de los fervorosos devotos de Caco. El resultado fué que el señor Hermes fué reemplazado por el coronel Silva Paranhos, quien lo fué por otro coronel cuyo nombre he olvidado, este otro fué sostituido por el famoso coronel Ferreyra, salvo ya de una horrible causa criminal que se le habia seguido á él y á su digno comisario Madureira.

Entonces ardió Troya.

Entonces fué cuando se animó el aspecto social de esta poblacion. Todas las casas que se habian conservado cerradas, amanecian abiertas, rotas las puertas, despedazadas las cómodas, abiertas y arrojadas en los patios las cajas y baules, destapadas las cajas de fierro, esparcidos en los patios y en las calles los legajos, y documentos de las familias, los pianos y espejos de cuerpo entero despedazados y arrojados á la calle, cavados los pavimentos de las casas y las murallas; los soldados pululaban por las calles vendiendo ricos muebles y objetos de tienda por lo que les daban, y toda clase de mercancias y de alhajas, los marinos haciendo conducir para abordo pianos y ricos muebles, mientras que los que debian hacer guardar el órden, se ocupaban de hacer conducir al puerto inmensos cargamentos de cueros, tabaco, almidon, cigarros, crin etc., hacer cargar buques y

Digitized by Google

mandar al estrangero; fué aquello un desparpajo digno de verse é imposible de describirse.

Un individuo que antes de la guerra era un infeliz aventurero, entonces se proclamó dueño de casi todos los depósitos de efectos del pais, cuyo individuo tuvo la buenaventura de captarse la estimacion del señor coronel Ferreyra, quien le hacia el honor de creerlo infalible en su palabra; ese individuo que sin esa proteccion se le hubiera seguido llamando el compadre de Santiago.....ahora se le denomina el Señor de las Pesetas.

Todos los edificios que el Coronel Hermes cedió á los comerciantes para que estableciesen sus negocios, el Coronel Ferreyra los hizo desalojar para entregarlos á otros que le daban mas *espresivamente las gracias*.....

—La señora visiblemente incomodada me dijo: ¿Es decir que las escrituras de nuestras propiedades y demas documentos de importancia, nuestros muebles, nuestro dinero y joyas, que habíamos dejado enterradas, y que nos las robaron, haciendo escavaciones en todas las casas, en resúmen la debemós á ese célebre Ferreyra?

—Tal es mi íntima conviccion, señora.

—Segun el relato que V. acaba de hacer, veo que los argentinos no quisieron robarnos.

—Señora, aun queriéndolo no pudieron.

—¿Por qué razon?

—Porque el general Dn. Emilio Mitre no les permitió entrar á la poblacion, acampando su ejército media legua distante.

—¿Y los Orientales?

—Ya no existian.

—¿Se habian retirado sin duda?

—Habian muerto en los combates.

—¿Los cinco mil?

—Menos catorce.

—La señora se estremeció convulsivamente, su semblante se volvió rojo y esclamó con enerjia: Entre esos catorce que salva-

Nota del autor—La circunstancia de haberme hospedado en casa de uno de los gefes Brasileros, me hizo saber que una comision de varios gefes emplearon 5 dias en inventariar un depósito de barras de oro, dinero y alhajas que se encontró en un subterráneo que habia en uno de los edificios de la familia de Lopez. Cuyo hecho me fué transmitido por uno de los gefes comisionados.

Digitized by Google

ron habia uno que podia competir y ultrapasar á los cinco mil si hubiesen vivido.

—Cómo! señora ¿en valor?

—No, señor: en latrocinio.

—No conozco, ni caigo en cuenta quien puede ser.

—¿No habeis leido los diarios que se publicaban en Buenos Aires durante el asedio de Paisandú?

—Los leia todos.

—No recordais los asesinatos degüellos y toda clase de depredaciones con que era Coronado.... .....el valor de cierto caudillo del partido colorado?

—Creo haber leido algo, señora.

—Cómo! os atreveis á decir algo en vez de decir mucho y muy grave, y continuó diciendo: nunca he conocido un caudillo á quien la prensa haya pintado con colores mas sombríos y aterradores.

—Señora, deben de ser exageraciones; la prueba de lo contrario es que ese monstruo que V. describe y que ya comprendo á quien se refiere V., fué llamado de acá, por el Gobierno colorado para que desempeñase el delicado cargo de gefe político de uno de los principales departamentos de la República Oriental.

—La señora se rió sardónicamente, replicando: Precisamente eso comprueba mi aserto; ¿qué no sabe V. que por estos paises, cuanto mas inícuo es un caudillo tanto mas se le ensalza y se le quema incienso?

La historia nos ha demostrado esa triste realidad.

A la vista tenemos la historia de Francisco Solano Lopez, la de Juan Manuel Rosas, la de Justo José de Urquiza, los Oribes, Sandes, Lopez Quebracho, Aldao, Ibarra, Francia, Cárlos Antonio Lopez y tantos otros lobos carnívoros, á quienes los pueblos platenses han victoreado y doblado la cerviz.

—Señora ¿podriais decirme porqué estais tan irritada contra ese señor Oriental ó Brasilero segun lo reclamaban estos, creyendo hacerse un honor cuando la prensa bonaerense encomiaba la heroicidad con que se habia conducido cuando tomó el establecimiento de fundicion?

Digitized by Google

—No es que estoy prevenida, sino convencida de su perversidad característica. Vos debeis saber las depredaciones y degüellos que ejecutó en Ibicuy, cuando fué á tomar aquel establecimiento. Allí degolló á mi virtuoso primo y tio del General Caballero, y á muchas otras indefensas personas, é inocentes víctimas que sacrificó; ya se vé: no podia obrar de otro modo aquel célebre personaje cuyo nombre jamás se encuentra aislado, siempre está iluminado por degüellos ú otras lindezas por ese estilo.

—Señora, yo solo recuerdo haber leido en los diarios bonaerenses las grandes laudatorias que se le hacian por aquel brillante hecho de armas.

—Fué efectivamente un brillante, pero engastado en barro; los periodistas hicieron lo que se hace con una preciosa rosa de Alejandria, se encomia el aroma de su esencia y nadie se ocupa ni se fija en sus aguijones, por mas punzantes que ellos sean.

Así fué, que mientras los periodistas encomiaban al héroe de aquel hecho de armas, yo y mi familia perecíamos de hambre y carecíamos de mas de dos mil vacas que ese gran héroe sustrajo de mi estancia denominada Ibicuy, todas las que vendió á peso de oro en los numerosos puestos de carne que estableció en todos los campamentos, llevándose una gran fortuna, dejándome á mi y á varias otras familias, sumidas en la mas espantosa miseria en que me veis envuelta.

—Señora: puede ser que al morir se acuerde de aquella terrible sentencia de San Pablo:

"Si no hay restitucion, no hay salvacion."

Y os mande restituir el capital y sus intereses.

—Si, para allá me las guarde.....

Digitized by Google

CARTA XIII.

SUMARIO—1.° La Fantasma—2.° Silvia—3.° La Sombrereria Francesa—4.° La Capilla Imperial—5.° El local de la Capilla ó sea el amor de madre—6.° El local de la Capilla (continuacion)—7.° La demolicion—8.° Disolucion de un contrato ó sea la codicia—9.° Opúsculo de madame Duprast de Lasserre.

La Fantasma.

Asuncion del Paraguay.

Mi idolatrada hermana Manuela:

Por las anteriores que tengo dirigidas á nuestra familia, te supongo instruida de todos los acontecimientos históricos de este infortunado pais.

Recuerdo, hermana mia, aquellos felices tiempos de nuestra infancia, época única de felicidad y de ventura que goza el hombre cuando disfruta de las caricias maternales; aquella época de sencillez y de candor; época en que la conciencia del hombre se presenta diáfana, pura y transparente, como una gota de rocío; època en la que el hombre aun no ha saboreado el acíbar de la vida social; época en la que el hombre vive solo del presente, sin recordar el pasado ni pensar en el futuro; época de fantasía, de ilusiones, de locuras y de encantos.

No obstante en medio de tanta dicha y contento, tiene sus contrariedades y sus amargas y terribles impresiones, consecuencias precisas de la educacion viciosa que nos legaron nuestros ascendentes, los españoles, tal era el terror y miedo que nuestras ayas inoculaban en nuestros tiernos y corazones

Digitized by Google

refiriéndonos fábulas de apariciones de ánimas, espectros, duendes y demonios con cuernos y larga cola, causando en los niños de temperamento nervioso, congestiones cerebrales, ataques apopléticos en los de temperamento sanguíneo, pusilanimidad en los linfáticos y epatítis en los de temperamento bilioso.

Efectos análogos se efectúan actualmente en el ánimo de las familias paraguayas, quienes aun no han recuperado la calma y tranquilidad de su espíritu. Todas viven aun bajo la terrible impresion que les causa la idea de ver á todas horas y en todas partes el aterrante fantasma de Elisa Lynch sosteniendo en el aire el brazo del asesino Coronel Centurion empuñando en su homicida mano una daga de siete filos representando los siete vicios capitales y en actitud de clavarla en el corazon de cada uno de los habitantes del Paraguay; pareciéndoles tambien ver aun prosternado de rodillas á los piés de la prostituta inglesa, la raquítica figura del Cónsul Francés Sr. Cuverville, conservando aquella degradante postura, hasta que Elisa hubo colgádole al cuello una medalla de honor con que ella lo condecorara.

Paréceles ver tambien, colgado al cuello de tan honorífico personage, una hermosa placa formada de libras esterlinas fundidas, con un rótulo cincelado con letras grandes que dice: "Viva el digno representante de la prepotente Francia" mientras que en el reverso de la medalla se leé, en caractéres pronunciados: "Un millon de francos me cuestas."

A espaldas de dicha fantasma, paréceles que aun están viendo al gran diplomático Chaperon, batiéndole de rodillas el pabellon italiano, como cónsul que era de aquella monarquía, cuyo personage se encuentra agobiado por el inmenso peso que gravita sobre sus hombros por tanto baul, canastos, sacos llenos de ropa, dinero y alhajas etc.; pretendiendo colocarse de pié é indicando con su siniestra mirada que acecha ocasion oportuna para fugarse con todos los intereses, dinero efectivo y joyas que las familias paraguayas depositaron en el consulado italiano; pero lo que mas les llama la atencion, es un gran rótulo

Digitized by Google

que lleva en la frente, conteniendo aquella estrofa tan conocida de todos y que dice así:

"Qui viamos siñoris
"Quio tutili vendi,
"Navaca, cutilio,
"Dedal y alfileri."

A poca distancia, paréceles ver una prolongada y populosa calle en cuya esquina se leé: "Calle de Reconquista," en medio de la cual se divisa tendido y revolcándose en su propia sangre aquel pobre diablo, traficante político que vendió la sangre inocente de sus representados; á aquel ladron inícuo de las infortunadas familias paraguayas; con una hérmosa daga clavada en el corazon, un papel envuelto en el mango, y las siguientes frase escrita:

"Así se salva el honor Nacional de Italia".

Silvia.

Encontrándome agobiado por las amargas emociones ocasionadas por los terribles episódios que me refieren las familias; recostado en mi hamaca, tomé el periódico número 7 titulado "El Pueblo," recorrí la seccion de artículos, fijé mi vista en un epígrafe que decia: "Silvia," y deseoso de olvidar las desagrables impresiones me dispuse y leí:

" Este es el nombre de una hija del pueblo paraguayo, de esa parte que forma la clase media y que se le llama Quigüaberá. (Peineta de oro con que aprisionan sus largas trenzas.)

"Quince veces las brisas primaverales han jugado con las hebras de su negra y abundante cabellera, y en tan tierna edad ya cuenta una historia de sufrimientos.

"Es hu érfana y al morir sus padres la dejaron al cuidado de dos hermanitas en quienes cifra todo ese amor que el corazon dedica á los autores de sus dias; su madre al morir de hambre, tuvo el pesar de dejarla en medio de los bosques, en completo abandono.

Digitized by Google

"Muchas veces me ha dicho: "Yo todo el dia caminaba por traer á mis hermanitas, aunque mas no fuera, unas raices ó naranjas agrias y muchas veces, sin esperanzas volvia á su lado sin traerles absolutamente nada. Ellas me pedian llorando alguna cosa para comer y yo tambien lloraba porque no tenia que darles ¡oh! es muy grande lo que yo he pasado," y sus negros y hermosos ojos se humedecian con esas perlas líquidas del corazon.

"El amor de un hombre, mitigó algun tante el recuerdo de esos pasados sufrimientos.

"Es sencilla como la violeta y como ella vive entre el follage. Su mayor placer es cubrir su lindo seno con el voluptuoso tipoi, sujetar á su cintura su sencilla pollera, asir con su peineta sus hermosas trenzas, saborear su cigarro que ella misma fabrica, recostar su silla de respaldo y asiento de suela en el tronco de un naranjo y sentarse; en cuya actitud, dejando en descubierto sus finos, pequeños y desnudos piés, se pone á bordar el feston negro para un rico tipoi que lo lucirá en el primer baile, donde será la reina de aquella sencilla fiesta.

"Su cuello siempre está aprisionado por una larga cadena de oro de cuatro ó mas vueltas ó sino, dentro de casa, un collar de rojos corales; pero es sublime cuando los domingos ó dias festivos, se encamina á la iglesia, á rendir culto á los preceptos religiosos. Paso corto y cuerpo contorneado, brazos tendidos y en compasada oxilacion, su blanca rosa entretejida en el cabello y su pañolon puesto con coqueto desden sobre sus caidos hombros.

"Si alguien la dirije la palabra, la oportuna respuesta le sigue en pos.

"Cuando quiere herir á algun atrevido, comprime graciosamento sus delgados lábios, dejando apercibir sus blancos y pequeños dientes, da á su cara una espresion picaresca y le asesta con mordacidad su punzante palabra, riéndose despues al observar como el importuno se corre de si mismo.

"Si alguien, rindiendo justo tributo á su sencilla hermosura, la requiere de amores, ella con cándida palabra, le enseña á respetar su piscoiro.

Digitized by Google

"Es en vano que los Tenorios la asedien; siempre á todos atenta, tiene para cada uno su competente respuesta y si cargosos se obstinan, el estremo izquierdo del lábio superior rápido muerde, guiña el ojo y les vuelve graciosamente la espalda, corriendo á contar á sus amigas, como á Fulano lo ha dejado argelado.

"Su modesta casa nunca está cerrada para sus buenos amigos y con esa confianza que inspira un sano proceder, admite sin recelo, en ausencia de su favorito, al que se acerca á sus umbrales y si algun celoso amigo le observa la imprudencia de ese no usado procedimiento, ella cándidamente le contesta: "no puedo arrojar al que no me hace mal."

"Su lenguage es conciso y lógico, solo abusa de las palabras, "me dijo" y "le dije", cuando hace mencion de algun diálogo que ha sostenido.

"En ella se descubre algo de lo que ha sido y mucho de lo que pudiera ser si alguien la elevase al rango social.

"Cuando su favorito le dirige una mirada severa de reconvencion, baja la vista y sus ojos se inundan de lágrimas. Si en tales circunstancias la observase un poeta, repetiria el canto del trobador chileno, que dice:

"Esa agua que hace brotar
"Por tus ojos el dolor,
"Es del alma el fiel vapor
"Que exhala cuando se ajita;
"El móvil que esto le incita
"¿Cuál será, sino el amor?"

La sombrerería francesa.

Bajo la influencia de la triste emocion que me causó la lectura del episodio de Silvia, me calé mi sombrero de pita y no de paja de Chile como lo denominan por estos mundos, arrebatando así á la República del Ecuador el derecho de ser ella la productora de ese vegetal y la fabricante de esa manufac-

Digitized by Google

tura tan importante. Me dirijí hácia la calle 25 de Diciembre, llegué á la plaza del mercado y mi vista se fijó en un gran rótulo que decia: Sombrereria Francesa. Recordé que mi sombrero necesitaba un baño de agua caliente con jabon y un segundo baño de agua acidulada con ácido sulfúrico, para hacerle cambiar su blanco sucio en blanco leche; entré á la tienda sin ser atendido y me sorprendió una voz femenil que partia de en medio de un grupo de ciudadanos franceses que estaban reunidos en el interior de la trastienda, cuyo grupo lo constituian los Sres. Teófilo Gottié, Anselmo Jordan, Francisco Chilli, Juan Bautista Abady, Madama Picard y José Parodis, italiano.

Aquella voz femenina, que no era otra que la de la dueña de la casa, decia:

—¿Saben vds. lo que acaban de decirme?

—¿Qué cosa?—dijeron todos á la vez.

—Que andan recojiendo datos para escribir la historia de Elisa Lynch.

—En tal caso vd. debe ocupar una página muy principal en ese libro, como camarista que fué de madama Lynch, contestó Teófilo.

Madama Picard se rió sardónicamente y dirijiéndose al interlocutor le dijo:

—Sabe vd, Teófilo, que ha amanecido muy poco galante con nosotras las señoras casadas?

Teófilo un tanto sorprendido replicó:

—No se, madama, en qué funda vd. su reproche.

—En que quiere vd. nivelarnos con esa inglesa, titulándola "Madama", título que solo se le da á la que lleva un nombre, á la muger que pertenece á un marido, mientras que esa muger pertenece á .....

—No me parece impropio que Gottié la nombre así, desde que entiendo que esa Sra. es viuda de Monsieur Lynch, repuso Abady.

Todos á la vez:

—Ja, já! calle vd. hombre, está vd. poco versado en la historia de esa.....

Digitized by Google

—Abady avergonzado: ¿Pues entonces será casada con Lynch?

—No, señor, esa muger no es casada, ni soltera, ni viuda, respondió madama Picard.

—El diablo me lleve si entiendo algo de lo que me quereis decir, replicó Abady.

—La vírgen, dijo madama con ironia, me lleve si puedo comprender qué carácter representa vd. en el teatro social.

A juzgar por su aspecto físico, representa vd. sesenta años de edad, mientras que moralmente representa vd. la edad de un niño inocente.

El reprochado se mordió los lábios y viendo que todos se reían, dijo con énfasis:

—Mas inocentes son vds. que toman las apariencias por realidades.

—¿Es decir, esclamaron todos, que sostiene vd. que es viuda de Lynch? — entienda vd. que es hija de un herrero Lynch y no viuda como se lo imagina.

Abady desentendiéndose de lo que se le decía, replicó:

—Entiendan vds. que yo rehuso el obsequio que madama acaba de hacerme, mejor será que lo reserve para ella.

Madama llena de curiosidad agregó:

—¿De qué regalo habla vd?

—Veinte y cuatro años que rehuso aceptar.

—¿Es decir que no tiene vd. sesenta años? esclamó madama con asombro.

—Vos misma podeis resolver la cuestion, contestando con lealtad: ¿cuántos años representaba yo cuando me conocisteis el año 1864?

—Treinta; contestó madama.

—¿Y seis? replicó Abady con aire de triunfo.

—Son treinta y seis, dijeron todos á un mismo tiempo:

—Es verdad, esclamó madama admirada, pero como ha vd. encanecido tan pronto; y continuó diciendo: A propósito de canas, saben vds. que la Lynch tenia muchas?

—Cuidado madama, dijeron en coro, cuidado con las exageraciones, nosotros nunca se las hemos visto.

Digitized by Google

—Tenia tantas cosas que nadie se las veia! contestó madama.

—¿Qué cosas?

—Primero: tinta para teñirse las canas; segundo: cosméticos para conservar su cutis terso; tercero: pelo postizo; cuarto: miel en los lábios para ocultar la hiel en su corazon; quinto: lágrimas de ternura y compasion para llorar con las familias de las víctimas que ella misma mandaba sacrificar; sexto: rasgos de piedad cristiana para ocultar su sed insaciable de oro y de sangre humana; séptimo.....

—Jesús! esclamaron todos á la vez, horrorizados, Jesus madama, vd. ha amanecido hoy demasiado severa.

Madama ardidiendo en cólera al ver la incredulidad de su auditorio, esclamó:

—Señores, protesto á vds. que yo la oí con estos mis propios oidos, que se los han de comer los gusanos, pronunciar un juramento en frances, al siguiente dia de un ambigú, el año de 1863, de que llegaría dia en que habia de bañarse en la sangre de la preciosa y virtuosa señorita Garmendia; ese dia llegó y la Lynch, esa hiena inglesa y no francesa, como quieren endosárnosla, se bañó en la sangre de la candorosa Panchita, de sus preciosas primas y respetables tias las señoras Barrios ¡oh! qué horror! y á esa mujer es quien Teófilo titula Madama, á esa muger que se vende por oro, á esa muger adúltera, escandalosa, corruptora de costumbres, á esa escoria de la culta Inglaterra, á esa.....

—Basta, la replicaron todos, no nos ocupemos mas de esa bruja.

—A propósito de bruja, replicó Parodis, ¿qué fin tuvo el brujo Cuverville?

Todos como si una espina de pescado se les hubiese atravesado en las fauces: àgh, agh, en accion de lanzar el alimento.

Madama al ver esto gritó con risa de buen humor:

—Muchacho, dijo con sorna al sirviente, trae agua tibia, una pluma y una salibadera, presto.....

Todos en tono de reconvencion la interrogaron:

—¿No siente vd. indigestion al oir nombrar á tan inmundo representante de nuestra Patria?

Digitized by Google

—A mi, replicó madama encojiéndose de hombros, me sucede lo que á los chinos con el ópio, quienes á fuerza de tanto mascar aquel tósigo, concluyen por no envenenarse aunque se absorban una gran dósis.

Tantas veces lo ví ir á casa de la Lynch y tantas bajezas le vi ejecutar, que ya su nombre no me causa náuseas como á vosotros y dirijiéndose á Mr. Abady le dijo:

—¿Cómo es que en tan corto tiempo que ha transcurrido sin que nos háyamos visto, se ha cubierto de canas?

—Le parece á vd., contestó Abady, sabroso bocado, el verse sorprendido con la órden que nos hizo notificar Cuverville, de enbarcarnos en la cañonera Desideé, bajo las órdenes del comandante Laviño, dándonos el infame cónsul, solo una hora de plazo para arreglar nuestros negocios é intereses que teníamos repartidos en diversos puntos de la República, habiéndonos detenido al irnos á embarcar en Villeta, en un punto donde llovia una granizada de balas y metrallas que nos dirijia la escuadra aliada y luego despues obedeciendo las órdenes de su ama Elisa Lynch, á quien habia vendido su conciencia de hombre privado y su carácter público de cónsul francés por la cantidad de un millon de francos, nos hizo embodegar en el vapor á manera de bultos averiados, sin permitirnos comunicarnos con ninguna persona de tierra.

Desde que partimos de Villeta hasta que llegamos á las puertas de Francia, obligándonos á pagar nuestro transporte, nos hicieron trabajar como marineros, cuidando siempre de separarnos á todos, repartiéndonos en distintos buques que partian de Montevideo para diversos puertos de Francia, con el fin de que no pudiésemos comunicarnos y presentarnos á nuestro gobierno, quejándonos de nuestro cónsul, ni pidiésemos auxilio en favor de nuestros desgraciados compatriotas que gemian en prisiones y sufrian torturas.

Parodis, como dudando dijo:

—Puede ser que cuanto vdes. refieren sea cierto, menos que el cónsul vendiese su conciencia diplomática; no se registra en la historia universal muestra igual, á mas de que si asi hubiese ido ¿cómo podian vdes. saberlo?

Digitized by Google

—Es verdad, replicó Teófilo, á mi en persona me dijo una vez que yo le referia el desagrado que su proceder como diplomático causaba á muchos de nuestros compatriotas, lo cual podia llegar á oidos del gefe residente en Buenos Aires y ser destituido por aquel; él me contestó que no necesitaba sostener el empleo, puesto que ya tenia asegurado su porvenir, gracias á la generosidad de madama Lynch, quien debia completarle la cantidad de un millon de francos por ciertos servicios de gran magnitud, que él la estaba prestando. Esta confesion franca nos la hizo á varios franceses que lo acompañábamos á libar al Dios Baco, que era la deidad á quien él rendia culto cotidianamente.

—¿Quiénes fueron los franceses, á quienes les cupo el honor de representar el rol de fardos averiados, comó acaba de esponerlo Monsieur Abady? preguntó Parodis.

—Fuimos, respondió Teófilo, Juan Caces, Francisco Danclade, Alejandro Tepa, Monsieur Abady, Monsieur Copecll, Madame Picard con su hijita y yo; el resto de los seiscientos sesenta súbditos franceses que existiamos en el Paraguay al principiar la guerra, perecieron en la tortura.

—¿Y sus valiosos intereses? replicó Parodis.

—Pasaron á poder de Elisa Lynch.

—Con qué carácter la Lynch tomaba posesion de ellos?

—Con el de depositaria general, por ser la única persona que ofrecia garantias, segun lo declaró el Mariscal y le inspiraba confianza, respondió Teófilo.

—¿Y Cuverville qué providencias tomaba? dijo Parodis.

—Partia con ella.

—No puede ser.

—Si que puede ser, replicaron todos á la vez. De dónde quiere vd. que sacase cuatro mil fuertes que gastó en Luque, en el baile que le dió á la Lynch, ese gato pelado á quien habíamos visto llegar sin dinero y desempeñando el triste rol de mercachifle, mientras que en la actualidad se encuentra en Cuba haciendo el papel de Rostchild.....?

Yo me retiré haciendo el menos ruido posible para no ser sentido.

Digitized by Google

La Capilla imperial.

Al siguiente dia de haber presenciado tan acalorada discusion Franco-Italiana, me levanté al venir el dia y deseoso de distraerme de las tristes emociones de la víspera, resolví pasar un dia de campo en algunas de las preciosas quintas que se encuentran en las inmediaciones de la capital. Me dirigí en direccion hácia la Trinidad, tomé la calle de Palma, mas al llegar á la esquina 25 de Diciembre, me detuve á contemplar un magnífico edificio construido en cal, cuyo esterior es un cuadrilátero, su techumbre es de bóveda, coronada por una elevada cúpula de forma obal, su aspecto es magestuoso, lo cual me inspiró deseos de ver y examinar detenidamente su interior. Me dirijí al sargento de una guardia Argentina que ocupaba el edificio y le pedí permiso para entrar, el que me fué concedido con toda urbanidad.

La primera impresion que recibí al entrar, fué agradable y sorprendente al encontrar un trabajo muy superior al que se juzga por su esterior.

La obra es portentosa y de esquisito gusto. El interior forma una media naranja coronada por una elevada cúpula, sostenida por treinta columnatas, varias de ellas incrustadas en las 8 murallas tambien de cal y ladrillo que forman un octógano, cuyas murallas dividen el cuadrilátero en dos departamentos mas, que circula el octógano.

Despues de haber examinado y admirado aquel edificio, me despedí del gefe de la guardia y continué mi camino.

Artículo de costumbres. (1)

UNA BOTELLA DE LECHE Ó SEA UNA LIJERA DIGRESION.

Atravesé la plaza del mercado, tomé la calle de Saturno hasta llegar á los suburbios de la poblacion, á donde encontré un establo en el que varias zagalas se ocupaban de ordeñar unas

(1) Nos permitimos hacer esta digresion; necesitamos hacerlo así para continuar narrando hechos históricos.

Digitized by Google

vacas; me aproximé á la puerta del corral, saludé á las aldeanas y les exigí me vendiesen una botella de leche.

—La principal me contestó con desden: *Dai-cuahay*, (no entiendo.)

—Háble me vd. en castellano.

—*Dipori* (no tengo.)

Pareciéndome que se trataba de hacerme una burla de baja ley (como diria un diplomático,) le dije enfadado: "Si no me habla vd. en castellano, le envio con mi baston." Recordando en aquel instante lo que me aconteció cuando huía de la capital de Corrientes por el interior de la provincia, huyendo de la invasion paraguaya, hasta que llegué á Bella-Vista; al aproximarme á alguna casa, despues de dirigir el antiguado saludo; *buen dia*, todos contestaban "buenos dias."

—Señora ¿tiene leche para que me venda?

—Day-cuahay.

—¿Tiene algo que venderme para almozar?

—Day-cuahay.

—Señora, ¿no tiene alguna persona que entienda el castellano?

—Day-cuahay.

—¡Oh! qué gente esta tan imbécil.

—Mas imbécil sois vos, gringo de.....

—¡Hola! ¿Sabia vd. hablar castellano? ahora si que vamos á ser amigos.

—Somos.

—Cómo lo pasan ustedes?

—Servir á vd.

—Tiene vd. unas hijas muy lindas

—Servir á vd.

—Saben leer y escribir?

—Servir á vd

Juzgando á las paraguayas mas ó menos del mismo temple que las correntinas, traté de incitar su bilis; pero la tambera sin amedrantarse me contestó con imperio:

—Eguatá terejó (vete presto).

Digitized by Google

La cuestion iba tomando un aspecto demasiado hóstil y presagiaba un completo rompimiento de hostilidades; pero en aquel momento se presentó un neutral ofreciendo su mediacion, hablando á unos en guaraní y á otros en castellano, la que fué aceptada por ambos beligerantes, concluyendo tan grave cuestion por medio de tratados honrosos para ambas partes, mediante dos artículos forzosos.

1.° La tambera debia entregarme dos botellas de leche.

2.° Yo debia abonar medio patacon por cada una.

Cumplí en el acto con la obligacion que me imponia el artículo precitado, exigiendo de mi contendora lo que le atañia, pero la paraguaya que sin duda habria sido sucha de Elisa Lynch á juzgar por su audacia, despues de haber tomado posesion del capital y apoyada en la ley que dice: "beato el que posee", me contestó con desden:

—Traiga vd. vasija, si quere llevar leche.

No me fué difícil comprender que tenia que habérmelas con una diplomática paraguaya, digna discípula de Solano Lopez; y viéndome pescado en la red que la paraguaya me habia tendido; tratando de imponerle la dije:

—Devuélvame mi dinero ó entréguemc las dos botellas de leche.

Ella por toda contestacion me dijo:

—*Tobé* [no quiero], volviendo la espalda.

Confieso ingénuamente que sentí bullir en mis venas la sangre Araucana, y me preparaba para hacer valer mis derechos y obligar á la infractora á cumplir el contrato.

Me preparaba para atacar y tomar la plaza por asalto salvando las barricadas tras de las que se resguardaba mi contendora, cuyas trincheras eran formadas de postes clavados de punta; pero en aquel instante se presentó un mediador; era un guapo y simpático muchacho de 10 años de edad, hijo de una ilustre familia de la casa vecina, el cual impuesto de los motivos que habian dado lugar al nuevo y desagradable incidente, observó: que no habiéndose mencionado en el tratado preliminar ningun artículo adicional en el que se estableciese la tal vasija, juzgaba que ambos beligerantes estábamos en nuestro

Digitized by Google

perfecto derecho para sostener cada cual su opinion; proponiendo un medio de terminar pacíficamente tan grave cuestion, ofreciendo proporcionar un par de botellas vacias, con la condicion de suspender las hostilidades, ó mas propiamente hablando, un armisticio de un cuarto de hora, con el fin de dar tiempo á lavar las botellas.

La proposicion fué aceptada, y el mediador me invitó á entrar á descansar á su casa.

Acepté y fuí recibido por la amable y respetable señora Da. Mónica Rivarola, viuda de Melgargo, quien me presentó á sus dos simpáticas hijas Eustaquia é Isabel.

El local de la capilla, ó sea el amor de una madre.

Despues de los cumplimientos de estilo, traté de entablar conversacion completamente ajena á la historia que me preocupaba, pretendiendo olvidar las amargas impresiones del dia anterior, y dirigiéndome á la señora Rivarola, la dije:

—Sabe vd. señora, que acabo de recibir una agradable sorpresa al contemplar la maravillosa construccion interior de aquel precioso edificio no concluido, que se encuentra haciendo esquina á la calle de Palma y de 25 de Diciembre? Supongo que vd. le conocerá.

La señora suspiró tristemente y sus ojos se inundaron con los fluidos de su angustiado corazon, sin contestarme ni una palabra, ya fuese porque su triste llanto ahogase su voz ó ya porque se escusara de entrar en detalles que debian serle harto dolorosos.

Sin comprender la causa que motivaba esta súbita metamórfosis á aquella señora, momentos antes tan festiva y amable y ahora tan dolorida, la dije:

—Señora, perdone vd. que.....

Ella me interrumpió:

—Sois vos, señor, quien debeis perdonar este desahogo que

Digitized by Google

me permito dar á mi lacerado corazon, cuyas heridas no cicatrizarán jamás; é interrogándome de improviso me dijo:

—¿Teneis madre?

—No, señora.

—¿La habeis conocido?

En aquel momento sentí una penosa impresion.

Era la primera vez de mi vida que se me dirijia tal interrogacion; la primera vez que se me recordaba la pérdida de aquel inmenso tesoro invalorable.

Despues de haber enjugado mis ojos, contesté con tristeza:

—No he tenido tal dicha, puesto que al arrojarme al mundo y darme vida, rindió la suya, pagando cruel tributo á la maternidad. Momentos antes de espirar me imprimió en la frente un ósculo de amor y de ternura y me fortaleció con su aliento, con ese aliento divino con que una madre amante da su última despedida al fruto de sus entrañas; ese aliento sublime y mudo tan elocuentemente esplicado por una madre que riega el último vástago de sus entrañas con el postrimer vapor de su alma que se desprende de sus pupilas, en cuyos sollozos se interpretan las sublimes frases:

—Adios, hijo de mis entrañas, muero por tí, pero muero feliz y tranquila porque te doy vida; ese aliento divino que imprime en el corazon del hijo la imágen del humano ser que resignada á la voluntad del autor de la natura, sin exhalar una sola queja ni hacer un cargo al que compra su existencia á precio de la suya, cierra rasignada sus ojos.

Y duerme el sueño eterno.

Mas cuando esa madre tiene la felicidad de salvar ese terrible trance y la complacencia de alimentar á su hijo con la nutritiva esencia que producen sus mamilas en medio de las caricias que le prodiga, arrullándolo en su regazo, le dice, segun el cántico de la señora Doña Isabel A. Prieto de Landazuri, titulado:

Digitized by Google

A MI HIJO

.....

.....

Oh! por qué hablarte así? Pobre ángel mio?
Por qué la amarga voz de la esperiencia
Ha de mostrarte del dolor la ciencia,
Que presto por tu mal conocerás?
Sed bueno y haz el bien; un lenitivo
Dará á luz penas el placer ajeno,
Hijo del corazon, has bien, sé bueno,
Y un goce en tus penas hallarás.
Hijo, mi bien, mi hechizo, mi esperanza,
Realizacion de una ilusion mas bella,
Diáfana luz de inmaculada estrella,
Que lo ilumina todo en mi redor,
Pura gota de nítido rocio,
Que del alma refrescas la dolencia,
Blanca flor que embalsamas mi existencia
Con el casto perfume de tu amor....
Hijo!! A qué decir mas? hijo!....ese nombre
Lo dice todo en su inefable encanto;
Es la voz de un amor inmenso y santo
Como no existen en la tierra dos.
Este nombre es un beso, una sonrisa,
Una plegaria tímida y ferviente,
Es un himno de amor que reverente
Eleva el alma agradecida á Dios.
Cuán dichosa me siento en este instante!
Dame un beso, aun, otro....Me quieres?
Sé bendito, mi bien, porque tú éres
La bendicion del cielo para mi.

.....

Señora, la dije; la imájen de mi madre jamás se ha separado de mi mente; en mi corazon le rindo un culto de adoracion que solo le supedita el culto que todo hombre de convicciones rinde al Supremo Ser y á la Patria.

La señora visiblemente conmovida me contestó; pues enton-

Digitized by Google

ces comprendereis que tengo sobrados motivos para afectarme al oiros nombrar ese edificio, cuya localidad me pertenece por muerte de mi Sra. madre Doña Tomasa Fleita, por compra que hizo á los herederos del Dr. Francia. Alli nació, se crió y vivió ese tigre, hasta que escaló el primer puesto gubernativo del que tanto abusó ese monstruo humano. ¿Sabeis el objeto con que se principió á construir ese edificio? me dijo.

—Se me acaba de contar patrañas que no creo.

—No es estraño que os parezca imposible hayan existido cérebros en los que se alberguen proyectos tan heréticos como es travagantes. Supongo que las patrañas que os han referido tengan relacion con el proyecto que ese pérfido Solano Lopez tenia, de hacerse adorar en los altares, cuyo culto debia principiar á rendírsele despues de ceñir su sien con una carona imperial.

En la capilla que conoceis, debia colocarse sobre un altar céntrico la Imágen de la Asuncion; en el nicho de la derecha el retrato de Solano 1.°, en un hermoso cuadro pintado al óleo y á la izquierda debia colocarse otro igual cuadro con el retrato de Elisa Lynch. Ambos Emperadores debian estar en accion de presentar sus coronas á la Reina Celestial.

El objeto que se proponia ese ereje, era que el pueblo paraguayo al rendir adoracion á la Madre de Jesus, la rindiese tambien á él y á su concubina (1).

Al oir tamaño sacrilegio esclamé horrorizado:

—Eso era imposible lo soportasen los paraguayos.

Una de las hijas se rió sardónicamente, y dijo:

Sufre vd. un error al creer que en el Paraguay no fuese posible ejecutar despues de la guerra, lo que se habia practicado antes y durante ella.

(1) Varias respetables personas, nacionales y estrangeras que residian entonces en el Paraguay, han ratificado este relato; pero algunos paraguayos niegan el hecho, sin duda se abochornan de recordar la humillante resignacion con que soportaron tanta degradacion. Ignoran talvez que el gran pueblo frances en la revolucion que ocasionó el destronamiento de Luis XVI arrojaron del altar la imágen de Nuestra Señora de Paris y colocaron en su lugar á la querida de Momoro, la pasearon en anda....la rindieron adoracion y la proclamaron Diosa de la razon. ¿Qué estraño habria sido que el pueblo paraguayo, cuya ilustración no se encontraba al nivel de la del pueblo francés, adorase á la querida de Lopez y la proclamase Diosa de las venganzas?

Digitized by Google

—¿Qué es lo que vd. dice?

—Quiero decir á vd., que todos los años se celebraba un novenario que terminaba el dia de San Francisco Solano, en honra de este santo, cuyos nueve dias eran de regocijos públicos.

En los templos donde se celebraba la fiesta relijiosa, se colocaba el retrato de Francisco S. Lopez, circundado de luces, como se hace con las imágenes de los bienaventurados; ante ese retrato teníamos todos que hacer reverencia, ni mas ni menos que al pasar por frente del Santo Sacramento.

La señora Rivarola continuó diciendo: Entonces no habia nada imposible para los tiranos.

Elisa era quien concebia los proyectos.

Solano el que ordenaba su ejecucion, y los paragnayos se apresuraban á cumpirlos, aunque fuese sacrificando todos los delicados sentimientos del corazon humano.

—Señoras, francamente os digo, mi corazon se resiste á creer tanta perversidad; parece que exajerais.

—Desgraciadamente decimos una verdad, que aun queriendo ocultarla no podemos.

—Desearia saber, ¿cómo es què sabeis que Lopez albergaba tales proyectos?

—No tengo inconveniente para decíroslo: sabreis que yo tenia una sobrina, Dominga Fleita, casada con un jóven frances, Benjamin Salterry; éste contrajo íntima amistad con el cónsul francés Cuverville, confidente de la Lynch y depositario de todos sus secretos; Cuverville se los revelaba á mi sobrino Salterry y este me los trasmitia. Ya veis que debe ser cierto.

—¿Todos los paraguayos obraban del mismo modo?

—No, señor; habia como en todas partes, sus escepciones, aunque en minoria.

El local de la Capilla.

(Continuacion.)

Tratando de variar conversacion, dije á la señora-

—¿Porqué os habeis conmovido al oir la pregunta que os hice, de si conocíais ese edificio?

Digitized by Google

La señora visiblemente afectada me contestó:

—Cómo quiere vd. que no me conmueva, al pensar que ese lugar de mi lactancia y asilo sagrado de la que me dió el ser, estaba destinado para erijir un templo en que el pueblo paraguayo rindiese culto de adoracion á una ramera traida de las mancebias de Paris!

La señora prorrumpió en llanto.

En aquel instante mismo se presentó la hija mayor, quien habia oido nuestro diálogo desde un salon inmediato y viendo llorar á su mamá la dijo:

—Mamá, quieres vernos morir de pesar llorando así todos los dias?

Acuérdate que anoche nos prometisteis no verter mas lágrimas por abuelita; ya Dios la llevó y le habrá perdonado sus culpas, que de seguro no fueron tan enormes como las de esa inglesa inícua, que tanto nos atormentó á todas las paraguayas. Ya se vé, era de un orígen tan oscuro y de antecedentes tan depravados, y no hay duda que los fines siempre corresponden á los principios.

La madre un tanto mas tranquila, contestó: Es necesario, hija mia, ser justa y dar al César lo que es del César. Si bien es verdad que ella es una pérfida, él es un malvado por duplicado.

La hija con vivacidad respondió: Es necesario mamá, ser justa como decis, dando á Dios lo que es de Dios, y á Satanás lo que es de Satanás. Si es cierto que S. Lopez ha sido malvado, un tirano cruel é inhumano, ella ha sido y es un demonio salido de lo mas profundo del averno.... y dirigiéndome una sonrisa angélical me dijo:

—Señor, perdonad este desliz, que no es otra cosa que un desahogo de nuestro corazon, pues durante largos años hemos vivido en tortura.

Vos, á juzgar por vuestra acentuacion, debeis de ser estrangero acostumbrado á respirar el aire libre de los paises democráticos y civilizados; por consiguiente no podeis comprender cuan horrible suplicio es para una persona que tiene nociones de cultura, verse obligada á vivir bajo el pesado yugo del des-

Digitized by Google

potismc, y tanto mas, cuando el déspota está completamente subyugado por una muger tan degradada y perversa como esa.

Dirijiéndome á la señora la dije: Perdonad entonces, os haya hablado de un edificio que no me imaginaba estuviese en tan íntima relacion con vuestra respetable madre, cuyo recuerdo como es natural, os ha hecho verter lágrimas; pero ya debeis conformaros con lo que Dios ha dispuesto.

—Señor, yo no fiscalizo ni reprocho los altos designios de mi Dios y Señor, cuya santa voluntad acato; pero lloro y me desespero al recordar los actos inícuos que aquellos malvados ejecutaron con mi señora madre.

—Descaria conocerlos.

—No tengo inconveniente en referíroslos: En aquella localidad existia un gran edificio de corredor, circundado de murallas, con una hermosa portada hácia la calle de Palmas, en cuya casa nací yo y mis hijas.

Por desgracia nuestra, Francisco S. Lopez adquirió la propiedad coolindante que hace esquina á la plaza del mercado. Desde aquel dia mismo concibió la idea de apropiarse nuestra casa, por bien ó por mal.

Como su padre vivia, no consiguió fácilmente de Cárlos A. Lopez mas que notificase á mamá, que destruyese las murallas de la calle, y construyese una casa digna de la localidad central que ocupaba, en castigo de haberse negado á vender la finca á Francisco Solano Lopez.

Mamá procedió á enagenar parte del ganado vacuno que poseia en sus estancias, dando principio á construir una hermosa y linda casa de azotea, sin reparar en gastos.

Muy adelantada estaba la obra cuando falleció Don Cárlos Antonio, entrando á sostituirlo en el mando Solano; lo primero que hizo fué requerir á mamá que le vendiese la propiedad, ella se negó apoyando su negativa siempre en motivos que no deja sen lugar á nuevas exijencias.

Siete años transcurrieron en continuas solicitudes del ambicioso Solano, y de negativas de mamá.

Seria cansado referir á vd. cuán violentas escenas tuvieron lugar durante este largo período, de propuestas y negativas.

Digitized by Google

Un dia supo mamá que el Supremo trataba de reunir en el club Nacional una especie de conciliábulo que él bautizára sarcásticamente de Congreso, con el fin de hacer que declarasen nuestra propiedad de utilidad pública.

Terrible fué la impresion que semejante noticia ocasionara á mi anciana madre, quien resolvió ir á conferenciar con el mariscal, solicitando al efecto audiencia; pero este se negó por tres veces, so pretesto de estar sumamente ocupado con los negocios de la guerra, pues ya habia tenido lugar la captura del "Marques de Olinda".

Habiendo encontrado mamá en palacio á Benigno Lopez, la última vez que fué procurando conferenciar, recomendóle dijese á Su Exelencia que estaba dispuesta á obsequiar al Supremo Gobierno su casa, con la condicion de que se le señalara un rancho cualesquiera de propiedad del Gobierno, para morar con su numerosa familia.

Al siguiente dia se presentó Benigno á mamá, con el objeto de saludarla á nombre de Su Exelencia, quien dándole las gracias por su generosa oferta, mandábale decir que concluyese su casa para que la disfrutara largos años.

Mamá protestóle gratitud por su galante atencion.

Benigno se despidió cortesmente; mas al salir, llegó de visita mi sobrina Eduarda Rivarola, á quien mamá refirió el incidente.

Mi sobrina suspiró tristemente, movió la cabeza en ademan negativo y dijo: Abuelita, ¿quereis que os diga una cosa?

—Hablad, hija mia.

—Mal olor le siento á esta vianda; sin embargo, podeis masticarla y tragarla si os place; pero yo no; me indigesta.

—En poco valoras, mi hija, la palabra de un gobernante; sábete, mi hija querida, que si al hombre privado no le es permitido faltar á su palabra sin ménguа de su dignidad, el hombre público, y sobre todo el magistrado, no puede ni debe faltar á ella, porque ¿donde iria á parar la moral administrativa, si el gefe supremo de una Nacion no respetase su palabra que una vez comprometió?

Los presidentes, hija mia, si no son infalibles, por lo menos

Digitized by Google

deben ser rectos y de carácter: ellos podrán engañarse, pero no pueden ni deben engañar á nadie.

—Perdonadme, abuelita, que os haya contrariado; yo creo que los presidentes que se elevan al poder por la voluntad genuína del pueblo, no engañarán á su pueblo; pero los que se elevan como Solano Lopez conculcando los sagrados derechos del pueblo, y erigiéndose su representante de su propia cuenta, no pueden ser tan escrupulosos como decís; puesto que el que no respeta á los demas, mal puede respetarse á si mismo.

Mamá sobresaltada miró con inquietud en todas direcciones, y esclamó:

—Silencio! no sea que alguien te haya oido; pues segun dicen las paredes tienen oidos.

La Demolicion.

Mamá dobló el número de operarios, con el fin de terminar presto su casa.

Algun tiempo antes habia presentádose en casa el Capitan Pedro Meza, comisionado por el mariscal para hacer un detenido exámen de la localidad de nuestra casa, é informar si era adecuada para construir un palacio, y como dicho señor Meza fuese amigo de mamá, evacuó la diligencia informando muy contrariamente, esponiendo que la posicion topográfica era poco ventilada y por consiguiente inadaptable para un edificio que debia servir de morada á Su Exelencia, señalando con tal objeto el local que ocupa el hermoso palacio nuevo, que supongo habeis visto á las márgenes del rio.

—Precisamente fué mi primer morada cuando llegué á esta capital; ese edificio estaba ocupado por lejiones brasileras; alli estaba mi íntimo amigo el Coronel Barzelar, quien tuvo la amabilidad de hospedarme en su habitacion. Entonces no habia desembarcado todavia ningun particular.

Recuerdo que al enfrentar á ese edificio, observando los dos hermosos Leones que adornan el frontisficio, dije á los que me acompañaban: este debe ser el palacio que habitaba Lopez.

Digitized by Google

—¿Quién os lo ha dicho? me interpeló el capitan Lunguiño.

—Esa enseña ó geroglífico, le contesté mostrándole las largas y pobladas melenas que adornaban la cabeza de un par de Leopardos. ¿No comprenden vdes., agregué, que eso dice: esta es morada de fieras?

Con lo que desperté la hilaridad de todos.

—Pero veo que he interrumpido la narracion de vd., señora; suplícole continúe.

La señora prosiguió diciendo:

—Desde aquel dia, Lopez retiró su confianza al capitan Meza á quien mas tarde hizo morir lanceado.

Algun tiempo despues, supo mamá que el mariscal proyectaba reunir un simulacro de congresales manequíes; y resolvió entonces enviar á mi hija Isabel á casa de Elisa Lynch, con el pretesto de pedirle á interés una cantidad de dinero, pues conociendo lo codiciosa y descortés qûe era, estaba segura de que aprovecharia la circunstancia y espresaria su resentimiento.

En efecto, mamá no se equivocó: luego que Elisa hubo recibido el mensage, dijo á mi hija: "cuando necesitan de nuestros favores, ocurren á nosotros; mientras tanto vdes. se han negado á vender á su Exelencia su casa."

Mi hija contestó: Madama, nosotros deseamos complacer á Su Exelencia; pero abuelita no puede resolverse á enagenar el hogar que fué de su esposo; mas podeis estar segura que cuando ella deje de existir, nuestra casa pasará á ser propiedad del Supremo.

La inglesa se rió maliciosamente y dijo: Si, para allá nos la guardo, perdonamosla quiere; y continuó diciendo: Vosotras las paraguayas sois tan estúpidas, que aun no pensais que Su Exelencia tiene poder suficiente para tomar posesion de vuestra casa y arrojaros á la calle, y si no lo ha hecho, ha sido por el exeso de su bondad característica, de la que tanto abusa este pueblo de imbéciles.

Mi hija se retiró ofendida del brusco tratamiento de esa impúdica mujer.

Mamá no dió valor á estas amenazas, mas cuando se compla-

Digitized by Google

cía en verla casi concluida, el 1.° de Octubre de 1864 recibió órden terminante del Mariscal, de desalojar nuestra casa en el perentorio término de tres dias, haciéndola saber, que acababa de ser declarada de utilidad pública su propiedad.

Mi madre se convenció entonces que Eduarda no se habia equivocado, comprendió de cuanta iniquidad era capaz aquel malvado, viendo venir por tierra su teoría acerca de la rectitud de los magistrados.

Ya podeis comprender los sufrimientos morales que gravitaron sobre su angustiado corazon y el de todas nosotras. Mamá contestó al emisario: "Podeis decir al Supremo, que acato su órden y que le ruego me conceda 20 dias de plazo para mudarme, por serme imposible hacerlo en el corto período que se me señala, pues me encuentro con una nieta gravemente enferma."

El oficial se despidió y los 20 dias se vencieron sin que aun hubiésemos buscado casa donde mudarnos; nos lo habia impedido el mal estado de salud de mi hija.

Pero el dia 20 de Octubre al toque de alborada, una de nuestras esclavas despertó á mi madre, quien la preguntó: De qué, horrible presagio éres mensagera? ¿ha muerto por ventura mi nieta?'

—No, señora; pero es probable que mueras vos y toda la familia.

—Esplícate, muchacha, me espantas.

—¿No sentís tan fuertes golpes en esta muralla?

—Si, oigo.

—Pues es una compañia de soldados armados con barretas, hachas, picos y azadones.

Han invadido la casa y tratan de echarla abajo y si no os levantais presto, el edificio os caerá encima y perecereis con todas mis amas.

Mamá descendió de su cama, nos despertó á todas.

¡Oh! aquel dia fué una especie de juicio final para nuestra familia.

Todo era llanto, confusion y miedo, de que nos aplastasen con las moles de cascotes que caian al tiempo de entrar á los

Digitized by Google

salones á sacar los muebles, alhajas y ropas, sin obtener de los que comandaban á los trabajadores, órden de parar la demolicion, siquiera por un momento.

Entonces caimos en cuenta que durante tres meses habíamos estado presas en nuestra casa con centinela de vista, pues que durante aquel tiempo teníamos diariamente de planton en el zaguan, un gendarme á quien dábamos de comer sin preguntarle jamás el objeto de su permanencia en nuestra casa, por temor de hacernos sospechosas, cuidando de no decir ni una sola palabra en todo ese tiempo, que pudiese comprometernos.

Disolucion de un contrato, ó sea la codicia.

La señora Rivarola continuó refiriendo:

Algun tiempo despues fuimos obligadas á dejar á Luque y trasladarnos á Azcurras, teniendo que abandonar todas nuestras propiedades é intereses, que eran valiosos. Nuestras tres estancias fueron despojadas de muchos miles de vacas y demas cuadrúpedos domésticos, por órden del Supremo.

Al llegar á Azcurras, mi madre se vió obligada á comprar una linda propiedad que le ofreció en venta un anciano amigo, pues no encontrábamos casa para arrendar.

No tardó la Lych en saberlo; se transportó en el acto á casa pretestando irnos á cumplimentar: prodigónos las mas halagüeñas caricias, felicitándonos por la adquisicion de una propiedad cuya vista era encantadora; se despidió dejándonos temblorosas, pues ya sabíamos que cuando ella rendia sus fementidos halagos, lo hacia con algun fin siniestro.

Antes de irse, nos preguntó en cuanto habíamos comprado la finca, y nos aconsejó hacer ciertos edificios y mejoras, deseando la disfrutásemos por luengos años.

Aun no habian transcurrido tres horas, cuando se nos presentó el anciano que nos la habia vendido. Atribulado y bastante

Digitized by Google

exasperado nos refirió que habia sido citado por la Lynch, quien lo habia ultrajado groseramente por haber tenido la *insolencia* de proceder á vender la propiedad á mamá, sin antes ofrecérsela á ella; concluyendo por amenazarlo que lo haria lancear si en el resto del dia no le llevaba los títulos de la propiedad.

Don Juan Benites, que asi se llamaba, preferia toda estremosa consecuencia á rescindir el contrato; pero mamá y nosotras le compelimos á que recibiese los títulos y se los llevase á la escocesa, logrando así salvar la vida de aquel honrado anciano.

Trabajo nos costó persuadirlo á aceptar.

Esa es la *gran Señora é Ilustre* viajera que tuvimos que acatar.

¡Maldita mujer! nunca dejó de demostrar su triste orígen. (1)

El mate de leche, ó sea un muerto conspirando.

Reflexionando que mi primer visita se habia prolongado demasiado, me puse de pié y me despedí de tan amable como infortunada familia, prometiéndoles volver á visitarlas, y dándoles las gracias por la benevolencia con que me habian tratado y ofrecido su casa.

Una vez que estuve en la calle, me dirijí hácia la Trinidad, adonde me encaminé llevando mi mente preocupada por aquel cúmulo de estraordinarios acontecimientos históricos que acababan de narrarme; habia caminado como tres cuartos de legua cuando me encontré en la cima de una colina y á los piés de un grupo de coposos naranjos; la vista encantadora de un hermoso templo de cinco naves, cuya arquitectura esterior es de órden gótico, el único en su clase que hay en todo el pais, me hizo volver en mi. Dos opuestas impresiones sentí que me dominaban en aquel momento; el sentimiento de piedad que me inspiraba la presencia de aquel simpático templo construido por los jesuitas y consagrado á la Trinidad Divina, y el amargo recuerdo que me ocasionaba la idea de estar depositados en el interior

(1) Nota del autor: fué entonces cuando se nos refirio los incidentes del baile que dejamos narrado. El lector disimulará que hayamos dado un paso retrospectivo, con el objeto de referir quien es la Sra. Rivarola.

Digitized by Google

de la principal nave los restos del segundo dictador del Paraguay Don Cárlos Antonio Lopez, en vez de haber sido sepultados en un muladar ó arrojados á los bosques para que se confundiesen con los de los tigres sus cólegas.

Lástima es que la elevada torre de aquel bello templo no esté colocada coronando el átrio ó portada, ya que no se ha construido otra al lado izquierdo, lo cual produciria un maravilloso efecto; el techo en su esterior forma cuatro grados por cada lado, presentando un simpático aspecto á todos los transeuntes.

Algunas cuadras mas adelante del templo divisé una hermosa granja de recreo; á su frente ostenta una casa de corredores, circundada de naranjeros, limoneros, plátanos, guayabos, cocoteros, diversidad de otros árboles frutales; la vista de aquel conjunto de bellos objetos me hizo volver de una especie de enagenacion mental, y entonces solo recordé que habia olvidado en casa de la señora Rivarola las dos botellas de leche y dije para mi: ¡ah! si hubiese traido aquellas dos botellas de lacticio, qué sabrosos mates iria á tomar debajo de esos coposos naranjos; pero ....En aquel momento la voz de una mujer del pueblo vino á herir mis oidos, diciéndome: "Caray, (Señor) aqui teneis las botellas de leche que la mi señora me manda dejar á tu casa".

No pude menos de sentirme reconocido hácia aquella noble familia por tan galante servicio. Tomé una moneda boliviana y coloquéla en manos de la criolla suplicándola, las condujese hasta la granja que teníamos á la vista, hácia donde me encaminé; al llegar se presentó á recibirme una respetable señora, como de cuarenta años de edad, de aspecto noble y de maneras aristocráticas, á quien saludé cortesmente, diciéndola en seguida:

—Señora ¿seriais tan amable, que me permitieseis pasar el sol en vuestra casa y acompañarme á tomar un mate de leche?

—Señor: siento no poderos ofrecer los salones principales, por estar ocupados por familias, que se encuentran reducidas al mismo estado de miseria que yo; pero sí podeis disponer de esta pieza que la caridad del Gobierno provisorio me ha cedido para morar con mis nueve hijos; yo os ofrezco un mate

Digitized by Google

de agua y nó de leche como lo deseais y que tendría gran complacencia en presentároslo, si me fuese posible; pero cuatro años hace que no he visto ni siquiera una gota de ese delicioso alimento.

Yo, que la habia tomado al principio por dueña de aquella hermosa propiedad, agregué:

—¿Es decir que esta casa no os pertenece?

—Esta quinta, señor, es de propiedad de la madre de ese malvado, que nuestros libertadores acaban de esterminar en Aqui-Daban.

El Gobierno provisorio ha tomado posesion de ella y la ha constituido en una casa de asilo para las familias que, como yo, se encuentran reducidas al estado de mendicidad.

Yo indiqué á la doncella que conducia las botellas de leche, que las entregase á la señora, que las recibió sin poder ocultar la grata emocion que esperimentaba al verse en posesion de aquel delicioso alimento, como ella lo denominaba.

—¿Decís que teneis nueve hijos? la observé.

—Es verdad; y diciendo esto, llamó á toda su familia: estos se aproximaron con sus semblantes risueños y simpáticos, pero sumamente destituidos de ropas, no teniendo ni camas en que dormir. Las dos mayores eran de 16 y de 17 años.

—¿Señora, sois casada?

—Soy viuda de Ignacio Silveyra; mi nombre es Josefa Bogarino, mi residencia antes de esta malhadada guerra, era en Casa-Pá.

—¿Cómo es que os encontrais aqui?

La señora sin poder contener los fluidos del corazon que filtraban y se desprendian de sus pupilas, contestó:—Señor, no os intereseis en conocer una historia que nada tiene de risueño.

—Por la misma razon, señora, me interesa saberlo; pues que no siempre el hombre debe vivir en medio, y aspirando el perfume de las flores; es necesario recordar que en el terreno social hay inmensos trechos invadidos por abrojos, cuyos terrenos necesitan de un labrador que los cultive y fertilize con el rocío fecundante de la accion y de la palabra del hombre de corazon y del amigo, que se duele del infortunio ajeno.

Digitized by Google

La señora talvez sin comprender el sentido figurado de aquellas frases, esclamó desconsolada:—Señor, los hombres del Paraguay eran descorazonados.

—Yo no me refiero al pasado, sino al presente; es necesario no confundir los tiempos.

—Teneis razon, puesto que los hombres del presente me retribuyen parte de lo que me quitaron los hombres del pasado.

—Señora: no os comprendo.

—Me refiero á los hombres que gobiernan hoy dia 11 de Noviembre de 1870, quienes me dan casa para habitar y carne para alimentar á mis hijos, mientras que los que gobernaban el año de 1867, me despojaron de todas mis comodidades.

En aquel momento la hija mayor se aproximó á la señora y le dijo: Porqué no invitais á este señor á entrar, para que tome mate? ya está el agua caliente.

—Es verdad, contestó la señora: habia olvidado que este señor se ha dignado presentarme estas dos botellas de leche; ve presto, hija mia, á coser este líquido para que nos sirvas unos mates parecidos á los que servias á tu finado padre.

La niña al oir aquella frase "padre", se conmovió y con su voz insegura contestó:

—Falta canela.

—Esa falta la suplirás con corteza de cidra, replicó la madre.

La niña desapareció, y la madre agregó:

—¿Quereis que tomemos mate bajo de este corredor? ó á la sombra de aquellos naranjos?

Yo indiqué el último local.

—Si, contestó la señora con amabilidad: allá corre una fresca y aromática brisa, efecto del perfume que se desprende de esos floridos toronjos, y de esa grupo de diamelas del pais, que segun dijo un gringo que ayer estuvo de visita, son las flores mas embriagadoras, por el agradable aroma que exhalan.

—Y yo sin ser "gringo" agrego que son las mas simpáticas y esquisitas flores que adornan los jardines de este bello pais. Dirijiéndonos hácia un estenso naranjal, nos instalamos al pié de un frondoso árbol Tarumá, cuya planta tiene la especial virtud de destruir los efectos venéreos.

Digitized by Google

La segunda hija de la señora formó un coqueto bouquet compuesto de jazmines, diamelas y azahares, circundado de hojas de naranjo y me lo obsequió.

Momentos despues se presentó la hija mayor trayendo en la mano un precioso mate negro y brillante como un charol, al parecer compuesto de inmensa cantidad de fragmentos de distintas formas, cuyo conjunto daba un aspecto maravilloso, como hecho por la naturaleza, pero que en realidad es obra del arte y habilidad de las paraguayas, que cuidan de ligar el fruto cuando está creciendo con piolitas delgadas que ellas hilan de fibras de Timbó, especie de palma, cuyas hojas las deflaman, tascan é hilan tan finamente, que podria confundirse los tejidos que hacen, con el batista.

Agregábase á la belleza natural del mate, el dorado brillo de un fino cordon de oro, que circundaba todas las ondulaciones formadas por la piola que lo habia aprisionado en su infancia; la bombilla era de plata con barrilitos y boquilla de oro, único resto segun me dijo la señora, de su antigua opulencia.

El mate estaba servido con una rica yerba paraguaya, la mejor que se conoce en América, endulzado con azúcar restregada en la epidermis de una lima, cuyos glóbulos contienen la esencia, lo cual daba un sabor sumamente agradable al palladar.

Despues de haber concluido de tomar el mate, lo devolví á la niña diciéndole:--Se conoce que no es la primera vez que servis mate, á juzgar por el magnífico sabor de este. La niña se sonrió candorosamente y la madre esclamó mirándola con ternura,

—Pobre ángel mio, quién hubiera dicho á tu amante padre que su predilecta hija se habia de ver reducida á la mendicidad, no obstante de sus esfuerzos y sacrificios por dejar á su familia á salvo de tan terrible desventuras!

—Segun comprendo, ¿vos poseias fortuna?

—Tenia dos estancias pobladas de ganado de todas especies muchos esclavos y mucho dinero, de todo lo que fuí despojada por el gefe de Casa-Pá, Juan de Dios Toledo, despues de haberme hecho conducir á su juzgado atada codo con codo, martirio y operacion que solo se emplea con los grandes criminales,

Digitized by Google

juntas con mi hermana la esposa de Corbalan.

Cuando hubimos llegado á su casa, nos hizo colocar al rayo del sol; despues de cuatro horas de calcinacion se me condujo á la presencia del fiscal, quien me recibió con la ferocidad de un Neron, dirigiéndome los epítetos mas groseros y agraviantes á la dignidad de una señora, llamándome á la vez: infame traidora, encubridora de ese facineroso de tu marido el mas criminal hombre del Paraguay, autor y principal motor de esta conspiracion contra nuestra Patria y contra nuestro paternal Presidente.

Yo intentaba hablar; pero se me imponia silencio amenazándome con que se me haria lancear si pronunciaba una sola palabra.

Despues de dos horas de improperios, se procedió á tomarme declaraciones juramentadas; yo prometí decir verdad y luego se me interrogó:

—¿Con qué objeto habian ido al pueblo cuatro individuos? que me los nombró, pero que no recuerdo sus nombres, pues que nunca los ví, ni sabia que existiesen tales individuos; á lo que contesté que ignoraba cuanto se me preguntaba.

El fiscal ordenó que me desnudasen y me aplicasen una tunda de lazasos, por contumaz; los esbirros obedecieron y yo tuve que soportar.....

La señora no pudo continuar su narracion, porque su dolorido llanto ahogó su voz.

No pudiendo disimular la triste impresion que me causara el angustiado llanto de aquella respetable señora, me levanté de mi asiento pretestando que iba á beber agua á una cisterna que estaba á pocos pasos de distancia; allí estaban dos jóvenes muy parecidos, ambos representaban 18 años de edad, cada cual tenia una pierna amputada; apoyándose en sus muletas se empeñaban en llenar un cántaro de agua; aproximándome á ellos, les pedí un poco de aquel líquido neutralizador. Uno de los amputados me alcanzó un Cai-guá [mate con un mango de media vara de largo, prolongacion del mismo vegetal] lleno de agua, bebí y lo devolví dando las gracias; en seguida los interperlé:

Digitized by Google

—¿Vosotros, sois jemelos?

—Ambos contestaron: Day-cuay (no entiendo.)

—Quiero decir, si sois mellizos? Ellos dieron la misma contestacion.

—¿Sois hermanos?

—Somos primos.

—¿Vivis con vuestras familias?

—No las tenemos.

—¿Qué se han hecho?

—Murieron en la guerra.

—¿De balas?

—De hambre.

—¡Desgraciados! esclamé y volví á ocupar mi asiento; la señora un tanto tranquilizada continuó diciendo:

—¡Ah! señor, créame vd. lo que le digo: Aquel castigo fué injusto, porque yo era completamente inocente.

Yo hize una oscilacion de cabeza en accion de negativa.

—Ella al ver que dudaba de su verdad, replicó con entereza:

—Juro á vd. por el Dios que adoro, que era inocente.

—Señora, vd. sufre un error.

La señora sorprendida elevó sus ojos al cielo y esclamó:

—Dios mio, ciérrame las puertas del Paraiso Celestial si es que yo fuí cómplice de tal conspiracion, como me declararon entonces y como me juzga ahora este señor.

—Señora, yo no creo que fuerais delincuente del delito que os imputaron; pero sí que erais muy criminal para aquellos malvados, puesto que teniais á la vista el cuerpo del delito.

—¿Qué delito, señor?

—Vuestra fortuna. Si hubieseis sido una mendiga, nadie os habria molestado.

La señora esclamó:—Teneis razon; y señalándome á sus nueve hijos, me dijo: Todos estos pobrecitos fueron arrojados de mi casa con solo lo encapillado; las puertas de mi casa fueron lacradas y despojadas despues de cuantos intereses encerraban, por el mismo gefe político; mis haciendas fueron arriadas todas, mis esclavos destinados al servicio de las armas y yo y

Digitized by Google

mi hermana, atadas codo con codo fuimos remitidas al cuartel general á las Azcurras, cuya travesía de 80 leguas la hicimos en diez dias.

—¿Por qué crímen tan horrendo, se os trató con tanta crueldad?

—Por haber dicho al fiscal: Señor, cómo podrá ser que mi marido sea el principal motor de esta conspiracion, cuando hacen trece años que dejó de existir en vida de D. Cárlos Antonio Lopez, quien le mandó hacer grandes honras en recompensa de sus grandes servicios prestados al pais.

—¿Quién fué ese infame fiscal?

—La señora pensó largo rato y contestó: No recuerdo el nombre de ese gran personage; mas la hija mayor objetó: ¡Ah! mamá, cómo habeis podido olvidar tan pronto el apellido de ese monstruo, causa de nuestras desventuras; yo nunca he olvidado aquel tan bonito como perverso, á quien denominaban Mayor Centurion.

—Yo esclamé: ah, Centurion! siempre este nombre fatal aparece como el rayo en medio de la tempestad; nombre maldito de Dios y de los hombres! execrado seas por todas las generaciones presentes y futuras; mientras tanto, goza y disfruta de los tesoros adquiridos vendiendo tu alma al demonio ó á Elisa Lynch, que es un quid-pro-quo; goza de las caricias de esa nueva é inocente víctima, de esa preciosa jóven cubana á quien habeis sorprendido y arrebatado la mano de esposa.

Dia llegará en que la justicia divina haga caer sobre tu cabeza la sangre de tantas víctimas inocentes sacrificadas por el acero que blandiais en tus homicidas manos. Presto se establecerá un Gobierno permanente, y él adoptará medidas para que vuestros crímenes no queden impunes.

—¿Qué fin tuvo ese gefe político?

—Se pasea libremente en Corrientes, adonde se ha retirado á disfrutar de su fortuna tan *dignamente adquirida.*

Digitized by Google

Debieron ser quemados vivos y aventadas sus cenizas.

Me despedí de aquella infortunada familia y regresé á la Asuncion, agobiado bajo el peso de la terrible impresion que me causara la consideracion de cuanto deberia sufrir en su alma aquella noble y desdichada matrona, al verse reducida al estado de mendicidad; espiando así la prevaricacion de los hombres públicos quienes perdiendo el carácter de tales, se tornaron en imbéciles y degradados carneros y que olvidando los respetos que se debian á si mismo, á sus familias, á la sociedad, á los pueblos que habian delegado en ellos sus poderes, y sobre todo á la Madre Patria, ultrajaron y degradaron á la soberania nacional, prosternándose de rodillas á los piés del verdugo Francisco Solano Lopez, al entrar este á la sala representativa el año de 1862.

A los piés de aquel tirano que poco despues debia asesinar á la nacion entera con la misma infernal daga que aquellos menguados representantes pusieron en sus homicidas manos, que los retrógados del siglo XIX llaman facultades estraordinarias y que los liberales del siglo de las luces denominan retroceso, oprobio y vergüenza de la especie humana.

Lástima fué que el déspota no hubiese mandado formar una pirámide de todo aquel rebaño, los quemase vivos y aventasen las cenizas, con lo cual habria dado una sábia leccion á todos los políticos del mundo conocido que optan por las estraordinarias y estado de sitio, en vez de haberlos hecho morir lanceados á la mayor parte y el resto en los combates, salvando solo uno de los 150 representantes, este es el diputado Garbizo que actualmente reside en Lambaré, sin duda lo escluyó para que refiriera la historia de sus cólegas, por si acaso hay quién dude de la veracidad tradicional.

—Mas ¿qué deberemos decir, al ver descender la dignidad militar hasta el último grado de degradacion á los piés de una ramera estrangera, el dia que esta partia de esta capital para Luque, mientras que las principales señoras evacuaban el pueblo, marchando unas en carretas tiradas por bueyes, otras á caballo, otras á pié con bultos en la cabeza, porque los trenes

Digitized by Google

no bastaban y la órden de evacuar la capital debia cumplirse; Elisa partia en su dorado coche tirado por cuatro magníficos corceles, seguido el coche por una gran escolta ó guardia de honor; á la vanguárdia marchaban dos sargentos mayores con su cabeza descubierta, sus kepíes caidos á la espalda sostenidos por el barbijo, llevando cada uno de ellos en la mano un rewol ver en actitud de descargarlo sobre el primer malandrin que osara dirijir una mirada desdeñosa ó profanar los respetos debidos á tan alta y sobajiada emperatriz, como diria Sancho, en vez de Soberana.

Si hay quien lo dude puede preguntarlo al señor Teófilo Gotié ó á cualesquiera de los pocos franceses que salvaron del puñal de ciertos asesinos paraguayos, quienes pretenden ahora negar estos hechos, pretendiendo asi cubrir el oprobio y vergúenza que recae sobre ellos; fué entonces cuando debieron sonrojarse de su méngua y no ahora que ha llegado el dia en que la historia les arroje al semblante el fango y baldon que ellos mismos fabricaron.

Diversos modos de casarse.

Absorto en aquellas reflecciones llegué al grupo de coposos naranjos que ya hemos mencionado, bajo cuya sombra se albergaban un casal de felices séres animados, que disfrutaban de la suave brisa que jugueteaba con la flecsibilidad del ramaje de los naranjos y arrebataba el aroma de las blancas flores que agrupadas en coposos ramilletes, embalsamaban con su fragante esencia aquel espacioso recinto.

Eran estos: un hombre del pueblo, de edad de 22 años, su nombre Manuel Velasquez, su oficio cortador de carne; la *tierna* jóven representaba cuarenta años de edad, en cuyo regazo apoyaba su cabeza el feliz Velasquez: los saludé atentamente, los que respondieron á mi saludo, pero sin molestarse en sentarse.

Digitized by Google

Yo vacilaba si seria su esposa ó su madre y queriendo salir de dudas le interpelé:—¿Amiguito, esta jóven, es su hermana?

—No caray, (1) es la mi mujer.

—En tono jovial le pregunté: ¿Se han casado Vdes. civil ó eclesiásticamente?

—El, confundiendo los principios con las personas, cosa muy comun en los paraguayos, (asi confundian la Patria con la persona del tirano Lopez: véase la carta del presbítero Maiz al conde D'Eú)me contestó: Antes de la guerra nos casamos á la moda de Lopez, y despues de la guerra nos hemos casado á la Rivarola.

—Pero amigo, ni Lopez ni Rivarola se han casado, ¿podria Vd. esplicarme en qué difiere el sistema del uno al del otro?

—La diferencia consiste en que en tiempo de los Lopez los casamientos eran de tornillos, lo cual no dejaba de ser ventajoso, puesto que asi tenian los cónyngues el derecho de destornillar su matrimonio el dia que les daba la gana; mientras que ahora tienen que resignarse á cargar toda su vida con la cruz que una vez eligen, mal que les pese, á mas de los derechos que hay que pagar al párroco; mientras que antes no habia mas gasto que comprar papel sellado para presentar al Supremo una solicitud, pidiéndole su vénia para contraer matrimonio, quien por lo general providenciaba: "no ha lugar," de cuya negativa resultaba que los enamorados se casaban no mas.

—Supongo que Vd. optará por el sistema del inmortal y magno Francisco Solano Lopez, como lo denomina el señor Don Francisco Barreiro, quitándose el sombrero cada vez que lo nombra, segun se nos ha referido, y como lo juzga el señor General Resquin quien nos ha referido que pensaban coronarlo de Emperador en el acto del triunfo completo de la guerra, que esperaban alcanzar mediante el auxilio que contaban les viniese de las Repúblicas del Pacífico, no obstante de no haber antecedido ningun compromiso. ¡Qué cerebros tan bien organizados!!!

Este gran general, tan célebre por sus atrocidades ejecutadas

(1) Significa Señor.

Digitized by Google

en la invasion de la provincia de Matto-Grosso, como gefe de la caballeria paraguaya, cuando se internó 200 leguas al interior en busca de botin, que encontró en gran abundancia y de gran valor, avanzando hasta la ciudad de Miranda, en cuya plaza principal, segun nos ha sido referido por algunos oficiales brasileros que nos merecen plena fé, que llegaron entonces en auxilio de aquella poblacion; hizo quemar vivos á todos los ancianos de ambos sexos, con el fin de disminuir el número de consumidores de víveres que escaseaban.

Como el objeto que nos hemos propuesto no es escribir la historia de la guerra, omitimos narrar los innumerables actos de ferocidad ejecutados tanto por este caudillo, cuanto por el gefe de aquella espedicion, General Barrios, coronel entonces.

La Desercion.

Hubo un momento de silencio, el cual interrumpí diciéndole á Velasquez:—¿Cómo salvó Vd. de no haber sido sacrificado por el tigre paraguayo?

—Mediante la fuga.

—Eso quiere decir ¿que Vd. desertó de las filas de Lopez?

—Es verdad.

—¿Desde qué parage?

—Desde Itanará adonde nos encontrábamos acampados; yo era sargento y tenia dos amigos que tambien lo eran, estos siempre me invitaban á fugarnos, pero yo siempre les contestaba con evasivas, porque temia fuesen espias.

Un dia, estando de guardia avanzada, se acercó á mi el alferez y me dijo:—Sargento; ¿vos debeis tener muchos deseos de ver á tu mujer?

—Es verdad, le contesté, pero no tengo esperanza de ir á Villa-Rica, adonde la ordené se fuese por salvarla que pereciese de hambre.

—Lo mismo hice yo con la mia, me contestó el alferez; podemos ir á traerlas.

—¿No nos concederán permiso?

Digitized by Google

—Lo podemos tomar nosotros y volvernos presto con ellas.

—Imposible, está muy lejos Villa-Rica.

—Para ir á pié, ya lo creo; pero no es asi para ir á caballo.

—¿De dónde quiere Vd. que saquemos caballos?

—Iremos en los nuestros.

—¿Cuáles?

— He dicho mal: los de San Francisco Javier.

—Yo me reí y le dije: "Da el mismo resultado, pues recuerdo haber oido referir á mi abuela, que San Francisco no cabalgaba mas que en sus talones.

—Sin embargo, la historia nos refiere que aquel varon justo recorria el globo terrestre con la celeridad del rayo, puesto que á la vez que predicaba en la América latina, predicaba tambien en Europa.

—¿De qué creeis que dimanaba esto?

—De su ardiente fé católica.

—¿Te falta á vos la fé?

—Eso es lo que me sobra.

—En efecto; nuestra partida quedó convenida para la una de la noche, despues de ser relevados de la guardia y de convenir con mis otros dos amigos, quienes aceptaron sin vacilar.

Al golpe de la una, un alferez con tres sargentos se internaban en un espeso bosque, caminamos toda la noche hasta las 11 del dia siguiente, hora en que salimos á un campo adonde nos encontramos con cinco espias del Supremo, estos nos intimaron órden de rendicion, el alferez les contestó con un pistoletazo que dió por tierra con uno de los cinco, los cuatro restantes arremetieron contra nosotros, y nos mataron á uno de los sargentos; al ver esto nosotros, enfurecidos cargamos con denuedo sobre el enemigo con puñal en mano, derribando dos de nuestros adversarios; el resto del enemigo volvió cara y se desbandó en vergonzosa derrota, quedando el campo por nuestro, con pérdida de un sargento muerto y un alférez levemente herido en la cara por nuestra parte y el doble número de muertos por la parte contraria.

Clavamos de punta nuestros puñales en el suelo, que era

Digitized by Google

arenoso, para limpiarles la sangre, les rezamos un bendito á aquellos pobres diablos para que el demonio no se los lle vase en cuerpo y alma y continuamos nuestra marcha de uno en fondo, por aquella estensa campiña cubierta de un pastizal mas alto que un hombre.

Al ocultarse Faetonte [el sol] en el ocaso, y cuando menos lo esperábamos, nos encontramos al frente de una guardia avanzada de Lopez; el gefe de esta nos intimó rendicion. El alferez que era un valiente muchacho, le contestó con arrogancia diciéndole: "Si eres hombre, ven á despojarnos de nuestras armas y verás á quienes te atreves á intimar rendicion."

El gefe de las fuerzas enemigas enajenado de cólera dió la voz de mando: "á la carga, muchachos."

Nuestro alferez nos miró y nos dijo: "Muchachos, no hay que acobardarse á ellos" y se lanzó peleando con la heroicidad de un Atila y la ferocidad de un Lopez, empeñándose un reñido combate entre nosotros tres, contra quince que eran ellos; presto vimos caer á nuestras plantas á cinco soldados de nuestros adversarios; mis compañeros luchaban con una bizarria que los habria inmortalizado y cubierto sus sienes de laureles, si el hecho de armas no hubiese sido fratricida; ya me parecia que un completo triunfo coronaba nuestras armas, pues habíamos hecho retroceder al enemigo como 50 pasos, cuando tuve el pesar de ver caer exánime á mi gefe, y al sargento mal herido y hecho prisionero de guerra, viéndome obligado á emprender mi retirada algo mas que de prisa, porque mi espada se habia dividido en fragmentos y mi puñal me lo habian hecho saltar de las manos, pero sin herirme. Logré internarme en un bosque que estaba á 50 pasos; ellos me persiguieron, pero no me dieron alcance.

Ese dia dormí entre unos zarzales hasta entrarse el sol, en aquella hora emprendí mi marcha andando con gran dificultad entre aquel enjambre de enredaderas y plantas trepadoras que me interceptaban el camino.

Serían las cinco de la tarde cuando salí á un campo incendiado, siguiendo mi rumbo: mas al dar vuelta un recodo que formaba una punta de monte, me encontré en un fortin donde habia dos cañones de poco calibre y un gran número de soldados para-

Digitized by Google

guayos, quienes al verme me intimaron rendicion: no teniendo armas que rendir, me entregué á discrecion. El gefe, que era un capitan, hombre de sentimientos humanitarios, me hizo colocar en el cepo, ordenando que me diesen que comer; yo me juzgué muy feliz de haber caido prisionero, porque no me encontraba capaz de soportar el hambre, hacian cinco dias que no probaba alimento; no obstante el iminente peligro que me amagaba de ser lanceado en el acto de mi llegada al cuartel general, mas, sin saber porque, ni tener en qué fundarme, tenia un presentimiento de salvarme.

Eran las seis de la tarde cuando se presentó el capitan á tomarme declaracion; yo le confesé la verdad respecto á mi nombre, cuerpo á que pertenecia etc., mas cuando me interrogó la causa que me habia llevado hasta allí, le contesté que habia caido prisionero de una avanzada brasilera, de cuyo poder me habia escapado, mostrándole como comprobante mi carencia absoluta de armas, sin ocultarle que hacian cinco dias que no probaba alimento, suplicándole me remitiese presto al cuartel general; él se escusó diciendo que la hora era avanzada, pero que al toque de alborada del dia siguiente, me remitiria; mandando me doblasen la racion de víveres.

En efecto, al dia siguiente al toque de diana me quitaron del cepo, me ataron las manos por detrás y me ordenaron marchar.

A mi vanguardia marchaba un soldado, yo ocupaba el centro y un cabo y otro soldado marchaban á retaguardia. Serian las once del dia, quemaba el sol, y supliqué á mis custodias me cubriesen la cabeza que llevaba descubierta, porque habia sido despojado de mi kepí en el combate de los dias anteriores; estos accedieron á mi súplica y me estendieron en la cabeza un poncho de lana que llevaba puesto, dejándome tambien cubiertas las manos. Desde aquel momento me dediqué á desatármelas, lo cual no me fué difícil conseguir.

Una vez que me libré de aquella atadura, acechaba un momento oportuno para emprender mi fuga. En efecto: este se presentó, pues al aproximarnos á un bosque, divisé cerca de mi un robusto garrote y con la celeridad del rayo me precipité sobre él, lo tomé y le asesté un tan robusto garrotazo en la ca-

Digitized by Google

beza al soldado que marchaba á la vanguardia, que cayó exánime á mis piés, pues le hice saltar los ojos: yo emprendí mi fuga precipitadamente hácia el bosque, mas al internarme, me detuve, miré haciá trás y vi con sorpresa que los otros dos guardianes en vez de seguirme, estaban estupefactos mirando el cadáver; les grité diciéndoles: "Adios, compañeros, denle las gracias al capitan por lo bien que me dió de comer;" me interné al bosque, me trepé á un coposo y elevado árbol, desde donde divisé como una hora despues, que llegaron dos mujeres, ataron el cadáver á una vara larga, colocaron sobre sus hombros la estremidad de la vara y se lo llevaron, sin duda para depositarlo ó comérselo.

En seguida me interné al centro de un zarzal y dormí todo el dia; cuando fué de noche, continué mi marcha, y al dia siguiente, serian las doce, encontré una choza poblada de cuatro mujeres, las saludé, mas una de ellas me preguntó: ¿Sois desertor?

— Si soy, le contesté.

—Pues en tal caso, ríndete, yo te lo ordeno como sargento que soy y colocada en este punto con estas tres camaradas, con encargo de aprehender á los desertores.

—Yo no me rindo á nadie, menos á mugeres, y si te atréves á aproximarte á mi, te juro que te he de matar á vos y á tus compañeras, y continué mi camino á marcha forzada.

Al siguiente dia tuve la suerte de llegar á las avanzadas brasileras, á donde fuí perfectamente bien tratado

.....

Disimula hermana, que me haya estendido tanto en la narracion de esta carta histórica, que entregarás despues de leerla á nuestro hermano Manuel, para que la archive.

Quiera Dios conservar tu existencia, para que algun dia tenga la complacencia de estrecharte entre sus brazos este tu hermano

Jacinto V. Vicencio.

Digitized by Google

CARTA XIV.

El mérito intrínseco de la educacion.

SUMARIO:—1.° el mérito intrinseco de la educacion: 2.° La fiebre amarilla: 3.° Buffon en Sierra Morena.—4.° La revelacion.—5.° La copa de champañ ó sea el juramtnto, —6.° El vaticinio cumplido, —7.° El no comprender.— 8.° Un digno pariente ó sea un Gobernador tomando chocolate.

Señor Don Enrique V. Vicencio.

Asuncion del Paraguay.

Pesa sobre mi una doble deuda que debo satisfacerte, mi amado sobrino, tal es contestar la que hace algunos meses tuviste la amabilidad de dirigirme, y darte satisfaccion por no haberte contestado, á la vez que lo hice con tu hermano Eleodoro, lo cual me hace temer hayas imaginado un acto de preferencia hácia él; si asi lo juzgas, sufres un error; no creas mi sobrino, que las demostraciones que le dispenso son efecto de predileccion! no, es un justo tributo que todo hombre está en el deber de rendir al talento precoz y despejada imajinacion de un niño que en tan temprana edad ha sabido comprender el mérito intrínseco del hombre educado, asi se deja comprender por su constancia é intrepidez con que cursa á la vez tantos ramos instructivos; si me anticipé á contestarle, fué con el objeto de alentarlo con mis consejos á que no retroceda ni desmaye en su empeño; pues que cuanto mas aprende el hombre, mas le resta que aprender.

Un sábio ha dicho: que el hombre sábio no lo es, mientras no se ha convencido, que á pesar de su mucho saber, no sabe nada.

Réstame ahora decirte, mi amado Enrique, que no debes desconsolarte por no poseer una capacidad tan esclarecida como la de tu menor hermano, con quien puedes con el tiempo nivelarte si asi lo deseas y quieres.

Digo si quieres, por que me asiste la conviccion que no hay, ciencia que resistá á la fuerza de la voluntad del hombre que se propone aprender todo lo que han aprendido otros hombres. Estudia con constancia, si quieres saber con el tiempo todo lo que sabe Eleodoro.

Continuaré narrándote la historia del tercer tirano del Pa-

Digitized by Google

raguay, que habrás leido en el catálogo de cartas que tengo dirijidas á nuestra familia.

La fiebre amarilla.

ARTÍCULO CRITICO SATÍRICO.

Es la una y media de la mañana, hora en que he terminado la carta que te adjunto para que la hagas llegar á manos de quien ya rotulada; suspendo la narracion de esta; me siento mal.....

Febrero 1.° de 1871. Ochenta dias han trascurrido desde que me ví obligado á suspender la narracion de esta carta histórica y que continúo diciéndote:

Eran las dos de la mañana de aquella fatal noche, y yo me sentia presa de una fiebre devoradora, momentos despues me sentí con mi cerebro afectado; era el 2.° caso de fiebre amarilla que se presentaba en esta capital; epidemia que los facultativos residentes en esta, tanto empeño se tomaron en negar su existencia, creyendo sin duda que obraban con discrecion, cuando cometian la mas punible imprudencia. ¿Qué pretendian estos Esculapios? ¿Era no asustar á los habitantes de la Asuncion? ¿O era que se interesaban en que la sociedad no se alarmase y huyese á los pueblos de campaña, adonde se habrian salvado de ser diezmados por ese horrible flagelo, como lo fué en realidad esta poblacion, cuyo inmenso mal fué muy pequeño, comparado con las terribles consecuencias que tan falsa hipótesis sostenida por la prensa tan acaloradamente por los farsantes doctores que obtuvieron el triunfo de engañar la opinion pública, haciendo consentir que el Doctor Soluaga era un borrico al declarar que tal epidemia era la fiebre amarilla, cuya imprudente controversia á la opinion emitida por Soluaga causó la muerte de mas de dos mil personas en Corrientes y mas de 20 mil en Buenos Aires? aquellas autoridades engañadas por los médicos residentes en la Asuncion, no tomaron medidas oportunas para salvar á la sociedad Bonaerense.

Mientras que los famosos facultativos prodigaban ácres dicte-

Digitized by Google

rios y reconvenciones al Doctor Solnaga, por haber cometido el crímen de decir la verdad, anunciando la existencia de la fiebre amarilla, previniendo asi á los habitantes de esta capital para que huyesen á la campaña, lo cual les habria privado de tener la complacencia de verlos morir en sus casas.

Sin duda estos doctores deben de ser partidarios y sostenedores de aquellas máximas cristianas: "Corta vida; corta cuenta," cuya máxima estaba en diametral oposicion con las cuentas que ellos pasaban á las testamentarias de los que tuvieron la *grata satisfaccion* de morir de fiebre pasagera como ellos les hacian consentir, creyendo sin duda que morir en esta creencia era preferible á vivir en la campaña deportados porel terror que ocasionaba las palabras fiebre amarilla, quienes habrian huido en tiempo oportuno al campo; lo cual habria perjudicado al rematador de carros mortuorios, á los cajoneros fúnebres, á los curas, al panteonero y mas que á todos, á los Esculapios,

Queria decirte, que mientras los facultativos se citaban por la prensa, unos á otros la fábula del borrico y la flauta; la pasagera fiebre se aumentaba y acrecia por minutos.

En tan críticas circunstancias recordé que recien habia conocido á un médico Argentino, á quien mandé suplicar pasase á mi casa á prodigarme sus servicios profesionales, todo aquel dia se pasó en inútiles mensajes por no haberse encontrado en su casa, sino á las 9 de la noche. El doctor recibió el mensage y contestó: "Diga V. al enfermo, que espere hasta mañana."

Necesario me fué resolverme á no morir aquella noche, apesar de mi gravedad, por cumplir el mandato del doctor.

Al siguiente dia volví á dirigir mis súplicas al doctor, mas este sábio Esculapio, porque se tiene por sábio y priva de ser humanitario, contestó:—Diga V. al enfermo, que digo yo que no estoy acá.

Tal vez por mi mal estado de salud, no pude descifrar semejante charada, ni menos he podido resolver ese enigma despues que he restablecido.

Lo único que he podido comprender es, que el tal doctor pretende ocupar el primer puesto entre los hombres sábios y humanitarios.

Digitized by Google

Esto nos hace recordar aquella peregrina descripcion que hace el espiritual crítico Fray Geru di, cuando refiere la resurreccion del sábio naturalista Buffon, en las montañas de Sierra Morena:

"No tardó en esparcirse la noticia entre todos los animales que él habia clasificado 300 años há; todos los que se reunieron en meeting general y resolvieron enviarle una diputacion con el fin de felicitarlo por su regreso á este pícaro mundo; mas Buffon al verlos no conoció á ninguno, porque todos estaban disfrazados y vestidos con grandes golillas y hermosas placas y condecoraciones colgadas al cuello. Lleno de asombro los interrogó: ¿Cómo es que os habeis desfigurado tanto?

"Cuando yo os clasifiqué erais muy distintos.

"Un alto personaje tomó la palabra y contestó: No lo estrañeis sábete que no hemos hecho mas que cambiar con los hombres ellos nos quitan nuestras pieles para vestirse con ellas y nuestras cualidades morales para conducirse, y nosotros vestimos sus trajes y adoptamos sus costumbres; mas observando el naturalista que el interlocutor tenia una gran placa de oro guarnecida de brillantes, en cuyo centro se leia: prémio á la humanidad; lleno de curiosidad lo interrogó: ¿Quién eres?

—Yo, soy el tigre, contestó el interrogado.

—El sábio se sonrió tristemente; y viendo á otro personaje que tambien tenia al cuello una gran placa de oro, en cuyo centro se leía un gran rótulo formado con rubíes incrustados que decia: Premio al progreso; lo llamó y le dijo: Acércate ¿quién eres vos?

—El personaje se aproximó, mas en vez de andar para adelante andaba para atrás; luego que hubo llegado á donde estaba el anciano, dió media vuelta y contestó con orgullo: Yo soy el Cangrejo.

—Enfurecido el sábio agregó: ¿Quién ha sido el autor de tan feliz ocurrencia, tan buen dispensador de gracias y privilegios?

—El interrogado contestó: El Topo, siendo presidente oficial de nuestra república.

—El sábio repuso con amargura: ¡qué otra cosa ha de resul-

Digitized by Google

tará los pueblos que permiten y soportan candidatos oficiales, sino que les impongan un Topo, un Cangrejo un macaco ó un Tigre de gefe supremo del Estado! . . . .

Mientras tanto, mi salud seguia cada dia peor; mandé buscar otro facultativo, momentos despues se me presentó un Esculapio paraguayo, bue cuando mas habría sido casado con la criada del Doctor Estigarribia, anciano octogenario á quien el tirano Francia quiso hacer fusilar por haber revelado el estado de su grave enfermedad, salvándose este por la muerte de aquel; á juzgar por el cúmulo de sandeces que confeccionó; despues de haber soportado con santa resignacion la tortura de oirle sus necedades, se le abonó un patacon que cobró por la visita; bien se le podia haber abonado el doble por no oirlo.

Presto me ví rodeado de los virtuosos Canónigos Serafin y presbítero Sosa, brasilero éste é italiano el primero, quienes me dieron repetidas pruebas de los elevados sentimientos humanitarios que les caracteriza.

Despues de 47 dias de fiebre, de letargos y agonías, me sentí restablecido y hoy solo me encuentro con fuerzas para proseguir y terminar esta carta, que conservareis con las demás que tengo dirigidas á nuestra familia.

Pueda ser que algun dia sirvan de fuente para que se inspiren los literatos chilenos y escriban las páginas negras de este infortunado Paraguay.

Tu amante tio,

J. V. Vicencio.

La Revelacion.

Luego que me sentí con mi salud restablecida, volví á la casa de la señora Rivarola, á donde fuí recibido con la dulzura y amabilidad que caracteriza al bello sexo paraguayo.

Despues de pasados los cumplimientos de estilo, dirigiendome á la señora, la dije en tono de broma: Supongo señora, que en el largo período que ha transcurrido despues de nuestra úl-

Digitized by Google

tima conferencia, el peluquero Castan haya vuelto á terminar su interesante romance histórico.

—Efectivamente, me contestó la señora, con su semblante alegre: volvió algun tiempo despues diciéndome: Señora, vengo á cerrar el paréntesis de mi historia.

Veo le contesté, que es V. muy exacto en cumplir su palabra lo cual no deja de ser una novedad, en un francés, le quedaremos muy reconocidas, si es que nos la refiere hasta terminarla con la minuciosidad y tino con que lo hizo antes, cuya habilidad estoy cierta que la envidiarian los mas afamados novelistas.

El peluquero despues de darme las gracias, continuó diciendo Como referí á Vdes. entonces; acababa de regresar el coche del ministro de transportar al bienaventurado *ciervo* á su habitacion; el Ministro ordenó á su comitiva se retirase á su morada, advirtiéndoles remitiesen el coche cuatro horas despues, tiempo suficiente para arreglar ciertos negocios de Estado, y de grande importancia para el Paraguay, segun lo dió á entender.

El Secretario y la comitiva obedecieron y el coche partió; el diplomático volvió á ocupar su asiento al lado de madama guardando silencio, el que fué interrumpido por Elisa, quien al verlo carizbajo y pensativo le dijo:

—¿Estais por ventura arrepentido de haber accedido á mi súplica, de no retiraros tan temprano? mirando su pequeño relo; de oro esmaltado é incrustado de diamantes que pendia del cuello, engarzado en un cordon tambien de oro, mirando hácia el horario dijo: Es la una y 40 minutos, llegasteis á las 9 y 20 minutos; habeis permanecido á mi lado 4 horas y 20 minntos, y ya os habeis fastidiado de mí; ya se vé, os encuentro sobrada razon.

—¿Por qué lo creeis así?

—Qué interés puede despertaros una persona como yo destituida de todo atractivo? por otra parte, tal vez haya venido á invadir vuestra imaginacion el recuerdo de alguna bella americana, porque entiendo que son bellas.

El Ministro no pudo ocultar la admiracion que le causara la perspicacia con que madama habia penetrado los secretos de su

Digitized by Google

corazon, puesto que en aquel momento la mente del general estaba embebida en el recuerdo de la señorita Garmendia; contemplaba y tenia á la vista una muger hermosa, encantadora, á la reina Bacanal, como la habia denominado su pelaquero, y se decia para sí: no, no pueden equipararse, esta es una reina, es una sultana; mientras que aquella es una diosa, es un ángel de candor, de pureza y de belleza ¡ah! si aquella me amase, cuan... En aquel instante fué cuando Elisa lo interrogó; á lo que contestó el diplomático despues de haber exalado un profundo suspiro que sin duda fué á repercurtir á la Asuncion: Son encantadoras y bellas; pero no tan seductoras como vos, particularmente una..... mas reflexionando sin duda que iba á cometer una imprudencia, cortó la frase, empeñándose en toser y aparentando que se le habia atravesado un pelo en la garganta. Pero Elisa comprendiendo lo que pasaba, le dijo: una hechicera que me tiene encantado, habreis querido decir, ¿no es verdad hablad con franqueza y no temais, pues así nos entenderemo presto; es necesario seais conmigo tan franco, como yo acabo de serlo con vos.

—El general un poco confundido contestó: Es verdad que en mi país existe una beldad á quien he amado con frenesí, sin ja más haber pensado enlazarme con ella.

—Madama con asombro le interrogó: ¿Cómo puede ser que amando con frenesí como decís á aquella beldad, rehuseis casaros con ella? A no ser que sus antecedentes de familia disten mucho de los vuestros; pero, ni aun así os encuentro razon, pues, to que el marido eleva hasta si á la muger que elije por esposas sean cuales fueren sus antecedentes de familia; á mas de que todo hombre debe ligarse á la muger que cree adecuada para constituir su felicidad.

—El Ministro contestó: Señora, sin dejar de ser fundado vuestro argumento, os advierto que sufrís un error al creer que la beldad de mi referencia sea inferior á mi, en calidad, pues es una señorita de alcurnia y de antecedentes honoríficos; mas si no he pensado en unirme á ella, es por razon de Estado; pues que debiendo llegar dia en que he de coronarme de Emperador, necesito que la que debo elevar al rango de Emperatriz, sino

Digitized by Google

desciende de Reina, por lo menos sepa serlo, como por ejemplo: la Emperatriz Eugenia.

En vos encuentro todas las cualidades de la muger de mis ensueños; mientras que Panchita solo es propia para representar el rool de un ángel de candor, de inocencia y de pureza; es muger incapaz de regentear una monarquía en caso de enfermedad ó muerte del monarca su esposo; es una muger tan especial, que ninguna grandeza de la vida social es capaz de conmoverla ni cambiar su modo de ser ¡ah! si ella poseyese vuestras bellas cualidades y fuese muger de vuestro temple, os juro que ella y ninguna otra sería mi lejítima esposa, pero no lo será jamás por razones de Estado, como ya os tengo dicho.

—¿Es decir que ese ángel de candor y de pureza se llama Panchita?....

—Y se apellida Garmendia, contestó el diplomático.

——

La copa de Champagne ó sea el juramento.

—En aquel momento me hizo llamar madama, ordenándome pasase á su retrete y sirviese dos copas de Champagne; en efecto entré y encontré sobre una cómoda dos botellas de lejítimo Champagne, dos lindas copas de cristal de Bohemia, un tirabuzon y una Biblia, (protestante, se entiende.) Tomé el tirabuzon, aflojé con él un poco la tapa de la botella, lo separé y principié á frotar entre mis manos la botella, mi calor natural se trasmitió al vidrio y este lo comunicó al líquido aprisionado, los glóbulos del líquido se dilataron y obligaron al corcho que servia de tapa á saltar hasta el techo, haciendo una gran esplosion; á la detonacion se presentó madama apoyada en el brazo del Ministro; llené las dos copas del líquido en fermentacion y serví una á cada uno y obedeciendo á una seña que me hizo madama, me retiré del retrete.

Madama invitó al Ministro á beber, este obsequió su copa á madama, ella la aceptó y retribuyó la que acababa yo de servirla; el Ministro le preguntó:

¿Porqué vamos á beber?

Digitized by Google

—Madama contestó: Porque vuestro futuro sea venturoso, y vuestro imperio duradero, próspero y feliz.

—El general colocando la copa sobre la cómoda, dijo con seriedad: No bebo.

—Madama sorprendida interrogó: ¿Por qué razon? ¿os he ofendido acaso?

—El Ministro contestó con un signo de asentimiento.

—Elisa mas confundida aun, preguntó: ¿de qué modo?

—Negándoos á participar de mi futuro, pues que en vuestro lacónico brindis solo deseais la dicha del emperador y haceis abstraccion de la emperatriz, cuyo honor rehusais.

—Madama conmovida por tan favorable reproche, y viendo que habia llegado al punto que deseaba, tomó la Biblia, la abrió y dirijiendo una seductora mirada al Ministro, le dijo con fascinadora sonrisa: General, permitidme deciros, que si vuestras benévolas palabras que acabais de pronunciar nacen, como lo creo, de un corazon sincero y no pensais burlaros de la credulidad de una pobre mujer, que con la fé de un anacoreta cree en ellas, y que se rinde á discrecion á la irresistibl influencia del general que la ha vencido en el campo del honor, y que no vacila en creer en la cordialidad de vuestras promesas; pero que teniendo presente que solo Dios es inmutable é infalible, bien podria acontecer que la sinceridad con que ahora me hablais y prometeis vuestra mano de esposo, que ceñireis mis sienes con una corona imperial, y que, como pudiera suceder tambien que regresando al Paraguay, la presencia de aquella beldad que lleva por nombre Panchita, os despertase aquella frenética pasion que le habeis profesado, segun vuestro relato, se os ocurriese casaros con ella. Ya podeis comprender cual seria mi futuro; poseyendo un corazon tan afectuoso y estremadamente sensible. No me quedaria mas partido que adoptar, que poner fin á mi existencia, absorviéndome un tosigo; razon porque no debeis estrañar que yo exija de vuestra sinceridad me jureis sobre este libro sagrado, que cumplireis con todo lo que me habeis prometido en esta noche, tal es:

1.° Que rompereis los lazos que me ligan á ese hombre que aborrezco como al diablo.

Digitized by Google

2.° Que lejitimareis nuestra union.

3.° Que ceñireis mis sienes con una corona Imperial y

4.° Que no volvereis á amar á esa Panchita, de quien acabais de hablaame con tanto entusiasmo.

—El Ministro colocando la mano derecha sobre la Biblia, dijo: Juro cumplir fiel y relijiosamente con todo lo que os he prometido en esta noche y que vos acabais de mencionar, y diciendo esto cerró el libro y bebió, á la vez que mandama.

Dos dias despues la futura emperatriz abandonaba el conventillo y transportaba sus pocos cofres á una casa ricamente amueblada á costa del erario Nacional Paraguayo, mandada arreglar por el futuro monarca del Plata. Tomando por ama de llaves á Juana Monte, esposa del cochero de mi referencia; á quienes Vdes. han conocido en esta.

Pocos dias despues, la alta socieadd parisiense comentaba de diversos modos la union del Ministro plenipotenciario paraguayo con la griseta inglesa; unos sostenian que la habia elegido por su futura esposa, los que sabian que era esposa de Que treffage aseguraban que este la habia cambalachado por algunos zurrones de yerba mate; otros decian que la habia tomado por concubina; algunos de aquellos que gustan mofarse aun de los actos mas inocentes que ejecutan los hombres que invisten puestos públicos, aseguraban que la habia tomado bajo su paternal proteccion, proporcionándole medios para transportarse al Paraguay y recursos para que estableciese y rejentease un lupanar, lo cual dió lugar á que todas las loretas amigas íntimas de la futura emperatriz, se le apersonasen ofreciéndole su contingente personal, á todas las que madama contestaba:

—Se tendrá, presente; mas en lo que todas las opiniones marchaban acordes era en que el señor Ministro plenipotenciario paraguayo, era un cínico, inmoral, indigno del carácter que investia, puesto que no guardaba los respetos debidos que todo hombre decente está en el estricto caso de rendir á la sociedad. Mientras tanto, el compadrito Soiano Lopez que no tenia la mas romota idea ni nocion de los deberes que las leyes sociales y caballerescas imponen á todo hombre que pretende ser decente, de guardar aunque mas no sea, fórmulas de moderacion y

Digitized by Google

moralidad, se paseaba con ella por todos los lugares públicos viajando con ella en familia.

Se imajinaba que estaba en el Paraguay, y en tal creencia hacia alarde de su desenfrenada vida.

Muchos salones de la buena sociedad parisiense se cerraron para el impúdico diplomático.

Algun tiempo despues recibio órden de su padre, de regresar al Paraguay; el general trató de traer consigo á Elisa; pero el capitan del vapor se negó obstinadamente á recibir en su nave á tan pervertida y célebre mujer; viéndose por tal circunstancia obligado á dejarla en Burdeos recomendada al capitan del vapor "Quitena" despues "Rio Blanco" que estaba contratado para conducir á los colonos franceses que vinieron á poblar la Villa Occidental, cuyo trágico fin lo narraremos en su lugar correspondiente: en dicho vapor vino esa soberana colona, trayendo por dama de honor á Juana Monte; cuando hubieron llegado á Buenos Aires se hospedaron en el hotel de Labastie, cuya esposa es autetricia, alli dió á luz su primer hijo de Lopez que lleva el nombre del padre y que tanto se le asemeja en carácter. (1)

Esta es la historia genuina de mi heroina; sus procedimientos ejecutados en este hospitalario suelo, Vdes. lo conocen tambien como yo.

Lo único que me resta deciros y que había omitido por distraccion, es que al dia siguiente del baile que he mencionado, el doctor Quetoffage tuve la amabilidad de pasar á visitar al hotel donde moraba su nuevo amigo, con quien habia simpatizado desde el instante en que lo vió, segun lo referia despues á sus amigos, cuyo acto de esquisita benevolencia y urbanidad correspondió el general presentándole 15 mil protestas infalibles de gratitud, que el Ministro hizo colocar en varias talegas "que algo tenian de parecido segun decia despues la tia de Elisa al talego en que Judas guardó los 30 dineros" colocólos en los asientos del coche que debia conducir al desinteresado amigo y celoso esposo.

[1] Este jóven era estremadamente altanero y orgulloso, cuando murió solo tenia 16 años, su padre lo habia nombrado coronel de la Nacion, cuando hablaban con él los generales ó ministros del Estado lo hacian con sombraro en manos; mientras que él no se lo quitaba.

Digitized by Google

No fué menos pródigo el general, con la antigua criada de la modista francesa, á quien mandó entregar once mil fuertes para que se comprase una tienda de modas y ascendiese de criada á ama. Esto era muy justo ya que la hija pasaba de rufiana á emperatriz.

Una vez que el peluquero hubo concluido su narracion, mi sobrina Dominga Fleita dirijiéndole la palabra le interrogó:

—Monsieur Castan, si no tiene V. incoveniente y quiere satisfacer una curiosidad de mujer ¿podria decirnos, como es que sabe V, y está en todos los pormenores de los hechos que acaba de referirnos y los que nos comunicó en la conferencia anterior?

—El peluquero contestó: Supongo, señora, que no habreis olvidado que fuí yo quien intervine en que el general se pusiese en relacion con Elisa Lynch, y de haber sido comisionado por ella para preparar la red que debia pescar á tan magno pájaro, prometiéndome que mi felicidad futura estaba asegurada y que me traéria á América, si ella tenia la suerte de herirlo en el ala.

Yo era por tal razon el confidente y amigo de mas confianza en quien depositaba sus mas recónditos pensamientos, quien todo me lo contaba ya fuese por gratitud ó ya por exeso de franqueza, signo característico de toda mujer de sus antecedentes y de vida licenciosa que ha estinguido en su alma todo sentimiento de pundonor, puesto que una mujer que adopta tal sistema de vida, desciende á la última degradacion de la especie humana; á mas no deben olvidar Vdes. que yo me refiero á la Lynch de Paris y no á la Lynch del Paraguay.

Aquella desempeñaba el rol de ramera, y esta el de una señora de alto tono y de gran fortuna, que viaja por gusto al rededor del mundo, y que solo permanece en el Paraguay por un capricho ó porque está hechizada con la fragancia de las simpáticas diamelas, historia que todos los personajes estrangeros y paraguayos se empeñan propalan, hipócritamente.

Digitized by Google

El vaticinio cumplido

La señora Rivarola continuó: Viendo yo que el peluquero abrigaba resentimientos contra Elisa y deseosa de conocer mas á fondo nuestra huéspede le dije: me habian dicho que la inglesa no ha correspondido á V. como debiera, á cuyos buenos oficios debe la alta posicion que actualmente ocupa.

—El peluquero exhaló un suspiro y dijo: Es una mujer malvada, es una momia sin corazon, es fiel imájen de Proserpina la Diosa del infierno, ó mas propiamente hablando, es el mismo infierno, puesto que en el corazon tiene cautivo al mismo Lucifer con todas sus lejiones de demonios, sin perjuicio de las dudas que siempre asaltan á mi imaginacion y que..... ...

Notando yo que no terminaba la oracion, ya lo hiciese por temor que se divulgase, ó yá por vergüenza; con el objeto de compelerlo á declarar todo cuanto supiese de aquella mujer que principiaba á quitarse la careta y á hacer conocer sus instintos feroces, le dije: puede V. hablar con franqueza, seguro de que sus revelaciones quedarán sepultadas en el panteon de un eterno secreto; y efectivamente hoy es la primera vez que violo aquella promesa.

—El peluquero se paró de su asiento, salió á la antesala, miró en todas direcciones y una vez convencido de que ningun escucha habia, se aproximó á mí y bajando la voz dijo: No se descuiden Vdes. con esta inglesa, es un demonio embozado en traje de ángel, es el génio del mal, es la serpiente que menciona la Biblia sagrada; por aquella se perdió el género humano, y por esta se va á perder el Paraguay. Ella ódia de muerte á todas las paraguayas, y abriga la loca pretension de hacer esterminar á todas las señoras decentes y hacer venir una inmigracion de mujeres jóvenes escocesas, para que sostituyan á aquellas y pueblen el pais.

Es necesario guardarse de ella y si posible fuese hacerla desaparecer de la escena social; y si asi no lo haceis llegará dia en que llorareis sobre los escombros del Paraguay, de la misma

Digitized by Google

manera que lloraba el profeta Jeremias sobre los muros de Jerusalen.

—Espantada yo, al ver el aspecto profético con que el peluquero Castan acababa de pronunciar aquella terrible sentencia, esclamé: Por Dios, Monsieur Castan, V. me asusta con su vaticinio; permítame decirle que me parece un poco exajerada la apreciacion que me hace de esa estranjera; á mas de que no me parece una mujer tan siniestra como V. la pinta, yo la he tratado varias veces y he quedado encantada de sus maneras nobles, su trato amable y sus modales suaves y finos.

—El peluquero contestó: Es verdad, tiene almibar en los lábios y acíbar en el corazon; por desgracia la conozco sobradamente y no temo equivocarme en los conceptos que acabo de emitir; mas vosotras estais en vuestro derecho para darles el valor que os plazca, y diciendo esto se despidió dejándome atolondrada con tan siniestras revelaciones.

El no comprendo.

. . . . . .

Cuando la señora hubo concluido de referirme lo que dejo narrado, la dije:—Señora, hay una cosa que ignoro y que no comprendo.

—¿Qué es lo que V. no comprende?

—No comprendo ni puedo esplicarme como es que los padres de Solano Lopez, permitieron la arribada de semejante mujer, y sobre todo, que se estableciese en esta capital y viviese haciendo á la par con el hijo, ostentacion del cinismo, con que prodigaba tan grave ultraje á la moral pública, violando así los respetos sociales que todo hombre decente está en el estricto deber de observar; permitiéndoles vivir en concubinato público, escandalizando así á toda la Nacion, pues que siendo ellos los feudales y señores del país, cuyo poder habian adquirido no en los campos de honor, ni por actos de heroicidad en los combates, ni siquiera de bizarría en los torneos, como sucedia en la Edad media, sino en la oscuridad de las intrigas tenebro-

Digitized by Google

sás de que se habia valido el padre, para posesionarse y continuar ejerciendo la execrable herencia que les legó el pérfido Francia.

La señora contestó: En aquel tiempo se suzurraba, que el padre habia disgustado, y reprochado al hijo por haber traido á tal mujer de Europa, mas todo no pasaba de ser un acto do hipocresia, puesto que él mismo facilitó un vapor Nacional "El Tacuary" para que fuese á Buenos-Aires, con el esclusivo objeto de traer á Elisa, que permaneció en aquella capital diez meses en el hotel de Labastie.

A mas hay otra prueba de que el buen padre protegía los caprichos de su digno hijo; tal es el hecho de haberle reconocido como gastos por la Nacion, la inmensa cantidad que gastó en Europa en sostener el rango de dicha muger, y aun se asegura que el padre mismo mandó entregar al hijo los ocho mil fuertes que Solano remitió á Elisa á Buenos-Aires para que los mostrase al Gobierno Paraguayo, en cumplimiento de la Ley vigente que obligaba á toda persona que llegaba al pais á exibir el dinero efectivo que traia, pues que al retirarse no podia llevar mas dinero que el que habia introducido.

—Pero la madre y las hermanas, es natural, que como señoras de buen tono, la despreciasen con todo el rigor que les prescribia su propia dignidad.

—Precisamente sucedió todo lo contrario.

—Imposible: no puede ser que una señora tan respetable como supongo que será doña Juana Carrillo de Lopez, tuviese menos dignidad que cualesquier mujer vulgar de los paises sivilizados, quienes reprochan acremente á sus hijos varones, cuando se aperciben que viven en concubinato público.

—La señora esclamó:—¡Ah! señor; si vos conocieseis la crónica antigua!

Señora: he leido algo en las epístolas publicadas en los diarios Bonaerenses por el respetable caballero paraguayo Don Manuel Pedro Peña, refugiado en aquel pais, huyendo de la persecusion de Solano Lopez; á mas de los informes que me han sido trasmitidos por personas ancianas y respetables de ambos sexos que conocen ese pasado, quienes me han in for

Digitized by Google

mado tambien que Cárlos Antonio Lopez era primo del célebre Lopez Quebracho, Gobernador que fué de la provincia de Córdoba en tiempo de la mashorca. (1)

— —

Un digno pariente ó sea un gobernador tomando chocolate.

Cuando hube concluido mi narracion, la señora Rivarola esclamó: Veo, señor, que sois muy prolijo en recolectar datos históricos; pues ni mas ni menos es como oí referir tales acontecimientos á mi señor Padre, que en paz descanse.

Interrogóme en seguida: ¿Conocísteis á ese señor Lopez Quebracho?

—Señora, le contesté, no he conocido su persona; pero, sí conozco parte de sus crueldades y tambien sus cualidades físicas, segun me las refirieron personas respetables de Córdoba, cuando visité aquella bella ciudad en 1863.

—¿Qué os contaron?

Me refirieron que el señor Gobernador Lopez Quebracho; porque lo era, en tiempo del tirano Rosas.....

—¿Cómo podia ser gobernador, sin saber leer segun lo oí referir á mi padre, una vez que recordaba á ese señor mashorquero?

—Es verdad que no sabia leer, pero en cambio sabia degollar.

La señora esclamó:—¡Jesús, que horror!

Una de las hijas, dijo:—Mamá, para ser gobernador no se necesita saber leer ¿no recordais que Sancho Panza no sabia leer y sin embargo desempeñó con acierto el delicado cargo de gobernador de la Insula. Barataria, segun lo refiere Cervantes?

—Es verdad, mi hija; pero aquella era una Insula, mientras que Córdoba segun dice el señor, es una bella ciudad, capital de una de las mas importantes provincias Argentinas.

—Sí; pero Lopez Quebracho en cambio de no saber leer, seria

— —

(1) Nota del autor: fué entonces cuando referí el artículo: la pisó el pié.

Digitized by Google

bonito y simpático, mientras que Sancho era obeso, de ridícula figura, antipático y....

Yo la interrumpí diciéndole:—Si hemos de creer á las personas que conocieron al señor gobernador Lopez, nada tenia que envidiarle su cólega el gobernador de la Insula puesto que el de Córdoba era un indio rehoncho, de cabello quiscudo, y sucio ni podia ser de otro modo, desde que habia declarado guerra sin trégua al agua y al peine. Asi lo comprueba la anécdota que me refirieron en Córdoba.

La señora y sus hijas esclamaron:—Cuéntenosla, debe de ser curiosa.

—Efectivamente, señoritas, no deja de ser graciosa.

Es el caso, que cuando su Excia. se preparaba para asistir á la sala de gobierno á investir el mando de la provincia, le observaron sus cortesanos que era necesario cambiase su chiripá por pantalones cortos, sus tamangos de cuero de potro por botas granaderas, su puñal homicida por una espada, su culero por una banda, etc.....y sobre todo que era indispensable que se lavase las manos y el rostro y que se hiciese afeitar y peinar, pues así lo exigian las reglas de etiqueta.

Su Excia. apesar de su obstinada negativa tuvo que acceder á las exigencias de los mashorqueros sus partidarios y correligionarios políticos, y se dejó peinar: mil veces el peluquero trataba de pasarle el peine y otras tantas su Excia. exhalaba un fuerte jemido acompañado de ajos y reveses, tal era lo apelmasado que su Excia. tenia el cabello, pero no tuvo mas remedio que resignarse al sacrificio, en aras del decoro del elevado puesto que iba á investir, segun se lo habian repetido sus cortesanos.

Una vez afeitado y peinado, su Excia. se dirigió acompañado de un numeroso concurso y en medio de los repiques de campanas y de las esclamaciones y hurras de aquel imbécil popupulacho que impregnaba la atmósfera con gritos de: ¡Viva el salvador que nos envia el Restaurador de las Leyes Don Juan Manuel Rosas! ¡Viva la antorcha luminosa de Córdoba señor Lopez Quebracho! ¡y mueran los salvages inmundos unitarios! así llegó el señor gobernador á la sala de Gobierno á donde

Digitized by Google

prestó el juramento de estilo de respetar la Constitucion física del tirano Rosas y no la Ley fundamental del Estado, ni menos la provincial, porque ya se sabe que la República Argentina tiene 14 provincias y 15 Constituciones y....

—La señora me interrumpió, interrogándome con sencillez: ¿Cómo pueden los Argentinos observar y respetar tantas constituciones?

—Del mismo modo que los paraguayos respetan la única que tienen....

La señora se sonrió maliciosamente y yo continué diciendo:—Como estaba refiriendo á Vdes. despues de haber pronunciado su Excia. aquel solemne juramento, en medio de los hurras de aquella horda de asesinos ó mashorqueros que es lo mismo, y de los alaridos de los millares de víctimas políticas que jemian en los calabozos, agobiados con el peso de las cadenas y grillos que en nombre de la libertad y la democracia se les hacia remachar; su Excia. se dirijió á su palacio con su turba de Federales á donde se procedió á servir chocolate caliente.

Como era natural, la primer tasa se sirvió á su Excia., éste que jamás habia visto semejante bebida é ignorando la cualidad que el chocolate tiene de conservar el colérico y creyendo que se trataba de beber un guámparo de leche al pié de una burra, quiso absorverse de un trago todo el contenido en la tasa, pero ¡ah! maldicion!!! Su Excia. se habia abrasado las entrañas

Una de las hijas de la señora exclamó:—Mamá, si es verdad que Sancho exclamaba y decia: Si buen Gobierno tengo, buenos azotes me cuesta, tambien es cierto que el señor Gobernador Lopez Quebracho podia decir: Si buen Gobierno tengo, buenos incendios me cuesta.

Yo continué diciéndo: —Tambien se me refirió que el Señor Lopez era muy piadoso, que asistia diariamente á oir la misa conventual á la Merced, permaneciendo de rodillas todo el tiempo que duraba el cruento sacrificio, con cuyas dos manos puestas se santiguaba, lo cual le hacia representar una ridícula figura, contribuyendo á iluminar el cuadro, la circunstancia de

Digitized by Google

ser Su Excia. de aspecto indiado, color cobrizo, enano de estatura, corto de piernas, ojos saltados y estremadamente barrigon; mas despues que salia de rendir culto á la Divinidad, pasaba á tributarlo á la Diabilidad, ejecutando toda clase de predaciones contra los enemigos políticos, ya haciendo estaquear y vapular, ya haciéndolos forrar en cueros mojados de vacas, en forma de pelotas ó bolas, poniéndolos en seguida al sol para que se secáse el cuero; descoyuntándalos y ocasionándoles un cruel tormento, entregando despues los bultos á los soldados y muchachos para que hiciesen correr á punta-piés la bola por las calles, lo cual servia de diversion á aquel desenfrenado y degradado populacho, con aplauso de los señores federales.

Se me refirió tambien que una respetable matrona quiso obsequiar á Su Excia. dándole un baile, al que asistió el obsequiado, manifestándose muy complacido; la señora creyendo que con sus galanterias habia amansado á aquel feroz tigre, aprovechando un momento que le pareció oportuno, se avanzóá implorar de Su Excia. la gracia de concederle libertad á su hijo que se encontraba preso por solo el crímen de ser unitario; el Gobernador contestó con agrado que presto tendria en su casa á su apreciable hijo, salió á la antesala, llamó á su ayudante, este se aproximó; Su Excia. le habló en secreto, el ayudante partió, el señor Lopez se despidió de la dueña de casa dándole las gracias por lo bien que lo habia tratado.

Inútiles fueron las súplicas que le hizo la señora para que demorase un poco mas y que pasase á presidir la mesa del ambigú que le tenia preparada.

La señora, enajenada de gozo comunicó á toda la concurrencia la plausible noticia de la próxima libertad de su caro hijo; todos los jóvenes se preparaban para estrecharlo entre sus brazos, las señoritas se disputaban el placer de ser la primera compañera para bailar con él el wals que aun no se principiaba á tocar por esperar al indultado, en tales circunstancias se presentó un lacayo conduciendo una hermosa bandeja cubierta con una rica tohalla, trasmitiendo un mensaje que le enviaba Su Excia. diciéndola que su peticion ya estaba cumplida y que alli le remitia un comprobante; la señora hizo colocar la ban-

Digitized by Google

deja sobre la mesa del ambigú, mandando dar las gracias á Su Excia. por su escesiva benevolencia. Un viva al señor Gobernador Lopez resonó en los cuatro ángulos del suntuoso edificio; mas en medio de aquella frenética alegria, y cuando toda aquella entusiasta concurrencia circundaba la mesa, la señora separó la tohalla y reconoció ¡ah!!! qué horror, nuestra pluma se resiste á escribirlo, como se resistió tambien nuestro corazon á creerlo cuando se nos refirió, que al destapar la señora la bandeja reconoció la cabeza de su amado hijo. Hé aqui el fruto que recojen los pueblos que soportan á un tirano; mírense en este espejo los representantes de los pueblos democráticos que gustan de investir de facultades estraordinarias á un hombre, á un mandon.

¿No es verdad lector, qué vuestra naturaleza se resiste á creer tanta ferocidad humana? y sin embargo me aseguraron entonces que era un hecho positivo; como me han asegurado tambien que la béstia feroz de Entre Rios, ante quien se prosternaban todos los habitantes de aquella provincia, honrándolo con el honorífico título de Su Excia. el señor General Urquiza, cuyo monstruo tuvo la peregrina ocurrencia de hacer atar con cadena á un doctor en medicina, Dr. Donado, á quien le hacia arrojar zoquetes de carne para que los royese como perro, obligándole á golpes á que ladrase y envistiese á las personas que llegaban de visita, complaciéndose en degradar á la especie humana á tanto estremo; y sin embargo de tanto oprobio y fango arrojado á la Sociedad Argentina, no hubo una Carlota Corday que intentase salvar á su pueblo de aquel monstruo que dió principio á su profesion de asesino á la edad de 14 años ultimando á puñaladas á un niño condiscípulo suyo, en Buenos Aires, desde donde se fugó para Entre Rios á una estancia en que su padre tonia matanza de cerdos, en cuyo oficio empleó lo mas florido de su edad [1] dando pábulo á sus feroces instintos, perfeccionó su profesion y estinguió en su alma todos los nobles sentimientos de sensibilidad humana, que creemos que

(1) Cuatro años despues de escrito este artículo, el acaso ha colocado en nuestras manos el libro cuya pagina transcribimos.

Digitized by Google

jamás abrigó en su depravado corazon. Asi nos lo hace creer el hecho de haber mandado degollar mas de sietecientos prisioneros correntinos despues del triunfo que como General obtubo en el combate de Pago-largo, haciendo arrear de aquella provincia mas de setenta mil vacas, con que acreció su fortuna; á la respetable familia de Torrent le robó entonces mas de diez mil vacas, segun un miembro de la misma familia nos lo refirió.

En la página 11 de tomo 2 ° del libro "Misterios de San José," por Juan Coronado se lee lo siguiente:

"La carrera criminal del General Urquiza empezo con su niñez.

"A la edad de 14 años cometió el primer asesinato, segun él mismo nos lo ha referido.

"Educándose en un colegio de Buenos Aires tuvo una cuestion con un jóven de color condiscípulo suyo de alguna mas edad que él á quien hirió alevosamente, dándole de puñaladas, en el bajo de la antigua fortaleza, donde hoy está la Aduana.

"De resultas de aquel suceso se ocultó en casa de su hermano Don Juan José, hasta que este pudo enviarlo á Entre Rios donde residia su padre, el cual poseía un establecimento de ganadería, situado como á seis leguas al norte de la Concepcion del Uruguay, en la costa del arroyo que hoy lleba su nombre.

"En ese establecimiento de campo, fué donde el General Urquiza nació el 18 de Octubre de 1801.

"Al volver al hogar paterno, los instintos sangrientos de que mas tarde debia ser el Neron Argentino, se revelaron en toda su fuerza y plenitud.

"En el establecimiento de su padre se beneficiaban cerdos, y tomando parte en estos trabajos se familiarizó de tal manera con la sangre, que se crió en ello una necesidad vital, el niño encontraba toda su satisfaccion en ver morir.

"El mismo General Urquiza nos lo ha dicho, recordando sus hechos de la primer edad.

"Y aquella alma negra, aqui el corazon de hiena, encallecido despues con las crueldades mas atroces, parece que encontró desde entonces todo su placer en la agonía.

Digitized by Google

"De este modo, niño y homicida ya, por que al volver á la casa paterna dejaba clabado su puñal aleve en el corazon de un compañero de estudio y de infancia, con lo que empezó á gustar el sabor de la sangre humana, fué á encontrar en Entre Rios, y en la misma ocupacion honesta y laboriosa de sus padres, la ocacion de adiestrarse y perfeccionarse en el ejercicio de la cuchilla sanguinaria con que durante 25 años ha cegado las cabezas de Argentinos y Orientales."

Este es el gran caudillo á quien se le ha quemado tanto incienso, y aun se le continuaria quemando si la Providencia no hubiese puesto fin al asesino de tantas víctimas.

Pero lo mas célebre es lo que se refiere de Su Excia. el señor Lopez Quebracho; que al poco tiempo despues de su recepcion de Gobernador de Córdoba, cayó prisionero un salvage unitario, sobre quien gravitaban terribles acusaciones. En vista de la gravedad del delito, el juez de la causa le mandó consultar.

¿Qué castigo se le aplicaria al delicuente? á lo que contestó Su Excia. con toda ceveridad: "Que lo peinen y le den chocolate."

Pariente de este célebre personaje era el aspirante y solicitante de la mano de la heredera de la corona Imperial del Brasil, cuya negativa, segun la opinion de varias personas paraguayas, fué el principal orígen de esta devastadora guerra, en la que el sobrino sobrepujó en ferocidad á su digno tio y á todos los tiranos que le han precedido. (A propósito de rivalidades políticas.)

Cuando visité la ciudad de Santa Fé, vi con asombro dentro del templo de San Francisco al pié del altar mayor, una lápida que cubre los restos del caudillo Estanislao Lopez, en cuya loza se vé el siguiente epitafio:

Digitized by Google

INDICE

Pájina

DE LAS MATERIAS QUE CONTIENE EL PRIMER TOMO.

Prospecto Página..... II
Informe Emitido por D. Teodoro Chacon, sobre la beracidad de los hechos..... VIII
Informe emitido sobre lo mismo por los Sres. Sosa y Guanes..... X
Carta primera..... XIII
La vida de las naciones..... 1
Rasgos viograficos del Dr. Francia..... 7
Infame conducta del Dictador Francia.....
Maquiavelicos medios de que se valió Carlos Antonio Lopez para reemplazar al Dictador Francia 11
Inicua conducta gubernativa de Carlos Antonio Lopez, precursora de la de su digno hijo Francisco Solano..... 16
Versiones sobre el orígen de Francisco Solano Lopez..... 17
La pisó el pié..... 18
Epistola de Dn. Manuel Pedro Peña..... id
Descriccion de la persona del mariscal Lopez..... 19
Dn. Manuel Pedro Peña describiendo moralmente á su pupilo y sobrino Francisco Solano Lopez.. 22
De como se apoderó del mando Francisco Solano Lopez..... 25
Los Señores Angel Paredes y Zoilo Recalde, son victimas de la ferosidad de Solano Lopez..... 26
Lo que cambian los hombres..... 27

Digitized by Google

Carta II.

Pájina

Gratas impresiones de la ausencia..... 29
Episodio de Panchita Garmendia..... 30
Crueldad del tirano Francia, é infame proceder de Solano Lopez..... 32
Perfiles de Panchita Garmendia..... .. 34
Panchita sufre su primer desengaño y se venga con las mismas armas de su ofensor..... . 35
El velorio... 37
El mariscal galanteando en verso ó sea un loco poetisando..... 40
La legacion á Europa y sus resultados..... ... 44

Carta III.

El supremo, ó sea el Neron Paraguayo..... 46
El autocrata pretende coronarse.... 47
Planes frustrados..... 48
El quijote paraguayo desfaciendo agravios..... 59
El caligula Paraguayo..... 60
El monstruo humano clasificado en compendio.... 61

Carta IV.

Lo flagelacion 62
Episodio y muerte de Venancio Lopez..... 64
Episodio de Benigno Lopez..... 63
El amor filiar..... 70
Se inocula el terror en el corazon del pueblo y del ejercito.—Muerte del Obispo.—Dos Sacerdotes mas, Benigno Lopez El General Borrios.—El Tesorero Bedolla.—Tres señoras y varios otros 71
Episodio del Sargento Mayor Meza..... 72
El Cuadro que dió realce... 74

Digitized by Google

Pájina

Una la niega, otra la confieza..... 75
La bendicion materna..... 77
El Despota rompe los lazos que ligan al hombre con la sociedad..... 68
El trono de la Dictadura..... 79

CARTA V.

Embarcan los tesoros y mueren..... 80
Bosquejo del General Barrios..... 81
El tirano rompe los eslavones que ligan al hombre público con la Patria..... 82
Nuevo sistema de construir carceles..... id.
Episodio del Sr. Elurdoi..... id.
Cumple años del Mariscal Lopez, ó sea un hombro agradecido..... 85
La estatua Ecuestre..... 87
Advertencia del autor..... 88

CARTA VI.

Concecuencias de un casamiento claudestino..... 89
Rasgos viograficos de tan celebre mujer..... 91
De como clasifica á Eliza Lynch el Dr. D. Manuel Bilbao..... 94
Arribo de Elisa Linch al Paraguay..... 96
Estracto de los perfiles de Elisa Lych, i su rango ante de la guerra..... 97

CARTA XII.

El Peluquero Castan..... 99
La presentasion ó sean las primeras cuadrillas.... 102
La Conferencia..... 105
La copa de cerveza..... 108

Digitized by Google

Pájina

El Vals 117
El futuro 119
Compra venta á la moda turca 124
La Sensitiva 128
La Varsoviana 132
El Peluquero de madama 138
Elisa Lynch ordena insendiar á San José 144
Honorifica condeceracion 148
Martirio de los subditos francesese 151
La Romeria 152
El Saqueo de la Asuncion 154

CARTA XIII.

La fantasma 151
Silvia 162
La sombrereria francesa 167
La capilla imperial 168
Una botella de leche ..... id.
El local de la capilla ó sea el amor de madre 199
La Demolision 103
Dísolucion de un contrato, o sea la codicia 183
El mate de leche, ó seá un muerto conspirando 184
Devieron ser quemados vivos y abentadas las se-
nizas 192
Diversos modos de casarse 193
La Desersion 211
El vaticinio cumplido 212
El no comprendo 214
Un digno pariente, ó sea un Gobernador tomando
chocolate 214

FIN DEL TOMO PRIMERO

Digitized by Google

Digitized by Google

Digitized by Google

This book should be returned to the Library on or before the last date stamped below.

A fine of five cents a day is incurred by retaining it beyond the specified time.

Please return promptly.

MAR 26 '62 H

Digitized by Google

SA 8378.35
Dictadura del Mariscal Lopez :
Widener Library 006826654
3 2044 080 543 408

Digitized by Google